UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

NUEVAS CARAS DEL PODER EN LA SOCIEDAD GLOBAL

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

DOCTORADO EN CIENCIA POLÍTICA

PRESENTA:

MTRA. ELISA GUADALUPE CUEVAS LANDERO

ASESOR:

DR. ENRIQUE GONZÁLEZ PEDRERO

MÉXICO, D. F. 2012

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM
Biblioteca Central
Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS ACADÉMICOS

A mi alma mater, la ***Universidad Nacional Autónoma de México****, por haberme dado la oportunidad de compartir en sus aulas los conocimientos y vivencias de grandes y admirables profesores que desde la iniciación universitaria, contribuyeron a mi formación.*

A mis queridos profesores de la Escuela Nacional Preparatoria No. 2, "Erasmo Castellanos Quinto", así como a los profesores de la Facultad de Estudios Superiores "Acatlán", por haber dedicado su tiempo y saberes para formar a tantos alumnos universitarios, entre los cuales me encuentro.

Especialmente a los grandes seres humanos que fueron don Marcelo Quiroga Santacruz y don Luis Rubio (q.e.p.d. ambos), por haber dedicado su vida a la lucha por forjar una Latinoamérica libre y justa. Y quienes combinaron su acción comprometida y revolucionaria, con el alto cometido de educar. Gracias por haber dejado huella tan importante en quienes tuvimos la fortuna y el honor de haberlos conocido y de haber sido sus alumnos en la licenciatura en sociología en la FES "Acatlán".

Al querido profesor don Enrique González Pedrero, quien ha sido un gran maestro e intelectual –entre otros desempeños en su vida–, ejemplo para muchas generaciones de universitarios, entre los cuales me cuento.

A los entrañables profesores Gabriel (†) y Joaquín Careaga Medina, quienes han contribuido también con su sapiencia, a la formación de incontables generaciones de sociólogos universitarios.

A la queridísima, admirable, inteligente y gran humanista, que es, la Doctora Lourdes Quintanilla Obregón, de quien tuve importantes enseñanzas durante mi paso por los posgrados en Ciencia Política, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

A los también apreciados e ilustrados profesores Lucila Ocaña, Francisco Piñón y Adolfo Gilly.

A los Doctores que forman parte del sínodo, con cuyos comentarios, sugerencias y críticas se enriqueció este trabajo: Lourdes Quintanilla Obregón, Karla Valverde Viesca, Carlos Ballesteros Pérez, Luis E. Gómez Sánchez, Héctor Zamitiz Gamboa, Rafael Reséndiz Rodríguez y a don Enrique González Pedrero (por su tiempo y paciencia para asesorar y dirigir este trabajo).

Al Maestro Artemio Abarca Sánchez y al Doctor Carlos Hernández Alcántara, por todas sus atenciones durante el proceso de la obtención del grado.

AGRADECIMIENTOS PERSONALES

A mis padres María Luisa y Jorge Luis
En la memoria y en el amor

A Jorge Leonardo, Edna Catalina y Ricardo
Luminiscencia y amor presentes

AGRADECIMIENTOS PERSONALES

A todas mis amigas y amigos,
quienes han sido
un apoyo cuando los he necesitado

A mis queridos alumnos universitarios
de quienes aprendo, cotidianamente,
nuevos temas

Especialmente a ti querid@

amig@:_____

ÍNDICE

	Págs.
PRESENTACIÓN	6
Planteamiento y delimitación del tema	7
Desarrollo de la investigación	10
Hipótesis	14
Metodología	15
Orden de exposición	21
INTRODUCCIÓN	24
Una dilucidación conceptual	25
PRIMERA PARTE. PODER POLÍTICO. DEFINIR EL PODER	49
Capítulo 1. Una aproximación discursiva al término poder	50
El poder como significante	50
Punto de procedencia (*entstehung*) del poder	53
Capítulo 2. Comprendiendo el concepto	65
El poder como *deseo inconsciente*	65
El poder en la vida cotidiana	75
Capítulo 3. El poder del Estado	84
El poder como *subjetividad* y como tecnología	84
El poder negativo, o la delincuencia como necesidad	92
Poder y gubernamentalidad	96
Capítulo 4. *Graficando* el poder	105
Cuestiones de método	105
SEGUNDA PARTE. EL PODER Y LA INDUSTRIA	127
Capítulo 5. Una nota histórica obligada	128
Breve explicación	128
Las circunstancias concretas sí determinan al poder	129
Capítulo 6. A propósito de una caracterización microfísica del poder político	138
Una propuesta concreta de análisis	138
Una construcción mexicana	146
Capítulo 7. Una tipología general sobre el poder	153
Capítulo 8. La certificación del poder o el poder de la certificación	177
La organización, el uso de los *ISOS* y el poder económico	177
TERCERA PARTE. EL PODER EN LA GLOBALIZACIÓN	188
Capítulo 9. El poder en el mundo *globalizado*: poder suasorio y *hackactivismo* cibernético	189
Poder suasorio. La relación entre el poder de la política y el poder de la economía	190
Nuevos espacios, nuevas caras del poder: El *hackactivismo* y el conocimiento Colectivo	207
Capítulo 10. Política y globalización	219
Algunas características de la sociedad global	219
Sociedadpuntocom. La *robotización*, trabajo e inmigración	223

Capítulo 11. La sociedad del *terror* 237
Sociedad del *riesgo* 237
Sociedad del *shock* 252
Capítulo 12. Hacia una *política cosmopolita* (*epílogo*) 263
Dos características del cosmopolitismo: El paso del tú o yo (*exclusión nacionalista*) hacia el tú y yo (*inclusión cosmopolita*) 264

CONCLUSIONES 279

FUENTES DE INFORMACIÓN 288
Fuentes citadas y utilizadas en la Primera Parte 289
Fuentes citadas y utilizadas en la Segunda Parte 296
Fuentes citadas y utilizadas en la Tercera Parte 299
Otras fuentes bibliográficas consultadas 307

PRESENTACIÓN

Planteamiento y delimitación del tema

El tema central de este trabajo es el de analizar el concepto de PODER y sus diversas formas de corporizarse en la *sociedad global*. Pretendemos mostrar cuáles son las caras con que se presenta en una sociedad determinada por la globalización y el neoliberalismo.[1]

Este es un trabajo teórico, pero tiene como referente empírico, algunos de los hechos sociales de México y de otras partes del mundo. La relevancia de este tema, radica en que el poder en las últimas décadas ha cambiado de cualidad, pues ya no sólo se constituye desde una perspectiva política y jurídica. En el plano empírico, las relaciones de poder se han visto influidas, e incluso

[1] La *sociedad global*, es la sociedad surgida del proceso de globalización, que comenzó a expandirse y consolidarse, a partir de los años ochenta del siglo XX, en el mundo. Hay quien considera que la primera fase histórica de la *globalización*, comenzó con la conquista de América; como sostuvo Karl Marx, en su obra *El capital*, acerca de que la acumulación originaria de capital, impulsó la instauración del sistema de producción capitalista a nivel mundial. Existen otros autores, que consideran que la globalización, es un proceso histórico, que alcanza su gran despliegue debido al desarrollo de la tecnología, que permite un mayor intercambio y comunicación en el mundo. Aquí entendemos por *globalización*, el fenómeno histórico que ha conducido al mundo a experimentar un intercambio cada vez mayor, debido al cual, se generan flujos de todas clases en los sistemas sociales: De mercancía, de mano de obra, de servicios, de becas, de intercambios de investigación, de servicios profesionales, de capital, de tecnología, de armas, de migrantes, de comunicación, etc.; sobre todo, esto último, debido al desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC). De esta manera, la sociedad global contemporánea, tiene un mayor acceso a la comunicación, y aunque éste no es igual para todos, las actividades son difundidas y conocidas más allá de los linderos nacionales: Así, se estudia, se cocina, se informa, se protesta, se exige justicia, respeto a los derechos humanos, etc., a nivel internacional, ya sea, vía correo electrónico, páginas de internet, o las diversas alternativas que ofrece el ciberespacio. Se exige respeto a los derechos humanos de indígenas, menores, mujeres…, a través de organismos como la Comisión Nacional de Derechos Humanos, la Corte Interamericana de Derechos Humanos, la Corte Internacional de Justicia. También, se comercia en el ciberespacio, a través de páginas como *Amazon, Mercadolibre*, las llamadas páginas amarillas, etc.; y, se da la comunicación, e incluso la convocatoria al activismo político –organizando manifestaciones de protesta en las calles del mundo–, a través de espacios como *Facebook* y *Twitter*, asimismo, se generan múltiples intercambios de información personal o profesional, mediante *Myspace, Hi5*, *Linkedin, Viadeo…;* así como la exigencia de justicia internacional mediante el *hackeo*, a manera de presión, de las cuentas de organismos internacionales, como ONU, OTAN, UNESCO, OMS, etcétera. A propósito, ahora que reviso el texto me acaba de llegar una nota, vía *iphone,* del diario *La Jornada* que informa: "Revelan hackers ciberataque a la OTAN"; nota del 14 de julio de 2011, que confirma lo que señalamos.

alteradas, por las nuevas relaciones económicas que se han establecido en el mundo globalizado. Es claro que las relaciones entre el sistema político y el sistema económico, han variado precisamente por esas nuevas relaciones que se dan a nivel mundial.

Los estudios acerca del poder, desde los años sesenta del siglo XX, hasta el presente, han sido diversos: Se ha estudiado el poder, como factor de la producción (en el campo de la economía y de la política por el estadounidense John Kenneth Galbraith, cuya obra analizaremos aquí); como medio de intercambio del sistema político: "el poder es al sistema político, lo que el dinero al sistema económico" (han sostenido el sociólogo Talcott Parsons y el politólogo David Easton, de quienes analizaremos sus principales tesis al respecto); como un medio para el convencimiento, la recompensa, o el castigo, según sea utilizada la cara pecuniaria o la cara condigna del poder (según construcciones teóricas de Parsons y Galbraith, de las cuales nos ocuparemos en la segunda parte de este trabajo); como factor importante de la autopoiesis (retroalimentación) de los sistemas sociales (según ha estudiado el sociólogo alemán Niklas Luhmann); como metapoder en la modernidad reflexiva, o segunda modernidad (como le llaman a la actual fase histórica Anthony Giddens y Ulrich Beck). En todo caso, desde el ámbito teórico, el poder ha sido concebido no sólo desde su contenido político esencial, sino desde otras perspectivas materiales o económicas, ampliando con ello la base teórica de definición del poder, que originariamente lo concebía desde una perspectiva negativa y exclusivamente política y jurídica.

A nivel empírico, el poder ha recorrido otros caminos que han obligado a la teoría a desarrollarse de manera diversificada. Las definiciones clásicas desarrolladas durante la última parte del siglo XIX y hasta mediados del XX, dejan fuera del análisis sobre el poder algunos aspectos de su nueva configuración; ya que en la sociedad global es mucho más amplio y complejo el panorama que le sirvió de referencia a los teóricos que construyeron dichas definiciones. Por tal razón, en este trabajo, recurrimos a un marco teórico que

ha sido creado a partir de los años ochenta del siglo XX, hasta nuestros días; aunque una parte importante de la teoría consultada fue publicada en Francia en los años setenta (y generada en los años sesenta), pero otra ha sido producida durante los últimos veinte años en Alemania. Utilizamos básicamente dos concepciones que nos permiten entender al poder desde la perspectiva global-externa, así como desde la perspectiva individual-interna; externa, en referencia a la comunidad política internacional y global; e interna en una doble referencia: A lo interno-local-regional y, a lo interno humano. Lo interno humano se refiere al poder como pulsión, como instinto (teniendo en cuenta que el instinto para Michel Foucault no es algo naturalmente dado al género humano, sino algo muy complejamente elaborado; que emerge del control que se tiene sobre el cuerpo; no hay que olvidar que la psique humana tiene partes de su estructura formadas por el contacto con el entorno político y social). Adelanto una cita para bosquejar de mejor manera esta parte que constituirá el objeto de estudio del capítulo dos:

> La necesidad, la castración, la carencia, la prohibición y la ley son ya elementos a través de los cuales el deseo se constituye como deseo sexual, lo que implica, por tanto, una transformación de la noción primitiva de instinto sexual, tal como Freud lo había concebido, a finales del siglo XIX. Así pues, hay que pensar el instinto no como algo dado naturalmente, sino ya como una elaboración, como un juego complejo entre el cuerpo y la ley, entre el cuerpo y los mecanismos culturales que aseguran el control del pueblo. [2]

Las preguntas a las cuales se pretende dar respuesta en este trabajo son las siguientes. ¿Qué significados sobre el poder existen actualmente –con

[2] Foucault, Michel. *Las mallas del poder. Obras esenciales, tercera parte: Estética, ética y hermenéutica.* Barcelona, España: Paidós, 2010, p., 889.

referencia a la sociedad global–? ¿Se configura de la misma forma que lo hacía antes de la segunda guerra mundial y la guerra fría? Si se configura de una forma distinta, ¿cuáles son las diferencias? ¿Cuáles son las caras del poder en la sociedad global? Y la pregunta fundamental ¿cómo se corporiza hoy el poder?

La relevancia del tema a tratar, es poner de manifiesto que el estudio sobre el poder en la actualidad, se ve obligado a replantear su metodología (con la cual se analizaba al poder bajo la organización nacional del Estado[3]). Así, es necesario pasar del nacionalismo, hacia el cosmopolitismo metodológico, como le llama Ulrich Beck. Y, así, pasar de sólo describir qué es el poder, a tratar de analizar cómo se corporiza en las mallas o redes políticas. La finalidad es conocer más del poder en términos de su materialización; de su práctica, para develar lo que el poder simula, oculta, o distorsiona; el por qué resulta tan atractivo su ejercicio. Por tanto, nos proponemos analizar, el *cómo* del poder.

El poder ha dejado, pues, de ser un concepto fácil de definir y explicar en el discurso (pues ya no basta la perspectiva jurídica y política), para convertirse en un término que tiene distintas acepciones; debido a que hoy el poder se materializa de distintas maneras. Por lo cual, los planteamientos anteriores, serán abordados para su estudio a lo largo del presente trabajo.

Desarrollo de la investigación

Este trabajo ha sido desarrollado en **cinco etapas**. En la **primera**, busqué definir el objetivo y la importancia de estudiar el tema del poder hoy en día. El propósito de realizar una investigación teórica, sobre cómo se forma el poder, y cómo funciona, surgió de la inquietud que me despertó el hecho de haberme encontrado con diferentes definiciones sobre el poder, a lo largo de mi vida como estudiante de posgrado. Según fui leyendo, durante mis cursos de

[3] En este sentido, por ejemplo, el poder, de acuerdo con la ciencia política, se explica a través del Estado: Institución que en una colectividad, posee el monopolio de la violencia legítima.

maestría, y luego, mientras cursé los estudios de doctorado, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, me encontré con que el poder, como concepto, aparecía en muchas de mis lecturas y era definido de diversas maneras. Cursé y obtuve el grado de Maestra en Ciencia Política, y durante mis estudios de doctorado, continuó inquietándome el concepto del poder, pues seguía encontrándome con nuevas formas para definirlo. Así que el tema del poder, no surgió de un día para otro en mi vida académica, sino que se me impuso como tema, conforme trabajaba en otras investigaciones, y me topaba con el concepto en las lecturas, y en las charlas con mis compañeros y profesores de la Universidad. Me pareció entonces, que el poder tenía que ser un concepto trabajado teóricamente, para analizar las diversas caras que asoman en su ejercicio empírico. De esta inquietud personal y colectiva, surgió mi idea de trabajar como tesis de doctorado, el tema del poder, y cada vez me convenzo más de su relevancia, cuando observo su cara más moderna y *libre*, asomarse en las redes sociales, convocando a realizar acciones de *hackeo,* contra alguna compañía poderosa, abusiva o contaminante, una institución pública, o convocando a la movilización social en algunos lugares del mundo, que experimentan diversos conflictos. Esta cara del poder, me continúo diciendo, es definitivamente un hallazgo contemporáneo, que la sociedad global ha generado, y que debe ser estudiada.

En una **segunda etapa**, me dediqué a compilar la información existente en los principales archivos y bibliotecas de México (y del mundo) a través del espacio virtual; otra más, la rescaté a través de fotocopias de aquellas ediciones que ya no están en venta en las librerías. Alguna otra información, la obtuve en las bibliotecas de la UNAM, del Colegio de México, de la Universidad Iberoamericana y de otros centros educativos y de investigación, tanto físicos, como virtuales. Asimismo, conseguí libros que podían ser comprados en nuestro país, e incluso otros que importé del extranjero. Y, también me allegué información de periódicos, revistas especializadas y libros electrónicos que se pueden conseguir a través del ciberespacio. Finalmente, obtuve información

sobre lo que es una red, gráficamente hablando, así como videos que muestran cómo se despliega el poder, a través de las llamadas *redes sociales*. Cuidé que todas las fuentes fueran académicas y científicas; y que hubieran sido publicadas durante los últimos veinte años.

El diseño de la investigación, lo fui elaborando a la vez que reunía la información. Busqué que reuniera los elementos que toda investigación de tesis debe tener. El diseño, como señala una autora ya clásica de la metodología de las ciencias sociales, Claire Seltiz, no es otra cosa que un plan de trabajo y "nos parece innecesario discutir si un diseño es o no "científico". El diseño es el plan de estudio y, como tal, está presente en todos los estudios."[4]

El plan o diseño aquí utilizado abarca los siguientes puntos:

1. Definición y planteamiento del tema.
2. Planteamiento de las primeras preguntas de la investigación.
3. Definición de los objetivos general y específicos.
4. Elaboración de las hipótesis.
5. Ubicación de los sitios en los cuales se localizaba la información a reunir.
6. Recolección de información y evaluación acerca de cuál debía ser recopilada.
7. Evaluar y decidir qué información tenía mayor relevancia y cuál era secundaria de acuerdo al tema central del trabajo de tesis.
8. Determinar cuáles serían las técnicas a utilizar para el registro de los datos.
9. Proceder a la definición del marco teórico–conceptual a utilizar.
10. Definir la metodología a emplear.
11. Fichado de la información.

[4] Seltiz, Claire. *Métodos de la investigación en las relaciones sociales.* Madrid, España: Rialp, 1980, p. 153.

12. Elaboración de los ficheros temático-cronológicos.
13. Comprobación de las hipótesis.
14. Elaboración del informe escrito.

Durante la **tercera fase**, lo más importante fue decidir cuál sería la metodología que se emplearía para recabar la información; así como el procedimiento a emplear durante todo el proceso de trabajo. Por lo que toca a la clasificación de la información, planeamos proceder de la siguiente manera (de la metodología nos ocupamos en el punto cuatro de esta presentación):

1. Agrupar la información de acuerdo con las semejanzas y diferencias de los autores y obras seleccionadas.
2. Elaboración de fichas bibliográficas conteniendo los datos de cada una de las diversas fuentes de información que se consultaron.
3. Elaboración de las fichas de trabajo en tres distintas modalidades:
   3.1 De resumen
   3.2 Textuales
   3.3 De interpretación
4. Organización de la información de acuerdo a los temas y subtemas relevantes.
5. Ordenamiento de las ideas que se repetían en los diferentes autores seleccionados, con la finalidad de establecer las semejanzas y las diferencias en torno a los conceptos clave (poder, Estado, organización del poder, clasificación del poder, fuentes del poder…)
6. Una vez clasificada la información, se procedió a dejar un apartado especial en el cual se conservó la información que no pudo ser incorporada al sistema de clasificación. Ya que, como todo investigador sabe, existe información que no está relacionada de forma directa con la temática central, pero que se considera importante, así que nunca debe ser desechada del todo. "Generalmente –como sostiene Pauline

Young– hay algunos datos que no encajan en ninguna de las clases o tipos existentes. Es importante conservar dichos datos y no tratar de meterlos dentro del sistema de clasificación adoptado."[5]

Hipótesis general

El propósito general, de este trabajo, como ya se ha dicho, es mostrar que el término poder ha variado debido a que lo ha hecho el entramado político y estatal a nivel mundial por efecto del proceso de globalización. Es decir, si hoy el poder tiene otro tipo de configuraciones en su práctica, es porque las circunstancias en las cuales se configura, son diferentes. Y esto es precisamente el objetivo a perseguir: Estudiar qué ha cambiado, que hace que se enriquezca y diversifique el concepto, esto es, que hace que signifique otras cosas que antes no significaba.

Los objetivos particulares de esta investigación que nos ayudan a sustentar el objetivo general y que serán desarrollados en adelante, son, mostrar que el poder tiene al menos tres caras: Una regional, una cara global y otra cosmopolita. Y, de acuerdo con esos niveles, el poder y sus formas de materializarse, lo llevan a configurarse de una manera distinta. Por ello habrá que estudiar al poder desde esos tres niveles y desde dos perspectivas aparentemente contradictorias: El poder como subjetividad –como deseo que surge del inconsciente, sin que este trabajo se adentre en perspectivas psicologistas sino más bien en una concepción estrictamente política, pero sin dejar de reconocer que en la constitución del poder está presente el deseo, e incluso, el deseo sexual reprimido; esto lo explicamos en el capítulo segundo-; y también nos ocupamos del poder como materialidad –el poder económico–, como contraposición al poder político. Así, analizaremos cómo el poder global se contrapone al poder regional. Y el poder concebido desde una perspectiva

[5] Young, Pauline. *Métodos científicos de investigación social.* México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1960, p. 131.

cosmopolita, a su vez, se contrapone al poder global. En este sentido, presentaremos una clasificación del poder desde una interpretación local-regional, basada en autores mexicanos, para mostrar cómo es posible organizar a la sociedad de una forma original, desde la perspectiva microfísica, que coincide con la perspectiva cosmopolita, en el sentido de que ambas conciben a las relaciones de poder como locales, pero a la vez, como colectivas y plurales.

La hipótesis general que guiará este trabajo es la siguiente:

> El poder de la economía es hoy superior al poder de la política y ello provoca debilidad en el Estado; en consecuencia, existe una menor capacidad para satisfacer las demandas sociales.

Metodología

Durante la **cuarta etapa** definimos y ponemos en marcha la metodología a seguir.

Se emplea como marco teórico general del trabajo, la teoría del sociólogo francés Michel Foucault. Quien es uno de los autores que por la vigencia de su pensamiento polémico, ha concebido de un modo característico el poder. Percibimos que la teoría de Foucault nos permitiría comprender las formas en que se corporiza el poder en el mundo global; así como apoyar nuestro planteamiento acerca de estudiar el cómo del poder.

En consecuencia, decidimos que el método empleado en este trabajo sería el de la arqueología construido por Michel Foucault. Dentro de ese marco teórico, que sirvió de referencia conceptual al trabajo, se consideró que los conceptos clave, que nos permitirían construir un concepto actual del poder en una connotación distinta a la que comúnmente se hace, al entenderlo como un concepto jurídico y político únicamente, eran los siguientes: Genealogía,

arqueología, biopoder, anatomopoder, tecnología política, discurso, *episteme* (saberes), y microfísica del poder.[6]

Las ideas del pensamiento político, que subyacen en los conceptos enunciados, son una suerte de *contrateoría* por lo que, tal vez, pudiera pensarse que al definir el marco teórico y metodológico, del modo como lo hacemos, contradicen la concepción y el discurso de Michel Foucault. Ahora bien, de lo que se trata, es de presentar el modo como fuimos construyendo esta tesis, porque los requerimientos académicos así lo exigen. No obstante, quien piense, que la obra del sociólogo y politólogo francés es una respuesta crítica a las producciones "científicas", está en lo cierto; y esta tesis, aspira a mostrar sistemáticamente, los discursos que se han construido sobre el poder en las últimas décadas. El procedimiento contrateórico de Foucault, se empeña en develar todo aquello que el poder oculta. Por ello, no es una teoría como cualquier otra. La concepción de Foucault busca denunciar los hechos, no complacerse con sólo *narrarlos*. Así que, en congruencia metodológica, en este trabajo pretendemos mostrar lo que el poder esconde tras sus distintas caras, en un mundo marcado por la globalización; no vaya, pues, a confundirse este procedimiento teórico con una postura ideológica, ya que lejos está de este trabajo construir una justificación del poder. El objeto del mismo, es denunciar lo que el discurso sobre el poder esconde. Trata de recuperar la mayor parte –por no decir todos– los significados que pueden atribuírsele al poder, en un mundo globalizado.

Existe otro autor contemporáneo, que ha dedicado una parte importante de su obra, al tema del poder, el sociólogo, y politólogo, alemán, Ulrich Beck. Utilizamos su obra, sobre todo, en la tercera parte, a manera de marco teórico, para presentar un análisis actual sobre el poder. Los conceptos clave que empleamos de este autor son: la globalización, lo cosmopolita, el cosmopolitismo, el poder, el contrapoder y el metapoder.

---

[6] Véase el capítulo correspondiente a la *Introducción. Una dilucidación conceptual,* pues ahí se define en qué consiste este método. Y, además, se definen y explican estos conceptos clave.

Pienso que la teoría de Ulrich Beck sobre el poder, está en congruencia con la teoría de Foucault, ya que él también tiene como objetivo develar cómo funciona el poder en el marco de su crítica a la modernidad. Aunque no es un posmodernista –concepción que incluso critica–, como se suele clasificar a Michel Foucault, Ulrich Beck también es un crítico de la modernidad, y por esta razón, utilizamos también su teoría política en este trabajo.

Finalmente, construimos el marco de análisis teórico sobre el poder, con una propuesta teórica más: La concepción mexicana, creada por Roberto Varela, que trabajamos en la segunda parte de este escrito. Ella abarca una interesante clasificación que él construyó en su trabajo de campo realizado en el estado de Morelos. Y, en este caso, también hay una congruencia teórica y metodólogica, ya que de acuerdo con la lógica de Michel Foucault, esta corriente se inscribe en el marco de la arqueología y la genealogía políticas, al constituirse como un análisis microfísico del poder[7].

El método que también se emplea en este trabajo, además del que queda anotado, es, por supuesto, el deductivo-inductivo.

El método deductivo nos ayuda a ir de un marco general a una situación particular para poner a prueba el razonamiento teórico. La inducción es también parte de la metodología empleada, ya que, de tesis políticas particulares, inferimos explicaciones generales. Puede decirse que ambos procedimientos metodológicos se implican, pues, uno lleva constantemente al otro. Por esta razón, sostenemos como lo hace el metodólogo argentino, Mario Bunge, que la dicotomía ciencias deductivas/ciencias inductivas, es insostenible, "ya que toda empresa científica –sin excluir el dominio de las ciencias formales– es tan inductiva como deductiva, sin hablar de otros tipos de inferencia."[8] Por tanto, deducción e inducción son partes constitutivas y complementarias de todo proceso de conocimiento. Deducción/inducción son lógica pero, también, parte de la misma construcción teórica pues, como analiza Karl Popper, los

[7] Este concepto se explica en los capítulos primero y segundo.
[8] Bunge, Mario. *La ciencia, su método y su filosofía.* México: Nueva Imagen, 2005, p. 20.

procedimientos deductivos no son más que teorías, con las cuales se trabaja en toda investigación. La deducción/inducción, es la teoría de la validez del razonamiento lógico, o de la inferencia lógica.[9]

En otros términos, puede decirse que la lógica deductiva de la investigación se convierte en una teoría de la crítica racional: Es un ensayo de explicación. El procedimiento, sistema o teoría deductivo/inductivo es pues, "un ensayo de solución sujeto a la crítica racional". El ensayo de solución es la explicación que se da al problema estudiado. Lo que se pretende explicar constituye el *explicandum*. Es decir, que "el intento de solución –en palabras de Popper– radica siempre en una teoría, en un sistema deductivo, que nos permite explicar el *explicandum* relacionándolo lógicamente con otros hechos." [10] Los procedimientos lógicos de comparación y descripción, se emplean también. El método descriptivo es utilizado en la exposición de las diversas clasificaciones que encontramos a propósito del poder a lo largo de la investigación realizada. Y, el método comparativo, se utiliza en aquellas partes donde hace falta poner de relieve las diferentes formas de concebir al poder, con la finalidad de señalar en qué consisten tales diferencias. La comparación por oposición, permite poner en claro las concepciones teóricas que se estudian y se utilizan. Por supuesto que los mecanismos de interpretación, análisis y crítica, son fases constitutivas y complementarias del proceso de investigación, y también están presentes en este trabajo.

En esta etapa, se ha realizado una clasificación previa de la información; como un primer arreglo general de la información reunida. Se integra en tres rubros generales: Las concepciones que analizan al poder desde el campo estrictamente político y que hacen un intento por definirlo, cuestionarlo y redefinirlo; las investigaciones que se han orientado al estudio básicamente del poder persuasivo en las empresas –incluidas las grandes cadenas de *comunicación*–; es decir, aquellas concepciones que analizan las técnicas y

[9] Adorno, Popper, et al. *La lógica de las ciencias sociales.* México: Colofón, 2008, p. 20.
[10] Ibid., p. 21 y ss.

procedimientos que el poder aplica en diversos escenarios con el objetivo de obtener éxito, ganancia económica, alta audiencia, triunfo en los procesos electorales y, en todos aquellos procesos en los cuales el poder, como "ganancia" es puesto en riesgo. Y, finalmente, se organiza la información que concibe al poder de una forma novedosa, es decir, como un contrapoder, como metapoder, como biopoder, como anatomopoder, etc. Con el interés de tener muy claro que la información recabada, aunque toda versa sobre el poder, es analizada de diversas maneras. Al menos de estas tres formas en que la organizamos, más las ya señaladas en los puntos 1 y 4 de esta presentación.

Las precauciones de método, que empleo a lo largo del estudio, quedan pues descritas. Aquí, sólo adelanto, que siendo el poder originalmente político, existen otras modalidades explicativas sobre el mismo. Por ejemplo, puede ser entendido como algo cotidiano; como algo que puede disfrutarse, pero que también se padece; del cual hablamos todos los días y, sin embargo, nos resulta difícil conceptualizarlo; que concebimos en términos negativos, pero que comprendemos mejor cuando lo describimos en términos positivos; asimismo, hay que entenderlo como discurso pero, también, como tecnología política; y, por supuesto, como una suma de saberes. Me parece que actualmente su principal cualidad, es la de constituirse como resistencia, es decir, como medio para la lucha, desde lugares donde tradicionalmente no era concebida una capacidad de reacción y de respuesta social. Igualmente, presento a la cara del poder como conjunto de leyes y de instituciones, es decir, como Estado y como gobierno. En suma, en este estudio, presento la cara legal del poder pero, también, su faz microfísica (expresándolo en términos de Foucault).

El señalamiento acerca de por qué utilizar a Michel Foucault, es algo que actualmente no podemos ignorar. Existen autores que cuestionan la validez de su obra. Desde aquellos debates que sostuvo con escritores como Jürgen Habermas, o el propio Noam Chomsky (con quienes marcó distancias en cuanto a la comprensión de lo que es la sociedad, el poder y, sobre todo, su manera de interpretar lo que es el *discurso* y el lenguaje), las críticas a su obra, crecieron.

De Foucault se ha dicho que usaba las obras de otros autores sin citarlos, que su concepción no es más que palabrería falta de sistematicidad, que su obra no guarda una unidad expositiva y metodológica, que le da demasiada importancia a la subjetividad del poder; y que su visión, está rebasada por el mundo global, el cual ya no puede ser estudiado desde su óptica; que es un antimarxista (a pesar de que tiene muchas coincidencias con esa concepción y aunque no cite la fuente, reconoce abiertamente la importancia de Marx para su obra) etcétera.

Adelanto algo sobre las críticas que dicho autor ha recibido a lo largo de los años, por quienes polemizan con su obra, o por quienes debatieron con él alguna vez. Espero mostrar aquí cómo, la de Foucault, es una de las concepciones que guardan mayor vigencia para estudiar hoy el fenómeno del poder (aunque claro que complemento su concepción con otros autores que le son compatibles teóricamente y que han producido una obra extensa). Michel Foucault hizo investigación teórica, pero vinculó su estudio a la investigación empírica; en consecuencia su obra no es pura especulación teórica, como algunos han sostenido. En sus análisis, Foucault manifiesta interés por lo concreto, lo específico, lo diverso, porque él no parte del análisis del poder desde los marcos del derecho o del Estado (no tiene una visión omnicomprensiva, o estatalista), él concibe el poder estructurado en el Estado pero, también, en la amplia red de la sociedad civil. Lo cual me permite observar un amplio escenario donde los nuevos movimientos de jóvenes, prostitutas, lesbianas, homosexuales, ecologistas, minusválidos, enfermos, *emos*, *darketos*, *punks*, *renegados*, indignados, *ocupas* ONG's, es decir, grupos considerados como minoritarios –aunque en realidad son mayoritarios, ya todos juntos–, que viven las relaciones de poder de un modo plural y diferente a la del Estado y las instituciones. Se trata de nuevas formas de organización y lucha, cuya finalidad, es influir y cambiar las decisiones que pretenden tomar los políticos y los empresarios –quienes sí son minorías–, para imponer las propias. Son nuevas formas de lucha contra la ineficacia del Estado y la debilidad de las instituciones, para influir a la economía mundial, el cambio climático, la guerra, el terrorismo… Es la búsqueda

y conquista de nuevos espacios de poder que obtienen por su capacidad organizativa y de creatividad, pues en la actualidad existen grupos de jóvenes sabios que producen fuera de las universidades y de las empresas: Los *hackactivistas* y sus llamados centros de creación, los *hacklabs*. Trataré de mostrar cómo el poder se configura también desde estos espacios donde se generan saberes tecnológicos que se comparten libremente, constituyendo esta producción en sí misma, una competencia de poder con las grandes compañías dedicadas a la creación de *software*. Pero también constituyen una competencia ante el Estado, al crear nuevos valores que comunican a amplias franjas de la población mundial, con objetivos de comunidad. Mostraremos por qué las nuevas modalidades de organización, no son sólo eso, sino auténticas vías democráticas, del ejercicio del poder. Esto se analiza principalmente en la tercera parte de este trabajo.

A propósito de la información utilizada señalo que ha sido recabada durante los últimos veinte años. Se trató de reunir, sobre todo, lo que se publicó durante los últimos lustros (de 1990 al presente) con la finalidad de tener, además del gran aporte de Michel Foucault, la información más actualizada sobre el poder.

Orden de exposición

Durante la **quinta etapa**, me di a la tarea de realizar el reporte escrito de este trabajo; que está integrado de la manera siguiente: Presentación, introducción, tres partes que contienen cuatro capítulos cada una –un total de doce capítulos–, las conclusiones y las fuentes de información.

En la *Presentación*, expresamos cómo se realizó este trabajo.

En la *Introducción. Una elucidación conceptual*, exponemos en general, en qué consiste el análisis teórico del poder de modo indirecto pues no definimos estrictamente el término poder, sino los elementos conceptuales y la

metodología que nos llevarán a la comprensión del concepto. Esta elucidación se realiza con el objetivo de poner en claro los conceptos y las ideas sobresalientes del trabajo. También presentamos, en esta parte, una explicación general, acerca de lo que es el estudio microfísico del poder. Distinguimos lo que son los saberes y la episteme; la arqueología y la genealogía; así como la tecnología política del ejercicio positivo del poder.

En la *Primera Parte* (integrada por cuatro capítulos), exponemos lo que entendemos por poder; las variantes que pueden encontrarse sobre el poder, al ser analizado desde la concepción jurídica y política, y cómo puede erigirse otra noción explicándolo desde el marco teórico construido, a partir de la obra de Michel Foucault. Se trata de plantear la complejidad que representa comprender cómo funciona el poder en la actualidad. Mostramos por qué es un significante y cuál es su procedencia; por qué ha de estudiarse como subjetividad (como deseo), pero sin olvidar sus formas materiales a través de las cuales se corporiza. Asimismo, lo comprendemos como noción política y como parte de la tecnología económica. En esta parte se señala, por último, que la vigencia de la teoría política de Michel Foucault es plena; ya que brinda una interpretación, sobre la forma de estudiar y entender, los fenómenos de poder de nuestros días.

En la *Segunda Parte* (constituida por cuatro capítulos), realizamos una tipología general y una caracterización del poder, con el objetivo de exponer cuáles son sus nuevas facetas. Se expone cómo, en la sociedad global, existen ciertos mecanismos de ejercicio del poder, provenientes del sistema económico, que se imponen al sistema político e institucional, por ejemplo, la llamada certificación, y la aplicación de ciertos estándares de calidad, como los ISOS. Introducimos ahí, una construcción mexicana de las cualidades del poder, resultado de una investigación empírica que se llevó a efecto en el estado de Morelos.

En la *Tercera Parte* (que contiene cuatro capítulos), se expone detalladamente, cómo se corporiza el poder en la sociedad global. El objetivo es

mostrar que el poder, en su despliegue, actualmente alcanza a grupos que inciden en el sistema de decisiones del aparato, tanto político, como económico, a pesar de que –dichos grupos– son considerados, todavía como *minorías*. Se hace un análisis general del llamado *hackactivismo*, que hoy resulta ser un medio de insurrección cibernética en el mundo (digo general, pues es objeto de otro trabajo, poder estudiar a fondo, lo que esta clase de práctica cibernética es). Dicha acción, puede ser catalogada como revolucionaria, en cuanto organización política, así como innovadora, en tanto producción de saberes, en manos de redes sociales cada vez más combativas. También se tiene por objetivo en esta parte de la tesis, mostrar cómo el poder económico así como los poderes fácticos se imponen al Estado debilitándolo y haciéndolo fallar en sus tareas vitales.

En la *Cuarta Parte* presentamos las conclusiones sobre este trabajo.

Y, finalmente, damos cuenta de las fuentes de información que nutrieron esta investigación: Bibliografía, hemerografía, documentos, videos, fotografías así como información proveniente de internet.

INTRODUCCIÓN

En las ciencias sociales actuales, y en el
propio mundo social, nos enfrentamos
a un nuevo orden de problemas:

Anthony Giddens
Modernización reflexiva

INTRODUCCIÓN

Una dilucidación conceptual

En esta introducción acercaremos al lector a la concepción teórica fundamental de este trabajo. La finalidad es expresar de la manera más clara posible, algunos de los conceptos que van a ser estudiados. Uno de los autores centrales que trato es Michel Foucault; sus escritos, son los más complejos que empleo, por ello escribo estas líneas, esperando que sean una acertada introducción al tema del poder.

En la obra de Michel Foucault existen cuando menos siete conceptos que resultan sobresalientes y que son importantes en esta tesis: Arqueología, genealogía, *episteme* (saberes), discurso, tecnología política, anatomía del poder y biopoder. Son conceptos importantes en el pensamiento político de dicho autor y, por tanto, para un trabajo como éste, que versa sobre el poder. Se trata de aclarar los conceptos que serán utilizados a lo largo de la tesis; exponerlos aquí, obedece al interés de dejar una definición mínima, pero central, de dichos términos, para fines de claridad expositiva. El resto de los autores estudiados, son también de relevancia, pero en sus obras, no existen categorías tan complejas, o de significados tan específicos, como en el caso de Foucault; en consecuencia, los voy exponiendo y definiendo a lo largo del trabajo.[11]

Por lo que toca al término arqueología, me *topé* con él, por primera ocasión, en un libro de uno de mis cursos de maestría, allá por los años ochenta. En las páginas del prefacio de *Las palabras y las cosas*, Foucault explica que existe una gran diferencia, entre hacer un recuento *histórico* de hechos, y una

[11] El concepto poder, no es definido específicamente en esta parte, como anotamos en la *Presentación*, sólo definimos los elementos conceptuales y la metodología que nos servirán para estudiarlo en extenso, a lo largo de la tesis, a partir del capítulo uno. Existen además, otros conceptos de Michel Foucault, que tampoco defino aquí, como los de red, gubernamentalidad, panoptismo, y otros, que son más fáciles de comprender, y que se explicarán en las partes donde se emplean.

arqueología de los mismos. Veamos cómo alude el autor, a dicho concepto, en aquel pasaje de *Las palabras y las cosas:*

> En este texto lo que debe aparecer son, dentro del espacio del saber, las configuraciones que han dado lugar a las diversas formas del conocimiento empírico. Más que una historia, en el sentido tradicional de la palabra, se trata de una <<arqueología>>.[12]

Lo que significa, que la arqueología, es un medio que emplea, no para hacer un recuento de hechos, como quien suma cuentas de un collar y huesos, o trozos de huesos, hasta *darles forma*, para tener el vestigio material de una época; y se considera terminada su labor, cuando falta por hacer lo principal. Utilizar la arqueología como procedimiento, conduce a profundizar sobre el cómo se producen los saberes, a cuál fue el significado, o el sentido, de tales piezas en reconstrucción, cuando fueron parte de saberes empíricos. Los huesos y el collar son relevantes, por los saberes que se generaron, tanto en su momento por los fines para los cuales funcionaron empíricamente, como por el saber que se origina a partir de su descubrimiento, e interpretación. Lo relevante, son los saberes, que subyacen en tales piezas. Así como el discurso que surge a partir de la reconstrucción, en el caso del ejemplo citado. ¿Quién reconstruye, dónde y para qué? ¿Desde dónde realiza su discurso sobre la reconstrucción? ¿De qué manera interpreta el cómo se realizaron los saberes que generaron tales vestigios? Trataré de ahondar en esta explicación.

Desde el punto de vista etimológico, la palabra arqueología significa estudio de lo viejo o de lo antiguo; viene del griego *archaios*, viejo o antiguo y, de logos, ciencia o estudio. El *Diccionario de la Real Academia Española*, define a la arqueología como "la ciencia que estudia todo lo que se refiere a las artes y a los

[12] Foucault, Michel. *Las palabras y las cosas*. México: Siglo XXI, 1986, p. 7.

monumentos de la antigüedad."[13] Por lo que podemos decir que el concepto, atendiendo a sus raíces etimológicas, sí hace alusión a lo pasado y al estudio de lo pasado. Dicho pasado es estudiado, analizado y reconstruido, a partir de los vestigios materiales que dan cuenta de aquello que alguna vez existió (en términos sociales, materiales y hasta psicológicos o culturales; en cuanto al estudio de las sociedades humanas se refiere). Ahora bien, históricamente el concepto es muy antiguo; se puede hablar de él desde que el hombre, como anticuario y, luego como historiador, se empeñó en encontrar el origen preciso del ser humano y trató de preservar todo vestigio que pudiera contribuir a realizar la utopía del encuentro con "el" origen. La arqueología ha sido catalogada durante mucho tiempo, como una ciencia auxiliar respecto de la historia y, lo mismo se dijo de ella, respecto de otras ciencias como la sociología. El término es tan antiguo como lo es el estudio de la antigüedad clásica (siglo V a. c. a siglo II d. c.) y, tan moderno, que ya cuenta como ciencia independiente. Sin embargo, Foucault no entiende por tal concepto sólo la reconstrucción de un pasado muerto, o como una narración presente de hechos. Veamos:

La palabra arqueología, fue entrecomillada por su autor, en el libro al que nos hemos referido y tiene una aclaración al pie de página donde se señala que los problemas de método de la arqueología, serían analizados en un texto posterior; su autor se refería, ciertamente, al libro *La arqueología del saber*, en el cual trató a la arqueología como procedimiento. Y aunque el término arqueología aparentemente no es el concepto clave de *Las palabras y las cosas*, este libro es un ejemplo paradigmático pues, en mi opinión, en él Foucault pone en práctica el nuevo ángulo epistemológico desde el cual abordará sus análisis en lo futuro, en todos sus textos. Por tanto, la arqueología se erige, desde *Las palabras y las cosas*, como algo más que un concepto: es un procedimiento, un método de análisis.

---

[13] *DRAE*. Madrid, España: Espasa Calpe, 2000, edición vigésima primera, tomo I, p. 193.

El término arqueología tiene pues, un significado inherente de pasado, pero también, un significado de proceso presente referido no al recuento de las ideas (historia de las ideas), sino a la investigación profunda –una especie de excavación–, sobre la organización del pensamiento inconsciente, lo que supone que todos los conocimientos, que todos los saberes, están enlazados en el pasado y también en el presente, a reglas, a teorías, leyes, restricciones y *configuraciones*, que el pensamiento ha ido construyendo, independientemente de la conciencia que se tenga o no por parte de los productores de saberes, acerca de dichas reglas, a nivel individual o de grupo. Lo importante es que utilizan las mismas reglas y teorías compartidas en cada época. La arqueología como método de análisis, se ocupa de develar cómo se producen los saberes; se utiliza para "excavar en las estructuras del saber". Lo cual significa que en el campo del conocimiento existe una especie de red relacional a la cual están enlazados todos los que participan trabajando en pro de la biología, la economía, la sociología, la ciencia política, la historia; aquellos que se ocupan del arte o de la medicina, o quienes simplemente viven en un tiempo determinado; es decir, científicos, artistas y gente común que produce discursos, que produce saberes. Esa red es una estructura impersonal del saber ya que en su construcción contribuyen todos aquellos que participan del quehacer científico, sean o no consientes de su contribución, pero también, los miembros de una sociedad que tienen algo que decir. Por ello, la arqueología no se interesa por los individuos o sus historias particulares, sino por las prácticas que, en conjunto, van configurándose, sobre las cuales se construyen diversos saberes y, por supuesto, diversos discursos.

Se genera como sostiene el doctor Luis Gómez, un espacio topológico de conocimiento donde lo que importa de la *excavación* es el cómo van apareciendo las particularidades de lo que se define, expresa y se convierte en discurso –y verdad– de época, para luego desaparecer. Y es a través de de esa *excavación*

que son descubiertas ciertas regularidades en el universo discursivo. Regularidades que resultan ser una descripción arqueológica. [14]

El término genealogía tiene también una definición peculiar, y como el concepto de arqueología, son piedras angulares de la teoría política de Michel Foucault. Ambos términos nos ayudarán a entender los discursos como saberes que se producen en las configuraciones del poder. Vale decir, que los discursos se producen en la práctica, en los espacios de intercambio del poder y, tanto la genealogía como la arqueología, nos permiten analizar a los mismos como elementos de las prácticas del poder. Así, arqueología y genealogía, ayudan a investigar y exponer los diversos puntos de partida, que se van encontrando en los procesos de investigación, pero no construyen o reconstruyen los orígenes históricos remotos para justificar el presente; la arqueología y la genealogía develan y denuncian los discursos del poder y no buscan el *origen*. Podemos decir, en consecuencia, que la genealogía no estudia los orígenes ancestrales de una familia, persona o apellido, aclara, *simplemente*, lo que los discursos de poder tratan de ocultar en el pasado y en el presente.

El concepto genealogía, como análisis de procedencia –no de procedencia familiar, o personal, sino colectiva–, pone el acento en la dispersión, y al mismo tiempo, en la diversidad del origen del saber (todos practicamos discursos provenientes de algún saber). Todos los procesos, la historia misma, no tienen un origen que pueda ser señalado como único. La genealogía plantea que, en el punto de arranque (de *origen)*, no hay homogeneidad sino dispersión y heterogeneidad. Hay diversidad, la que hace diferentes a los saberes que están insertos en las estructuras del conocimiento colectivo en cada momento histórico. Y donde tales diferencias se denotan cuando se establecen comparaciones de época a época. Lo que se produce, en todo caso, en cada época, son saberes. Y eso es lo que importa: "La relevancia radica en que

[14] GÓMEZ, Luis E. *La sombra de los gozos. Modernidad y crisis del estado de bienestar.* Baja California, México: Universidad Autónoma de Baja California, 1993, p.73.

alguien dijo algo en determinado momento".[15] Y que ese algo es parte de una serie discontinua de acontecimientos y significados, de actos y nociones de una época dada. Es la historia *viva* y un "tesoro indefinido de las significaciones huidas".[16]

Por cierto, sobre el término arqueología, señalo que Foucault ya no lo utilizó después en sus libros y disertaciones. En el texto *Estructuralismo y posestructuralismo*, dijo cual fue la razón, al sostener lo siguiente:

> Si utilizo la palabra arqueología, que ya no uso ahora, es para decir que el tipo de análisis que hacía antes estaba desfasado, no en el tiempo sino por el nivel en que se situaba. Mi problema no es estudiar la historia de las ideas en su evolución sino más bien ver bajo las ideas cómo han podido aparecer tales o cuales objetos como objetos posibles del conocimiento. Este desfase entre las ideas sobre la locura y la constitución de la locura como objeto, es lo que he querido indicar al utilizar la palabra <<arqueología>> en lugar de <<historia>>.[17]

Es decir, según yo interpreto, que no importa la narración y recuento de ideas que se haga a través del discurso, sino el descubrimiento que se haga de los posibles objetos de estudio que hay debajo de tales ideas, en el *proceso de excavación*. Para desentrañar, cómo dichos objetos se gestaron o construyeron a raíz de las ideas, de los discursos, que tienen que ver, a su vez, con las configuraciones del poder. Se comprende por qué Michel Foucault, abandonó el término arqueología en sus obras posteriores, y siguió utilizando sólo el de

---

[15] Foucault, Michel. *Diálogo sobre el poder. Obras esenciales, tercera parte: Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona, España: Paidós, 2010, p., 741.

[16] Foucault, Michel. *L'ordre du discours,* Paris: Gallimard, 1971, p. 55, en Gómez, Luis E. *La sombra de los gozos. Modernidad y crisis del Estado de bienestar.* Baja California, México: Universidad Autónoma de Baja California, 1993, p. 73.

[17] Foucault, Michel. *Estructuralismo y posestructuralismo. Obras esenciales, tercera parte: Estética, ética y hermenéutica.* Barcelona, España: Paidós, 2010, p., 962.

genealogía: Debido, como él mismo señala, a la carga de historia que se le da y que en este trabajo trataremos de explicar como una especie de *excavación en las construcciones colectivas del saber*. Importa pues, el *cómo*, no tanto el cuándo. Este es el procedimiento metodológico, que nos interesa poner en marcha en esta tesis.

Para ahondar un poco más en el asunto, y en un afán de aclarar: Acordemos en comprender, como si fuera una red, a la *episteme*, o forma de conocer y de crear saber; dicha *episteme* es, precisamente, la red o retícula que permite organizar el pensamiento. (Nos podemos preguntar, por ejemplo, ¿qué es una red de investigadores, sino el acuerdo de que en la sociedad, quienes producen formas de saber y de pensamiento, son aquellos a quienes se les reconoce oficialmente como pertenecientes a tal red de investigadores, independientemente de la producción de saberes del resto de los actores individuales o colectivos?). La red o *episteme* tiene una concreción histórica, esto es, a cada periodo histórico corresponde una *espisteme* determinada. Ésta posee la verdad y falsedad, y gobierna cada época. Aunque entre época y época, hay también conexiones reticulares: es decir, que no se da una ruptura total entre pasado y presente. Para aclarar más las cosas: El conocimiento o saber es *rizomático*. Esto es, involucra a quienes participan en la producción de los saberes. Ahora bien, ¿qué es un rizoma y para qué pensar con esta metáfora a los saberes? Veamos: Un rizoma es una planta que crece sobre la tierra y se expande en forma horizontal (más que vertical) y a veces sus tallos se entierran y sus raíces salen a la superficie. Pues bien, los saberes, en el sentido de esta metáfora, son concebidos como conocimientos diversos e irregulares, que crecen y se expanden horizontalmente, y no sólo de modo vertical, como lo hace, por ejemplo, el árbol. (Admitiendo la metáfora del árbol, cualquier organización que tenga una jerarquía vertical, es una organización arbórea). Estas figuras del rizoma y de la red, como símbolos de saberes, me permitirán configurar, precisamente, un discurso que muestre la vigencia que estas propuestas teóricas tienen hoy, en la construcción de los saberes, y en la comprensión de la

expansión de los conocimientos, vía internet, por sólo citar un ejemplo; característica fundamental de comunicación y de creación de saberes de nuestra época. En ello profundizo en la última parte la tesis; aquí sólo dejo esta frase como acotación última de este párrafo: Los saberes son *rizomáticos* y no arbóreos. (Explicaré ampliamente con Guattari y Deleuze –seguidores del pensamiento de Foucault–, por qué los saberes y, en consecuencia los poderes son rizomáticos, e incluso construyo algunos esquemas para analizar clara y gráficamente cómo se distribuye el poder).

Disertar sobre la genealogía del saber, teniendo como referentes los pasajes de la obra que Foucault dedicó al tema, nos lleva a establecer la siguiente diferenciación para comprender por qué nuestro autor asevera que cada época histórica construye su propia *episteme* o forma de saber: Los saberes, en cada época, se han construido de forma distinta. Así, en la época renacentista, las cosas y las palabras para nombrarlas, eran pensadas en términos de sus semejanzas. Mientras que en la época clásica, se hacía pensando en el establecimiento de identidades y diferencias; sacando al sujeto de la escena y volviéndolo representación. De tal manera que en el análisis sobre el cuadro de Velázquez, *Las Meninas* (1656), Foucault sostiene que en dicha pintura, los sujetos realmente representados, están ausentes, mientras que los presentes –miembros de la realeza– no cuentan (no cuentan porque ellos son apenas una parte de la enorme red de saberes y poderes de su época; quienes los produjeron no aparecen en el cuadro, están ausentes, pero son los realmente importantes, los que dan sentido a los que sí están. A pesar de todo, su no estar, los hace estar)[18]. En cambio, en el siglo XIX, la *episteme* de la época se va hacia el lado extremo, convirtiendo al hombre en sujeto histórico de sí mismo. El saber sólo será posible a través del hombre: Su vida, su cuerpo, sus relaciones sociales, sus valores, normas, sus relaciones económicas, etc. En las ciencias del siglo decimonono, el hombre se comprende a sí mismo en su existencia propia. Esto es, en la *episteme* clásica, el hombre no era un objeto de saber, en la

[18] Foucault, Michel. *Las palabras y las cosas*. México: Siglo XXI, 1986, p. 300.

episteme moderna, el hombre se vuelve el centro del saber, pues "el hombre es una invención reciente", que data apenas del siglo XIX, señala Foucault, en *Las palabras y las cosas*. Obra en la que remata diciendo:

> El hombre es una invención cuya fecha reciente muestra con toda facilidad la arqueología de nuestro pensamiento. Y quizá muestra también su próximo fin […] ¿No sería necesario admitir que, dado que el lenguaje está de nuevo allí, el hombre ha de volver a esta <u>inexistencia serena</u> en la que lo mantuvo en otro tiempo la unidad imperiosa del Discurso? [19]

Recuperando estas ideas: Antes del siglo XVIII, *no existía* el hombre, como objeto central del conocimiento; a partir del siglo XIX, y en especial durante el siglo XX, el hombre se volvió el eje del saber, sobre sí mismo. Pero tal vez cuando el Discurso (con mayúscula, como aparece originalmente en el texto), vuelva a ocupar su lugar, el hombre volverá a su *inexistencia serena*. Y tal vez este es el rumbo pues el lenguaje, que antes no era sino una representación mediante signos, se ha vuelto un objeto de saber como cualquier otro, como el valor, el amor, la riqueza, la historia, la sexualidad, etc.

En la obra de Foucault, existe una especie de ruptura –aunque a la vez es una continuidad dialéctica, misma que califico así, a pesar del rechazo explícito de Foucault, por utilizar el término *dialéctica*–, entre los conceptos de *episteme* y discurso. El autor señala que dejó de hablar de *episteme,* como base de la estructura de conocimiento dominante en cada etapa histórica para, en su lugar hablar de discurso, voz que representa de manera más adecuada a los saberes. ¿Por qué razón? Porque los discursos no son solamente sistemas de palabras, meros textos, o expresiones lingüísticas, sino prácticas que se realizan en distintos planos. Al analizar los enunciados de un discurso, encontramos las unidades constitutivas, que nos revelan dónde se sitúa el que habla y para qué lo

[19] Ibid, p. 375. El subrayado es mío.

hace; encontramos, también, las *prácticas discursivas*. Y a este respecto existen al menos, tres presupuestos, que están presentes en la formación de todo discurso. En opinión de Foucault –realizando una breve síntesis de su análisis–, los discursos suponen una *superficie* sobre la cual se erigen. Las superficies sobre las cuales está constreñido el discurso, son fundamentalmente, las sociales, políticas y culturales (una inmensa base sobre la cual se configura la red relacional de la sociedad, la red de intercambio). Desde estos espacios o superficies, se construyen los discursos de la familia, de los grupos empresariales, de los grupos de trabajo, de los grupos de investigación, de los grupos académicos, en suma, de cualquier grupo humano. Y, para decirlo brevemente: Desde estas superficies, es que se otorga contenido, al discurso social. El discurso se construye, en consecuencia, sobre superficies específicas de cada época, por ello existen discursos diferentes de acuerdo a los grupos y a la época histórica de que se trate; y, entre los discursos contemporáneos, también existen diferencias, debido al lugar y al cómo y para qué se construyeron.

Los discursos, asimismo, se construyen sobre lo que Foucault denominó *instancias de delimitación*; lo cual quiere decir, que los discursos se estructuran no solamente a partir de los contenidos de tipo social y cultural de cada época, sino que son constreñidos en su estructuración, por las instancias institucionales cuyo saber y autoridad se imponen. Para este trabajo, es importante destacar que los discursos, son discursos de PODER. Los discursos se generan, por tanto, para decirlo en otros términos, en contextos sociales, culturales, de normatividad y de autoridad, específicos y diferentes. Y, por último, los discursos se estructuran de acuerdo a *rejillas de especificación*, que es el sistema que permite interrelacionar las diferencias en un mismo discurso; por ejemplo, interrelacionar las diferentes formas de dominación en el discurso político; o los diferentes tipos de locura en el discurso psiquiátrico. Aunque los discursos sean diferentes por su especificidad, siempre existen regularidades constantes por las cuales se les

puede equiparar o agrupar y, esas constancias, tienen que ver básicamente con que son generados POR Y PARA EL PODER.[20]

Aun cuando Foucault, se negó a pasar a la historia del pensamiento sociológico contemporáneo, como un estructuralista, en cierto sentido, al haber participado del "cuarteto de estructuralistas", con Roland Barthes, Jacques Lacan y Claude Lévi-Strauss, ha pasado a serlo.[21] Hay indicios en su obra, que nos hace suponer su filiación estructuralista. Por ejemplo, cuando sostiene como tesis importante, que los discursos siempre están insertos en una inmensa red de intercambio, cómo pensarla y explicarla ¿si no es en términos de una estructura? Y, lo que es más, sostiene que existen formaciones no discursivas, que también producen discursos en las estructuras sociales. Se refiere a las relaciones económicas, que establecen procesos y prácticas sobre las cuales se instituyen discursos, básicamente para legitimar su poder. Y es que en toda sociedad, los discursos siempre se encuentran constreñidos porque su producción es controlada, organizada y redistribuida, según se considere *peligroso,* o no, el discurso mismo. El *peligro*, consiste en que el discurso supone una voluntad de verdad, y devela lo que el poder esconde. El discurso *peligroso* es así, dividido, desterrado, prohibido… La estructura de las formaciones discursivas, acaba imponiéndose sobre la producción del discurso, por ello es que señalo que aun cuando Foucault haya estado en contra de la interpretación estructuralista, existe parte de su pensamiento político y social, que no puede escapar a la influencia estructuralista; aunque matizado y concebido a su manera:

> Difiero de los llamados <<estructuralistas>> en que a mí no me interesan tanto las posibilidades formales de un sistema como el

[20] Horrocks, Chris y Zoran Jevtic. *Foucault para todos*, Barcelona, España: Paidós Ibérica, No. 16, 2006, pp. 87-89.
Existe hoy un ejemplo de lo que significa el análisis del discurso en una página de Internet que pone en práctica todo esto que, a nivel teórico, propuso Foucault para el análisis cualitativo de los discursos. La página es www.adQat.com; de reciente creación (2011). En sus publicaciones podemos ver de forma muy didáctica cómo se analizan los discursos sin ir sólo al análisis lingüístico.
[21] Horrocks, *op. cit.*, p. 90.

> lenguaje […] esta controversia particular hoy sólo la escenifican los mimos y los titiriteros. Mi arqueología historiza el significado."[22]

Ha de tenerse en cuenta, que en el pensamiento de Foucault, la genealogía por él propuesta, tenía como principal objetivo cuestionar la tradición de *sólo estudiar* la historia de las ideas. Su afán era la construcción de una teoría general de las producciones que debería fundirse con una práctica revolucionaria (entendiendo que la diferencia y la diversidad subyacen al PODER y, en consecuencia, al discurso y al saber).

Así, el significado profundo de la genealogía en el pensamiento de Foucault, no era el de indicar la búsqueda del origen causal, ni el descubrimiento de "la" verdad, ni tampoco, el interés en describir estructuras neutrales del saber (para él existían lógicamente *las verdades* y, no, *la* verdad). A Foucault le interesaba la genealogía como *voluntad de poder:* La historia como contramemoria; el saber y el discurso, como denuncia de las estructuras que los subyugan; y la genealogía, como proceso del origen de los saberes (nunca como origen de las "raíces únicas", sino como medio para desentrañar las formaciones discursivas que produce la inmensa red social atravesada por el poder). Por ello, es que dice diferir de los estructuralistas, y rechazar a los *mimos y titiriteros*.

Hay que entender, que para él la genealogía no consistía en estudiar el aspecto formal de los sistemas, o del poder, sino develar cómo funcionan dichas estructuras, que producen saberes y discursos; también por ello se niega a la interpretación sólo lingüística del discurso, le importa para qué se produce.

> La genealogía –como analiza Horrocks- describe la tentativa foucaultiana de revelar el discurso en el momento en que aparece en la historia como un sistema constrictor. La genealogía obliga a Foucault a analizar los corpus de los saberes literarios,

[22] Ibidem.

> biológicos, médicos, religiosos y éticos, y la posible relación de tales <<saberes>>, por ejemplo, con el discurso sobre la herencia o la sexualidad. Foucault se ve instado a estudiar los efectos de los discursos presuntamente científicos (psiquiatría, sociología, medicina) sobre prácticas tales como el sistema penal, tal como aparecieron en un principio.[23]

Lo interesante de esta concepción que utilizamos –según mostraremos en este trabajo–, es que podemos estudiar el *cómo* del poder, y su forma de corporeizarse; para mostrar los ángulos posibles desde los cuales el poder se exterioriza en la sociedad global. Michel Foucault rompió con las teorías utópicas; pues él sostuvo que la tarea principal para quien estudiaba tan ampliamente el poder en términos teórico–críticos era, precisamente, conquistar el poder. Consecuentemente él se interesó más en las heterotopías, es decir, en lo concreto y lo diverso, que en los sueños irrealizables de las utopías políticas generales. Por eso es que las teorías de Foucault sobre el poder son vitales en este trabajo para analizar el *cómo* del poder.

Siendo coherente en su postura sobre la genealogía –como *voluntad de poder–,* Foucault pasó en los años setenta, precisamente, de la teoría, a la práctica política: Se interesó en formar parte constitutiva de una organización combativa en 1971, el *Grupo de Información sobre las Prisiones*, GIP*.* No sólo denunció los usos y abusos del sistema penitenciario de su país, sino que buscó apoyar a grupos políticos como los maoístas, repartió comida entre los migrantes pobres, escribió panfletos contra las clases dominantes, y a favor de la clase explotada, viajó a los Estados Unidos, para continuar su crítica sobre los penales, se sumó al activismo *gay*, al formar parte del *Frente Homosexual de Acción Revolucionaria*, FHAR*.* Su activismo y experiencia políticos, lo llevó a develar un hallazgo sustancial: La existencia de una tecnología política del cuerpo; teoría angular de su pensamiento político.

---

[23] Ibid., p. 97.

En el texto de *Vigilar y castigar,* planteó que en la inmensa red de relaciones políticas de la sociedad, el castigo y la disciplina, ejercen sobre el cuerpo efectos negativos, pero también otros que no lo son; pues si el poder sólo se limitara a oprimir, sería insignificante. Dicho libro, es un estudio profundo de lo que es realmente el poder; sobre cómo éste subyuga, vigila, castiga, pero también, persuade y causa placer. Es un libro *científico* –aunque quizá este calificativo no le agradaría al propio Foucault– sobre lo que son las prisiones, el poder y el cuerpo, desde una perspectiva de análisis político.

El poder atraviesa la red de relaciones sociales y a los cuerpos mismos; el poder es transmitido por ellos y a través de ellos; en su lucha cotidiana. De tú a tú, porque instituciones, autoridades, ciudadanos comunes, organizaciones civiles, se ven afectados en sus relaciones por el poder que se incardina (se configura) entre ellos, o que ellos mismos transmiten a otros –aunque de una forma desigual, inequitativa–; esto es lo que Foucault ha llamado microfísica del poder. Lo que significa que el poder se extiende a todo lo ancho de la sociedad en un intercambio desigual pero presente en todo momento y en todo espacio (se tenga o no conciencia de ello). Así, el castigo, la coerción, la persecución, la criminalización, se transmiten mediante el discurso en las mallas o redes del poder, como signos que todos entienden y que vienen a ser una especie de *marcas* en el *cuerpo social*. A los activistas sociales, como las mujeres que luchan por la equidad de género, por ejemplo, se les descalifica; a los trabajadores que luchan en pro de salarios justos se les reprime; a los luchadores a favor del matrimonio homosexual se les estigmatiza; a los agricultores que defienden sus tierras se les reprime y se les criminaliza. Es decir, son marcados en el cuerpo, por quienes establecen las regulaciones en la sociedad, para que todos vean *lo que es reprobable*. La sociedad capitalista contemporánea, no es más que una sociedad carcelaria: Codifica el crimen y transmite signos que se rigen por reglas que todos conocen. "El arte de castigar debe apoyarse, por lo tanto, en toda una

tecnología de la representación."[24] A través de una serie de símbolos, cuyo significado todos entiendan.

La puesta en práctica y funcionamiento de esta tecnología de la representación, produce cuerpos dóciles que son sometidos por el gobierno. No es pensable siquiera un gobierno estable sin la rendición de la población. La sociedad contemporánea es una sociedad disciplinaria, carcelaria, donde el cuerpo se convierte en un mecanismo de poder. Por ejemplo, mediante dicha tecnología, se entrena a los alumnos, maestros, soldados, obreros, hijos…, como "instrumentos" de obediencia. De no someterse a la obediencia, son sancionados, repudiados, criminalizados, perseguidos, castigados. Otros ejemplos, como causas de castigo son, la impuntualidad, la holgazanería, la suciedad…, etc.; como si éstas no fueran parte de la condición humana.

Base del éxito de todo gobierno es, precisamente, la sumisión y la obediencia; caso contrario, la ingobernabilidad. Reiterando: Para que exista la *gubernamentalidad* –el gobierno en un sentido extenso–, es indispensable la obediencia. Veamos.

Una de las tecnologías básicas del poder, para lograr la gubernamentalidad, es el uso del *panoptismo*, como llamó Foucault a la técnica de la observación y control del poder (esquematizado así por Jeremy Bentham, de quien toma la idea, según él mismo analiza en el capítulo tercero, de la segunda parte, de *Vigilar y castigar*). El panoptismo, propio de las cárceles, pero que se emplea también en las escuelas, fábricas y hospitales, permite a los poderosos vigilar, supervisar, el ejercicio del poder. Aunque existen también otras técnicas del poder (ciertas reglas), que es preciso seguir a fin de transmitir a los miembros de la sociedad, un conjunto de significados que permite la dominación y, en consecuencia, el gobierno. La dominación no se centra en el individuo, ya que se gobierna a través de la realización de una clasificación de grupos o clases,

[24] Para que el castigar sea un arte: Que parezca que el castigo deriva del crimen, la ley una necesidad de las cosas y que el poder se oculte como una fuerza *benigna de la* naturaleza. Foucault, Michel. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión.* México: Siglo XXI, 2005, p. 108.

reduciendo las peculiaridades individuales. Dicha taxonomía es un ordenamiento espacial de los hombres, una especie de "cuadro económico" o de "espacio disciplinario", sobre el cual se clasifica a los cuerpos individuales y colectivos, se distingue al individuo como tal –tratando de reducir las peculiaridades individuales–, pero también a la multiplicidad.

Esta taxonomía y la creación del espacio estructural para la clasificación, "es la condición primera para el control y el uso de un conjunto de elementos distintos: la base para una microfísica de un poder que se podría llamar <<celular>>".[25]

No sólo existe el panoptismo. Hay una serie de saberes más, que también aplican la tecnología del poder. Dichos saberes y condiciones, permiten al poder funcionar eficazmente (como se verá en la segunda parte de este trabajo). Y, de su buen funcionamiento, dan cuenta los instrumentos y las reglas que se utilicen, pues de ello depende el dominio que los gobiernos pueden tener, o no, sobre la sociedad. Ese dominio o control, se ejerce más allá de la sociedad como conjunto. Al ser la sociedad una inmensa red de relaciones, a la manera de un rizoma –que, como quedó aclarado, es una metáfora empleada para referirnos a la organización de una forma horizontal, más que vertical–, tal dominio, se ejerce sobre el cuerpo y sobre la vida, hasta en sus acciones más elementales y aparentemente libres. He aquí por qué.

El control o dominio sobre el cuerpo y la vida, son definidos por tres conceptos centrales en el pensamiento de Michel Foucault: Disciplina, anatomopolítica y biopolítica –o como también han sido traducidos, anatomía del poder y biopoder–. Estos tres conceptos fueron trabajados por el autor, casi al final de sus días, por lo que no hay un análisis profundo sobre estos. Aunque hay que aclarar, que el significado de tales términos estuvo presente en su reflexión sobre el poder de manera constante, y así se observa en su obra. Es decir, aunque no haya usado específicamente estos conceptos en el análisis de la tenología del poder, estuvieron presentes en su significado. Tales conceptos, lo

[25] Ibid., p.153.

han trascendido y han dado lugar a corrientes de interpretación y análisis inscritas precisamente en las líneas del biopoder y de la anatomía del poder.

La disciplina, la biopolítica, así como la anatomopolítica, son instrumentos que la *tecnología política* utiliza, para ejercer la dominación. Para comprenderlo se tiene que proceder por similitud: Hay que pensar –nos sugiere el propio Michel Foucault– en el mayor invento de la sociedad capitalista según Carlos Marx: La máquina de vapor, como parte vital de la tecnología económica que vino a revolucionar la forma de producción del capitalismo. Puede señalarse que, primero fue la máquina de vapor; después, todos los grandes inventos de las fuerzas productivas materiales, que dominaron a partir de entonces a la economía capitalista. Aunque, en realidad, rebate Foucault a Marx, fueron la disciplina, la dominación y la explotación, las que pusieron en marcha e hicieron expandirse al sistema de producción capitalista. Pues bien, así como existe una tecnología económica, existe también una tecnología política, cuyos elementos centrales de reproducción son, por un lado, la disciplina (que es también parte vital de la tecnología económica) y, por otro, la anatomía política, así como la biopolítica, (dominio de la población y determinación sobre la vida-cuerpo). Tal vez el siguiente cuadro sinóptico aclare la relación de estos elementos conceptuales.

- Tecnología política
  - 1. Disciplina
    - a. Ejército
    - b. Educación
    - c. Hospitales
  - 2. Anatomopolítica
  - 3. Biopolítica

La tecnología política se distingue porque a través de la educación, "los individuos son individualizados en la multiplicidad", es decir, que los alumnos, por ejemplo (o los soldados en un cuartel, o los enfermos en un hospital), son sometidos como si fueran un solo individuo, a pesar de ser muchos y diferentes. La capacidad disciplinar de la tecnología del poder, *individualiza* para tener un

control permanente, una vigilancia en todo momento sobre cada uno de los miembros del grupo –y de la sociedad en general– que, a pesar de estar integrado por varios y diferentes individuos, responde en conjunto a la vigilancia y control como un solo cuerpo; ignorando lo que ellos mismos constituyen organizadamente, o sea, poder. La educación, como instrumento peculiar de dicha tecnología, es utilizada hasta en los actos y sentimientos más íntimos de los individuos; ejerce una auténtica inspección sobre los *átomos sociales*. Y, así como existe un control tecnológico industrial, para situarlo todo –incluida, en primer lugar, la mano de obra– en el sitio que resulte más útil, la disciplina educativa consigue el adiestramiento corporal, el perfeccionamiento, para lograr también colocar a los individuos en el sitio más útil y más dúctil (la técnica disciplinar es aplicada bajo el mismo principio de la subordinación de los sujetos al mando, lo mismo en el medio militar, en la escuela, en la iglesia, como en los hospitales, así como en toda instancia social, donde es indispensable la obediencia).

Todos quienes hemos estado inscritos en la escuela de primera enseñanza y secundaria sabemos, por ejemplo, qué significa ser vigilado constantemente por el "prefecto". Sobre este tipo de control, Foucault sostiene, que en los colegios siempre hay un vigilante que corresponde, en jerarquía, a un suboficial del ejército; y lo mismo que en el ejército, los miembros de un colegio, son sometidos a exámenes, concursos de oposición, clasificación…, para que estas aparentemente pequeñas técnicas del poder, logren hacer funcionar útil y adecuadamente a los individuos disciplinados. El que los alumnos se sienten de frente al profesor, posición que tienen por muy natural todos, en realidad no lo es. En algunas otras épocas, el profesor, por ejemplo, era rodeado por sus alumnos, para escuchar las disertaciones del maestro e intervenir preguntando sobre la marcha de la exposición. No mediaban objetos materiales que separaran al maestro de los discípulos. En otras épocas, en cambio, el profesor subido en la cátedra, impartía clase, desde allí, imponiendo distancia y jerarquía entre profesor y alumno.

> Son futilidades [la existencia de un prefecto o el sentarse de frente al profesor, y no rodeándolo], pero futilidades muy importantes, pues, finalmente, en el dominio de toda una serie de ejercicios de poder, en estas pequeñas técnicas, es donde han podido investirse y funcionar estos nuevos mecanismos. Lo que ha sucedido en el ejército, y en los colegios se puede constatar igualmente en los talleres a lo largo del siglo XIX. Es lo que yo llamaría tecnología individualizante del poder, una tecnología que mira a fondo a los individuos, hasta en su cuerpo, en su comportamiento; es, a grandes rasgos, una especie de anatomía política, de anatomopolítica, una anatomía que se dirige a los individuos hasta anatomizarlos.[26]

Esto es lo que significa un ejercicio microfísico del poder; el uso de *pequeñas* técnicas imperceptibles, pero que permiten la dominación de todo un entorno social; que permiten el control del comportamiento de los individuos.

La anatomía política, como parte de la tecnología del poder le permitió descubrir a Foucault, que el poder no se ejerce solamente respecto a ciertos grupos, sino sobre la población en general. Hasta el siglo XVIII, el poder era característicamente jurídico–político y se ejercía sobre los súbditos; a partir del siglo XIX, "sobre lo que se ejerce el poder es la población". La población concebida como una especie de máquina para producir mercancías, bienes, riquezas y reproducirse a sí misma, produciendo otros individuos. Y sobre la cual se puede regular su crecimiento, desarrollo, capacitación, ignorancia, educación… La población pasa a ser el eje de dominación de la tecnología

[26] Foucault, Michel. *Las mallas del poder. Obras esenciales, tercera parte: Estética, ética y hermenéutica.* Barcelona, España: Paidós, 2010, p., 897. El subrayado es mío.

política que se despliega y desarrolla a partir del siglo XIX. Es a partir de entonces que se dan las dos revoluciones que hemos señalado: El descubrimiento de la disciplina y la regulación de los individuos y sus conductas. En otras palabras, el control de la vida y de la población. A partir de entonces, la vida se convirtió en un objeto de poder; el poder se materializó y dejó de ser esencialmente jurídico; surgieron, así, la biopolítica y la anatomía del poder.

La vida entró, a partir del siglo decimonono, al campo de dominación del poder colocando al sexo como punto de articulación "entre las disciplinas individuales del cuerpo y las regulaciones de la población". El sexo se convirtió en un instrumento disciplinar y comenzó la intervención en la relación entre la natalidad y la mortalidad. Cuando se consideró que el crecimiento de la población representaba un riesgo para el equilibrio y el abasto alimentario, por sólo señalar un "problema", surgieron las políticas del control de la natalidad. El sexo fue puesto a manera de bisagra entre la anatomopolítica y la biopolítica (regulación entre población y vida); para convertir a la población en una máquina de producción.[27]

Como partes de la tecnología del poder, por lo tanto, el biopoder y la anatomía política, permiten develar que en la sociedad actual tanto la vida (modo de alimentación, tipo de alimentación, medicamentos, bebidas y, un largo etcétera), como la población (modos de ejercer la sexualidad –hasta en sus actos más íntimos–, vigilancia de la natalidad, vacunas y, en general, los procesos vida-salud-muerte), son controlados por el poder. [28]

En síntesis, hemos de entender por tecnología política, la aplicación de una serie de instrumentos (disciplina, biopoder y anatomía política), sobre la población y la vida, con la finalidad de ejercer el control. Dicho de otra manera, es la determinación de la vida por el poder. La biopolítica en la sociedad

---

[27] Ibid., p. 899.

[28] Algunos ejemplos de este control y pretendido *equilibrio* de la población, es la resistencia de los sistemas jurídicos a permitir la legalización de la marihuana, los matrimonios y la adopción entre las parejas de homosexuales; la negación, o al menos resistencia, a la despenalización del aborto; la discriminación a enfermos de sida; la negación al reconocimiento de los derechos humanos de las comunidades indígenas y de los pueblos originales…

neoliberal contemporánea, se vuelve el mejor instrumento de la tecnología política para enfrentar los problemas sociales (los resuelva o no). La nueva tecnología política, deviene, como analiza Foucault:

> La forma en que, a partir del siglo XVIII, se han intentado racionalizar los problemas que planteaban a la práctica gubernamental fenómenos propios de un conjunto de seres vivos constituidos como población: salud, higiene, natalidad, longevidad, razas, etc.[29]

Vamos a introducir en este análisis otro elemento técnico que, por lo común, se tiene por ideológico: El liberalismo.

Los mecanismos de control sobre los aspectos de la vida, como los mencionados (salud, higiene…), son materializados por el poder, a través del liberalismo y el neoliberalismo, que no son una ideología nada más, sino ante todo, una práctica; el liberalismo y el neoliberalismo son, un método más de racionalización del gobierno. Sin estos elementos prácticos, el gobierno no lograría mantener el control, el gobierno en pie y, a la sociedad, organizada y obediente respecto de las normas. Por eso es que, en opinión de Foucault, el liberalismo tiene que ser analizado como un procedimiento, como un método de racionalización del ejercicio del poder, que no tiene en sí mismo su razón de ser; sino en las múltiples relaciones en las cuales se establece: Las relaciones sociales. Sin la sociedad y sus múltiples relaciones, el Estado no existe (tampoco el gobierno). Por lo que la separación ESTADO – SOCIEDAD CIVIL, una división artificial, no es sino una esquematización: Una parte de la tecnología gubernamental, estatal, para conseguir la legitimidad necesaria para gobernar.[30]

---

[29] Foucault, Michel. *Nacimiento de la biopolítica. Obras esenciales, tercera parte: Estética, ética y hermenéutica.* Barcelona, España: Paidós, 2010, pp., 865.

[30] Anoto algo que me parece importante distinguir. Los conceptos de gobierno y gubernamentalidad significan cosas diferentes en el pensamiento político de Foucault. Mientras el gobierno es la obtención del sometimiento de la población a través de la disciplina formalmente establecida y aceptada por todos (ejército, educación y hospitales); la gubernamentalidad, es el

Lo mismo sostenemos con referencia al poder, éste no es una teoría o una ideología, nada más, es ante todo una práctica: Maneras de hacer, a través de ciertas técnicas, por medio de las cuales se someten voluntades. Una de esas *maneras de hacer,* actualmente, es el neoliberalismo. Se puede encontrar al liberalismo "bajo formas diferentes pero simultáneas, como esquema regulador de la práctica gubernamental y como tema de oposición a veces radical". [31] Ejemplo de esto último, son los grupos de reivindicación liberal que cuestionan las políticas ecológicas o laborales, por señalar únicamente dos asuntos, de los gobiernos en el mundo; grupos que de ninguna manera pueden ser considerados como revolucionarios o socialistas. Pero cuya acción se desarrolla de forma simultánea, respecto del neoliberalismo, como técnica racional de gobierno.

El neoliberalismo, a la manera estadounidense (no, a la manera alemana, pues esta práctica a la cual llama Foucault *Ordoliberalismo* por alusión a la revista *Ordo*, a través de la cual se difundió lo que en Alemania se entendía por neoliberalismo, es diferente), lo que pretende es extender la racionalidad del mercado a la familia, la natalidad, la delincuencia y la política penal. Es decir, que la tecnología del poder, utiliza al neoliberalismo, como una suma de prácticas (en sus dimensiones social, económica, política y cultural). El neoliberalismo es importante por la determinación que logra sobre la vida de los individuos, en este momento en el mundo. Y aunque de distinto nombre, tanto el neoliberalismo como el ordoliberalismo, son prácticas de dominación de la vida a nivel global; aunque tienen su diferencia, pues los ordoliberales alemanes, consideran que las regulaciones a la libertad económica, deben surgir de la intervención social y política, construyendo una economía social de mercado.

---

establecimiento de un orden basado en el desarrollo de las múltiples relaciones que originalmente se dan entre el Estado y la sociedad civil; artificialmente separados. El gobierno es arbóreo; la gubernamentalidad es rizomática.

[31] Foucault, Michel. *Nacimiento de la biopolítica. Obras esenciales, tercera parte: Estética, ética y hermenéutica.* Barcelona, España: Paidós, 2010, pp., 867.

Mientras que el neoliberalismo estadounidense pretende más bien construir un mercado de intervención y dominación social.

> Mientras que ésta [Alemania] considera que la regulación de los precios por el mercado –único fundamento de una economía racional– es de suyo tan frágil que debe ser sostenida, dispuesta, <<ordenada>> por una política interna vigilante de las intervenciones sociales (lo que implica ayuda a los parados, coberturas sanitarias, una política de vivienda, etc.), este neoliberalismo americano pretende, más bien, extender la racionalidad del mercado, los esquemas de análisis que éste propone y los criterios de decisión que sugiere a campos no exclusiva ni primariamente económicos como la familia, la natalidad, la delincuencia y la política penal.[32]

El neoliberalismo, en síntesis, es uno de los principales *cómos* del poder de la sociedad global. Es la forma en que se organizan los espacios de poder pero, también, la manera en que lo hacen los espacios económicos. El liberalismo es la parte visible de la tecnología política de la sociedad global.

En síntesis, en este capítulo de introducción he presentado un primer acercamiento teórico a los conceptos fundamentales de la tesis. Su finalidad es mostrar, cuál es el marco teórico-conceptual, en el que inscribo las principales consideraciones a desarrollar sobre el poder; ya como tesis a sostener, sobre la teoría de Michel Foucault, ya como referencia, para desarrollar otras tesis sociológico-políticas o económicas, de otros autores, que aquí son utilizados. Subrayo ante todo, dos conceptos que han de tenerse presentes: Arqueología y

[32] Ibid., p., 870. Este asunto lo abordamos en la segunda parte donde hablamos precisamente de algunos ejemplos sobre las políticas de ayuda para obtener vivienda en Europa.

genealogía. Ambos, tienen un significado especial: Son procedimientos que nos permiten develar que la *episteme,* o conjunto de saberes, son generados en las redes de intercambio de los poderes. Arqueología y genealogía, nos ayudan a comprender cómo se da el control que actualmente ejercen sobre los cuerpos (individuales y colectivos), la disciplina, la anatomía política, así como la biopolítica; es decir, la tecnología del poder. Y nos ayudan también a entender por qué, como lo hemos sostenido en esta introducción, la separación Estado/gobierno/sociedad civil, resulta ser una separación artificial, pues, en el terreno empírico, no funcionan separadamente Estado y sociedad civil, juntos dan lugar a la gubernamentalidad. Hemos expuesto, también, cómo la producción de discursos (saberes) permite la difusión de signos, a través de las mallas o redes del poder, para imponer ciertos significados, por ejemplo, sobre las conductas que pueden ser objeto de persecución, criminalización, represión, etc. Explicamos que los discursos se constituyen así, como poderes; ya que, como analiza Foucault, el saber es poder. Por último, recupero una idea importante según la cual la genealogía, tiene un doble significado: Además de ser un procedimiento metodológico, es voluntad de poder (organizar para cambiar, el estado de cosas; como hizo Foucault, por ejemplo, al participar en organizaciones como la GIP o el FHAR, a través de las cuales, luchó por transformar la situación de las prisiones y de los homosexuales en la sociedad).

En el próximo capítulo, nos ocuparemos de elaborar un primer acercamiento a la definición y comprensión del término poder, de manera directa.

PRIMERA PARTE
PODER POLÍTICO. DEFINIR EL PODER

Cuando pienso en la mecánica del poder, pienso en su forma capilar de existencia, en el punto en el que el poder encuentra el núcleo mismo de los individuos, alcanza su cuerpo, se inserta en sus gestos, sus actitudes, sus discursos, su aprendizaje, su vida cotidiana:

Michel Foucault
Microfísica del poder

CAPÍTULO 1. UNA APROXIMACIÓN DISCURSIVA AL TÉRMINO PODER

El poder como significante[33]

En este capítulo, presentamos una aproximación más directa al término poder. Los objetivos a lograr son dos: El primero, consiste en tratar de entender por qué el término poder es tan complejo en su definición; y, el segundo, mostrar por qué el origen del poder no se remonta a un lugar o fecha específica, sino que tiene un *punto de procedencia peculiar* (peculiar, porque no se puede ubicar un punto exacto de origen, sino más bien varios puntos), que analizaremos de acuerdo con la teoría de Michel Foucault.

El concepto *poder*, parece fácilmente definible cuando nos remitimos a su significado etimológico: Del latín *potère*, poder; dominio, imperio, facultad y jurisdicción que se tiene para mandar o ejecutar una cosa. Gobierno de un país. Fuerzas de un Estado, en especial las militares.[34] También cuando es definido a la luz de las teorías clásicas que lo entienden desde la perspectiva de la dominación política del Estado. Pero cuando lo insertamos en el discurso como

---

[33] El *significante y* el *significado*, forman una de las estructuras básicas del lenguaje. Dicho de otra manera, el lenguaje es un sistema de signos, un sistema de comunicación, que emplea signos ordenados de una manera peculiar (el llamado signo lingüístico, base del discurso, está constituido principalmente por el *significante* que es una estructura, y por el *significado*, que es básicamente el sentido; el *significado* le da sentido al *significante*, o como en nuestro caso, diversos sentidos). Así, el término poder es un significante que puede ser definido por varios significados. Dicho llanamente, el poder tiene varios significados en la actualidad. Aunque se ha pretendido acordar teóricamente que el concepto poder posea un solo significado equivalente a presión, fuerza, violencia o coerción, aun así, tal término posee diversos valores lingüísticos y, por tanto, varios significados sobre los que disertaremos en este trabajo. Por tal razón, señalamos que el término poder, actualmente, puede ser entendido más como un significante, que como un significado. Este tema, sobre el lenguaje y la comunicación, los he trabajado desde la perspectiva chomskiana en mi libro, *Leer a Chomsky.* México: FES Acatlán-UNAM, 2009, pp. 43-55.

[34] *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*, 21a. Edición. Madrid, España: Editorial Espasa Calpe, 1992, p. 1629.

un significante, la situación se complica, pues, entonces, los contenidos que le podemos atribuir son muy variados. Existen muchas aristas en el discurso politológico desde las cuales observar y analizar al poder (como también en las interpretaciones filosóficas, históricas, sociológicas, económicas… existen varias perspectivas desde las cuales analizarlo y atribuirle significados diversos. Pero aquí me importa, sobre todo, el discurso político, por tratarse de una investigación inscrita en el área de la ciencia política aunque, tangencialmente, llegue a realizar aproximaciones sobre otras maneras de concebir al poder). Algunas de esas formas de analizar al poder, pueden ser orientadas desde la disposición estatal, desde el espacio de las instituciones, o de una forma pragmática, desde la interacción de los grupos que legal o ilegalmente lo comparten o se lo disputan; pero también, desde el ángulo de los medios de *comunicación* a través de los cuales se *informa* e influye en la *opinión pública*, o desde los grupos de presión, como las lesbianas, los homosexuales, los ecologistas, las mujeres trabajadoras, los presos…, o los que tienen poder, pero no son reconocidos legal ni legítimamente, como los grupos terroristas, los narcotraficantes, etc.

Como puede apreciarse, existe una gran variedad de configuraciones desde los cuales se puede analizar y discurrir sobre el poder y su ejercicio. Sintetizando, diría que hay varias formas de hacerlo; no sólo como sostenían algunos politólogos clásicos: Los de arriba y los de abajo; los dueños de los medios de producción y los que no lo son; los gobernantes y los gobernados; el Estado como único poseedor legítimo de la fuerza… Aunque, estas dicotomías, pueden seguir siendo objetos de estudio, a nivel general. Es decir, no menosprecio la concepción clásica, mi pretensión es complementar con otras perspectivas de análisis tal concepción.

Desde una perspectiva teórica, puede sostenerse que el poder atraviesa actualmente por un periodo de redefinición debido a que las relaciones sociales y políticas sobre las cuales se genera y recrea, han venido cambiando por el impacto que la globalización y el neoliberalismo han tenido sobre ellas; por lo

que el concepto poder, tiene que ser redefinido. La metáfora de las relaciones sociales y del poder como *red,* nos auxilia en la redefinición. Existe una multiplicidad de relaciones en las que el poder influye de diversos modos, y por ello sostenemos que hay que concebirlo más como un significante, que como un significado, pues los sentidos que se le atribuyen son múltiples.

En términos empíricos, la diversidad de las relaciones de poder es mucho mayor, tal vez, no sólo debido a la complejidad social y política del mundo contemporáneo, sino que así lo captamos porque recibimos más información que antes (información global). Y no es porque antes la sociedad y sus relaciones no fuesen complejas, sino porque hoy podemos enterarnos de lo que ocurre en cualquier punto del planeta de manera casi simultánea al acontecimiento. Se dice que, actualmente, estamos presenciando los hechos en tiempo real. Esto es, nos enteramos de los sucesos en el momento en que ocurren. A lo cual, contribuyen las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC), y por ello nos percatamos de una forma más cabal y efectiva de la complejidad social y política. De ahí que nuestra propuesta teórica sea observar a la sociedad global como una enorme red de poder distribuido de manera inequitativa o desigual, que es como se estructura el universo de las comunicaciones, como una enorme red de intercambio. Esa es, a nuestro parecer, la forma más acertada de plantear teóricamente el estudio de la compleja sociedad contemporánea.

Independientemente de ello, las relaciones políticas y de poder se han tornado más complejas así como sus formas de ejercicio. Existen grupos que ejercen el poder legalmente (y puede ser que no sean legítimos, como pasa en algunos lugares en los cuales antaño era una condición *sine quanon* que el poder se ejerciera legal, pero también legítimamente, cuando menos en apariencia). Pero también existen aquellos quienes lo ejercen desde un espacio no reconocido como legal pero que, tal vez, lo tienen por posesión legítima. Quienes lo disputan desde prácticas ilegales y hasta penalmente sancionables –como los grupos terroristas y los traficantes de influencias, de *fayuca*, drogas, órganos y niños, por sólo citar algunos de los *objetos* con que los traficantes negocian–. Los

grupos que son calificados –descalificados– como *minoría*, pero que en realidad no lo son, y que hacen escuchar su voz, ejercen presión e influyen en la toma de decisiones. Por cierto, las que sí son *minorías,* las parlamentarias, que no representan convenientemente a las mayorías sino quizá sólo a los intereses de los partidos. Aquellos quienes en masa se manifiestan en el mundo en contra de la guerra; quienes realizan festivales para sancionar alguna invasión y demostrar que la paz es posible entre los pueblos; las minorías que se manifiestan y organizan para prevenir o intentar resolver el deterioro del medio ambiente; quienes tomaron *Wall Street*, las calles de Madrid, Barcelona, Chile, Turquía, Libia, Francia, Australia, etc., exigiendo garantías sociales. En suma, todos aquellos que podemos conceptualizar como grupos de presión. Por tanto, es evidente que los procesos del poder son harto complicados de analizar actualmente; y la teoría, como no podía ser de otro modo, lo es también.

Por ello mi propuesta consiste en estudiar el *cómo* del poder. Analizarlo en las nuevas formas como se materializa en la sociedad global. Es decir, desde una perspectiva teórica distinta. Como solía responder Michel Foucault cuando lo interrogaban durante alguna entrevista, acerca de qué es el poder, y él respondía que no es sólo represión y fuerza. Y que del fenómeno del poder había que hacer un estudio teórico-práctico, pero de una manera distinta.[35]

Punto de procedencia (*entstehung*) del poder

Diversos análisis que se realizan sobre el poder en la época globalizada, resultan enriquecedores y complejos como las realidades políticas mismas, pues existen prácticas del poder concretas que no pueden ser estudiadas de forma global (total) a riesgo de estar haciendo un estudio sobre irrealidades políticas. Me explico, el poder puede ser estudiado teóricamente para fines de su estudio

[35] Michel Foucault, *Estrategias de poder. Obras esenciales*. Barcelona, España: Editorial Paidós, Volumen II, 1999, p. 285.

científico, y esto admite la generalización y la abstracción y, a veces, la totalización. Pero el poder y el ejercicio a que da lugar son, además, procesos concretos que tienen que ser estudiados en los escenarios donde se generan. Ya que el poder y la política, como bien sostenía Michel Foucault (y en lo que yo estoy de acuerdo), es lo que real y concretamente sucede en una oficina de administración, en una escuela, en la familia, en la iglesia, en una prisión, en un hospital, en una comisaría, en las calles pletóricas de manifestantes disidentes, en las tribunas del Congreso tomadas por diputados y senadores inconformes, en las ciudades donde la violencia y la inseguridad son fenómenos cotidianos, en las fábricas, en los corredores industriales, etcétera. Lugares en los cuales se dan confrontaciones todos los días, espacios, en los que el poder está en disputa constante al tratar de imponer –por parte de alguno de los miembros que están insertos en la red de ejercicio del poder de forma autorizada–: Un horario, un procedimiento, valores, formas y modas para "amar", obediencia…, y todo aquello que confronta a los individuos en los espacios citados, que son espacios de poder.

Aunque la acción política y sus diferentes manifestaciones no sean percibidas como tales, por ejemplo, por los medios de *comunicación*, quienes califican de diferente manera a esa auténtica acción política, esas diversas prácticas son las que constituyen el verdadero foco de análisis, pues "la realidad" es lo que sucede exclusivamente en las prácticas tradicionales de los partidos, o de las corporaciones sindicales, o la ficción que difunden los medios acerca del ejercicio gubernamental legalmente establecido… Sin embargo, el punto focal de análisis, repito, es el escenario concreto donde se llevan a cabo las relaciones de poder. Así que al pretender investigar algo sobre la política y el poder, es necesario recurrir a la abstracción de la teoría, pero también, hay que averiguar cuál es la procedencia de las relaciones políticas donde el poder se gesta.

En un primer acercamiento teórico, con la pretensión de comprender qué es el poder y de dónde surge, me propongo analizar e interpretar la siguiente idea, expresada así por Michel Foucault:

> La búsqueda de la procedencia –analiza Foucault al leer a Nietzsche- **no funda**, [como sostiene el discurso conservador, agregaría yo] al contrario, remueve aquello que percibía inmóvil, fragmenta lo que pensaba unido; muestra la heterogeneidad de aquello que se imaginaba conforme a sí mismo […] En fin la procedencia se enraíza en el cuerpo. Se inscribe en el sistema nervioso, en el aparato digestivo […][36].

Trato de explicar el sentido de tomar este pasaje como primer punto de contacto con este tema de la procedencia. Subrayo un primer argumento: La procedencia del poder no tiene un origen único que pudiera reputarse como claro o preciso; y por ello no puede sostenerse que es fundante, como postulan algunos escritores; todo lo contrario, el poder es diverso y heterogéneo en su origen. Me gustaría acotar, en este punto, que en la tradición historiográfica de México, existen autores –sobre todo aquellos quienes practican una ideología conservadora–, que conciben a los actos del poder, como fundantes del Estado y, aun más, de la nación. Es claro el caso de don Lucas Alamán, para quien el origen de la nación mexicana, se remonta a un acto de poder concretísimo y único: La fundación del primer municipio y de la ciudad de Veracruz, por un acto de poder de Hernán Cortés, quien así lo decidió, como una forma de legitimar su figura y hacerse respetar por sus subordinados, así como por los habitantes originarios de la región. Alamán interpreta esta acción de poder, como un acto fundante, donde el poder, en sí mismo, puso la primera piedra sobre la cual habría de construirse la Nueva España. La obra escrita de mayor extensión de Lucas Alamán, *La historia de México*, integrada por cinco volúmenes, tiene incontables pasajes a través de los cuales muestra, que el México moderno, se fundó a partir de toda la serie de actos de poder de los personajes que llegaron a *descubrir*, *colonizar*, *modernizar* y, afirma, a "civilizar" esta región de

[36] Michel Foucault, *Microfísica del poder*. Madrid, España: Ediciones La Piqueta, Colección Genealogía del poder No. 1, 1992, p. 14.

Mesoamérica. En esta y las demás obras históricas de Alamán –como sus *Disertaciones*, en dos volúmenes–, queda expuesto, con reiteración, que el Estado mexicano fue fundado por los actos de poder de los conquistadores españoles; que la nación mexicana debe a Hernán Cortés, a los misioneros y a todos los personajes que tomaron parte en el *descubrimiento*, colonización y catequización de los habitantes originarios, la fundación de una nación (tecnológica, institucional, intelectual y espiritualmente) moderna. El origen de la nación mexicana se remontaría a 1542, momento en el cual el poder de los conquistadores se impuso, dejando como metáfora excelente del acto fundante la instalación del primer municipio en Veracruz; e ignorando la caída de Tenochtitlan en 1521.[37] Y lo mismo podríamos argumentar sobre la fundación del Estado moderno a través de los actos expropiatorios de Benito Juárez, quien desalojó del escenario político al ejército y a la Iglesia; o de Porfirio Díaz, quien fundó al México moderno gracias a la pacificación, a la construcción del ferrocarril, a la construcción de caminos, a la inversión de capital en la industria, a la creación de un mercado nacional y a la participación en el internacional, a las primeras líneas de telégrafo, y a la consolidación política del Estado laico. Sin embargo, independientemente de los actos de poder fundantes del Estado y del gobierno, no podemos decir que el poder en sí mismo, o el país, tenga sólo este origen, este punto de procedencia, por sí mismo. Existen diversos momentos fundantes de los diferentes tipos de Estado existentes, aun en una misma nación, con sus respectivos y diferentes orígenes; y, al mismo tiempo, concretos orígenes; y es, precisamente, por esta peculiaridad diversa, y concreta del poder, que no es posible hablar de un único origen y de su genética o procedencia, sino de los diversos poderes y de sus distintas configuraciones que dan lugar a momentos fundantes también concretos y diversos (en este caso, en la naturalmente diversa nación mexicana. Por ejemplo).

[37] En mi libro sobre Lucas Alamán presento con detalle cuáles son los actos fundantes del poder a los cuales recurre este autor para hablar del ***origen*** de la nación mexicana; desde una perspectiva politológica. Elisa G. Cuevas Landero, *La paradoja nación-revolución en el pensamiento político de Lucas Alamán.* México: UNAM-FES Acatlán, 1995, 319 págs.

Es innegable que el poder y el Estado, son creados, y que con el tiempo cambian; pero es por ello, precisamente, que no puede hablarse "del" Estado o "del" poder, sino de la procedencia de las peculiaridades de los Estados y de "los" poderes, así como de la manera múltiple de configurarse de ambos.

Respecto a la cita anterior, subrayo un segundo argumento: Hablar del cuerpo, del aparato digestivo y del sistema nervioso, parece exagerado, o cuando menos fuera de lugar, en el análisis de procedencia del poder. Sin embargo, hay que interpretar dos cuestiones: Una, que tiene que ver con la manera categórica y clara de Foucault, de llamar la atención acerca de que el poder es algo concreto y diverso y que puede ser definido, comprendido y explicado. En consecuencia, con la certeza de que el poder no es algo intangible, es algo que está al nivel del cuerpo humano mismo. Segunda cuestión: Analizar la procedencia del poder, es como adentrarse en las entrañas del mismo. De esta forma, al estudiar al poder no estaremos buscando su origen único (que no existe en realidad), sino tratando de construir una genealogía (tal como fue definida en el capítulo introductorio), que nos conduce a concebir que el poder es dinámico y heterogéneo y que, por tanto, no tiene un ascendiente único, sino diverso (tan complejo y concreto como el aparato digestivo, el sistema nervioso, o el cuerpo humano mismo). Mostrar la diversidad del poder y los modos de conceptualizarlo, nos conducirá a analizar casi todas las interpretaciones que le atribuyen diversos significados. Pero, sobre todo, a sostener que el poder es algo cotidiano y concreto, que se crea en las relaciones que establecen los cuerpos.

Pero no nos adelantemos, continuemos con el tema del origen del poder, y pospongamos el análisis del cuerpo para más adelante.

Michel Foucault utiliza dos términos en alemán para comprender la diferencia del término *Ursprung,* que es el que utiliza al retomarlo de Nietzsche, y que se traduce al castellano como *origen*; al cual hay que restituirle su empleo apropiado; son los términos *Entstehung* o *Herkunft*, en opinión del autor francés, los que indican de una forma más certera el objetivo propio de la genealogía;

procedimiento que él utiliza para el análisis del origen o procedencia del poder. *Herkunft* significa fuente o procedencia.[38]

> La procedencia [*herkunft*] permite también encontrar bajo el aspecto único de un carácter, o de un concepto, la proliferación de sucesos a través de los cuales (gracias a los cuales, contra los cuales) se han formado […] No hay nada que se asemeje a la evolución de una especie, al destino de un pueblo. Seguir la filial compleja de la procedencia, es, al contrario, mantener lo que pasó en la dispersión que le es propia: es percibir los accidentes, las desviaciones ínfimas –o al contrario los retornos completos-, los errores, los fallos de apreciación, los malos cálculos que han producido aquello que existe y es válido para nosotros; es descubrir que en la raíz de lo que conocemos y de lo que somos no están en absoluto la verdad ni el ser, sino la exterioridad del accidente. Por esto sin duda todo origen de la moral, desde el momento en que no es venerable –y la *Herkunft* no lo es nunca- se convierte en crítica.[39]

Podemos decir, de esta manera, que la procedencia y no el origen, permite entender que los inicios de los procesos son múltiples. La procedencia, como un medio para el análisis, ayuda a develar los sucesos a través de los cuales se ha formado un concepto (en este caso el concepto poder). Así, un análisis genealógico del poder, nos lleva a denunciarlo y a someterlo a la crítica; no a

---

[38] Recordemos que en la introducción de este trabajo quedó definido que la genealogía devela y denuncia los discursos del poder y que, entonces, no es el estudio de los orígenes familiares o personales, sino el medio a través del cual se puede investigar cómo se configura el poder. La genealogía es un procedimiento. Y de ello tratamos aquí, a través del discurso de Michel Foucault, sobre el tema de la procedencia. En este caso, la genealogía devela que el origen es algo incierto, que no existe un origen o punto de procedencia único, en cualquier proceso (incluido el poder). Así, en los procesos, existen puntos de procedencia variados y disímiles, no un único origen.

[39] Michel Foucault, *Microfísica del poder*. Madrid, España: Ediciones La Piqueta, Colección Genealogía del poder No. 1, 1992, págs. 13.

narrar su origen como si se tratara del pasado inventado, a modo, sobre una familia o persona.

De este párrafo lo que me interesa resaltar es lo siguiente. La genealogía, como análisis de procedencia, pone el acento en la dispersión y, al mismo tiempo, en la diversidad en la cual se producen los hechos. Todos los procesos, la historia misma, no tienen un origen que pueda señalarse como único. La genealogía plantea que en el punto de arranque no hay homogeneidad sino dispersión y heterogeneidad, lo cual impide ubicar un *punto único de arranque.* Se me ocurre sugerir que se piense en Herbert Spencer y su teoría de la evolución social que señala que todo organismo, natural o social, orgánico o inórganico, ha pasado en su proceso de evolución de un estado original, de homogeneidad, indefinida e incoherente, a una heterogeneidad definida y coherente; es decir, que todo organismo evolucionó de un punto de origen único, hacia un destino diverso. Este fue un discurso sobre el que se manifestó en contra Foucault, por la razón de que él consideraba que los procesos se generan exactamente al revés: Las cosas cambian constantemente de orígenes diversos hacia destinos diversos también: no existe un origen como antecedente único. Lo que realmente existe es un sin fin de procesos y como dice Michel Foucault, descubrimos que en la raíz de lo que conocemos y de lo que somos, no está sino la exterioridad del accidente, sus contradicciones, sus desviaciones, su diversidad; pero no la verdad, ni el ser, ya que en los procesos hay verdades, no una verdad de origen, y el ser se gesta en el transcurrir, en el proceso, en sus contradicciones, no se halla, pues, en su origen. Las genealogías develan, denuncian, procesos pasados; en este sentido, develan que la historia no es un desarrollo desencadenado por *el origen* que le dio lugar, como una especie de "progreso" por el simple transcurrir del tiempo; la historia tampoco tiene un punto de origen como hecho fundacional; existe la historia de los historiadores, que sí habla de orígenes exactos, pero esa no es la historia efectiva; pues ahí no están los sujetos de la historia, está sólo el discurso. La procedencia auténtica de la historia, es su devenir; y, éste, se encuentra en los que no están presentes en

el discurso, está en la diversidad, en las fuerzas contrapuestas. Por ello no existe un punto único de inicio o de origen. En esta lógica, la historia de las diversidades y de las fuerzas contrapuestas, no es la historia de la lucha de clases solamente, sino la lucha entre los micropoderes, es decir, los poderes diversos y confrontados, podemos decir, cotidianos, que tiene que denunciar, precisamente el estudio genealógico. Unos escriben y dejan testimonio; otros viven las disímbolas circunstancias de la historia sin dejar escrito alguno; lo cual no significa que no hayan existido ellos y sus diversas y contradictorias circunstancias.

Así, la genealogía como análisis de procedencia, es la articulación entre el cuerpo y la historia. El cuerpo *atravesado*, es decir, determinado, afectado, por la historia y, la historia, es el escenario de lucha de micropoderes diversos. La genealogía constituye, pues, el estudio de la historia, del cuerpo –individual, pero como concreción de lo social y lo colectivo–, del poder y sus múltiples y diversas interrelaciones. La genealogía devela los secretos pasados, mismos que permanecen inscritos en el cuerpo. El cuerpo está impactado por la historia; y, al mismo tiempo, la historia se erige como destructora del cuerpo. Un claro ejemplo que da la razón a esta idea sostenida por Foucault, son los cuerpos de los grupos de indígenas que social e históricamente han sido marginados de los programas de desarrollo en América Latina, y concretamente en México. La fisonomía de esos cuerpos en grupo, es como una especie de *mapa topográfico* que representa la configuración general, que el transcurrir histórico les ha dejado marcado. Aunque ellos jamás hayan escrito un solo testimonio (o un discurso escrito a la manera oficial), su fisonomía denuncia la marginación de que han sido objeto, su talla, su peso, las manchas en su piel; todo, acusa mala alimentación, falta de atención médica, falta de condiciones adecuadas de vida, en general. Y lo mismo puede verse reflejado en los cuerpos de los rarámuris, los chontales, los mazahuas… Ejemplo más concreto, revelador de ese *pasado,* son los zapatistas chiapanecos que en tiempos recientes se han decidido a denunciar precisamente esa marginación histórica que han padecido durante, por lo menos,

cinco siglos. Sus cuerpos son un testimonio de la pobreza y el abandono histórico en que han vivido desde su desplazamiento en el siglo XVI (república de indios y república de españoles), que la revolución de 1910 no transformó, y que el levantamiento de 1994 apenas resulta un alarido de denuncia frente a la indiferencia del gobierno, de las instituciones, y de los poderes formalmente establecidos. La historia chiapaneca (y sudamericana), es denunciada a través de los *mapas,* que han quedado grabados en la fisonomía de los distintos depositarios de las culturas ancestrales destruidas por dicha historia. Aunque la destrucción sigue, no es cosa del pasado, pues como he señalado la historia está viva y se construye diversa, inequitativa y cotidianamente.

Por sólo citar a una ancestral comunidad americana, de entre tantas que existen –aunque mediáticamente se diga que constituyen minorías–, los incas del Perú continúan una lucha frontal contra los depredadores de su cultura y bienes. En los días que corren, han tenido que enfrentarse contra los intereses transnacionales que pretenden expulsarlos de sus territorios para arrebatarles el petróleo; así como sus plantas tradicionales, cuyas patentes se arrogan como propias, los laboratorios multinacionales.[40]

La idea de tener al cuerpo como un mapa que denuncia los hechos históricos es una forma muy expresa de testimoniar que la historia, el origen de los procesos humanos –sociales y políticos por lo tanto–, y el origen del poder no pueden ser llevados a un punto primigenio único. El objetivo es plantear que aun cuando hoy sea común hablar de un mundo global, de políticas globales y de conceptos definidos globalmente, todo es tan diverso como esos cuerpos que registran la trayectoria histórica de los heterogéneos pueblos del mundo y no tenemos por qué caer en el globalismo discursivo. La política y el poder, tienen que ser pensados con esta idea de fondo. No pueden serlo como provenientes de una sola fuente, pues son diversos los canales por los que fluyen. Frente a la

[40] Para mayor información sobre los sucesos de la zona del Amazonas, ver los diarios más conocidos del mundo, que poseen múltiples reportajes sobre la lucha de los peruanos y sobre la masacre de que fueron objeto en junio de 2009, por defender su tierra y sus recursos.

política global del poder "se hacen respuestas locales, cortafuegos, defensas activas y a veces preventivas. Nosotros no tenemos que totalizar lo que es totalizado por parte del poder".[41] Como ejemplo de esos cortafuegos, están la lucha indígena de Chiapas y la del Perú. Totalizar lo totalizado o globalizar lo globalizado, significa ocultar el lado que el análisis genealógico sobre el poder deja al descubierto en estos dos casos. Es decir, la lucha por el respeto a la diversidad, a la propiedad de la tierra y los recursos, así como la defensa de los derechos ancestrales que les otorga la procedencia originaria y múltiple a esos pueblos (el peruano y el chiapaneco).

Desde los años sesenta del siglo XX, se da una crítica discontinua, concreta y local pero a la vez mundial. Lo cual es diferente a decir, global. De hecho existe, desde entonces, una lucha contra las teorías globales. Y de ahí la importancia de rescatar las genealogías como anti-ciencias, que liberan los saberes, del sometimiento de la jerarquía del conocimiento y de la *ciencia* –como conocimiento monopolizado por el poder–; las genealogías, develan lo que ha sido obligado a estar oculto (*v. g.* la marginación y pobreza de los grupos indígenas, la pederastia, la brutal realidad de los niños en "situación de calle", la discriminación y marginación sociales de las llamadas *minorías*, etc.) Los saberes locales, diversos, incluso no legitimados y hasta descalificados son los que hacen entrar en juego las genealogías (por ejemplo el discurso zapatista y su grito de ¡ya basta! Grito al cual se suman los afectados por la situación que actualmente vive México debido a la "guerra contra la inseguridad"), para develar una realidad que es ocultada por los medios electrónicos de *comunicación*, el gobierno, e incluso la *ciencia,* que positivistamente aspira a la racionalidad y exactitud (aparentes, en realidad falsas).

De la producción de tales saberes existen gran cantidad de ejemplos que se han venido creando a partir de la acción organizada de distintos grupos sociales, cuya lucha denuncia y pone de manifiesto que las entrañas del poder están en

[41] Michel Foucault, *Microfísica del poder*. Madrid, España: Ediciones La piqueta, colección Genealogía del poder, No. 1, 1992, p. 89.

posibilidad de arrancarles su derecho a la verdad si no denuncian al poder; y que los saberes que de su lucha brotan, no necesitan de certificación para que puedan ser considerados como tales. En este punto polémico, Foucault aclaró en el *Colegio de Francia* alguna vez que él no reivindicaba por ello la ignorancia o el no-saber.

> No se trata de esto –señaló en aquella ocasión-, sino de la insurrección de los saberes no tanto contra los contenidos, los métodos o los conceptos de una ciencia sino y sobre todo contra los efectos del saber centralizador que ha sido legado a las instituciones y al funcionamiento de un discurso científico organizado […]; la genealogía debe dirigir la lucha contra los efectos de poder de un discurso considerado científico […] La genealogía sería, pues oposición a los proyectos de una inscripción de los saberes en la jerarquía del poder propia de la ciencia, una especie de tentativa para liberar a los saberes históricos del sometimiento, es decir hacerlos capaces de oposición y de lucha contra la coacción de un discurso teórico, unitario, formal y científico.[42]

Las genealogías conducen, pues, a la construcción de los saberes concretos sobre las relaciones del poder y la política, que se llevan a efecto de una forma diversa y plural. Es este punto de la teoría de Foucault, que me permite comprender el concepto de poder, como un significante y no sólo como un significado. Sin embargo, es necesario hacer una reflexión más amplia que me permita comunicar qué puede entenderse, teóricamente, por poder en la etapa de la segunda modernidad o modernidad reflexiva como le ha llamado al actual momento histórico, Ulrich Beck; o posmodernidad, como el propio Foucault la reconoció.

---

[42] Ibid., págs. 138-139.

Independientemente de que ubiquemos en los capítulos posteriores cómo se genera el poder en los intersticios de la sociedad contemporánea, y de que comprobemos lo que Foucault sostiene acerca de que el poder no es un objeto de posesión exclusiva del Estado, sino una red de relaciones donde todos participamos de forma disímil –desigual y concreta–, y que el concepto posee distintos significados según los diferentes saberes en que se inscribe, daré algunas definiciones de lo que podemos entender por poder, con la pretensión de aclarar la diversidad de contenidos con que puede ser llenado como significante, sin que se agote, ni mucho menos, la definición del mismo.

En el siguiente capítulo intentaremos definir al poder desde su componente subjetivo (como deseo o pulsión), y desde uno de sus aspectos externos y materiales: El poder como práctica cotidiana. Ambos, son aspectos que lo conforman, pero de ninguna manera pueden ser interpretados como únicos elementos.

CAPÍTULO 2. COMPRENDIENDO EL CONCEPTO

El poder como *deseo inconsciente*

Una definición sobre el poder que nos permite relacionarlo a un origen *específico*, aunque difuso y subjetivo por sus características inherentes, es la de que el poder es un deseo que se aloja en el inconsciente. Aunque reconozco que se trata de un significado que da lugar a la polémica, este capítulo tendrá como objetivo revisar este significado del término. En el campo de la ciencia política, hay algunos autores que opinan, que el poder es la capacidad de impartir órdenes o de ejercer autoridad y, asimismo, que poder y deseo son términos distintos. En efecto, poder y deseo son distintos; sin embargo, en la concepción de Michel Foucault, y en la del investigador francés Gilles Deleuze, y a la que yo me atengo, encontramos un vértice donde se pueden hacer coincidir estos términos.

Es la exploración sobre el encuentro entre deseo y poder lo que pretendo estudiar en este capítulo. En los siguientes observaremos al poder desde otros ángulos teóricos.

Empiezo, en primer lugar, con lo que es el instinto y, en consecuencia, cuál es el planteamiento sobre el deseo del cual partimos. Antes de explicar por qué el deseo es una especie de núcleo del poder, hay que tener en cuenta lo siguiente.

Generalmente, cuando se reflexiona sobre la manera en que se ejerce el poder se realiza una interpretación jurídica, pues se interroga quién ejerce el poder, qué reglas lo administran, cuál es el sistema de leyes que el poder impone a la sociedad, etc. Es decir, se piensa únicamente en el aspecto jurídico del poder. Asimismo, se concibe al poder de forma negativa, como dejamos

asentado en el capítulo precedente, pero no se reflexiona sobre el funcionamiento positivo del poder.

Al realizar una reflexión de este tipo, lo primero que tenemos que hacer es preguntarnos, si podemos exponer algo sobre la cara positiva del poder. Foucault, sostiene que se pueden encontrar en las obras de Jeremy Bentham y de Karl Marx, algunas reflexiones acerca de los mecanismos positivos del poder. Es en estos autores, que basa su discurso sobre el interés de construir una novedosa interpretación sobre "el funcionamiento real del poder".[43]

No obstante que ya adelanté algunos elementos argumentativos sobre esta cuestión (en el capítulo de introducción), aquí los retomaré con mayor detenimiento para dejar claro por qué vinculamos el deseo con el poder. Revisemos estos cuatro argumentos.

Primero: En todo estudio sobre el poder, se tiene que partir de la premisa de que cuando se habla de "el poder", en realidad debería hablarse de "los poderes". Esta premisa, tiene su origen en *El capital* de Karl Marx, como Foucault hace constar al referirse al tema donde poderes significa formas de dominación que funcionan localmente, por ejemplo, en el ejército, en una fábrica, en un taller y en toda propiedad donde existen relaciones serviles. "Todas estas son formas locales, regionales de poder". Y todas ellas tienen su procedimiento y técnica. Asimismo, todas esas formas de poder son heterogéneas, por lo que es necesario localizarlas en su especificidad histórica y geográfica. Pues aunque se hable también de *la* sociedad, ésta no es única, no es un cuerpo, la sociedad en realidad es un archipiélago; y en cada una de sus partes constitutivas se ejerce el poder. Esta primera idea podría sintetizarse con la siguiente frase del propio Foucault: "La sociedad es un archipiélago de poderes diferentes".[44] Hablamos entonces de 'el poder', pero entenderemos como queda dicho, que nos referiremos en todo momento a 'los poderes'.

---

[43] Foucault, Michel. *Las mallas del poder. Obras esenciales, tercera parte: Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona, España: Paidós, 2010, p. 892.
[44] Ibid., p 893.

Una segunda premisa importante, es el contraargumento sobre la teoría contractual: Primero existieron las pequeñas regiones de poder (la propiedad, el ejército, el taller, la esclavitud) y, luego, el contrato. La soberanía y el contrato social, son posteriores a los poderes primitivos de las pequeñas regiones del mundo. Los grandes aparatos del Estado se fueron construyendo poco a poco, no por causa del contrato, sino por la protección y el acuerdo que necesitaban estos pequeños y diversos poderes, que acordaron llevar a cabo un pacto para regular los poderes. Foucault sostiene al respecto que "la unidad estatal es, en el fondo, secundaria con relación a estos poderes regionales y específicos que aparecen en primer lugar."[45]

Una tercera inferencia que presentamos es la siguiente. Ninguno de aquellos pequeños propietarios y productores regionales, tenían la función de "decir no", decir "no debes" o de prohibir. Su función, no consistía en imponer el "no debes".

> La función primaria, esencial y permanente de esos poderes locales y regionales es, en realidad, ser productores de una eficacia, de una aptitud, productores de un producto. Marx realiza, por ejemplo, unos espléndidos análisis del problema de la disciplina en el ejército y en los talleres. El análisis que voy a hacer de la disciplina en el ejército no se encuentra en Marx, pero eso poco importa.[46]

Esa producción impuso nuevos procedimientos, por efecto del éxito que logró la disciplina en los talleres: Generando una tecnología económica cada vez más desarrollada que llevó a la necesidad de una nueva división del trabajo; lo que, a su vez, supuso la ejecución de sistemas de disciplina novedosos. Foucault considera que sin dicha disciplina, la jerarquía y la vigilancia (tanto en el ejército,

[45] Ibid., p. 893
[46] Ibidem.

en los talleres, como en la sociedad misma), no hubiera sido posible la división del trabajo; que, como sabemos, es base de la economía moderna del mundo.

Con la cuarta premisa, nos referimos al resultado de la práctica de esos diversos poderes y de su capacidad productiva, que derivaron en el desarrollo de una tecnología económica (a partir de la nueva división del trabajo); así como en la creación de una tecnología política, una tecnología del poder. Es decir, que las técnicas aplicadas por los procedimientos de los poderes que fueron inventados y perfeccionados con la finalidad de mantener la dominación, se fueron desarrollando sin cesar, hasta el punto de convertirse en una tecnología que, finalmente, se diversificó en una tecnología económica, y en una tecnología del poder.

Tratando de sintetizar estas premisas, diría que, primero, existieron los poderes de hecho, diversos y regionales, no el contrato jurídico-político; éste fue posterior a la existencia de los poderes. Por lo que tenemos que hablar de poderes, no de poder. Si discurrimos sobre éste, en singular, es únicamente con fines analíticos. En segundo lugar, la sociedad no es un cuerpo, sino un archipiélago de poderes cuya finalidad, al acordar tener un representante de la soberanía a través del Estado, consistió en resguardar los intereses de esos poderes regionales. Tercero, tales poderes, específicos y regionales, son productores de diversos efectos: Fusiles, eficacia, una mayor tecnología, la organización de los ejércitos y la división del trabajo. Una cuarta premisa consiste en el surgimiento de una nueva tecnología económica; pero también, de una tecnología del poder, que controla a través de la disciplina, con precisión cronométrica, hasta los gestos mismos de las personas:

> Sin dicha disciplina, es decir, sin la jerarquía, sin la vigilancia, sin la aparición de los contramaestres, sin el control cronométrico de los gestos, no hubiera sido posible obtener la división del trabajo.[47]

[47] Ibid., p. 894.

Enseguida, ya teniendo como base estas primeras cuatro premisas, sustentemos por qué el núcleo del poder es la sexualidad; y así comprender en qué sentido sostenemos que el poder es deseo.

Reproducimos el siguiente párrafo, para que se comprenda cómo introduce Michel Foucault, en este punto de la argumentación, el tema de la sexualidad y el poder.

> Hay que considerar estos mecanismos de poder, estos procedimientos de poder [disciplina, jerarquía, vigilancia, control cronométrico de los gestos…], como técnicas, es decir, como procedimientos que han sido inventados, perfeccionados y que se desarrollan sin cesar. Existe una verdadera tecnología del poder, o, mejor, de los poderes, que tiene su propia historia. Aquí, una vez más, podemos encontrar fácilmente entre las líneas del libro II de *El capital*, un análisis, o al menos el esbozo de un análisis, que sería la historia de la tecnología del poder, tal como se ejercía en los talleres y en las fábricas. Seguiré, entonces, estas indicaciones esenciales e intentaré considerar el poder con respecto a la sexualidad no desde un punto de vista jurídico, sino tecnológico.[48]

El argumento interesante de este planteamiento del sociólogo francés, siguiendo a Marx, es el de proponer el análisis de la sexualidad desde una perspectiva tecnológica y no jurídica. Se pregunta Foucault, cómo hacer para estudiar los mecanismos de poder en la sexualidad. Lo que significa, en nuestra opinión, que la sexualidad, como toda actividad humana (como el cuerpo, la historia, la sociedad…), se encuentra determinada por la tecnología del poder. La sexualidad, pasa por ser reservado al libre arbitrio de los seres humanos, sin embargo, resulta ser uno de los aspectos clave de toda dominación y, en

[48] Ibid., p. 894.

consecuencia, un asunto esencial del poder. Aunque Foucault no comparte la fundamentación que Sigmund Freud realizó sobre la represión del instinto o pulsión sexual, tal tesis le sirve de referente para contra argumentar sobre este aspecto.[49]

En general, la sexualidad fue analizada por Sigmund Freud, por Herbert Marcuse y por Wilhelm Reich, en opinión de Foucault de una forma negativa, a pesar de que ellos también analizaron los mecanismos y las relaciones del poder. Y refiriéndose a los estudios por ellos realizados, señala:

> Lo que me sorprendió es que estos análisis consideran siempre que el poder tenía como función y como misión decir <<no>>, prohibir, impedir, trazar un límite y, por lo tanto, el poder tenía como principal efecto una serie de fenómenos de exclusión, de histerización, de obliteración, de ocultación, de olvido, o, si lo prefieren, de constitución del inconsciente. El inconsciente se constituye –los psicoanalistas dirán que voy demasiado rápido– a partir de una relación de poder.[50]

Profundizando sobre este planteamiento, acerca de que el inconsciente se constituye a partir de las relaciones de poder, hay que aclarar lo siguiente. En opinión de Foucault, Occidente, jamás negó la sexualidad; lo que hizo fue organizar, constituir desde ella, un complejo dispositivo a través del cual se crea la subjetividad, la individualidad, la manera en que nos comportamos, la forma en que cobramos conciencia de nosotros mismos.

---

[49] En este trabajo no hacemos la diferenciación entre instinto, pulsión y deseo, a pesar de que para los psicoanalistas son conceptos distintos. Para nuestro análisis no importa dicha diferenciación, pues, lo que se pone en tela de juicio es el asunto del rechazo a que el origen del instinto es algo natural, inherente al ser humano, como lo sostenía el padre del psicoanálisis. Lo que nos interesa es la distinción que hace Foucault acerca de que aun lo instintivo del ser humano es determinado también por el poder.

[50] Foucault, Michel. *Sexualidad y poder. Obras esenciales, tercera parte: Estética, ética y hermenéutica.* Barcelona, España: Paidós, 2010, p. 812.

> Dicho de otra forma, en Occidente, los hombres, la gente, se individualiza gracias a determinado número de procedimientos y creo que la sexualidad, más que algo específico del individuo, que ha sido arrojado fuera de sí, es constitutiva de ese lazo que obliga a la gente a anudarse con su identidad bajo la forma de la subjetividad.[51]

El instinto sexual, no es algo natural. El deseo, que se constituye como deseo sexual, a través de la castración, la necesidad, la carencia, la prohibición, condujo a una transformación del término. Por lo que el instinto no puede seguir siendo concebido como algo congénito al ser humano.

> […] Los psicoanalistas han desplazado considerablemente el problema, haciendo surgir una nueva noción de instinto, en cualquier caso una nueva noción del instinto, de la pulsión y del deseo. Sin embargo, lo que me inquieta, o al menos, lo que me parece insuficiente es que en esta elaboración propuesta por los psicoanalistas, éstos modifican, quizá la concepción del deseo pero no la concepción del poder. Continúan considerando todavía en sus trabajos que el significado del poder, el núcleo central, aquello en que consiste el poder, sigue siendo la prohibición, la ley, el hecho de decir no, y una vez más la fórmula <<no debes>> […] Me parece que es una concepción del poder totalmente insuficiente […] Es necesario elaborar otra.[52]

Es otra la que elabora Foucault, y que después complementaría Gilles Deleuze: La concepción acerca de que el núcleo central del poder es, precisamente, el deseo sexual. El poder, invadió a la sexualidad, para convertirla en un dispositivo sobre el cual ata a la gente a su propia subjetividad.

---

[51] Ibidem.

[52] Foucault, Michel. *Las mallas del poder. Obras esenciales, tercera parte: Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona, España: Paidós, 2010, p. 890. El subrayado es mío EGCL.

Con esta noción, Foucault revolucionó no solamente el discurso sobre la sexualidad (sobre todo a partir de su extenso análisis, incluido en la *Historia de la sexualidad*), sino la práctica de un sector de la sociedad que buscaba precisamente el ejercicio positivo del poder, el del placer, el de la libertad. Nos referimos, por supuesto, a las prácticas de los homosexuales, cuya definición pasa por la dilucidación sobre el poder. Y no es que Foucault negara la existencia de la represión sobre la cual escribieron, y continúan haciendo lo, los psicoanalistas. La diferencia reside en que el término poder es definido de forma productiva y positiva por Foucault. De tal manera que devela, por ejemplo, que eso que se tenía por natural, o sea, el instinto, el deseo sexual, en realidad es una ilusión creada por las relaciones de poder del campo social. La ilusión de la existencia natural del instinto, del deseo, de la sexualidad, en realidad fue producida por el saber–poder, que al mismo tiempo que la produce y, la introduce –la ilusión–, en esa misma operación, la reprime. Este es el gran secreto del poder que tiene que ser develado. Y, por ello también, es que tiene que ser comprendida su relación con el deseo, como deseo sexual.

Poder, lucha y deseo sexual, no son conceptos que se opongan o excluyan, sino que más bien, se complementan. Estos conceptos, permiten comprender, que cada lucha en la que están presentes los seres humanos, se desarrolla en torno de un centro de poder. Es comprensible, entonces, que ahí donde hay individuos, hay inconsciente y deseos de poder; pero, es más patente esta relación, ahí donde hay individuos organizados. Existen entonces toda una serie de conexiones, de instancias, de jerarquías, donde la vigilancia, el control, las prohibiciones, las sujeciones se ejercen; ahí donde existen poderes locales, que parecen ínfimos, se desarrolla una lucha: En torno a un jefe de oficina, un guardia, un director de prisiones, un juez, un responsable sindical, un supervisor en la empresa, un jefe de línea productiva, una *modesta* secretaria que conoce y controla su área, etc. Y, precisamente, descubrir y denunciar este tipo de luchas fragmentarias, develan las múltiples luchas en torno al poder.

Donde hay lucha, existen inversiones de poder, de la misma manera que en el mercado hay inversiones económicas. En la lucha por el poder, sostiene Gilles Deleuze, desarrollando las tesis que compartió con Foucault:

> Existen inversiones de deseo que explican que se tenga la necesidad de desear […] Hay inversiones de deseo que modelan el poder, y lo difunden, y hacen que el poder se encuentre tanto a nivel del policía como del primer ministro, y que no exista en absoluto una diferencia de naturaleza entre el poder que ejerce un simple policía y el poder que ejerce un ministro.[53]

En este nivel de análisis, el término poder es concebido como un desprendimiento del inconsciente, es un instinto, que, como dejamos anotado, no es algo naturalmente dado en el género humano, sino algo complejamente elaborado donde participa la tecnología del poder; es un deseo, que se materializa en las relaciones concretas de los individuos que se enfrentan en la lucha en los diversos centros de poder; por ello no hay diferencia, según Deleuze, entre el poder que ejerce un policía y el que ejerce un ministro (aunque en términos legales y de jerarquía política, sean distintos). Y lo que hay que elucidar aquí, es que las relaciones entre poder y deseo, son sumamente complejas en su acción concreta, ya que hay una modalidad distinta y variada en cada caso; aunque en todos no haya más que lucha por el poder (deseo vertido). Por ejemplo, Gilles Deleuze, le comenta a Foucault, en uno de los diálogos que sostuvieron en los años setenta sobre los intelectuales, que el llamado de atención de Wilhelm Reich, acerca de que las masas no habían sido engañadas por sus dirigentes, en la época del fascismo, demuestra que las inversiones de deseo moldearon la forma en que el poder se configuró. Así, por ejemplo, las decisiones de los partidos políticos, a veces, no favorecen los intereses de sus

[53] Gilles Deleuze, en Michel Foucault, *Microfísica del poder*. Madrid, España: Ediciones La Piqueta, Colección Genealogía del poder No. 1, 1992, p. 91.

representados; los partidos populares, socialistas o de izquierda, que deberían manifestarse por ideas revolucionarias en ocasiones tienen posturas reformistas y hasta reaccionarias, que contravienen los intereses de sus afiliados, seguidores y simpatizantes; pero, eso sucede, cuando éstos, no hacen nada por cambiar el rumbo de las cosas, o porque desean lo que sucede (o porque no cuentan y, a ellos, no les interesa luchar por imponer su preferencia). En este sentido, el poder, como señala Deleuze –en aquel diálogo con Foucault antes mencionado–, es exactamente el mismo a nivel del deseo sexual.

A este respecto Michel Foucault sostuvo, al igual que Deleuze, que definir y tratar de comprender al poder como deseo, nos conduce a una novedosa interpretación hasta entonces no desarrollada:

> Como usted dice –comenta Foucault a Deleuze–, las relaciones entre deseo, poder e interés, son más complejas de lo que ordinariamente se piensa, y resulta que aquellos que ejercen el poder no tienen por fuerza interés en ejercerlo, aquellos que tienen interés en ejercerlo no lo ejercen, y el deseo de poder juega entre el poder y el interés un juego que es todavía singular […] Hizo falta mucho tiempo para saber lo que era la explotación. Y el deseo ha sido y es todavía un largo asunto. Es posible que ahora las luchas que se están llevando a cabo, y además estas teorías locales, regionales, discontinuas que se están elaborando en estas luchas y que hacen cuerpo con ellas, es posible que esto sea el comienzo de un descubrimiento de la manera en que el poder se ejerce.[54]

La importancia de remitir el poder al inconsciente, y entenderlo como un deseo sexual, es importante para este trabajo, en la medida que me permite recuperar la noción de poder, como acción organizativa y lucha *revolucionaria*. La

---

[54] Michel Foucault, *Microfísica del poder*. Madrid, España: Ediciones La Piqueta, Colección Genealogía del poder No. 1, 1992, p. 92.

concepción de Foucault, en este sentido, ha inspirado, por ejemplo, la lucha homosexual, en buena parte del mundo, donde se tomó la bandera que él mismo blandió al encabezar la lucha *gay*, en una época en que ésta apenas comenzaba (por sólo mencionar un ejemplo pero, actualmente, las luchas emprendidas por la llamada sociedad civil en el mundo, son incontables, y tiene por aliada una concepción del poder similar a la de Michel Foucault). Es decir, que una definición de este tipo, nos permite concebir al poder como la posibilidad de ser alcanzado por todos aquellos que en su acción y organización luchen por obtenerlo (sea un líder, un grupo o las masas; o el propio Estado al luchar por recuperar el poder hegemónico con el que alguna vez contó y que ha venido perdiendo contemporáneamente).

Continuemos este análisis sobre el poder, desde otra variante.

El poder en la *vida cotidiana*

El poder, desde una perspectiva legal, sí ha sido estudiado. Se ha investigado y escrito acerca de quiénes ejercen el poder, sobre las investiduras, las instituciones y las leyes que lo legitiman (reyes, instituciones, Estados, clases, estamentos, partidos…), o el desarrollo histórico del mismo, aunque desde una perspectiva formal; pero, el poder en su configuración –el cómo del poder–, no ha sido suficientemente estudiado; aunque es evidente que hoy se sabe un poco más de él, razón por la cual es posible habilitar campañas como las llamadas *dark,* o del *miedo,* donde se adivina un conocimiento más completo de la subjetividad humana en la cual se incardina el poder, así como los manejos a que da lugar el conocimiento más cabal que existe acerca de las tecnologías del poder.

Siguiendo la misma lógica, y las premisas fundamentales expuestas hasta aquí, teniendo en cuenta que el poder es una relación, pero también una tecnología, además de ser un deseo, tiene que comprenderse, que el poder es capilar, es microscópico. Debido a que éste se extiende, se inserta, en toda la

red social. Allí donde existen seres humanos, hay poder, sean éstos conscientes o no de ello.

> Cuando pienso en la mecánica del poder, pienso en su forma capilar de existencia, el punto en el que el poder encuentra el núcleo mismo de los individuos, alcanza su cuerpo, se inserta en sus gestos, sus actitudes, sus discursos, su aprendizaje, su vida cotidiana.[55]

Cito este párrafo para puntualizar que la *Microfísica del poder,* es una parte sustancial de la obra de Foucault que nos permite entender al poder en un plano microsocial: El mundo cotidiano, el quehacer de todos los días, la vida consuetudinaria. Es el poder que alcanza al cuerpo y se inserta en él, determinándolo. Esta premisa, nos permite analizar al poder como un proceso que abarca a todos los individuos. Esto no significa que Foucault, disuelva el concepto de poder, para volverlo pura esencia y subjetividad humanas, insertándolo en cada uno de nosotros, para olvidar el Estado. Aunque siempre media la subjetividad –esto es, el deseo–, el poder es también saber y los saberes hacen de los sujetos, individuos libres, imaginativos, creativos, críticos…, pero su realización, está en las relaciones sociales y políticas, y no sólo en la inserción individual y/o subjetividad *per se*. Es decir, no sólo es subjetividad, pues también se manifiesta objetiva, materialmente; puede tener un origen subjetivo, pero igualmente una materialización perfectamente visible, tangible. Hay que tener presente, que la unidad de análisis de Foucault, no es el individuo aislado, sino el individuo autoafirmado que ha tomado posesión de sí mismo; el sujeto para sí; el individuo recuperado, con autoestima –*self esteem*– (como sostiene Anthony Giddens, en *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*), que comparte con los demás individuos relaciones sociales y políticas, que los hacen capaces de denunciar y de luchar conjunta y

[55] Ibid., p. 97.

organizadamente. No hay que pensar en el excéntrico aislado superdotado; pues los individuos siempre están inscritos en una circunstancia social que los explica; el poder siempre está acompañado, no por ser originariamente humano, el deseo, es una manifestación aislada; ya que siempre se inserta en el grupo y en la organización para poder ser. Y no es que Foucault niegue, por ejemplo, la capacidad de lucha del proletariado, o la lucha de clases; lo que hace es sumar a esta lucha las demás que se dan a nivel microsocial. El poder, es un deseo en su núcleo subjetivo de origen, pero se materializa a través de la acción política, aunque no en el individuo aislado; el poder supone una interacción y una práctica, colectivas; a través de las cuales, los individuos proyectan y transforman, una sociedad concreta, históricamente delimitada. Por eso cuando es interrogado sobre la tesis del poder como deseo, definido por Deleuze, niega rotundamente estar de acuerdo con él, no porque hubiera abandonado su propia tesis sobre el deseo sexual y el poder. Sino porque se niega precisamente a concebirlo como pura subjetividad (como pura inconsciencia). Para Foucault, recordémoslo, el inconsciente no es del todo subjetivo y exclusivamente inherente al individuo, sino una parte complejamente elaborada por las relaciones entre deseo sexual y poder, que imponen una idea de inconsciente y subjetividad "naturalmente generadas" en el ser humano, cuando no es así, como se señaló en la primera parte de este capítulo.

Pero, ¿por qué el poder también es cuerpo?, o dicho de otra manera ¿por qué el poder se inserta en el cuerpo volviéndolo un mapa donde aquél queda registrado?

Porque no hay nada más material, más corporal en el ejercicio del poder, que el cuerpo mismo, seamos o no conscientes de ello. Ya hablamos del ejemplo que representan los zapatistas chiapanecos y de las comunidades de indígenas en México y Latinoamérica, acerca del predominio que el poder y la historia deja en sus cuerpos, dejando en ellos marcas indelebles.

Avanzando en el análisis: El poder ha ocupado, se ha introducido, en nuestros cuerpos, en los de niños, soldados, jóvenes y jovencitas, adultos, viejos,

etc. En todo cuerpo sano se ha alojado para exigir desarrollo muscular, fuerza, un cierto tipo de belleza; sobreestimar la "fealdad" de otros cuerpos; exigir trabajo a los cuerpos cansados, que en algunas culturas merecen el retiro de la actividad productiva; etcétera. Pero, en la medida que se ha producido ese efecto, el cuerpo emerge como espacio de reivindicación contra el propio poder.

> La gimnasia, los ejercicios, el desarrollo muscular, la desnudez, la exaltación del cuerpo bello… todo está en la línea que conduce al deseo del propio cuerpo mediante un trabajo insistente, obstinado, meticuloso que el poder ha ejercido sobre el cuerpo de los niños, de los soldados, sobre el cuerpo sano. […] Y de golpe, aquello que hacía al poder fuerte se convierte en aquello por lo que es atacado… El poder se ha introducido en el cuerpo, se encuentra expuesto en el cuerpo mismo… Recuerde usted –le dice Michel Foucault al entrevistador de la revista *Quel Corps*– el pánico de las instituciones del cuerpo social (médicos, hombres políticos) ante la idea de la unión libre o del aborto. De hecho, la impresión de que el poder se tambalea es falsa porque puede operar un repliegue, desplazarse, investirse en otra parte…, la batalla continúa.[56]

Existe otro autor, que a pesar de haber publicado un libro bajo el título de *Olvidar a Foucault*, se refiere a este tema de una manera similar: Jean Baudrillard, quien opina al respecto, que los ejercicios físicos, sobre todo los que se realizan con aparatos mecánicos, deben ser una "herencia de los monjes en clausura", pues semejante forma de flagelarse, se le parece enormemente. Hacer gimnasia bajo condiciones de exigencia corporal extrema y el comer poco o restringido, en la opinión de este autor, es verdaderamente triste. Y todo ello estamos dispuestos a padecerlo debido a la *hiperrealidad* –simulación de la

[56] Ibid., p. 112.

realidad que nos venden los *medios de comunicación*, principalmente–, que se nos impone, como si fuese real; aceptamos sin oposición el decreto del poder, y de los poderosos, que negocian con nuestros deseos de poseer un cuerpo "fuerte y bello" (porque se nos ofrece la realización, de ese deseo de poder, a través del cuerpo; deseo, que la tecnología del poder se encarga de decirnos cómo satisfacer: siendo "bellos").

Hacemos ejercicio, porque se nos vende la idea de la estética, como uno de los requisitos fundamentales de la aceptación y el éxito que puede tener el individuo; y se olvida, como nos dice, al explicar las tesis centrales del pensamiento político de Jean Baudrillard, el autor argentino Miguel Wiñazqui, que la alimentación o el ejercicio, deben ser algo placentero que se busque por su propio valor, y no por el que le confiera el poder.[57]

Parece que la consigna del poder es enfermar el cuerpo sano, con toda la basura que produce –el poder–[58]; por lo que entre cuerpo y poder existe una batalla constante.

El mercado produce estereotipos con los cuales limita, reprime y discrimina. Se exalta un tipo especial de belleza, de cuerpo musculoso, fuerte y hábil; y, para conseguirlo hay que seguir fórmulas que implican, todas, sacrificio. Y es que el poder limita y reprime, también, la sexualidad y sus manifestaciones más naturales desde el siglo XVIII. Baste citar, a manera de ejemplo, el asunto de la masturbación, sobre el cual Foucault manifiesta lo siguiente:

> Bruscamente un tema–pánico aparece: Una enfermedad terrorífica se desarrolla en el mundo occidental: Los jóvenes se masturban. En nombre de este miedo se ha instaurado sobre el

[57] Jean Baudrillard, en Miguel Wiñazqui, *El Mundo de la Hiperrealidad*, en el blog: http://hiperrealidad.blogspot.com/ [consultado el 17 de febrero de 2008].

[58] Un ejemplo muy cercano, lo tenemos en el caso de la venta de la llamada "comida chatarra", en las escuelas de educación básica de México. A pesar de que el país ocupa el segundo lugar en obesidad en el mundo, tuvo más importancia, en la decisión de no retirar ese tipo de comida de las escuelas, el poder de la industria y su connivencia con la autoridad, que el bienestar de la población. Pese a que pronto será un grave problema de salud pública nacional; y cuyos costos serán mayores tanto para el gobierno, como para las familias, que el que podría haber tenido al frenar la venta de "chatarra" ahora.

> cuerpo de los niños –a través de las familias, pero sin que ellas estén en el origen– un control, una vigilancia de la sexualidad, una objetivación de la sexualidad que conlleva una persecución del cuerpo. Pero la sexualidad, convirtiéndose así en un objeto de preocupación y de análisis, en blanco de vigilancia y de control, engendra al mismo tiempo la intensificación de los deseos de cada uno por, en y sobre su propio cuerpo […] ¿Cómo responde el poder? Por medio de una explotación económica (y quizá ideológica) de la erotización, desde los productos de bronceado hasta las películas porno […] A cada movimiento de uno de los adversarios responde el movimiento del otro. Es preciso aceptar lo indefinido de la lucha… esto no quiere decir que no terminará un día.[59]

Es paradójico, que mientras las instituciones de salud se niegan expresamente a despenalizar el aborto, a difundir el uso de la gragea del día siguiente, del preservativo, y de la salud sexual en general, se dé, como bien señala Foucault, una erotización insana a través de la venta de ciertos productos por pura finalidad económica. Venta autorizada por las instituciones gubernamentales, para quienes la salud de la población, es lo de menos. Las acciones públicas, parecen estar orientadas hacia una explícita invitación a las prácticas insanas de la sexualidad, y de otras competencias del cuerpo y de la vida.

El poder, el cuerpo, el deseo y el saber, son pues asuntos que se implican el uno al otro, y lo más significativo de esto que denuncia Foucault, es la cuestión del cuerpo y los efectos del poder sobre éste. Relación y lucha que tiene que ser denunciada, pero no como un asunto de conciencia o de ideología, sino como un asunto de *saber*. Esto es, que no hay que pensar en un sujeto dotado de una

---

[59] Michel Foucault, *Microfísica del poder*. Madrid, España: Ediciones La Piqueta, Colección Genealogía del poder No. 1, 1992, pp. 112-113.

conciencia –como suponía el marxismo– por la cual el poder viene a refugiarse en él y gracias a la cual puede actuar. Sino en un individuo que *sabe* (resultado de la investigación y el poder que le permiten generar saberes concretos al luchar por exigir el libre ejercicio de sus derechos –la llamada modernidad reflexiva de Beck y Giddens, la conquista del yo de Foucault, o la toma de posesión del yo individual y colectivo de Antonio Gramsci[60]–), qué conviene a su salud física y emocional; qué le permite, por ejemplo, conocer las consecuencias dañinas que sobre su cuerpo tiene el permitir que se le convierta en espacio de experimentación y comercio, por parte del poder económico e ideológico, que lo constriñen a ser delgado, bello o musculoso en extremo, al grado de obligarlo a consumir sustancias que indefectiblemente lo enfermarán, y que lo compelen a adoptar una serie de valores-prejuicio, que lo enfermarán también de la mente. Esta idea de la lucha cuerpo-poder, en una época en que la anorexia, la bulimia o el sobrepeso, parecen ser consecuencia de esos daños que el poder genera en los cuerpos, de los y las jóvenes. Mucho ayuda esta concepción teórica, que ofrece parámetros de reflexión e investigación bastante amplios y no se restringe solamente al aspecto del poder en su sentido exclusivamente jurídico y político. Como se puede constatar, es una interpretación que permite evidenciar y denunciar al poder en sus manifestaciones más cotidianas, diversas, e incluso humanas.

Es necesario reiterar, sin embargo, que el poder no tiene consecuencias exclusivamente negativas. Es decir, que no se debe equiparar poder y represión y creer que el poder sólo funciona censurando, excluyendo, reprimiendo; pues su ejercicio negativo lo haría demasiado débil, si así ocurriera exclusivamente. No. El poder es tremendamente fuerte. Y su fortaleza la debe precisamente a que produce "efectos positivos a nivel del deseo y también a nivel del saber".[61] El

---

[60] Consultar: Beck, U., Giddens, A. y Lash, S. *Modernización reflexiva. Política tradición y estética en el orden social moderno.* Madrid, España: Alianza Editorial, 1997. Gramsci, Antonio. *Cuadernos de la cárcel.* México: Juan Pablos, T. 3, 1986. Foucault, Michel. *Obras esenciales.* Barcelona: España: Paidós, 2010.

[61] Ibid., p. 115.

poder está muy lejos de detener o destruir el saber. Por el contrario, lo produce. En opinión de Foucault, si existen saberes sobre el cuerpo, es debido a las disciplinas escolares y militares. Tal es el caso de la medicina ejercida desde las instituciones estatales, que con todo su rigorismo y represión sobre el cuerpo, han permitido conocer las estructuras, órganos y funciones del organismo humano. O en un caso extremo, como analiza detenidamente en el primer tomo, capítulo V, de *Historia de la sexualidad*, la política hitleriana del sexo –que él mismo reconoce que no pasó de ser una práctica irrisoria– y sus tesis acerca de la "pureza" de la sangre y de la raza, que ocasionaron la mayor matanza que se pueda recordar en tiempos recientes, y que dieron sustento al surgimiento de una contra postura teórica: el psicoanálisis. Así que el poder, por tanto, también es positivo y productivo.

Concluyo este punto, haciendo el siguiente paréntesis. Tal vez alguien que ha captado muy bien esta idea acerca del cuerpo y de su lucha con el poder, es el fotógrafo estadounidense Spencer Tunick, quien ha hecho de los cuerpos desnudos, un medio para realizar fotografías bellas, desde el punto de vista estético, pero también un instrumento de protesta política, contra diversos problemas que aquejan al mundo entero, como el descontento político por un fraude electoral, el calentamiento global, las limitaciones a la libertad de expresión etc. Sugiero que se mire su página *web*, donde aparece como portada, precisamente, una de las fotografías que tomó en el Zócalo de la Ciudad de México, el día 6 de mayo del año 2007, después de un momento de lucha electoral, donde al grito de ¡Voto, por voto!, ¡casilla, por casilla!, denunció estruendosamente, en el Zócalo, precisamente, el fraude electoral del año 2006, en México. [62]

[62] Spencer Tunick: http://spencertunick.com [Consultada 2 de mayo de 2008]. El cuerpo como mapa también ha sido estudiado por especialistas quienes ven en el tatuaje una forma peculiar de denuncia del poder; en especial en el cuerpo de quienes están internos en algún centro de reclusión; ver, sobre este tema del tatuaje, Payá, Alejandro. *Vida y muerte en la cárcel.* México: Plaza y Valdés, 2006.

En el siguiente capítulo, analizaremos la relación poder–Estado. Nos detendremos a establecer la diferencia entre el poder como deseo (como subjetividad determinada por las relaciones de poder), y el poder como tecnología. Es decir, el poder como suma de técnicas y saberes que el Estado y la dimensión jurídica y política, utilizan para el control de la sociedad y de los cuerpos.

CAPÍTULO 3. EL PODER DEL ESTADO

El poder como *subjetividad* y como *tecnología*

En el capítulo anterior, dejamos anotado que Foucault utilizó para su tratamiento sobre el poder, en sentido positivo, la obra de Jeremy Bentham. En este capítulo, planteamos el desarrollo de la tesis que Foucault retoma de Bentham, para analizar el tema del panoptismo (parte de la tecnología del poder). Por tanto, nuestro objetivo en este capítulo, será analizar al poder como tecnología: Tanto política como económica.

En su libro *Vigilar y Castigar*, Michel Foucault desarrolla las tesis de Bentham. En especial la idea sobre el Estado, según la cual, el panoptismo no es una metáfora, sino una invención tecnológica del poder; es una creación del Estado para ejercer su dominación.

Entendemos por panoptismo, el control que ejercen el Estado y las instituciones a través de la aplicación de su principal instrumento que es la vigilancia; así como de diferentes técnicas y saberes que emplea en su ejercicio el poder. El panóptico, no es una forma de poder excluyente. Es una forma incluyente de poder (que la sociedad del siglo XVIII creó) y que Bentham analiza, precisamente, como un sistema de inclusión en el cual cada uno debe ser localizado, vigilado día y noche y *encadado* (encerrado) a la identidad de uno mismo. Bentham, analiza Foucault, imaginó <<*El edificio ideal*>>, que podría servir lo mismo para una prisión, que para un hospital, o para una escuela.[63]

Me detengo en esta idea para profundizar en la reflexión sobre el poder como tecnología. Podemos interpretar, sin apartarnos de la idea central sobre el

[63] Foucault, Michel. *Diálogo sobre el poder. Obras esenciales, tercera parte: Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona, España: Paidós, 2010, pp. 740-741.

poder, que hemos construido hasta este punto, lo que anoto enseguida. El poder tiene una faz subjetiva (ya que como hemos explicado es un deseo proveniente del inconsciente humano, construido de una forma compleja, que ciertamente al exteriorizarse se materializa en los distintos tipos de acción –mediante ciertas tácticas y estrategias, y por ello es un tipo especial de tecnología–); pero hay que entender que el poder, asimismo, es objetivo, es materialidad; debido a que está unido al Estado, y a las instituciones que lo conforman, como la familia, la escuela, los centros culturales oficiales, etc.; es decir, se encuentra presente en las relaciones sociales. Así como también en los aparatos económicos, como las grandes compañías anónimas, las redes de empresas transnacionales de producción, comercialización y servicios, las grandes corporaciones de telecomunicaciones, etcétera. Esta materialidad del Estado y de las grandes corporaciones económicas, suponen elementos materiales como los hospitales, las prisiones, los cuerpos e instrumentos militares, los cuerpos policíacos, los cuerpos de seguridad privados y públicos, los bancos, los mecanismos de educación y capacitación controlados por índices de calidad, cuyo éxito se mide con parámetros mercantiles (ISOS), las industrias y sus enormes terrenos dedicados a la de insumos (los grandes pastizales para alimentar al ganado –proceso que empobrece la tierra–, cuya carne se utiliza para la elaboración de hamburguesas), la apertura de nuevos nichos de mercado donde se ofrecen en venta productos y servicios sofisticados, resultado de la aplicación de la más avanzada tecnología, etc.; por lo que también hay elementos de tipo tecnológico, ya no en el sentido de estrategias, sino como aplicación del conocimiento científico, a los procesos de transformación industrial, mercantil y de servicios.

A pesar de ser importante la subjetividad en el desempeño estratégico del poder, más vale precaver y no analizar al poder en el campo de la subjetividad, sólo las intenciones de los poderosos; pues una cosa es estudiar el lado subjetivo del poder, y otra bien distinta, estudiar al poder desde la subjetividad. No se trata de estudiar al individuo y sus motivaciones personales, pues el sujeto es de relevancia por la función social que desempeña. Hay que analizar la estructura

microfísica del poder, el conjunto de tácticas y estrategias, así como los dispositivos tecnológicos de dominación. Ya que, como sostiene un analista de la obra de Foucault, Héctor Ceballos Garibay, el poder es una vasta tecnología que atraviesa las relaciones sociales y se difunde mediante mecanismos que producen un conjunto de relaciones móviles que siempre son asimétricas; y produce efectos de dominación a través de ciertas tácticas y estrategias.[64]

Por tanto, al estudiar al poder, es de tener en cuenta que, a pesar de ser concebido como un deseo, inicialmente poseído por todo ser humano, éste sólo se realiza a través de su ejercicio en la inmensa red relacional donde se produce la dominación, a través de estrategias y tácticas que se forjan en la propia interacción (considerando a la organización económica y política como parte de la estructura social; entendiendo a lo social como el ambiente general de todo el sistema de interacción). Cabe aquí la pregunta acerca de si el estudiar a los micropoderes en la vida cotidiana, no se descuida el estudio sobre el aparato del Estado, al considerarlo, teóricamente, sólo como parte de los sistemas sociales.

Cuando fue interrogado al respecto por las inmensas dudas que provocó su tesis acerca del poder como deseo, Foucault respondió enfático que el marxismo privilegió la lucha contra el Estado. Pero una de las cosas que debe comprenderse es que el poder no está localizado, solamente, en el aparato estatal, y que nada cambiará si no se transforman los mecanismos de poder que están afuera, al lado, o por debajo de éste, de una forma más minuciosa y cotidiana. Hacer la crítica hacia el Estado y encontrar los mecanismos de lucha en su contra, desde afuera, al lado y debajo, de forma ínfima, minuciosa, cotidiana, reticular, implica ubicar el desarrollo de una lucha en todos los terrenos de la vida social, y no solamente en el campo de las instituciones estatales tradicionales; lo que no quiere decir que el poder no esté también inserto en el Estado y en las instituciones. Sólo que si las relaciones de poder

[64] Ceballos Garibay, Héctor. *Foucault y el poder*. México: Ediciones Coyoacán, 2000, p. 35.

que se organizan contra el Estado, funcionan, entonces se dificulta enormemente la marcha institucional. Y además, una ventaja extra: "No se podrá reconstituir la imagen del aparato de Estado en el interior de los movimientos revolucionarios."[65] Esto es, que ahí donde la lucha se da fuera de los cauces de las instituciones y, contra ellas, conduce indefectiblemente a la deslegitimación de las mismas, y difícilmente podrán recuperar su autoridad, y se podrán prevenir, respecto a los movimientos que aspiran a socavarlas.

Foucault, no deja de plantear, que el aparato estatal posee poder, como algunos críticos o defensores a ultranza, han pretendido leer entre líneas en su obra, al postular que privilegia la subjetividad del poder (el poder como sólo deseo). Si este pensador no creyera en el poder material, no habría escrito tantas páginas para explicar cómo funciona el Estado, desde prácticamente su creación, hasta los siglos XVI al XVIII, donde se configuró bajo su forma en extremo represora (basta consultar sus obras *Vigilar y Castigar*, *Historia de la sexualidad* y *El Nacimiento de la clínica* para corroborar la gran importancia que le concede al poder material del Estado; materialidad que se evidencia en sus actos de vigilancia y castigo no sólo en las prisiones, sino también en el ejercicio de la medicina, y hasta en la misma sexualidad). Por ejemplo, Héctor Ceballos Garibay, analiza lo que a continuación reproducimos sobre el papel del Estado en la obra política de Michel Foucault.

> La brillante aportación foucaultiana de concebir al poder como una inmensa red de relaciones intangibles como un haz de dispositivos de lucha y dominación, no debería ocultarle el hecho de que, en ciertos momentos históricos, el poder no sólo atraviesa a los individuos y a las instituciones, sino que también se corporiza en éstas y se personifica en aquéllos. Existe una falsa antinomia en el planteamiento de Foucault: O el poder se

[65] Michel Foucault, *Microfísica del poder*. Madrid, España: Ediciones La Piqueta, Colección Genealogía del poder No. 1, 1992, p. 116.

> posee y es por ello estático, o, por el contrario, transita y cruza transversalmente los cuerpos. Evidentemente, no hay razón para contraponer radicalmente una cuestión a la otra, ya que la realidad nos demuestra que instituciones como el Estado, la familia, la escuela y la iglesia se encuentran atravesadas por el poder en tal medida, que éste se interioriza al grado de volverse consustancial a ellas. El poder, por más movible, reticular e intangible que sea, también se materializa y concretiza en la función y práctica de las instituciones.[66]

No puede entenderse como falsa antinomia lo que Ceballos Garibay atribuye a Foucault. El pensador francés le da gran importancia al poder material del Estado y por ello es que se da a la tarea de analizar el asunto del panoptismo como una tecnología creada por el poder.[67] Creo que Foucault es muy claro al plantear en dos tiempos el asunto del poder: Éste emerge del inconsciente, como si fuera apenas un punto de ignición –para decirlo con una metáfora– pero expande su energía a través de la tecnología que le permite materializarse, corporizarse; el poder, no es individual y subjetivo, sino colectivo y perfectamente objetivo (material, visible), es más, es tecnológico. Ya que incluso como deseo, pulsión o instinto, es una creación social compleja; como hemos anotado y desarrollaremos un poco más adelante. Ceballos le reprocha también, que no se haya ocupado de analizar el poder carismático; clasificado así por Max Weber. Pero aun esto, es una crítica poco afortunada, pues el sociólogo y filósofo francés, manifiesta interesarse en el estudio de lo que es el poder, no de quiénes lo ejercen pues de esto último, él sabía ya que se había escrito mucho para cuando él realiza su obra escrita. Y en todo caso, si la visión de Foucault se queda corta, en la observación de ciertos fenómenos carismáticos, o de persuasión que él no trabajó, existen otros autores que sí han abordado su

---

[66] Ceballos Garibay, Héctor. *Foucault y el poder*. México: Ediciones Coyoacán, 2000, p. 35.

[67] Ver tercera parte de *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI Editores, 2005, capítulo III.

estudio, los cuales podemos consultar. Como será en el caso del presente trabajo; pero no podemos exigirle a un autor, que nos dé todas las respuestas que estamos buscando, o reprocharle por lo que no escribió, y que nos hubiera gustado ver en su obra.

A propósito de estos temas está el siguiente: El tema del poder como tecnología, que vale la pena exponer aquí para complementar lo que quedó anotado al comienzo de este capítulo.

El poder no solamente ofrece una serie de tácticas y técnicas, en el sentido estricto de la dominación para quien lo ejecuta, convirtiéndose así en una tecnología del Estado, como ha quedado dicho. En la actualidad, el poder convierte a la tecnología en un instrumento de dominación mundial, ante todo, económico. Me explico: La tecnología como insumo de la producción capitalista, forma parte de la dominación económica mundial. En medio de la disputa por la hegemonía internacional, está el uso de la tecnología como un instrumento del poder. Quien habla hoy de tecnología, se refiere a la producción de naves de exploración espacial, a la producción en gran escala de procesadores, a los procesos de comunicación satelital, a las armas electrónicas –*stun gun* o *taser*–, a los aviones con equipos electrónicos, a los vehículos de guerra de nueva generación, a la automatización de la producción, a la robótica… En suma, hablar de tecnología hoy, es hablar de ella, como resultado de la aplicación de la investigación, de los avances teóricos, de nuevos métodos y conocimientos, de la industria que produce y reproduce la riqueza económica de los grandes consorcios que dominan económicamente al mundo.

Existe al respecto, un texto sumamente interesante del Instituto de Investigaciones Económicas, de la Universidad Nacional Autónoma de México, en el cual se demuestra que la tecnología es un instrumento privilegiado del poder que ya no es empleado por el Estado sino por las poderosas grandes empresas del mundo, que les permite ordenar y jerarquizar los procesos productivos y reproductivos mundiales; con una serie de consecuencias graves, como el hecho de insistir en "objetivar, controlar e incluso eliminar al verdadero sujeto de la

historia".[68] Es decir, que el uso de la tecnología como un instrumento del poder económico, no es solamente un insumo de la organización capitalista, sino que somete a los Estados de los países del mundo al juego hegemónico globalizador, doblegando con ello la voluntad política de los Estados nacionales y la voluntad del sujeto de la historia, para reducirlo a simple consumidor.

En el libro citado, se presentan una serie de estadísticas que concentran una información muy interesante. Por ejemplo, en dos de ellos se señala a los Estados Unidos, como el país con las industrias más grandes de producción de semiconductores, que es un ramo de enorme competencia que le disputa Japón, pero que queda dominado en la actualidad por los propios EEUU. Lo mismo sucede con la producción y consumo de *software*, los Estados Unidos dominan la producción y el consumo: Los computadores personales, los sistemas operativos básicos, los sistemas operativos de segundo nivel, los sistemas operativos de telecomunicaciones, etc.[69]

La tecnología, además de concentrar un conocimiento súper especializado, se convierte en un factor de la producción y en un instrumento de poder que está permitiendo a los grandes consorcios y a los países hegemónicos, como Estados Unidos y Japón, tener en sus manos el dominio económico que les otorga, a su vez, la capacidad para determinar el qué y el cómo de la organización y de los procesos productivos. Y aunque en terrenos como la robótica pareciera ser Japón el país dominante y, a veces, ganarle la delantera en términos tecnológicos, en realidad, como señala Ana Esther Ceceña, la vanguardia continúa perteneciéndole a los Estados Unidos.

> […] Si es por medio de la tecnología como se logra el control de los procesos de trabajo y como se apropia y se concentra la riqueza mundial, es Estados Unidos, como espacio territorial y cultural de representación de los capitales que alberga, el que ha

---

[68] Ana Esther Ceceña (coordinadora). *La tecnología como instrumento de poder.* México: Ediciones El Caballito-UNAM, 1998, p. 13.
[69] IbId., págs. 50-51.

> logrado colocarse a la vanguardia de este proceso y, a pesar de los adelantos de sus competidores, trazar las líneas dominantes del proceso de reproducción material mundial.[70]

Así que, a pesar de la gran competencia que hace Japón a los Estados Unidos en los mercados, este último país continúa concentrando la mayor riqueza a nivel mundial, debido a que la tecnología es un instrumento de poder que no le ha sido arrebatado por a su manejo de los procesos de trabajo, de innovación, de producción y de consumo; y, a que por otra parte, como espacio territorial y cultural, continúa siendo el eje central de la reproducción capitalista global y de los procesos de globalización.

En síntesis, podemos sostener entonces, que el poder en su procedencia es heterogéneo y subjetivo; en su ejercicio es objetivo (instrumental); asimismo es material, y es tecnológico. Esto es, el poder desplegado puede ser concebido no sólo como una red relacional, sino como un instrumento, dadas sus características de materialidad; el poder es también un medio de dominio en sus más disímiles formas: Como control, represión y sometimiento, así como persuasión y compensación, entre otros. Insisto, el poder es subjetivo, pero es también material y uno de sus instrumentos para disputar la hegemonía mundial es, actualmente, la tecnología y los llamados nuevos conocimientos.

Analicemos ahora por qué el poder tiene una cara negativa, además de la faz positiva ya presentada.

[70] Ibid., p. 54.

El poder negativo, o la delincuencia como *necesidad*

Reflexionemos en el caso de la delincuencia, para profundizar en esta idea. En la delincuencia organizada, así como en toda forma de delincuencia que, en general, es repudiada por "la sociedad". En opinión de Foucault, la delincuencia es un mal necesario. Es decir, que el ejercicio que podríamos considerar como absolutamente negativo, produce resultados positivos para el equilibrio de los sistemas políticos. Me explico: La ilegalidad, la delincuencia, como es el caso de las ilegalidades fiscales, el tráfico de influencias, el enriquecimiento privado a partir de recursos públicos, el asalto, el secuestro, el narcotráfico, el terrorismo…, son todos, ilícitos, que forman parte del funcionamiento de los sistemas político y económico, tanto del mundo en general, como de México. Por ejemplo, los grandes almacenes, tienen calculado que es menos costoso permitir el robo, que poner un sistema de vigilancia mayor al que tienen. En el alto rango del sistema político, la delincuencia de cuello blanco, el tráfico de influencias y cierto tipo de infracciones, son tolerables porque son necesarias para el equilibrio de los poderes. Pero no se piense que en los ilícitos el Estado no participa y sólo brinda vigilancia y justicia. El poder del Estado simula y miente respecto de sí mismo, y respecto de aquellos cuerpos, legal o ilegalmente establecidos, que le representan algún interés. La delincuencia y las instituciones están imbricadas. La delincuencia es necesaria al sistema político y al sistema económico. Existe absoluta connivencia entre instituciones y delincuentes. "La delincuencia –dice Foucault–, es demasiado útil para que se pudiera soñar algo tan tonto y tan peligroso como una sociedad sin delincuencia". Y, para sostener esto, cita el caso de un personaje llamado Vidocq, que habiendo sido un rufián, contrabandista, desertor, un criminal al viejo estilo, el sistema policial, le permitió pasar al estatus de confidente de policía, luego a policía y, finalmente, a jefe de servicios de seguridad. "Él es, simbólicamente, el primer gran delincuente que ha sido

utilizado como delincuente por el aparato de poder".[71] Este ejemplo, simbólico, paradigmático, es de sobra conocido ya que es del dominio público que en los cuerpos policíacos siempre hay agentes que han sido y continúan teniendo relaciones con la delincuencia. Ahí está la valía y la antigüedad de Fouché, el fundador de la policía moderna.[72]

Éste es uno de tantos ejemplos que hoy día podemos referir ya que, como sabemos, es frecuente que los delincuentes formen parte clave de los sistemas sociales.[73] En los días que corren, en México se ha denunciado, y se ha insistido en la prensa escrita, que los altos mandos policíacos y militares, están implicados con el delito de tráfico (de mercancías, drogas, personas y órganos), y que algunos de los miembros de la alta jerarquía gubernamental y empresarial, están relacionados con la delincuencia organizada. En tantas ejecuciones de jefes policíacos, como han ocurrido, queda la sospecha –teniendo en cuenta lo que sostiene Foucault al respecto–, de que las redes del poder estatal, tienen comunicación con las redes delincuenciales. Esta relación, resulta productiva para ambas partes. ¿Cómo podemos explicar, en el caso de México, que los datos de las agendas personales de los jefes muertos, hayan sido conocidos por quienes los ejecutaron? ¿Por qué tenían información oportuna y precisa sobre las actividades diarias de los jefes militares? Sólo habiendo filtraciones de las corporaciones hacia el *sistema* delincuencial –y a la inversa, del sistema delincuencial hacia las instituciones–, se explica que los ejecutores sepan cuándo, dónde y cómo atacar, *certeramente*, ejecutando a jefes policíacos que están resguardados por sus escoltas, y se mueven sigilosamente. Un caso específico –entre muchos otros–, que en México devela una situación de este tipo, es el del coordinador regional de los cuerpos policiales antinarcóticos, Edgar

[71] Foucault, Michel. *Microfísica del poder*. Madrid, España: Ediciones La Piqueta, Colección Genealogía del poder No. 1, 1992, págs. 102-104.
[72] Véase, Zweig, Stefan. *Fouché. El genio tenebroso.* España: Juventud, colección Bolsillo z, 2004.
[73] Chomsky, Noam, lingüista estadounidense, analiza que la "guerra contra las drogas", es la manera en que el Estado-gobierno, aspira a controlar el poder y legitimar su intervención; es una manera de limitar las libertades, e incluso, es una forma de "limpieza social". Ver más información al respecto en http://jenarovillamil.wordpress.com/2011/06/17/la-guerra-antinarco-es-un-invento-para-limitar-las-libertades-noam-chomsky

Eusebio Millán Gómez, quien fue ejecutado dentro de su domicilio, el jueves 8 de mayo de 2008. Sostenemos lo anterior, por los datos dados a conocer por diputados del Partido Revolucionario Institucional, al solicitar en la Cámara de Diputados la promoción de un acuerdo nacional para frenar la ola de violencia contra las autoridades y el Estado: Entre 2001 y 2007, "en México se registraron más de 9 mil 500 ejecuciones a manos del narcotráfico y el crimen organizado"[74]. Lo que más llama la atención de estas cifras sobre los ejecutados –policías o no–, es que durante el gobierno de Felipe Calderón, sumen ya más de cuatro mil los muertos. Lo cual equivale a decir que se han asesinado 7.6 personas promedio por día, a lo largo de 527 días. Pero en mayo de 2008, la cifra ha sido alarmante: ¡15 asesinatos cada 24 horas! Es decir que, en 18 meses, se han ejecutado a casi el 50% de los muertos que ha habido a partir del gobierno de Vicente Fox.[75] Lo cual ha podido suceder porque el poder de las autoridades ha sido rebasado, y porque algunas de ellas, están relacionadas con el crimen organizado. En el caso de Edgar Eusebio Millán Gómez, se dice que un miembro de la propia corporación, pudo haber filtrado la información. Sin que esto haya sido reconfirmado por la autoridad, se anunció en un primer momento que se trataba de Javier Herrera Valles pero, independientemente de los nombres concretos (que compete investigar a las autoridades que se encargan de aplicar el derecho penal), es un hecho que no podrían ser *cazados* tantos hombres de los diferentes cuerpos de seguridad de todo el país, si no se dieran dos premisas: La debilidad del Estado y las instituciones, y las relaciones entre los altos jefes del narcotráfico y los altos mandos de los poderes formalmente establecidos. Situación contradictoria, que nos ha llevado a un estado de guerra: La delincuencia está organizada y el gobierno, ha fallado, en la organización y plan.

[74] Franco Luciano, "9500 narcoejecuciones en México de 2001 a la fecha", en el periódico *La Crónica de Hoy:* www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=294041 Nota del 4 de abril de 2007. [Consultado 10 de mayo de 2008].

[75] Castillo García, Gustavo. "Van 4 mil ejecutados en el gobierno de Calderón", en el periódico *La Jornada:* www.jornada.unam.mx/2008/05/22/index.php?section=politica&article=003n1pol Nota del 22 de mayo de 2008. [Consultado 22 de mayo de 2008].

Resumiendo, la fórmula se expresaría así: Delincuencia organizada, más gobierno desorganizado, igual a muerte.

Al momento de escribir estas líneas, dudo en dejar los datos precedentes, porque son ya tantos los casos de "levantados", ejecutados e inocentes muertos por la guerra contra la delincuencia organizada, que me faltarían páginas para dejar asentados datos sobre los multihomicidios. Baste citar sólo dos casos más para consignar datos que muestren lo que sostenemos en este trabajo. La muerte del general Mauro Enrique Tello Quiñones, ejecutado el día 3 de febrero de 2009, y la de otros tres militares en el estado de Quintana Roo, cerca de Cancún, donde fueron encontrados en la cajuela de un auto con el tiro de gracia en la cabeza, signo de haber sido ejecutados por la delincuencia organizada. Lo mismo sucede respecto a la muerte del Secretario de Gobernación, Juan Camilo Mouriño, el asesor de la Secretaría de Seguridad Pública, José Luis Santiago Vasconcelos, así como siete personas más, en un *avionazo,* que después de varios meses de investigaciones, arrojan nebulosa y, en consecuencia, carentede credibilidad por parte de la ciudadanía, que cuestiona las razones dadas a conocer, acerca de por qué la aeronave se desplomó; lo cual da lugar a múltiples especulaciones, relacionadas con el narco-poder.[76]

[76] Consúltese a Ciro Gómez Leyva, *"¿Cuántos muertos en 2009?"*, en el diario *Milenio*, *Milenio.com* del 9 de febrero de 2009. Presenta nuevas cifras sobre los muertos habidos en la lucha contra el narcotráfico durante los dos años que lleva Calderón en el cargo de presidente: 8604. Es decir que se habla ya de 11 muertos, promedio, por día, en lo que va del actual sexenio. También consúltese: *"Confirma Presidencia muerte de Mouriño"*, periódico *El Universal*, 4 de noviembre de 2008. Ver también: *"Muere Juan Camilo Mouriño ¿Accidente o atentado?"* en, http://www.telurica.com/busca/muere+juan+camilo+mouriño+accidente+o+atentado [Consultado el 22 de marzo de 2009] Y, *"La muerte de Mouriño, ¿accidente o atentado?" en,* http://www.lajornadamichoacan.com.mx/2008/11/09/index.php?section=opinion&article=002a1pol [Consultado el 23 de abril de 2009].

Poder y *gubernamentalidad*

En este trabajo, se observa al poder como relación recíproca, tal y como lo hemos definido hasta aquí pues, aun el poder en cuanto deseo, tiene como contexto determinante de su función, las relaciones sociales. No se intenta construir un modelo de poder: el objetivo más bien explicar cómo funciona. Por ello, hemos planteado el argumento de entenderlo, subjetivamente, como deseo, para tratar de mirar desde el mayor número de ángulos, cómo se constituye el poder entre nosotros, como miembros de una colectividad.

Las relaciones de poder, en su devenir, son las que imprimen cambios importantes a la sociedad. Ni las revoluciones, provocan transformaciones en la historia, cuando las relaciones de poder no cambian. Dichas relaciones, son recíprocas y no dialécticas, como llegó a afirmar Federico Engels, al analizar el método marxista sobre la transformación histórica. Foucault, se manifiesta categórico al respecto: "No acepto la palabra dialéctica. ¡Rotundamente no!". La razón es que, en su opinión, quien opera los cambios no es la dialéctica, pues no cree que la dialéctica sea inherente a la naturaleza. Los cambios, se llevan a efecto en las pequeñas relaciones de poder: En la familia, la sexualidad, la oficina, la escuela, entre los trabajadores… Por ejemplo, en la URSS, hubo una revolución, pero, "no cambió nada", debido a que *las pequeñas relaciones de poder* no cambiaron. Veamos cómo está expresado textualmente en el *Diálogo sobre el poder*:

> No hay dialéctica de la naturaleza. Reivindico el derecho a estar en desacuerdo con Engels; sin embargo, en la naturaleza –y Darwin lo ha mostrado muy bien– se encuentran numerosos procesos antagónicos que no son dialécticos. En mi opinión este tipo de formulación hegeliana no se tiene en pie […] Una relación recíproca no es una relación dialéctica […] El ejemplo de la Unión Soviética es, desde este punto de vista, decisivo.

> Podemos decir que la Unión Soviética es un país en el que las relaciones de producción han cambiado a partir de la Revolución. El sistema legal con respecto a la propiedad ha cambiado también. Igualmente, las instituciones políticas se han transformado a partir de la revolución. Pero las pequeñas relaciones de poder, en la familia, la sexualidad, la oficina, entre los trabajadores, etc., siguen siendo iguales en la Unión Soviética a las de los demás países occidentales. Nada ha cambiado realmente.[77]

Por ejemplo, en México hubo también una revolución, la de 1910, y una transición democrática a partir de los años setenta (si queremos poner una fecha concreta, podemos citar el año de 1977, en que formalmente pasamos de un régimen de partido hegemónico, a un régimen de partidos), pero, no tuvimos ni grandes cambios, ni democracia, porque las relaciones de poder son iguales que antaño. No ha cambiado lo que se creyó que cambiaría con la Revolución de 1910, con la transición, a partir de 1977, y con la alternancia en el poder a partir del año 2000. Las pequeñas relaciones de poder, continúan siendo las mismas. Y, como dice Foucault, respecto a la Unión Soviética, en México, nada ha cambiado.

Por lo que toca a las relaciones de poder, y cómo se constituyen en gobierno, las analizaremos a continuación. Admitamos como sinónimos, en un primer acercamiento, los términos gobierno y *gubernamentalidad*, como Foucault llama al proceso de gobernar pues, aunque no son sinónimos, son conceptos que podemos equiparar.

En unas lecciones que ofreció en el Colegio de Francia, entre 1977 y 1978, que tituló, *Seguridad, territorio y población* (y que él mismo dijera que deberían haberse titulado en realidad lecciones sobre gubernamentalidad), el profesor

---

[77] Foucault, Michel. *Diálogo sobre el poder. Obras esenciales, tercera parte: Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona, España: Paidós, 2010, pp. 745-747.

francés, explica muy detalladamente lo que ha de comprenderse por gobierno. Teniendo como referencias el texto de Maquiavelo, *El príncipe,* así como *El espejo político* de Guillaume de la Perrière.

Desde la antigüedad grecorromana, y la Edad Media, existieron tratados que se han ocupado de los asuntos del gobierno bajo la forma de consejos o sugerencias al príncipe, a fin de que éste gobernara con éxito. En tal sentido, *El príncipe* de Maquiavelo, ejerce una influencia grande en los siglos XVI al XVIII, al ser un texto sumamente criticado, sostiene Foucault, pero que dejó una gran herencia, por cuanto se escribió por quienes lo criticaron o lo rechazaron. Hay que recordar que *El príncipe* fue, en realidad exitoso y hasta honrado por los contemporáneos de Maquiavelo, pero en su reaparición en el siglo XIX, surgió toda una corriente literaria anti Maquiavelo.[78] El clima antimaquiavélico tiene una parte positiva, que es la que le interesa a Foucault: "¿Qué encontramos en esa literatura anti-Maquiavelo, explícita e implícita?". El surgimiento de una nueva forma de concebir al gobernante y, más que al gobernante, a los procesos de gobierno. La finalidad de Maquiavelo, y de quienes lo seguirán hasta el siglo XVIII, es entender que el arte de gobernar, estaba constituido por las recetas sugeridas por él para conquistar, ejercer, mantener y engrandecer el poder. Por supuesto, protegiendo al principado, conquistando nuevos reinos, expandiendo el poder, etcétera.

> Este principado –sostiene Foucault–, como relación del príncipe con sus súbditos y con su territorio es lo que se trata de proteger, y no directa o fundamentalmente el territorio y sus habitantes. El vínculo frágil del príncipe con su principado es lo que el arte de gobernar, el arte de ser príncipe presentado por Maquiavelo, debe tener como objetivo.[79]

---

[78] Foucault, Michel. *La <<gubernamentalidad>>. Obras esenciales, tercera parte: Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona, España: Paidós, 2010, pp. 838-839.
[79] Ibidem.

El arte de gobernar fue por mucho tiempo la protección que debía darse al principado, y puede encontrarse en autores como Guillaume de la Perrière –casi contemporáneo de Maquiavelo–, de quien Foucault analiza, qué significó para la época que va del siglo XVI al XVIII el arte de gobernar. De su libro, *El espejo político*, Foucault retoma el concepto de gobernar para mostrar cómo, junto a Maquiavelo, la concepción sobre el gobierno, ha cambiado hasta llegar al presente.

Para Guillaume de la Perrière, un gobernante, es una figura con autoridad, que practica el arte de gobernar y para ello existen tres tipos de gobierno:

1. El gobierno de sí mismo: La moral.
2. El arte de gobernar una familia: La economía.
3. La ciencia de gobernar bien al Estado: La política.

En este sentido gobernar, significa estrictamente, conducir al aparato estatal, por los caminos de la ley y la política. Pero, concebir al gobierno de esta forma, es entenderlo como el movimiento de un solo sentido, de forma vertical descendente, en la pirámide de distribución del poder. En cambio, Foucault propone después de realizar la crítica al gobierno entendido como receta (la que según él, establecen tanto Maquiavelo como de la Perrière), que la gubernamentalidad, es la que concibe al gobierno como un proceso, como una red de interacción, en la cual se encuentran dispuestas una serie de finalidades específicas y colectivas, y no sólo la voluntad del soberano, que busca el "bien común", pues ya lo dice el postulado político, que "lo que es bueno para todos, es bueno para nadie". La gubernamentalidad, considera pues, a todas las partes: Territorio, población y Estado, como partes de un proceso en interacción. Veamos cómo define este concepto el propio Michel Foucault:

> Con la palabra <<gubernamentalidad>> quiero decir tres cosas. Por <<gubernamentalidad>> entiendo el conjunto constituido por las instituciones, los procedimientos, análisis y reflexiones, los

> cálculos y las tácticas que permiten ejercer esta forma tan específica, tan compleja, de poder, que tiene como meta principal la población, como forma primordial de saber, la economía política, como instrumento técnico esencial, los dispositivos de seguridad. En segundo lugar, por <<gubernamentalidad>> entiendo la tendencia, la línea de fuerza que, en todo Occidente, no ha dejado de conducir, desde hace muchísimo tiempo, hacia la preeminencia de este tipo de poder que se puede llamar el <<gobierno>> sobre todos los demás: Soberanía, disciplina; lo que ha comportado, por una parte, el desarrollo de toda una serie de saberes. Por último, creo que por <<gubernamentalidad>> habría que entender el proceso o, más bien, el resultado del proceso por el que el Estado de justicia de la Edad Media convertido en los siglos XV y XVI en Estado administrativo se vio poco a poco <<gubernamentalizado>>.[80]

Recuperando el término, entendemos pues, por gubernamentalidad, al proceso de transformación que llevó al Estado de una posición casi únicamente legal, a una existencia administrativa (*disposición* de las cosas). Como suma de tres cosas: De las instituciones y procedimientos, que el Estado pone en marcha para establecer las relaciones legales y legítimas con la población; de la economía política, como la dimensión o plataforma, por excelencia, de producción de saberes (el verdadero arte de gobernar surge de las nuevas técnicas, del modo racional y, reflexivo, de la economía política); y, de aparatos de seguridad y vigilancia, como parte del instrumental tecnológico político que le permite al estado ejercer el poder. El *gobierno*, como *gubernamentalidad*, es una reunión de tácticas políticas; de técnicas racionales; que junto al proceso de relaciones sociales, que establece con la población y su territorio, le permiten ejercer la dominación.

---

[80] Ibid., p. 854.

Toda la literatura política de esos siglos, se preguntaba cómo introducir la economía, en el mundo de la política. Ese fue el desafío mayor hasta el siglo XVIII. Y fueron Jean Jacques Rousseau y François Quesnay, quienes intentaron responder a tal interés. Para Quesnay: El arte de gobernar consistía, precisamente, en hacerlo de acuerdo al modelo de la economía. Para de la Perrière, era disponer correctamente de las cosas. Es decir, poner al hombre en relación con las cosas: Riquezas, recursos, provisiones, territorio, fronteras, clima, hambre, epidemias, muerte, etc. Argumentaban, de forma similar, Edmund Burke, Charles Louise de Montesquieu, e incluso Georg Wilhelm Hegel; pues, para ellos, de las circunstancias, que son precisamente la suma de todos esos eventos en los que está inserta toda población, proviene la racionalidad de las reglas con las que se debe gobernar. Para todos los pensadores citados, gobernar un barco, una familia, o al pueblo, a través de las instituciones estatales, era lo mismo: Llevar a buen puerto a todos, a pesar de los vientos, el mal tiempo, las epidemias, las fuerzas políticas de resistencia, etcétera. Lo importante para dichos autores es la existencia de gobernantes capaces. Un Estado no puede sobrevivir a la sombra de la ignorancia, de *payasos rústicos*, como sostenía Edmund Burke, al cuestionar a los curas que participaban en política. Para desarrollarse adecuadamente, el Estado requiere de hombres informados, versados en el arte de gobernar y administrar. Los hombres que no saben más que de pesas y medidas, y no tienen la menor idea de lo que es el Estado, pueden llevarlo a la bancarrota, a la ruina.[81]

> Gobierno es –analiza Foucault, al citar a de la Perrière–, la recta disposición de las cosas de las que se hace uno cargo para conducirlas a un fin conveniente. Esta palabra *disponer* es importante […] No se trata de imponer una ley a los hombres, se trata de disponer las cosas, es decir, de utilizar tácticas más que

[81] Burke, Edmund. *Textos políticos. Reflexiones sobre la revolución francesa.* México: Fondo de Cultura Económica, 1996.

> leyes, o, como mucho, de utilizar al máximo leyes como tácticas; hacer de modo que, por ciertos medios, tal o cual fin se pueda alcanzar.[82]

La traba del arte de gobernar, en todos estos siglos, fue la propia racionalidad del Estado, y fue hasta la construcción del mercantilismo, que se comenzó a ejercer el arte de gobernar. Fue el mercantilismo, el que vino a representar el verdadero desarrollo de la tecnología gubernamental; fue el parteaguas entre la abstracta postulación del contrato, la creación de la figura del soberano, y el verdadero arte de gobernar. Cuando la familia dejó de ser modelo, para convertirse en instrumento, y la población sustituyó a la familia, fue que se conjugaron los tres elementos que hicieron que surgiera la verdadera gubernamentalidad: Gobierno, Población y Economía Política. Por cierto, debe comprenderse por economía política, el saber que surgió de la interacción entre la población, el territorio y la generación de la riqueza; así como las tácticas que se desprendieron de esa interacción. Hablar de la gubernamentalidad, pues, es hacerlo del periodo en que el arte de gobernar se transformó en ciencia política y, del momento en que, la dominación, a partir de las estructuras de la soberanía, se pasó a un régimen dominado por las técnicas de gobierno.

Actualmente, "vivimos en la era de la gubernamentalidad" y, es posible, que si el Estado existe, sea gracias a ésta, como analiza Focucault en el siguiente párrafo:

> Es probable que si el Estado existe tal como existe ahora, sea precisamente gracias a esa gubernamentalidad que es, a la vez, interior y exterior al Estado, puesto que las tácticas de gobierno son las que permiten definir en cada momento lo que le debe y lo que no le debe concernir, lo que es público y lo que es

[82] Foucault, Michel. *La <<gubernamentalidad>>. Obras esenciales, tercera parte: Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona, España: Paidós, 2010, pp. 846-848.

> privado, lo que es estatal y lo que no lo es. Así pues, si les parece el Estado en su supervivencia y el Estado en sus límites sólo se deben comprender a partir de tácticas generales de la gubernamentalidad.[83]

En síntesis, la gubernamentalidad, es un proceso complejo que nos permite comprender cómo llegó el Estado, después de ser el depositario de reglas trascendentales, de leyes, a la situación de ser postulado como un campo de técnicas racionales, que le han permitido organizar las cosas que están bajo su hegemonía, de una forma racional y técnica.

En síntesis, podemos decir que, actualmente, el Estado nacional es una entidad atacada por los poderes fácticos, que debilitan su poder. Trátese del poder de la delincuencia organizada, o del poder de las grandes corporaciones económicas –cuyo desarrollo tecnológico es enorme, según analizamos–, éstas disputan el territorio al Estado-nación, donde establecen sus nichos de reproducción de los capitales; territorios, en los que, obtienen todo lo necesario para ello (mano de obra barata, insumos, terrenos adecuados, colaboracionismo de la autoridad, creación de narco mercados cada vez más expandidos y, una población cautiva, por los medios tecnológicos del poder); contraviniendo con ello, a las leyes y constituciones locales o nacionales, a la gubernamentalidad, así como a los acuerdos internacionales. Por lo que, sostenemos, con la teoría de Michel Foucault, que la delincuencia es un factor indispensable para el equilibrio y funcionamiento de los sistemas societales: La delincuencia es necesaria, porque es productiva. Y mientras el gobierno y la *gubernamentalidad*, no sean concebidos con las características que esta nueva época demanda, la partida la ganará la delincuencia, que posee mayores recursos tecnológicos de poder, que el propio Estado.

[83] Ibid., p. 855.

En el siguiente, y último capítulo, de la primera parte de la tesis, el objetivo es exponer cómo la forma de concebir al poder, tal y como lo hemos venido definiendo hasta aquí, puede ser presentada a través de una serie de gráficas, que nos permitirán analizar cómo se distribuye y configura el poder, al concebirlo de una manera activa, es decir, como un proceso, y como una relación múltiple.

CAPÍTULO 4. *GRAFICANDO* AL PODER

Cuestiones de método

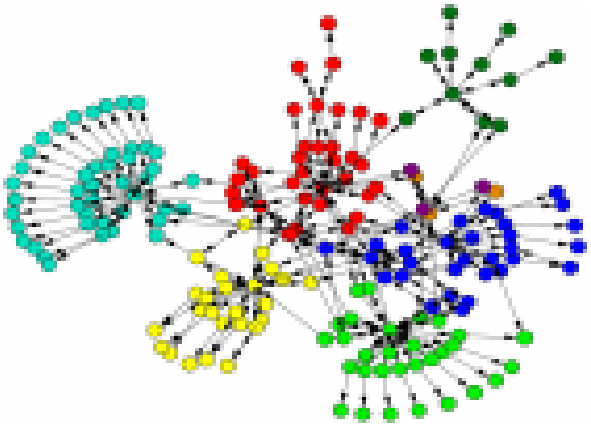
El objetivo general en este trabajo está centrado, como se ha dicho, en los procesos contemporáneos en los cuales se genera el poder (el cómo del poder), más que en el desempeño de los actores concretos, instituciones o instancias formales que lo legalizan y legitiman, y aun instancias ilegales que lo poseen (de quién es el poder). No es del interés de este estudio, quiénes son los depositarios de dicho poder, sino más bien el cómo se gestan esos procesos (aunque no puedo negar que éstos, se encuentran enlazados con actores de nombres y apellidos concretos, que ya hemos recordado y habremos de recordar, sólo como ejemplos; pero cuyas biografías no son el objeto de este trabajo).

Además de analizar el poder, como una actividad en la cual se involucran el cuerpo y la historia, en una inmensa red de interacciones, el propósito de este capítulo es mostrar que el poder tiene también una parte global, y no queda restringido sólo a la acción local o regional, como podría pensarse si se malinterpreta la tesis del poder, como una red de intercambio microfísico. El poder, como retícula, como rizoma, en la era global, se analiza en la tercera parte del trabajo, recurriendo al sustento teórico de Beck, Deleuze, Guattari, y Foucault. Por lo cual, en el presente capítulo, se plantean algunas precauciones de método, acerca de las cuales hay que precaverse, con la finalidad de dejar establecido cómo se analiza el poder en este trabajo; y cómo puede ser estudiado por otros trabajos, que tengan por objetivo estudiar el funcionamiento del poder.

Recurro, una vez más, a Foucault, para señalar las consideraciones de procedimiento analítico, aunque añado a sus tesis básicas, una interpretación personal sobre cómo concibo dichas tesis. Enuncio algunos principios para el estudio del poder de forma rizomática. Y agrego algunas imágenes a estas seis cuestiones de método, para esquematizar, el cómo planteamos que puede interpretarse el poder, actualmente, desde esta óptica metodológica.

Primera. Hay que analizar al poder en sus extremos, ahí donde se vuelve estrecho; o en sus formas más locales, más regionales y, por lo tanto, en los límites menos jurídicos de su ejercicio. En la práctica microfísica del poder; en el tú a tú de la práctica. Dicho en otros términos, el poder tiene que ser investigado ahí donde los deseos, el pensamiento y la práctica, cara a cara, o amigo–enemigo, hacen de la acción, una enorme red de proliferación, yuxtaposición y disyunción más que una subdivisión y jerarquización piramidal del poder. Ahí donde se adivina una relación rizomática y no arbórea de las relaciones del poder.[84]

Represento con el siguiente diagrama, esta primera referencia metodológica. Con él, esbozo mi propia interpretación: Poner en forma gráfica, que en esta concepción teórica no se plantea la existencia de un centro de poder, sino una gran cantidad de ejes dispersos, a lo ancho de la red



[84] Para ampliar este punto sobre cómo estudiar al poder en sus extremos, consultar a Gilles Deleuze y Félix Guattari, *El anti Edipo. Capitalismo y esquizofrenia.* Buenos Aires, Argentina: Paidós, colección Básica No. 23, 2010. En este libro, se hace un ejercicio teórico acerca de esta noción del poder de Michel Foucault, bajo la particular interpretación de dichos autores, que incorporan a su propuesta, como puede notarse desde el título, algunas nociones clave del pensamiento psicoanalítico de Sigmund Freud. Y recomiendo también ver el capítulo siete, de esta tesis, donde se expone qué es un rizoma, y cómo deben comprenderse las relaciones rizomáticas del poder.

relacional, a cuyos centros están adscritos agentes o actores (individuales y colectivos), que de manera paralela están adscritos a tantas metas colectivas, como su lugar en la red necesita; pero que, de ninguna manera, pueden ser considerados movimientos inconexos entre sí (aun cuando sus metas colectivas fueran distintas, los une su causa común en torno a sus capacidades de decisión). Con esta gráfica, lo que quiero expresar, es que el poder tiene que ser estudiado teóricamente, reitero, en sus extremos, donde se vuelve estrecho; es decir, ahí donde el poder se convierte en algo tan concreto, que se incardina en los actores o unidades miembro de un sistema, cara a cara; haciéndose cada vez más estrecho; en el sentido de la acción desempeñada en los puntos más divergentes o confluentes de la red de intercambio. Con la característica sustancial, de funcionar –el cómo del poder–, a manera de una gran red que une a las más diversas demandas, o apoyos, de los actores sociales, cuya confluencia se establece por las relaciones comunes, múltiples, abiertas y horizontales que se dan en los espacios, llamados por Foucault, las mallas, o redes, del poder microfísico.

El anterior esquema relacional, ha sido tomado de un sitio de Internet[85]. En dicho sitio, se grafican distintos tipos de acciones sociales con la finalidad de representar, con imágenes, cómo se establecen las relaciones sociales y de poder. Mi propósito, al mostrar de esta manera las precauciones metodológicas, es el de insistir en representar al poder como un proceso relacional, que va más allá de la centralización premoderna. La gráfica es muy clara al respecto, hay centros de poder, múltiples y diferentes (representados por los diferentes puntos de intersección, de diferentes colores). Existe interrelación entre los diferentes centros, que representan el tú a tú, o el amigo–enemigo, que toman parte de la

[85] González Corrales, José. Página titulada *Social Colligatio:* http://josegonzalezcorrales.wordpress.com, creado el 19 de marzo de 2008. En esta página se aclara lo siguiente: "El valor de las nuevas configuraciones sociales está en torno a las estructuras reticulares en las que nos vemos inmersos las cuales condicionan nuestro pensamiento y nuestra acción. Este blog trata de descifrar las implicaciones de los vínculos y relaciones en los que nos vemos inmersos en nuestro quehacer diario". [Consultado: 15 de mayo de 2008].

acción; es un tejido relacional que se comparte a través de los nexos representados por las flechas en color negro; multiplicidad de acciones marginales, alternativas que, sin embargo, encuentran sitio para la concurrencia, con motivaciones distintas, aunque con metas comunes; juntas, forman esa red compleja, disímil e inequitativa, que estamos tratando de describir teóricamente.[86]

Existen otros diseños, donde la representación de las interrelaciones, se hace desde una perspectiva integral o global. Es muy conocido, por ejemplo, el esquema con el que se representa la idea de la comunicación global, o la misma globalización, simbolizada como un mundo conectado integralmente. El esquema que aparece a la derecha de esta página, es quizá el ícono más representativo del internet. El creador del modelo de red del cual se desprende la idea de todas las imágenes que se crean en línea, es el ingeniero estadounidense Charles Bachman. Este último esquema, en particular, fue tomado de un blog llamado *Forevernetwork*.[87]

¿Por qué recurrir a las imágenes para esta finalidad? La respuesta es para hacer más clara la explicación. También, porque actualmente existe una propuesta de tipo técnico, sobre el signo visual. Múltiples páginas de internet, incluso venden imágenes, para representar las más distintas actividades humanas. Hay una página llamada *El topo* que analiza al esquema global, y en especial el del paisaje, como parte de la nueva ontología del mundo; véase la

[86] La relación, amigo–enemigo, o también llamada *alter–ego*, que se da en una red social, es así analizada por el sociólogo alemán Niklas Luhmann, véase su texto, *Introducción a la teoría de sistemas,* para leer a detalle la definición que da al respecto, lección número 13.

[87] Ver información sobre este ingeniero en www.charlesbachman.com [Consultado el 30 de abril de 2009]. La dirección del blog donde aparece la imagen que hemos insertado es: http://www.forevernetwork.org [consultada el 15 de septiembre de 2011].

siguiente dirección: http://www.eltopo.cl/content/view/651093/El-advenimiento-del-esquema-global-El-Concepto-de-paisaje-en-la-ontologia-del-mundo.html

La imagen se ha vuelto, especialmente, un instrumento cognitivo, –lo cual no quiere decir que antes no lo fuera–, pero las nuevas tecnologías, por sus mismas cualidades, privilegian las imágenes, pues éstas permiten representar, entre otras tantas relaciones, las sociales, la actividad colectiva, como un encadenamiento de interacciones e interconexiones. Los autores Deleuze y Guattari –a quienes nos referiremos ampliamente en la segunda parte de este trabajo–, han desarrollado la idea del *rizoma libro*, y la del *rizoma poder*, para imaginarnos de forma gráfica cómo se distribuye el poder y el *cómo* del poder, en nuestros días. Pero no adelanto vísperas.

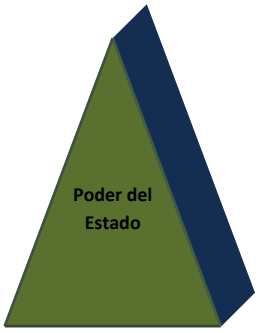
Ilustrar al poder a través de una pirámide, por ejemplo, nos conduce de inmediato al ver su gráfica, a interpretarlo como un arreglo centralizado, vertical, jerárquico y cerrado. En cambio, las otras dos figuras antes introducidas, reflejan la ausencia de un centro y la presencia, en cambio, de varios centros de organización, diferentes puntos de interconexión, con posibilidades de arreglos y operaciones infinitos y abiertos.

En síntesis, este tipo de esquemas que tomamos para representar al poder como una red relacional, serán utilizados a lo largo de todo el trabajo. La primera precaución de método, a considerar, es pues, la de proponer el análisis del poder en sus extremos, ahí donde la acción se vuelve capilar (estrecha) y, por lo tanto, como hemos analizado, en los límites menos jurídicos de su ejercicio, ahí donde se multiplica y diversifica.

Segunda. Estudiar los procesos de dominación a través de los cuales se someten cuerpos, se guían gestos, comportamientos, etc. Pero también, estudiar cuerpos periféricos, múltiples; esos cuerpos constituidos por efectos del poder, en actores sociales y, no solamente, al Estado, y a la soberanía nacional. Hay que liberar a las acciones de poder, "de cualquier forma de paranoia unitaria y

totalizante".[88] Es decir, hay que liberar a la acción política, de la concepción que sólo la admite de una forma totalizadora.

El poder permea a cuerpos formalmente creados, pero también a cuerpos empresariales y a una multiplicidad *periférica* de cuerpos que se organizan de modo concreto, diverso y abierto, desde una perspectiva empírica. Para ponerlo en imágenes, podemos decir que el poder se organiza y distribuye, de forma muy distinta en el Estado, que en la gran empresa, y en los cuerpos periféricos. Lo cual quiere decir, que hay que estudiar los procesos de dominación no sólo a través de los canales establecidos formalmente por el Estado, sino estudiarlos en aquellos cuerpos que quedan fuera del alcance oficial, los cuerpos periféricos y múltiples pero, también, a aquellos cuerpos que se organizan en torno a otro tipo de poder: El económico y el ilegal (los llamados *poderes fácticos*).



1. Poder de los cuerpos formales periféricos

2. Poder de las corporaciones

3. Poder de los cuerpos

Pretendemos representar con estos gráficos simples, el poder del Estado, así como los cuerpos institucionales y soberanos, que se originan en él y se organizan de una forma piramidal (jerárquica) en cuyo vértice se concentra la mayor capacidad de mando; lo que significa que la distribución del poder es vertical y descendente; y entre más abajo de la estructura piramidal del Estado

[88] Foucault, Michel. *Estrategias de poder. Obras esenciales*. Barcelona, España: Editorial Paidós, Volumen II, 1999, 387.

se esté, menos cuota de poder le corresponde a los cuerpos en él organizados. Representamos de esta manera el poder estatal, debido a que fuera de los límites del Estado, no existe el poder como tal, según las interpretaciones clásicas; más allá del poder soberano, no hay nada, más que la rebeldía y la ilegalidad. En este sentido, el poder del Estado es pleno, casi absoluto, éste es el único capaz de poseer el monopolio legítimo de la violencia; su poder es jerárquico, vertical, descendente, legal y legítimamente constituido; mediante el pacto contraído con *el pueblo,* cuya voluntad se deposita en el soberano: El poder al que renuncia a través de dicho pacto (la Constitución y todos los instrumentos regulan legalmente la relación entre ambas partes). En la tradición clásica de la ciencia política, así como de la sociología política, el contrato realizado entre soberano y pueblo (con sus distintos matices y formas de organizar el poder, el gobierno, el territorio y al pueblo), es indispensable para entender por qué el Estado es el único poseedor legítimo del poder en todas sus manifestaciones. A excepción de la visión marxista, y la socialista en general, que tienen una visión instrumental del Estado, ya que conciben a éste, como un instrumento de la estructura económica; estructura, que determina la fisonomía del Estado, en sus distintas etapas históricas, y que sirve precisamente, de instrumento legitimador a las relaciones económicas dominantes de toda formación social. Viniendo a ser el Estado como una especie de <<reflejo>> de la base económica. Y aunque la superestructura (Estado, aparatos ideológicos y aparatos represores), es determinada, *en última instancia*, por la base económica, de cualquier manera está fatalmente destinada a servir a la estructura económica.

Esta concepción, también clásica, percibe así al Estado, como a sus aparatos ideológicos y represores, sometidos a los intereses de la clase económicamente dominante (trátese de un modo de producción esclavista, feudal o capitalista). Cabe aclarar que hay una revisión y concepción distinta, sobre el papel de las ideologías, a partir de los escritos de Antonio Gramsci, quien sostiene que la superestructura (espacio de las ideologías), tiene un papel

mucho más activo y determinante, que el que le había sido reconocido por Marx mismo, y por el marxismo posterior; la superestructura, no es un instrumento mecánico de la base material de la sociedad, ni las ideologías sirven sólo a los intereses de los dueños de los medios de producción. La cultura, el lenguaje, la comunicación, la escuela, la familia, y todos aquellos elementos que son concebidos como elementos de la superestructura, son el medio para la organización y la lucha de los poderes subalternos, como los sindicatos, los organismos no gubernamentales, y todas aquellas instituciones y redes de organización de la sociedad civil, que en el planteamiento gramsciano son el instrumento activo de toda formación social.

Para Antonio Gramsci, el poder es el conjunto de relaciones sociales, que va cambiando de fisonomía, conforme la historia transcurre, a la par de la acción, de esas relaciones que siempre se organizan de forma distinta. El poder para los marxistas, en general, en términos empíricos, es algo que se posee y puede conquistarse, e incluso arrebatarse a través de la violencia. Para Talcott Parsons –sociólogo y politólogo estadounidense, fundador de la teoría de la acción y, en cierta medida, de la teoría de sistemas; así como para los autores, Niklas Luhmann y David Easton–, es un medio de intercambio del subsistema político (que forma parte de los sistemas sociales). En cambio, para Foucault, el poder –como ya hemos dicho–, es una red relacional que los cuerpos construyen con base en la acción; a nivel de la práctica real, a través de la lucha y la dominación que determina a los actores, a las instituciones, a la familia, etc., de forma diversa, concreta y cotidiana. Para los neomarxistas, el poder es material, y permite la organización política de la lucha plural, a nivel de las ideologías; con la finalidad de conquistar un nuevo circuito histórico.

En las corrientes de pensamiento político, a las que acabo de hacer referencia, se concibe al Estado –con la excepción de Foucault–, como una autoridad que monopoliza el poder y la violencia; y se le percibe como una unidad dominante y cerrada; y hasta como un instrumento de clase. La excepción es la concepción gramsciana, al postular la teoría de toma de posesión

del yo individual (saber popular: "todos somos filósofos"), y del yo colectivo (partido, organización, sindicato…), con la finalidad de tomar los espacios del Estado, como si fueran trincheras, desde las cuales impulsar, junto con la organización obrera, campesina y popular, la creación de un nuevo bloque histórico. Es decir, que dicha concepción, sí admite la posibilidad de que el Estado se convierta en un espacio abierto y democrático, que puede ser tomado por asalto por los miembros de la organización, que pretenden un cambio de rumbo de la historia, hacia un sistema más equitativo. Para los otros autores, lo relevante no es la lucha misma; les importa el estudio sistemático del poder en el terreno teórico; no les interesan las "recetas de la práctica", pues comprenden que las prácticas del poder son múltiples, diversas e irrepetibles, por lo que no hay recetas preconcebidas que guíen la acción. Todas estas ideas sobre el poder están representadas gráficamente, en el esquema número uno que hemos insertado con la forma de pirámide.

Concepciones como las de Jean Baudrillard, Michel Foucault y las de la llamada escuela crítica de Frankfurt –a la cual perteneció Michel Foucault–, sostienen que el poder también está afuera, de frente, debajo, y en los intersticios del Estado, y, desde cuyos espacios se dan luchas múltiples, y ya no de dos clases exclusivamente, como se concebía por las visiones omnicomprensivas. La nueva propuesta, es reconocer a las luchas periféricas, como una forma de presión y disidencia, que por lo menos desde los años sesenta del siglo XX, están obligando a los sistemas políticos del mundo, a ser más flexibles y democráticos, para constituir así al Estado de la segunda modernidad, o modernidad reflexiva, como una organización que se aleja de la estructura vertical y cerrada.

La forma en que se distribuye el poder en las grandes empresas modernas (paso al análisis del siguiente esquema, el número dos), es diferente: Internamente se comparte el poder a manera de círculos concéntricos, ya no de forma piramidal, sino más bien en espiral, o en forma horizontal, no obstante que el centro conserva para sí la mayor cuota de poder persuasorio, así como de

poder económico y de información. En la estructura concéntrica, entre más afuera del círculo central se está, es menor el poder económico y de información, pero no ocurre con el poder persuasivo y con el condicionado, pues mientras más afuera se ubican los miembros de la empresa (desde los obreros hasta los trabajadores de mandos medios), los lazos de unidad en torno a los valores de la corporación son mayores, lo cual abona a favor de la identificación con los objetivos de la corporación y con la adaptación (a excepción de los lazos que unen a los accionistas minoritarios; ya que los accionistas, conforman la esfera más externa de la tecnoestructura y su identificación con los objetivos de la empresa son más laxos, pues su interés es exclusivamente especulativo y no el de mirar por el crecimiento o expansión de la corporación). Una manera de afianzar a los miembros a la estructura laboral, es permitirles recibir acciones de la propia corporación para que se consideren *inversionistas* de la misma, aunque la suma "invertida" sea ínfima (poder compensatorio, distribuido en todos los niveles, aunque de forma asimétrica). En el centro de la tecnoestructura también está concentrado el conocimiento. ¿Quiénes están ubicados en el centro de la empresa o *top management?*, como le llama John Kenneth Galbraith en su obra *El Nuevo Estado Industrial*: Los hombres y mujeres más especializados en las áreas de la producción, gerencia, comercialización o servicios, a que se dedique la empresa en cuestión. Aun cuando el poder de decisión en este tipo de estructura está diseminado a lo ancho de los círculos concéntricos –ya que fluye horizontalmente, aunque de forma desigual en las esferas externas con respecto al centro– y existe participación de todos los círculos, de cualquier forma, este tipo de organización es regularmente semicerrada, aunque claramente más cooperativa, comunicada y flexible, en su estructura interna, donde puede hablarse incluso de la difusión del poder (muy lejano a lo que es la estructura y jerarquía del Estado donde el poder no se difunde horizontalmente, en el sentido aquí anotado).[89]

[89] Galbraith, John Kenneth. *El nuevo Estado industrial*. Barcelona, España: Ariel, colección Demos, 1980. Ver capítulo XIII "Motivación y tecnoestructura".

Existen empresas modernas, con alta tecnología, gran especialización, y muy capitalizadas, que tienden todavía a ser cerradas. Un ejemplo que llama la atención es la empresa *Apple*, cuyo sistema de organización es cerrado. En la revista *Wired*, se publicó no hace mucho que dicha empresa es cerrada en información, es secretista; está cerrada al uso social del *software*; no permite filtraciones, tiene un control absoluto del entorno laboral y de la información que se maneja; es monopólica; tiene un excesivo liderazgo burocrático, esto es que la relación entre la élite administrativa e inversionista y los trabajadores es despótica, etc.[90] Quizá por esa concepción secretista y monopólica del poder es que los modelos de computadora *Macintosh* son incompatibles con las pc's *comunes* y *corrientes*; y aunque hoy, en el año 2011, son promovidas como computadoras cien por ciento compatibles, resulta toda una odisea volver compatible, por sólo citar un ejemplo simple y cotidiano, un texto de Word, con todas sus aplicaciones. Todo lo cual, sorprende, si se piensa que es una de las corporaciones más modernas –tecnológicamente hablando–, que existen hoy en el mercado de sistemas de cómputo. Frente a otras que sí son abiertas y que, incluso, ofrecen gratuitamente *software*. Aunque, en general, lo que prevalece en las grandes corporaciones multinacionales, actualmente, es la organización tecnoestructural –caracterizada por flujos de información, conocimiento, especialización, incentivos y persuasión–, de la cual participan todos los miembros en cada círculo concéntrico. El poder persuasivo hace funcionar mejor a la tecnoestructura de las empresas, si éstas fincan sus índices de productividad en la confianza y colaboración de los *miembros* de la empresa (desde obreros, hasta inversionistas); que si, por el contrario, se conserva una organización rígida, donde todos son subordinados, sin lugar a la opinión y toma de decisiones. (De los tipos de poder que se practican en las grandes empresas, así

[90] Puede verse mayor información en la siguiente página del Dr. Lizama; que es actualizada diariamente: http://comunicacion.cybermedios.org/?paged=5 O bien consultar directamente la página de la revista: www.wired.com [Consulta: 14 de junio de 2008]. Tal vez la muerte del fundador Steve Jobs, conduzca a una etapa de apertura de la empresa.

como en las instituciones modernas, me ocuparé detenidamente en la segunda parte).

Con el esquema número tres quiero indicar lo siguiente. La organización de los cuerpos múltiples, periféricos, están dispuestos en una red que está abierta y crece en todas direcciones; por eso las flechas apuntan hacia los cuatro puntos cardinales, para significar multidireccionalidad. Una organización de este tipo, se hace, rehace y crece constantemente. En este tipo de organización el poder es reticular, diverso, múltiple y abierto. En estas estructuras, no hay presencia de poder condigno (como sí lo hay en el Estado, pues en éste la fuerza y la violencia legítima son partes sustanciales para su consolidación; así como en las organizaciones cerradas o verticalmente organizadas). Los cuerpos periféricos, en cambio, poco necesitan de la fuerza o la violencia, a menos que se trate de redes de narcotraficantes o delincuentes que requieren, como ninguna otra, del poder condigno (violento), para hacer frente al Estado y a los cuerpos de seguridad, o a los demás cuerpos que poseen el mismo tipo de poder y la misma capacidad de confrontación, y con los cuales establecen una feroz competencia. Los cuerpos periféricos en general, tampoco necesitan del poder compensatorio o condicionado pues la finalidad no es mantener la unidad de manera artificial (como se hace en las grandes corporaciones); en los cuerpos periféricos, el tipo de ejercicio del poder que se da, es más bien el persuasivo, ya que son valores e intereses comunes los que se comparten y es en torno a ellos que se organizan y luchan.

Sintetizando, dejamos anotado en esta segunda advertencia metodológica, tres maneras de estudiar el poder: Por su estructura; por cómo se corporiza en su ejercicio concreto; y por su proceso de distribución (cerrada, jerárquica, abierta, horizontal y rizomática). Esta segunda advertencia metodológica, al igual que las otras, servirán de sustento al desarrollo del resto de la tesis.

Tercera. Hay que analizar al poder como rizoma. Existen algunos principios con los cuales se ha de interpretar. Un rizoma, conecta puntos de signo diverso;

no es una suma de unidades; está compuesto de líneas y dimensiones. Un rizoma es antigenealógico (es decir, genealógico en el sentido de Foucault, tal cual lo hemos definido en el capítulo uno), es memoria corta, o antimemoria; por oposición al árbol, "el rizoma no es objeto de reproducción", procede más bien por expansión. El rizoma es mapa y no copia, siempre desmontable y conectable, con entradas y salidas múltiples, "con sus líneas de fuga". Es un sistema sin centro. Tiene relación con todo tipo de "devenires". Está formado por mesetas. Una meseta es una multiplicidad conectable. Por ejemplo, un libro es un rizoma, las palabras, mesetas. Y los conceptos son líneas. Un rizoma no empieza, ni acaba, siempre está en medio; es un *intermezzo*. El rizoma podría ser descrito con algunas frases:

> ¡No siembren, horaden! ¡No sean ni uno ni múltiple, sean multiplicidades! ¡Hagan la línea, nunca el punto! La velocidad transforma el punto en línea. ¡Sean rápidos, incluso sin cambiar de lugar! El árbol es filiación, pero el rizoma tiene como tejido la conjunción "*y…* y… *y…".* En esta conjunción hay fuerza suficiente para sacudir y desenraizar el verbo ser. [91]

(Ver la explicación sobre este tema del rizoma, en el capítulo siete, donde realizamos una tipología general sobre el poder, y donde fundamentamos por qué uno de los principios metodológicos para estudiar el poder es el de interpretarlo como rizoma).

Cuarta. No considerar al poder como un fenómeno de dominación masiva, ni tampoco individual. El poder tiene que ser analizado como flujo que circula, en una red de intercambio. No es un atributo y tampoco un bien. El poder funciona a través de una organización reticular. Y en sus redes no están los individuos como únicos operadores del poder, pues éste transita transversalmente, no está quieto en los individuos. El individuo es un efecto del poder: Es un cuerpo,

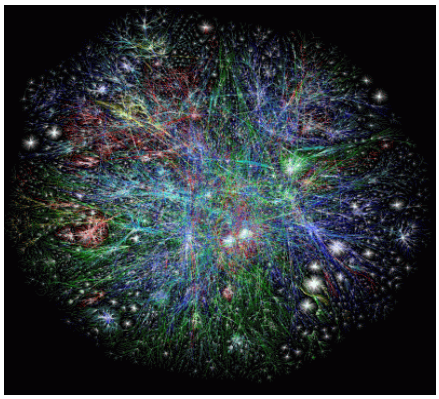
[91] Deleuze, Gilles y Félix Guattari. *Rizoma*. México: Fontamara, 2009, pp. 58-69.

gestos, discursos, deseos, etc. Está constituido como sujeto por el poder. "El poder circula a través del individuo que ha constituido."[92]

Esta idea se refiere a que el poder "determina" a los actores. Sin embargo, como individuos libres, pueden prescindir de las jerarquías y ser capaces de organizarse, para crear grupos que los desindividualicen, a través de la acción grupal. Veamos cómo lo expresa Foucault:

> No hay que exigir de la política que restablezca <<los derechos>> del individuo tal y como la filosofía los ha definido. El individuo es el producto del poder. Lo que hay que hacer es <<desindividualizar>> mediante la multiplicación y el desplazamiento de los diversos dispositivos. El grupo no debe ser el vínculo orgánico que una a individuos jerarquizados, sino un constante generador de <<desindividualización>>.[93]

La mejor imagen que podemos tener de esta concepción sobre el poder, es la que se utiliza para mostrar lo que es la internet. La siguiente imagen, la he tomado de una página de *wordpress*.[94], en la cual aparecen un gran número de imágenes acerca de cómo se organizan algunas actividades sociales. Pero me parece que esta es la que mejor refleja lo que es esa gran red colectiva de la acción en torno al poder.



El poder concebido así, en términos teóricos, como una enorme red múltiple, diversa, abierta, donde las relaciones políticas, son constituidas por las redes comunitarias de poder, donde todos participan –aunque de una forma

---

[92] Michel Foucault. *Microfísica del Poder*. Madrid, España: Ediciones La Piqueta, Colección Genealogía del poder No. 1, 1992, p., 152.

[93] Michel Foucault, *Estrategias de poder. Obras esenciales*. Barcelona, España: Editorial Paidós, Volumen II, 1999, p., 388.

[94] Página de Andrés Schuschny, http://humanismoyconectividad.wordpress.com/2007/07/ Imagen creada el 27 de julio de 2007. [Consultada el 27 de mayo de 2008]

diferenciada y desigual–, se estructura como un sistema similar al económico: Si en el sistema económico es el dinero el valor equivalencial, que permite que se den los intercambios, las operaciones y los arreglos del sistema (como sostienen las tesis sistémicas de Talcott Parsons y de Niklas Luhmann), en la red relacional del poder, éste es precisamente el medio a través del cual se estructuran las relaciones entre las unidades miembro, o, como les llama Foucault, los cuerpos, individuales y colectivos que, a su vez, despliegan al poder a manera de deseos, gestos, discursos, intereses… que les permiten llevar a efecto el intercambio, operación y arreglos, en esa red relacional que los *desindividualiza* y constituye una suerte de comunidad. En síntesis, hay que analizar al poder, como malla, como red, donde las relaciones de poder, constituyen a los cuerpos. Analicemos la quinta cuestión de método.

Quinta. Se ha de tener en cuenta, además de las cuatro anteriores, esta quinta premisa metodológica al estudiar al poder: Realizar un análisis ascendente, ya que un estudio así permite analizar históricamente cómo desde abajo los mecanismos de control han funcionado; y cómo a grupos poderosos como la burguesía o los miembros del gobierno, no les importa la exclusión (de los enfermos, los locos, los niños, los presos, los pobres…), sino la técnica y el procedimiento mismo de la exclusión. No es la dominación global la que se pluraliza hacia abajo; de los análisis descendentes hay que desconfiar. Hay que analizar cómo el pluralismo está abajo, y cómo han funcionado, ahí, los mecanismos de control. Y aunque podría decirse –exagerando–, que todos tenemos algo de fascismo en la cabeza y algo de poder en el cuerpo, hay que tener precaución como señala Foucault, acerca de llegar a creer que el poder es la cosa mejor distribuida y que se produce una distribución democrática, o incluso anárquica, a través de los cuerpos. No es así. Existe la exclusión y no todos los cuerpos participan del poder en la misma medida. De lo que se trata, y esta es la precaución de método que hay que considerar en cuarto lugar, es observar de dónde arranca el poder y cómo y hasta dónde se prolonga hacia

abajo: Hasta los elementos moleculares de la sociedad y cómo anida en ellos, mediante qué estrategias se desplaza, se transforma, se extiende, se diversifica, a través de los cuerpos de la base social y el por qué de su efectividad. Sugiere Foucault, abandonar las categorías de lo negativo como la ley, la falta, el límite, la carencia, la castración…, como formas de poder y vía de acceso a la realidad. Hay que preferir lo que es positivo, múltiple, diferente y productivo. Hay que preferir "los flujos a las unidades, las articulaciones móviles a los sistemas. Considerar que lo que es productivo no es sedentario sino nómada".[95]

Al poder económico y al político no les interesa la exclusión –en sí y por quien la practica–, se interesan más bien en la técnica y en el procedimiento mismo de la exclusión, cuando se pone de manifiesto que hay un provecho económico y una utilidad política. Esto es, que se interesan en el cómo proceder con el poder para obtener la dominación y el sometimiento. Creando con ello toda una tecnología y saberes, que es lo que les importa, y no la exclusión, o la falta de salud –por señalar una sola necesidad–, de cierto sector de la sociedad en sí: La burguesía no se interesa por la recuperación de los reclusos o por la salud de la sexualidad infantil, se interesa,

> por el sistema de poder que la controla; la burguesía se burla completamente de los delincuentes, de su castigo o de su reinserción, que económicamente no tiene mucha importancia, pero se interesa por el conjunto de los mecanismos mediante los cuales el delincuente es controlado, seguido, castigado, reformado, etc. […] Son los instrumentos de exclusión, los aparatos de vigilancia, la medicalización de la sexualidad, de la locura, de la delincuencia, toda esta microfísica del poder, la que

[95] Michel Foucault, *Estrategias de poder,* en *Obras esenciales*. Barcelona, España: Editorial Paidós, Volumen II, 1999, p., 388.

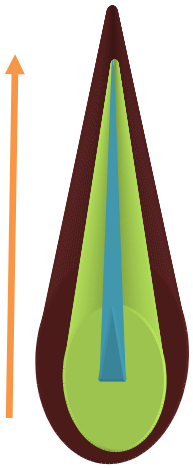
> ha tenido, a partir de un determinado momento, un interés para la burguesía.[96]

De la dominación burguesa (industrial, financiera y comercial) se han realizado innumerables análisis; de lo que se trata hoy es de hacer lo contrario.

> Es decir –continúa exponiendo detalladamente Foucault–, ver cómo históricamente, partiendo desde abajo han podido funcionar los mecanismos de control; y en cuanto a la exclusión de la locura por ejemplo, o a la represión y a la prohibición de la sexualidad infantil, ver cómo, el nivel real de la familia, del medio inmediato, de las células, de los puntos más pequeños de la sociedad, estos fenómenos de represión o de exclusión se han instrumentado, tuvieron su lógica, han respondido a un determinado número de necesidades; mostrar cuáles han sido sus agentes reales, no buscarlos en la burguesía en general, sino en los agentes directos (que han podido ser el medio inmediato, la familia, los padres, los médicos, los pedagogos, etc.) y cómo estos mecanismos de poder en un momento dado, en una coyuntura precisa, y mediante un determinado número de transformaciones, han empezado a volverse económicamente ventajosos y políticamente útiles. Creo que de este modo se conseguiría demostrar que, en el fondo, la burguesía ha necesitado, o el sistema ha encontrado su propio interés, no en la exclusión de los locos o en la vigilancia y la prohibición de la masturbación infantil (el sistema burgués puede tolerar perfectamente lo contrario), sino más bien en <u>la técnica y en el procedimiento</u> mismo de la exclusión.[97]

---

[96] Michel Foucault. *Microfísica del Poder*. Madrid, España: Ediciones La Piqueta, Colección Genealogía del poder No. 1, 1992, págs., 154-155.
[97] Ibidem.



Pensando en una distribución del poder, en una sociedad democrática representativa, como las democracias contemporáneas, el análisis ascendente sería de este tipo: Yendo de los cimientos hacia el vértice para observar estos dos elementos importantes: La técnica, y el procedimiento de la exclusión social, como una práctica vertical. Pues, aun en las sociedades democráticas contemporáneas, sabemos que los elementos de exclusión están muy presentes tanto, como en la época del Estado represor, en el siglo XVIII.

Sexta. No hay que estudiar a las ideologías, como sugiere Foucault, sino a los saberes que se producen a través de los sutiles mecanismos que pone en marcha el poder. Esto es, formar, organizar, poner en circulación estrategias, tecnologías para lograr la exclusión y la dominación.[98]

Los saberes, a nivel empírico, se generan así, durante la interacción política; las estrategias y técnicas que se ponen en marcha, enriquecen, transforman, generan nuevos saberes. Por ello estudiar las ideologías resulta vano, pues en las formas de la representación, se fuga la realidad. En cambio en la unión, en el vínculo del deseo con la realidad, reside una enorme fuerza. Porque el deseo conduce a la acción microfísica del poder, de donde también emergen técnicas y saberes. "No os sirváis del pensamiento para proporcionar a una práctica política un valor de verdad".[99] Es en la práctica política, en la cual se generan los valores de verdad, los saberes. Por ello a la burguesía, le importan más las técnicas y estrategias, que la exclusión misma.

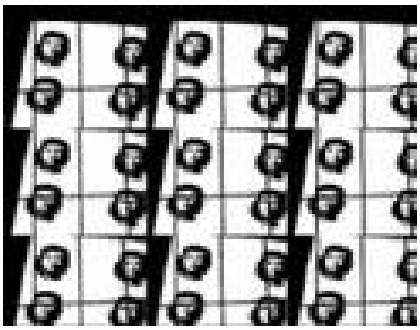
Las ideologías que los sistemas económico y político, producen, ocultan el real saber. Éste consiste en desarrollar verdaderos medios para la formación,

---

[98] Ver el texto de Michel Foucault, *Verdad y poder. Obras esenciales.* Madrid, España: Paidós, colección Magnum, número 7, 2010, p. 381, texto en el cual, explica cómo aun entre los discursos de la *ciencia*, se entreveran el poder y la ideología.

[99] Foucault, Michel. *Estrategias de poder. Obras esenciales.* Barcelona, España: Editorial Paidós, Volumen II, 1999, págs., 387-388.

métodos efectivos de observación, técnicas de registro, procedimientos de investigación y medios de verificación. Este conjunto de procedimientos, y la construcción de saberes, es a lo que hay que dar relevancia, y no a los pensamientos que los mencionados sistemas generan como ideologías, que hacen aparecer como algo importante la difusión de ideas propagandísticas, que lo único que hacen es nublar la verdad.



Para finalizar este capítulo analizo, a manera de ejemplos, y para apoyar esto último que escribí, lo que piensan y proponen hoy los actores concretos de la política límite (algunos jóvenes que se manifiestan y realizan propuestas de acción política a través de videos), acerca de la destrucción de las ideologías, y de la creación de nuevos instrumentos de lucha, en el terreno de la microfísica del poder. Sugiero que sean vistos y analizados dos videos, que ahora comento, y que están en las siguientes ligas de *You Tube*: *Armas políticas para la resistencia* (que es un tema dividido en cuatro partes, con sus respectivos videos), http://www.youtube.com/watch?v=5KKwksJGPyA&feature=related, y el documental, *Destruyendo ideologías,* http://www.youtube.com/watch?v=cV7NMeo3KaE. En el primer video, realizado en Chile, se plantea cómo organizarse de modo independiente y libre, y de cómo resistir frente al Estado. Sostiene una joven, que invita a otros a unirse, que los vínculos que los aproximan tienen que ver con lo político, con el arte, con la emocionalidad y con todo lo que constituye el ser humano. Citando a Paulo Freire, señalan que es hora de que el individuo le pierda el miedo a la libertad, a la autonomía, a la solidaridad y al poder. Hablan de hacer historia a través de las acciones autogestivas, que tienden a combatir a las instituciones dictatoriales. Dar a conocer a la gente que no necesariamente deben depender de alguien; olvidarse de la seguridad y de las garantías del Estado. Si no hay trabajo y dinero, para comprar comida, se consigue algo a través de la organización y la solidaridad. No hace falta, pues, tener un trabajo y

paga asegurados. Su demanda fundamental es la organización en la lucha, para que la gente *despierte*. Estas acciones significan para ellos hacer historia y prepararse para la resistencia.

El segundo video titulado *Destruyendo ideologías* es un *performance multimedia*, así llamado por sus propios autores. Comienza con una leyenda que afirma que en los países desarrollados, todos viven en un sistema capitalista, que todo lo absorbe, aún las diversas ideologías que es capaz de usar para su propio beneficio, y que nadie puede escapar a su control. De fondo tiene música electrónica (creación nata de la sociedad global). Se presentan así una serie de imágenes de diferentes tarjetas de crédito, de distinta tiendas, de centros comerciales con muchísima actividad, de diferentes marcas comerciales; también se ven imágenes de dictadores; de luchadores de izquierda (la composición del retrato del libertador Ernesto *Ché* Guevara, de ahí es tomada); de bombas atómicas y escenas de destrucción. La invitación, es a destruir todas aquellas ideologías que exhortan a la sumisión, al consumismo, a la destrucción de la creatividad, de la expresión libre… para, en cambio, rescatar la autonomía del pensamiento de los seres humanos.

Esta información está en línea por lo menos desde 2008, en que consulté los videos mencionados. Actualmente, los videos son muchos más y las muestras de organización de los movimientos juveniles en Chile y otras partes de América Latina, y del mundo. Las manifestaciones de los estudiantes en Chile, en defensa de la educación laica, popular y gratuita, muestran cómo la organización que comenzaron hace tres años, en 2011, ha empezado a rendir sus primeros frutos. En el mes de octubre, el día quince, cuyo logo mundial fue, 15-O, se ha convocado a un movimiento mundial de resistencia, como puede verse en la siguiente liga, el mapamundi, que señala en cuántos países tuvo eco el movimiento de los indignados.[100]

[100] http://15october.net/ [Consultada el 20 de octubre de 2011].

En síntesis: En esta primera parte de la tesis, se ha mostrado cuál es el origen de la voz *poder* y dado su definición etimológica; mostrado que su uso se remonta a tiempos inmemoriales; y se ha definido desde la perspectiva de la genealogía y la arqueología de Foucault. Se ha definido lo que significa desde varios ángulos. Así, se ha analizado cómo funciona desde la perspectiva subjetiva (como deseo); desde el ángulo material (como tecnología económica); desde la concepción de ambas tecnologías (como gubernamentalidad); desde el ángulo de la tecnología del poder (como instrumento panóptico) y desde la perspectiva de la microfísica (como red relacional múltiple). También procedimos a analizar que el poder tiene que ser estudiado con una metodología específica que dé cuenta de cómo se organiza y funciona. Se han expuesto las razones teóricas y metodológicas para pensar en el poder como una inmensa red de intercambios. Asimismo, se presentaron varias imágenes con las cuales se puede esquematizar su disposición y distribución de forma piramidal y concéntrica. Elaboramos también varios esquemas que nos permiten mostrar cómo funciona el poder del Estado, respecto a otras organizaciones como las grandes corporaciones capitalistas, y la organización de los cuerpos periféricos. El objetivo en esta primera parte, fue mostrar, teóricamente, cómo se presentan las relaciones de poder en la actualidad; así como presentar con ejemplos extraídos de algunos hechos empíricos, cómo funciona el poder en las relaciones de intercambio que se establecen en los sistemas sociales. Finalmente, presentamos seis características metodológicas que proponemos seguir, al estudiar al poder.

En el capítulo quinto, primero de la segunda parte de esta tesis, presento una definición y una tipología del poder desde la perspectiva político-económica; así como un análisis de la organización de las grandes corporaciones *multinacionales*, para analizar cómo y cuántas clases de poder se ejercen, en el interior de éstas. Me interesa presentar cómo podemos concebir el funcionamiento del poder fuera de los cánones tradicionales, para observar cómo se genera y distribuye en la tecnoestructura de las multinacionales, con la

finalidad de entender el por qué de su enorme potencia, a veces aliada al Estado pero, la mayor parte de las veces, enfrentado a éste; poder que está cada vez más alejado del ciudadano. Complementamos con la concepción de Gilles Deleuze –que es un continuador del pensamiento político de Michel Foucault–, sobre el poder rizomático. El objetivo es ahondar en el *cómo del poder*, como venimos mostrando. Por último, con el objetivo de mostrar por qué el poder económico actualmente es más fuerte que el poder del Estado, consultaremos a otros autores como John Kenneth Galbraith y algunos autores mexicanos, como Jorge Padua y Roberto Varela.

SEGUNDA PARTE

EL PODER Y LA INDUSTRIA

El juego y los discos se sitúan en los márgenes de la vida americana. El lugar central lo ocupa la corporación. El libro más <<subversivo>> que he podido leer sobre el capitalismo americano es *Barbarians at the Gate*, en el que sus autores Bryan Burrough y John Helyar nos narran la historia de la batalla por *RJR Nabisco* que con un montante de 25.000 millones de dólares, fue la adquisición corporativa más importante de la historia económica de América, a la vez que adecuado símbolo de la era Reagan:

Daniel Bell
Las contradicciones culturales de la modernidad

CAPÍTULO 5. UNA NOTA HISTÓRICA OBLIGADA

Breve explicación

Antes de comenzar este quinto capítulo, es necesario mencionar que el contenido del mismo parece no tener relación con el resto de esta segunda parte del trabajo. Pero no es así; simplemente, abro un pequeño paréntesis para reseñar un pasaje de la historia mexicana, con el objeto de establecer un parangón con respecto a los Estados Unidos de América (EEUU), principal impulsor de la globalización económica en nuestros días. El objetivo es llevar la interpretación teórica a hechos concretos. Tomo como medio de comparación un hecho que podemos caracterizar, respecto a nuestro marco teórico, como un dato microfísico de poder (es decir, un hecho concreto, donde puede descubrirse cómo el poder, en el terreno empírico, puede ser observado claramente a través de su práctica concreta y diferenciada). Es un hecho que tiene que ver con la prensa escrita –pues, como sabemos, no existían otros tipos de prensa en esa época– y la relación que se estableció entre los habitantes del sur de Estados Unidos y el gobierno expansionista de los años treinta en ese país. Mostraremos, precisamente, a través de la prensa la relación que unió al gobierno con la sociedad civil en torno a metas comunes como fueron: La expansión hacia el territorio mexicano y la extracción de las enormes riquezas que tal territorio producía, así como la especulación y tráfico que hicieron con las tierras que no les pertenecían de *jure*, aunque de *facto*, las tenían en posesión desde los años veinte del siglo XIX.

La relación entre el proyecto expansionista del gobierno, y las ambiciones de los habitantes angloamericanos del sur, encontraron a través de la prensa un medio para exponer sus proyectos de expansión hacia el feraz territorio

mexicano. Evidentemente, este es un hecho que ponemos a manera de ejemplo, con respecto a todo lo que ha sucedido en la historia *común* entre México y los EEUU, pero no es un hecho menor, pues muestra las diferencias de práctica política que nos diferencia con la potencia del Norte. Veamos.

Las circunstancias concretas sí determinan el poder

Hacia los años treinta, del siglo diecinueve, existían en los EEUU, mil doscientos periódicos en circulación; con alrededor de cien millones de páginas impresas al año.

En una nota del *Diario del Gobierno* de México, periódico oficial, se daba a conocer dicha cifra, en 1838. Reproducimos parte de esa información, en el párrafo que a continuación transcribimos, con el objetivo de mostrar, cuál era la relevancia cualitativa de la prensa en ese país en el siglo decimonono.

> Se publican en los Estados Unidos cerca de 1,200 periódicos, que según un cálculo moderado forman 100 millones de páginas que se imprimen cada año. Si se reuniesen todos de manera que formasen una página continuada, esta tira de papel sería cuatro veces tan larga como la distancia que hay de un polo al otro; y si se redujesen en forma de volúmenes, producirían cada minuto, durante todo el año, seis volúmenes iguales a la forma que regularmente tiene la Biblia.[101]

Resulta sorprendente ese cálculo, comparado con la cantidad de periódicos que se publican en México casi dos siglos después. De 2008 a 2011, se publicaron en México alrededor de quinientos periódicos al año, mientras que en

[101] Nota del *Diario del gobierno* del domingo 4 de marzo de 1838, No. 1039, Tomo X, p. 251. Consultado en la Hemeroteca Nacional, de la Universidad Nacional Autónoma de México.

los Estados Unidos, circularon en ese mismo periodo, el doble de los que se editaban en 1838.[102]

Claro que puede decirse que no hay punto de comparación por la cantidad de habitantes en un país y el otro; entre otras muchas circunstancias; además, porque la cantidad de lectores probable siempre será mayor entre más habitantes existan en un país.

Todos sabemos que en cuestión de cifras y manipulación de las mismas a través de las diversas interpretaciones que se pueden dar, hacen poco confiable casi toda medición de los asuntos humanos. A pesar de saberlo, me parece que este solo dato nos pone de una forma contundente ante una de las características sustanciales de un país que, durante el siglo XIX, llegó al crecimiento y desarrollo que tuvo debido precisamente a la pluralidad en la información y la verdadera comunicación que se estableció entre pobladores y gobernantes a través de los diarios (entre otros instrumentos, que fueron utilizados de forma democrática tanto por el Estado, como por la sociedad civil). Es importante valorar lo que significó la pluralidad de la información y el impacto que tuvo en la cultura política de los estadounidenses del siglo XIX, así como la que continúa teniendo a inicios del siglo XXI, no sólo en su cultura política sino en la acción social también. Basta con ir a la Hemeroteca Nacional de México para revisar los periódicos de la época y ver cómo el proyecto de nación que los estadounidenses querían en el siglo XIX era claro y explícito y se le hacía saber a

[102] Hay un cálculo que hemos hecho a partir de los datos que proporciona una publicación electrónica, llamada *Prensa escrita,* www.prensaescrita.com, que se dedica, precisamente, a informar sobre los periódicos que circulan en forma impresa en México y el mundo actualmente. Según nuestra cuenta (que hicimos a partir de sumar los diarios que aparecen consignados en cada estado de la Unión Americana); de 2008 a 2011, los EEUU, alcanzan la publicación de 2032 periódicos (más sus versiones en línea que no contabilizamos y los diarios en español que tampoco incluimos en la contabilidad). En cambio en México, durante esos mismos años, se publicaron por año un promedio de entre quinientos y quinientos cuatro periódicos (más las ediciones electrónicas, que tampoco contabilizamos). En EEUU, el estado con menos publicaciones es Dakota del sur, con apenas 6 diarios; mientras que, el estado con mayor número de periódicos, es el estado de Minnesota, con 139 publicaciones seguido del estado de Pennsylvania, con 111, y Nueva York, con 102, en tercer lugar. Mientras que en México los estados que mayor número de publicaciones periódicas tienen es Veracruz, con 45 diarios, seguido de Tamaulipas con 41 publicaciones. El estado que menor número de periódicos tiene es Tlaxcala, con apenas 3 periódicos. [Página consultada en septiembre de 2008 y julio de 2011].

los ciudadanos de forma directa a través de las publicaciones impresas. El proyecto de expansión hacia el sur –el norte de nuestro país- era un asunto que se debatía a través de los periódicos y mediante la acción de los pobladores de la frontera que entendía bien esos planes y los ponía en marcha (independientemente de los debates que se daban en las cámaras y en el gobierno estadounidense). Hay constancia de lo que digo tanto en la prensa de los Estados Unidos que llegaba a México, como la que era insertada en la prensa nuestra. Así como en esos 1200 periódicos que circulaban allá. La invitación de ir a poblar Texas era un tema constante en los diarios de ambos países de 1823 a 1836, como en *The Bee* y *L'Indicateur de Nueva Orleans*, de los EEUU, y en *El Sol*, *El Diario del Gobierno* y *La Lima de Vulcano* de México; así como en algunos otros periódicos de la frontera en los cuales hacia 1837, se dio a conocer la Declaración de Independencia de Texas respecto de la República Mexicana, realizada en apariencia exclusivamente por voluntad de los texanos (angloamericanos) sin intervención del gobierno estadounidense; aunque bien se sabe que los hombres, los uniformes, la alimentación y los pertrechos en general los puso ese gobierno. Basta con analizar la relación de los primeros pobladores de Texas, Moisés y Esteban Austin, para entender la compenetración entre los planes personales de algunos angloamericanos y los de la nación estadounidense que eran completamente explícitos y se difundían a través de los diarios. Cualquiera lo puede constatar a través de una visita a la Universidad de Texas en Austin, para revisar los fondos hemerográficos y otra a la Hemeroteca Nacional de la Ciudad de México para revisar toda la información que existe al respecto y se constatará que la prensa jugó un gran papel en el proyecto de expansión estadounidense y en el proyecto de nación que todos ayudaron a construir en el norte. En cambio en México la prensa escrita era reducida en su número y en su circulación, una parte era oficial y el resto dividida entre las dos fuerzas políticas que se encargaban de avivar las diferencias ideológicas y nunca fueron una fuente democrática de información, ni un nexo de comunicación entre pueblo y gobierno. Acá no había prensa plural, ni libertad democrática de expresión, no

existía un plan claro de gobierno (recuérdese que existió un promedio de un presidente por año durante la primera mitad del siglo diecinueve en México), y mucho menos un proyecto común entre gobierno y ciudadanos que hicieran cumplirlo en los hechos como los angloamericanos lo hicieron. Aquí los periodistas, los dueños de periódicos y los impresores, eran perseguidos, acallados y encarcelados cuando sus ideas contravenían a los hombres del poder (religioso, militar o económico). No existió en México una prensa libre y aliada de los ciudadanos; no hubo un proyecto conjunto de nación qué desarrollar y defender entre gobierno, prensa y mexicanos; como sí lo hubo en los Estados Unidos entre prensa, ciudadanos y gobierno.

¿Por qué comenzar el presente apartado con esta información que en apariencia nada tiene que ver con el poder político y el poder económico?

Porque estos datos solos, nos hablan de realidades completamente diferentes; además, debido a las siguientes tres razones (sumada la que es señalada en la primera precaución metodológica, del capítulo anterior, acerca de analizar al poder en sus extremos, en sus formas más locales o regionales): La primera, es que esta experiencia histórica de la prensa respecto a la comunicación con el pueblo, sigue teniendo los mismos rasgos que tuvo entonces, tanto en EUA como en México. En nuestro país incluso hemos retrocedido, pues la libertad que en algunos momentos los periodistas han llegado a tener, últimamente se ha visto condicionada o abiertamente reprimida.

Por ejemplo, el número de periodistas muertos en México, hasta 2008, fue de 49 y 7 desaparecidos. La Comisión Nacional de Derechos Humanos ha reportado que durante este año –mayo de 2011–, son ya 68 los periodistas muertos y 13 los desaparecidos y que se han suscitado 21 ataques a las instalaciones de medios. La organización civil llamada *Freedom House*, ha sostenido, incluso, que

la libertad de prensa no existe en México.[103] Introducimos la tabla, simplemente para observar cómo la curva tiene sus variantes, pero ha ido constantemente en ascenso.

La libertad de expresión, y su desarrollo democrático en los Estados Unidos, es sin duda uno de los procesos que más han incidido en la formación de una cultura política que permitió impulsar el desarrollo de la nación norteamericana durante el siglo XIX, especialmente. Aunque hoy día los medios son inmensamente cuestionados por sus contenidos en general, sobre todo, los de difusión televisiva y cinematográfica. Hay autores estadounidenses como Noam Chomsky y Michael Moore, quienes son especialmente incisivos en su crítica respecto a los medios electrónicos e impresos, por su falta de objetividad y freno a la libertad de expresión. La segunda razón, tiene que ver con lo económico: La desmembración del territorio mexicano y la expansión y riqueza que los EEUU generaron a partir de tales hechos; lo cual estableció una gran distancia entre ambas naciones (que ya venía dándose a partir de la independencia de las Trece Colonias y de la dependencia *mexicana* de España).

La tercera razón es la siguiente. El desmembramiento de México siempre ha sido explicado ideológicamente a través de los textos de historia, más que materialmente; se suele hacer responsable a un solo personaje de la "venta" del territorio: Al once veces presidente, Antonio López de Santa Anna, cuando fueron, además de él, la intromisión angloamericana, la especulación y la ganancia obtenida a través de ésta, las situaciones que llevaron a la pérdida de más de la mitad del territorio. Esto es, que no se suele dar una explicación en términos económicos, acerca de la ganancia que representó para los estadounidenses, por un lado, la especulación y la venta de las tierras boreales durante más de diez años, sin que fuesen legalmente los poseedores de ellas. Y, por otro, lo que representaron las riquezas naturales que había en todas las

[103] Información tomada del Diario mexicano, eleconomista.com.mx [Consultado en julio de 2011]. La gráfica fue tomada del diario electrónico http://estepais.com/site/?p=27504, donde se menciona que ya son más los periodistas muertos en México, que los que hay en Iraq [Consulta en julio de 2011].

tierras en que se asentaron (Alta California, Nuevo México, parte de Coahuila, Texas, Florida y las Luisianas, cuya colonización ilegal comenzó antes de los años veinte del siglo diecinueve); lo que representó la expansión misma hacia nuevas tierras para crecer, hasta donde lo hizo, la Unión Americana.[104] En fin, lo que pretendo señalar es que este proceso de intromisión estadounidense en territorio mexicano contribuyó a engrandecer a los Estados Unidos, económica, territorial y poblacionalmente, mientras que para México representó exactamente lo contrario: cercenamiento de territorio, de riquezas naturales, de población (que era escasa y la descolonización era uno de los mayores problemas de aquella época pues apenas sumaban entre 5 y 6 millones los habitantes de este inmenso país que llegaba hasta Guatemala al sur y hasta Nuevo México, California Norte, Texas, la Florida y las Luisianas en la zona boreal) y freno a los proyectos de colonización y desarrollo. Así que la historia de ambos países, arranca de forma totalmente desigual en el siglo XIX, que fue clave para el desarrollo del siglo XX y lo seguirá siendo para el XXI. Mientras EEUU, creció, se expandió, ganó territorios –como Texas, que actualmente constituye uno de los estados más ricos en petróleo–, ganó población y riquezas: Flora, fauna, minerales, maderas preciosas, mano de obra…; México perdió materialmente en todo ello, pero también el tiempo, mientras pretendía organizarse, presionado por la división

[104] Vicente Filisola, José María Tornel, Lucas Alamán así como la gran mayoría de los mexicanos que vivieron el problema de Texas y que dejaron testimonio escrito, coinciden en afirmar que la excesiva liberalidad y apertura con que fueron interpretadas las leyes de colonización de los años veinte, así como la ratificación de la concesión que se dio a Esteban F. Austin en 1823, después de que este personaje se había internado ya ilegalmente, permitieron que se gestaran dos graves problemas: el primero, la migración de ilegales, que se trasladaban al territorio mexicano para apoderarse "clandestinamente o con documentos falsos de los terrenos de Texas" y, el segundo, derivado del primero, el de la especulación de tierras. (Filisola, Vicente. *Memorias para la Historia de la Guerra de Tejas*. México: Editora Nacional, 1968, T. I, p. 128). Negocio que les fue muy fructífero.
Cabe recordar que entonces, como se ve, los ilegales eran quienes en la actualidad se manifiestan en contra de la inmigración y la sancionan del modo más salvaje; haciendo cumplir sus disposiciones legales, y aun las que no lo son, a través de la persecución, el maltrato, el encarcelamiento e incluso el asesinato (existe la cacería de inmigrantes en Texas), ya que bien aprendida les debe haber quedado la lección acerca de los peligros que encierra una práctica de colonización como la que ellos emprendieron en Texas y que hoy les recuerdan cotidianamente los ciudadanos mexicanos y sudamericanos que se establecen sobre todo en su frontera; que antes fue hispana y luego mexicana.

política que experimentaba debido a la existencia de logias masónicas –los partidos políticos de la época– cuya lucha era incentivada por agentes enviados ex profeso a México como Butler y Poinsett desde los Estados Unidos. Éste último fundador en 1825, de la logia masónica el *Rito de York*. Así mientras en México había fragmentación política, falta de comunicación entre pueblo y gobierno, pocos medios impresos, falta de un proyecto común para todos los mexicanos, pérdida de territorio, endeudamiento por falta de industrialización y todos los etcéteras que quepan, los EEUU, convertidos en unos vecinos voraces que se expandieron hasta donde quisieron a costa de las riquezas mexicanas, nuestro país vivió exactamente el reverso de tal proceso histórico.

En consecuencia, al tratar de comprender cómo se manifiesta el poder, actualmente, en un país como los Estados Unidos, y en un país como México, hay que considerar que la trayectoria histórica es fundamental para comprender las características disímiles del presente. Y aunque esta no es una investigación histórica, no podía yo dejar de señalar, estos antecedentes como elementos mínimos a tener presentes cuando se establezcan diferencias en el funcionamiento del poder en países "desarrollados" y países "en vías de desarrollo". Y además, porque nos guste o no, los Estados Unidos continúan siendo un referente económico y político en el mundo, pese a los malos augurios de algunos de sus propios ciudadanos investigadores como Samuel Huntington, quien ha sostenido precisamente que la inmigración latinoamericana constituye una amenaza a la identidad nacional de los EEUU; o Noam Chomsky, para quien la debacle estadounidense ya es una realidad (sobre todo a partir de los gobiernos de los Bush[105]).

Con lo anterior mostramos, que tanto la arqueología como la genealogía, nos llevan a develar hechos de poder aun cuando pertenezcan al pasado, como

[105] En este sentido Chomsky tiene toda la razón; aunque él ha sido fuertemente cuestionado debido a sus declaraciones sobre George Bush. Véase, alguna información sobre esta crítica a Chomsky, en Elisa G. Cuevas Landero, *Leer a Chomsky*, México: UNAM-COPACSOH, FES Acatlán; y de la misma autora "La guerra obsesión de un adicto" en *Cuadernos Americanos*, No. 99, junio de 2003.

es el caso de Santa Anna y la pérdida del territorio; nos alejan de la perspectiva oficial que nos hace concebir el cercenamiento de más de la mitad de nuestro territorio actual, como si hubiera sido una simple traición de este deshonesto personaje. La arqueología y la genealogía, como procedimientos metodológicos, nos llevaron en este pequeño paréntesis histórico que hemos hecho, a preguntarnos cómo se dieron los procesos de poder, lo que nos arroja que la pérdida del territorio, fue un hecho de poder, y no, una traición personal.

Es justamente este origen diferente (en este ejemplo, de los EEUU y México), esta genealogía histórica, la que hay que tener muy presente cuando se hable de las diferencias en torno al poder. En este proceso de historia común, es donde se mira perfectamente la validez de la teoría de Michel Foucault acerca del origen como punto de heterogeneidad y surgimiento desigual del poder: Mientras el poder económico para los EEUU, creció, se diversificó y consolidó, con el proceso de expansión territorial (por el territorio adquirido, por la ganancia resultado de la especulación de terrenos, antes de que fueran legalmente suyos, por las riquezas naturales como búfalos, caballos, frutos, plantas, maderas preciosas, petróleo, es decir, flora y fauna diversas, que se adjudicaron como propias), hasta lograr colocarse como un país desarrollado; mientras que, para México y los mexicanos, el poder representó pérdida y desposesión; desacumulación de capital y debilidad estatal; es decir, significó subdesarrollo, la cara contraria que se generó con la lógica del desarrollo para los EEUU.

Sintetizando: He aquí por qué el origen del poder no puede ser pensado como homogeneidad para todos los procesos. En el origen está la desigualdad, la diferencia, la diversidad; siendo las disimilitudes las que encarnan en el poder como proceso desigual y heterogéneo; en todos los lugares, en todos los países, en todos los procesos concretos. Sirva este ejemplo, sobre la pérdida del territorio mexicano, para comprender cómo el poder se incardinó (se impuso) de forma democrática en las relaciones políticas entre ciudadanos, prensa y gobierno de los EEUU, y cómo en México, no hubo una coordinación del poder,

pues acá prevaleció la división política, la descoordinación, pero también, la ambición estadounidense que determinó las prácticas del poder con respecto a México, de una forma desigual; desde el inicio de las relaciones bilaterales, hasta nuestros días.

CAPÍTULO 6. A PROPÓSITO DE UNA CARACTERIZACIÓN MICROFÍSICA DEL PODER POLÍTICO

Una propuesta concreta de análisis

El objetivo en este capítulo, siguiendo la lógica del anterior, es mostrar cómo el poder tiene que ser comprendido en una plataforma concreta, como queda referido en el capítulo uno, en su incardinación compleja, diversa, y concreta. Trataremos de mostrar a través de la construcción de una clasificación del poder, con base en autores mexicanos, cómo es posible realizar una caracterización microfísica del poder.

Introducimos otras concepciones teóricas que complementan a las utilizadas hasta aquí. Son las tesis de algunos autores como Jorge Padua y Roberto Varela, que nos permitirán presentar una reflexión y clasificación del poder, desde los espacios interiores de un país *en vías de desarrollo;* cuya concreción resulta tan diferente, debido a los procesos históricos de procedencia, de donde arranca la dialéctica tanto del desarrollo, como del subdesarrollo, según queda sucintamente anotado en el capítulo cinco.

Ha sido retomada por muchos escritores, la idea de Max Weber sobre el poder: "la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad".[106] En mi opinión, las concepciones sobre el poder, en general, incluida esta de Max Weber, guardan esencialmente la idea de imposición (mediante la legitimación, la persuasión o la fuerza) de una, pocas o varias voluntades, sobre las demás; y en este sentido, se proceda de la forma que se

[106] Max Weber. *ECONOMÍA Y SOCIEDAD. Esbozo de sociología comprensiva.* México: Fondo de Cultura Económica, 1974, Tomo I, p. 43.

proceda en el escenario político para imponer una, pocas o varias voluntades, sobre las demás, siempre está implícita la imagen de sumisión del otro (nunca la de dominación con el otro). Aun cuando se piense en el poder como una multirelación donde el papel del que domina puede pasar a ser lo contrario, es decir, dominado; y viceversa. Debido a que las partes que componen dicha relación, se encuentran activas y en posibilidad de cambiar su correlación de fuerzas, la relación que se establece no es unilineal, por lo cual el cambio en los roles de quienes establecen dicha interacción está siempre en posibilidad de ser lo contrario de lo que era. Sin embargo, no puede dejar de reconocerse que existe siempre la sumisión de alguna de las partes y nunca la aceptación de que en el ejercicio contemporáneo cabe la posibilidad de un ejercicio de dominación circular u horizontal. Como en los procesos donde existe una difusión del poder a lo ancho de la estructura de la alta administración, *top management* (ya sea en un partido moderno o en una gran corporación) o en el resto de las esferas de la tecnoestructura (organización con base en círculos concéntricos, donde el círculo más interno es el de la alta administración o *top management*).

Existe, asimismo, una coincidencia general respecto a que el poder no puede ser explicado en sí mismo –más que como fuerza, o como quedó desarrollado en el primer capítulo, como deseo, como pulsión, como energía personal, como cuerpo–, sino en función de las fuentes que lo originan, de los instrumentos que posibilitan su ejecución y, en consecuencia, del control que se tenga de éste. Todo lo cual apuntala la tesis de que el poder es un devenir constante, un proceso, y no un simple objeto al que se pueda asir de una vez y para siempre; y de acuerdo con el lugar concreto en el cual se desarrolla (tal y como también lo definimos en el primer capítulo).

Roberto Varela, especialista de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM, Iztapalapa), que investigó, a mediados de los años ochenta del siglo pasado, a un alto grado de profundidad las relaciones y estructura de poder en el estado de Morelos, en uno de sus libros, *Expansión de sistemas y relaciones de poder: antropología política del estado de Morelos*, concibe al poder político, en

primer lugar, como acción. En segundo, lo presenta bajo su carácter de proceso y, en tercer lugar, lo analiza de una forma concreta, en las relaciones que se establecen directamente en la *arena* morelense. En los espacios en los cuales se generan conflicto y enfrentamiento tratando de tomar una decisión públicamente reconocida, mediante la persuasión o la fuerza.[107] Es decir, que el poder político para Varela es trifásico: Activo, procesual y conflictual.

La idea que hay que destacar aquí es la del conflicto –o resistencia, como la concibe Weber–. Las relaciones de poder implican obligatoriamente conflicto. La idea acerca de que las relaciones de poder pueden ser pacíficas y consensuadas es falsa, ya que los conflictos ocupan la mayor parte de la actividad política y pública. Las alianzas, contradicciones, luchas, por tomar decisiones públicamente convenientes (aunque también hay que señalar que son ventajosas en el espacio individual de los actores), no se explican sin el conflicto, que ocupa gran parte de la actividad política. El poder es algo que se disputa, pues, en la arena, campo o espacio político; no es un cuerpo sólido asible; el poder se vuelve visible a partir de las relaciones sociales y en especial a través de la disputa, de la denuncia, del disenso. Como ya quedó anotado: Es el circulante y valor equivalencial de los sistemas sociales, en especial, del sistema político.

El otro elemento a considerar en la comprensión de lo que es el poder político es sin duda el del control; que no es otra cosa que los mecanismos o técnicas y esfuerzos desarrollados por aquellos que participan de la relación política, para conservar los espacios ganados, contener al adversario, aminorar o resolver los conflictos, con la finalidad de hacer efectivas las posibilidades de supervivencia y fortalecimiento del propio poder. En opinión de Varela, en el campo del poder se presentan dos procesos: El primero, es aquel en el cual el control y la toma de decisiones se encuentran concentradas y dependen

---

[107] Roberto Varela. *Expansión de sistemas y relaciones de poder: antropología política del estado de Morelos.* México: UAM Iztapalapa, 2006, págs. 21-22.
También ver, *Procesos políticos en Tlayacapan, Morelos.* México: UAM Iztapalapa, Colección Cuadernos Universitarios, 1984, 143 págs.

prácticamente de un solo mando (control y centralización del poder bajo un mando); y el segundo, es aquel en el que el control y la toma de decisiones se encuentran en varios mandos, es decir, donde hay una disociación entre instrumentos y fuentes de poder (control y toma de decisiones plurales). Un ejemplo, que aclara en qué consiste la puesta en práctica del poder independiente, es el de un gobierno eficaz (sea del tipo que sea, aristocrático, democrático o monárquico), cuyos instrumentos y fuentes de poder, le permiten tomar la mayor parte de las decisiones, sin tener que ceder parte de su poder. Estamos hablando de un gobierno autónomo. En cambio el poder dependiente es aquel que no ejerce su dominio en congruencia debido a que sus instrumentos, fuentes de poder y toma de decisiones, están a cargo de varios mandos. El ejemplo aquí sería un gobierno ineficaz (sea aristocrático, monárquico o democrático). Aunque un poder plural, eficazmente organizado puede funcionar de forma independiente, todo depende de la manera en que establece la congruencia entre instrumentos, fuentes de poder y toma de decisiones. Reiterando, a estos dos tipos de poder Varela les llama *poder independiente* y *poder dependiente*, respecto de su funcionamiento y del control que tengan sobre los elementos mencionados. El poder independiente es el que presenta unidad de control y decisión. En cambio, el poder dependiente, no posee tal control.

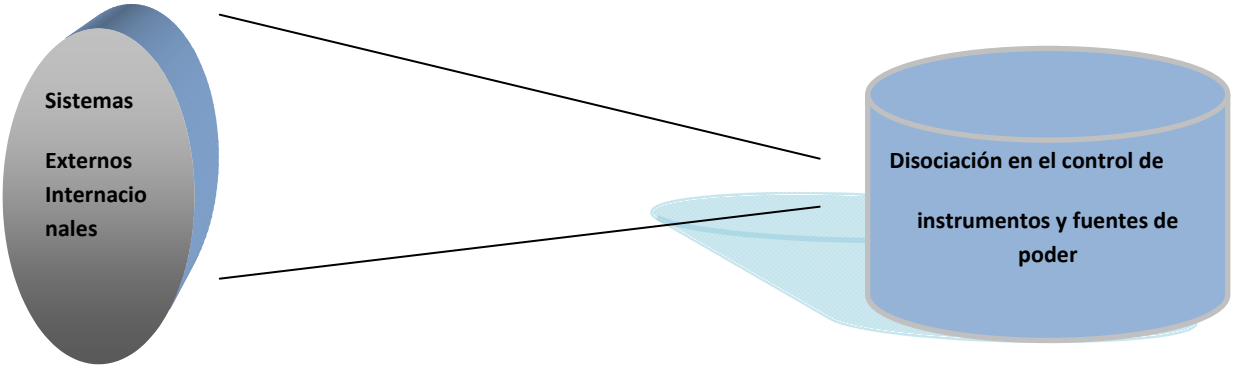
Roberto Varela, añade una clasificación sobre el poder dependiente, para ampliar la comprensión de su funcionamiento. Este tipo de poder, se divide en tres tipos: Otorgado, asignado y delegado (en estos tres modos de ejercicio, el control y la toma de decisiones se encuentran separados y, a veces, incluso no son congruentes entre sí). Veamos: El poder otorgado es aquel que se genera cuando uno cede a otro sus derechos, cuando uno cede a otro sus prerrogativas (generalmente se da una transferencia recíproca de derechos). En este caso el que cede sus prerrogativas, espera algo a cambio, igual y en la misma medida (al dar nuestro voto, por ejemplo, a un diputado, al presidente de una asamblea, al líder de un movimiento, esperamos en corresponsabilidad, protección como

ciudadano, respeto a los principios políticos del partido, cumplimiento a los acuerdos de la asamblea, fidelidad a los principios morales o políticos que se comprometió a proteger el líder, etc.) El poder asignado, en cambio, se compone de la transferencia de derechos a tomar decisiones, de varios a uno. El ejemplo más claro en este caso es el pacto entre un soberano y los súbditos; o entre un líder y sus seguidores; es ésta una relación de verticalidad y centralización muy evidente. Y, el poder delegado, es aquel cuando uno cede, a varios, esos mismos derechos. Esta es una relación que impone un ejercicio del poder un poco más disperso y plural. Hay menos verticalidad y un ejercicio más democrático.

Esta relación de poder independiente-dependiente y, a la inversa, dependiente-independiente (nunca están separados realmente), se da respecto al sistema político, espacio en el cual se configura el poder por excelencia en las relaciones jurídicas y políticas de los sistemas sociales. Lo expreso gráficamente, esperando que se comprenda un poco mejor.

PODER INDEPENDIENTE: control sobre el sistema político, debido a que hay unidad entre instrumentos y fuentes de poder

PODER DEPENDIENTE: No hay control pleno en el sistema político debido a la disociación del mando sobre los instrumentos y fuentes de poder. Tres tipos: Otorgado, Asignado y Delegado.



Para terminar de aclarar lo que son los poderes otorgado, asignado y delegado, citamos directamente a Roberto Varela. Se entiende por poder **otorgado**, aquel que se genera cuando:

> Uno cede a otro un derecho (normalmente se completa en una transferencia recíproca de derechos); por poder **asignado** cuando varios transfieren a uno el derecho a tomar decisiones; y por poder **delegado** cuando uno transfiere a varios ese derecho […] El poder asignado y el poder delegado son estructuralmente diferentes: en el primero, el poder se transfiere de inferiores a un superior (que ya lo era o que se hace al recibir tal poder); en el segundo, el poder se transfiere de un superior a varios inferiores. En el primero hay pérdida de poder, al menos mientras se transfiere y continúa transfiriéndose; en el segundo hay dispersión en la toma de decisiones pero no pérdida del poder.[108]

[108] Roberto Varela. *Expansión de sistemas y relaciones de poder: antropología política del estado de Morelos.* México: UAM Iztapalapa, 2006, pp. 40-41.

El poder se presenta entonces en tres niveles. En uno, la articulación se da porque existe una confrontación continua. La lógica de la confrontación, no significa ruptura; da lugar a relaciones conflictivas, pero la articulación se presenta de cualquier manera; aquí existe una participación dependiente e independiente del poder. En el otro, la integración se da porque la subordinación está presente; el subordinado posee poder dependiente, mientras el otro poder es independiente. En tercer lugar, el poder, también se hace presente en las interrelaciones democráticas, ahí donde el poder otorgado se resuelve en un flujo de ida y vuelta y es perfectamente recíproco. En este tipo de relación el poder es independiente, les permite tomar decisiones a los involucrados en tal relación. Es lo que llamaríamos hoy, poder equitativo (aquella relación de poder donde se intercambian unas decisiones por otras, o incluso unas cosas por otras, aunque cualitativa o cuantitativamente diferentes, pero perfectamente equitativas). Sin ignorar, que el poder en su modalidad política o material –económica–, siempre es desigual.

En estos tres niveles se conjugan el poder dependiente y el independiente de manera diferente, según sean las circunstancias concretas donde se desarrollan. Pongamos un ejemplo, para aclarar qué significa la clasificación poder dependiente–poder independiente: México, tiene un sistema político dependiente, mientras que los EEUU, tienen un sistema político independiente. En el primero no hay control, debido a que instrumentos y fuentes de poder no gozan de unidad y eficacia; en el segundo podemos sostener que sí hay unidad y eficacia, por eso es un sistema político independiente, ya que puede tomar decisiones sin perder poder. Mientras que, en el caso de México, hay pérdida de poder, aunque se tomen decisiones acertadas.

Otros ejemplos, más simples, pueden reflejar mejor lo antes anotado. En el primer nivel, estaría una relación sindical con respecto a los grupos que representa y las instancias con las cuales negocia. En este nivel, existe poder otorgado. Esto es, los trabajadores otorgan, a sus dirigentes, el poder para que los represente y defienda sus derechos (existe una transferencia recíproca de

derechos, ya que generalmente los representantes son también parte del gremio trabajador). Hay presencia de conflicto constantemente, pero generalmente no hay ruptura. En el segundo nivel, la relación de poder es de subordinación; es la que se establece, por ejemplo, entre los trabajadores de una empresa, una institución o cualquier organización, donde el poder está en manos de uno solo, a quien se le ha asignado para que tome decisiones respecto a los demás. En el primer ejemplo, (poder otorgado) existe el mutuo acuerdo, en el segundo, existe subordinación (asignación de poder). En el tercer nivel, se da la dispersión de poder, cuando de un superior se transfiere el poder a varios depositarios inferiores (poder delegado). En las empresas modernas, altamente capitalizadas y especializadas, la delegación de poder es una característica de la tecnoestructura (forma en que se estructuran las grandes empresas transnacionales actualmente, como veremos en el siguiente capítulo).

El poder, no puede estar centralizado como antaño, en el capataz de línea, en el administrador y, en el dueño. Es más, el dueño único de la gran empresa, al estilo Henry Ford, ya no existe. Se requiere de una organización compleja donde participan todos a distintos niveles; desde los obreros hasta la alta administración, integrada por especialistas, que deciden qué se produce, cuánto se produce, etc.

Actualmente es enorme el capital que manejan y múltiples los sitios en los que están establecidos, por lo que se requiere de la concurrencia de varios capitalistas y de una complejísima organización, donde es indispensable un ejercicio de poder delegado. Hoy son varios los accionistas mayoritarios de las empresas los que tienen que delegar su poder a los altos especialistas para que dirijan, administren, produzcan, innoven, vendan, etcétera, lo que la gran empresa produce o distribuye. Este es, pues, un ejemplo típico de poder delegado y de dispersión de poder. Volveremos sobre ello en el capítulo siguiente.

Una construcción mexicana

La tipología de Roberto Varela, surge precisamente, como una construcción propia, cuando él enfrenta la dificultad de estudiar relaciones de poder a nivel concreto, con marcos teóricos que no le dan la respuesta adecuada a sus necesidades de estudio.

Esta construcción teórica de Roberto Varela, viene a sustentar la tesis acerca de que el poder se configura en su expresión microfísica, lo que lo hace diverso, múltiple y, en el caso de las comunidades morelenses que el investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana estudió, independiente, otorgado y delegado.

Así que esta tipología del poder, obedece a una construcción teórica que el autor utilizó en una problemática sociopolítica del estado de Morelos en México, concretamente en siete comunidades de dicho estado. El objetivo era encontrar en las relaciones de poder que ahí se dan, cuál era el juego de fuerzas que se establecía a nivel político y bajo qué modalidad.

Podemos encontrar en su estudio que, por ejemplo, en Metepec, uno de los siete poblados, escenarios de su investigación, "la intensidad de la actividad pública, la proliferación de cargos públicos y la toma comunitaria de decisiones", son parte de las relaciones cotidianas que se establecen en esa comunidad; donde el poder independiente, fundamentalmente otorgado o delegado, y a veces el dependiente, se conjugan dándole de autonomía muy peculiar.

Parece contradictorio, pero no lo es, que exista un ejercicio dependiente del poder en Metepec; no hay que olvidar, que por estructura federal, los municipios, por más poder independiente que posean (es el caso de los municipios de Oaxaca, Guerrero o Chiapas), están insertos en el sistema nacional de administración y presupuesto, desde donde se toman las decisiones, que los

instala en una situación de subordinación.[109]

De ahí que se dé esta conjugación peculiar entre poder dependiente e independiente. Que no podría ser observada en toda su complejidad, si se tuviese que estudiar a la luz de una noción global de poder, y no a través de la que lo analiza como un proceso múltiple y concreto; de donde surge el discurso mismo que analiza y devela, y no al revés.

En dicha comunidad, la intensidad en la actividad pública es alta, pues las asambleas realizadas para tomar decisiones colectivas, así como los trabajos públicos obligatorios, son actividades cotidianas. Hay que considerar que allí ningún cargo es remunerado y, por el contrario, implica una inversión de tiempo y dinero, para quien ocupa el cargo. Además, todos los cargos son obligatorios, a excepción de los religiosos; pero de ahí en fuera, toca a los mayores de edad participar en comités, juntas, faenas y cargos de forma obligatoria. Esto permite a Metepec, aunque esté sometido a la dominación superior de las autoridades estatales y nacionales "conservar una autonomía política en su toma de

[109] Existen varios ejemplos de lo que es el ejercicio del poder independiente, a nivel empírico. En municipios del estado de Oaxaca, quedó demostrado, en 2006, que poseían un poder suficiente y gran capacidad de organización. En ese año, convocaron a la movilización popular, que logró el establecimiento de dos gobiernos populares, después de destituir a los presidentes municipales que en su opinión habían sido impuestos por medio de un fraude electoral. En Zaachila, removieron a José Coronel, y nombraron presidente municipal popular a Miguel Ángel Vázquez y en San Blas Atempa, se declararon en rebeldía, tomando el municipio, y nombrando más tarde, a Guillermo Salinas como presidente municipal popular. El movimiento después creció y se sumó a las movilizaciones estatales, como la de Santa Cruz Tagolaba, a favor de la defensa de la tierra; el movimiento magisterial, y otras luchas reivindicativas, logrando la destitución de tres autoridades del gobierno de Ulises Ruiz Ortiz: Al Secretario General de Gobierno, Jorge Francisco Vargas, al Secretario de Seguridad Pública, José Manuel Vera Salinas, y a Alma López Vázquez, Secretaria de Protección Ciudadana. De este movimiento, surgió la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, la APPO. Esta información está contenida en el reportaje titulado *Venceremos. La otra historia de Oaxaca,* realizado por Producciones Vanguardia Proletaria. Disco que conseguimos en una de las marchas de dicho movimiento. Lo que demuestra la capacidad organizativa de estos municipios que difunden información videograbada de sus propias luchas.
Para una consulta detallada sobre los municipios tradicionales de Oaxaca, consultar el texto en línea de Ana María García Arreola. *La cultura y el territorio como elementos que favorecen la cohesión social y la gobernabilidad en los municipios de Oaxaca.* Disponible en línea http://www.puec.unam.mx [Consultado en julio de 2011].

decisiones". Asimismo, al recibir poder delegado de autoridades superiores, mantiene en propia mano un poder independiente. Y aunque su autonomía es relativa, en cuanto al presupuesto, y a la administración estatal y federal, Metepec ha podido tener un poder suficiente al conservar el control sobre sus recursos energéticos en unidades coordinadas; lo cual libera parte de sus recursos y administración.[110]

Puede o no estarse de acuerdo con las tesis y el esbozo teórico de Varela, o decir que se parece a algunas tesis del estructural funcionalismo o del sistemismo, pero no puede negarse que el autor supo construir una vía teórica adecuada para mostrar cómo los procesos de poder pueden ser diferentes y variados al interior de un mismo territorio, en este caso incluso en un mismo estado. Lo que a mí me parece que es una aportación valiosa es que este enfoque permite resaltar las concreciones que se presentan –con lo cual, reiteramos, queda demostrado que las tesis del poder regional y múltiple, de Michel Foucault, quedan sustentadas por estos hechos empíricos–. Por ejemplo, en Jumiltepec y en Tlalnepantla, el análisis hecho permite observar que las relaciones de poder que ahí se construyen son diferentes, pues mientras en el primero hay poder dependiente principalmente delegado, en el segundo lo hay independiente. Con nociones totalizantes como poder consensual, teoría del conflicto, lucha de clases, o cualquier otra teoría general, escaparía al análisis de por qué en el estado de Morelos existen relaciones económicas y de poder político, en pleno siglo XXI, independientes, comunitarias y hasta cierto punto autonómicas, sin que estén en conflicto con las relaciones estatales o federales en la mayoría de las siete comunidades estudiadas: En el manejo autónomo de actividades, como la explotación y venta de madera, la existencia de ingenios azucareros, la explotación de recursos energéticos comunitarios y, sobre todo, la

[110] Varela, Roberto. *"Estructuras de poder en comunidades de Morelos"* en Jorge Padua y Alain Vaneph, *Poder local, poder regional*. México: Colegio de México-CEMCA, 1986, págs. 146-148.

realización de asambleas, donde se decide el futuro de la comunidad, se toman las decisiones públicas que más convienen a los pobladores de dichos sitios.

Explicado como proceso, el poder adquiere mayor materialidad, según sostuve en el primer capítulo teóricamente. En las investigaciones de Jorge Varela se corrobora también esta tesis, pues en procesos concretos como los que él analiza, la microfísica del poder queda plenamente comprobada tan perceptiblemente, como los detalles que tales investigaciones arrojan sobre el número de habitantes, extensión de territorio e historia de las localidades en congruencia con sus estructuras e interrelaciones de poder político. El poder adquiere una corporeidad concreta y multiforme, en la práctica morelense, y eso es, precisamente, lo que Roberto Varela estudia y rescata a través de sus sesudas investigaciones en el estado de Morelos; región que estudió toda su vida.

Por lo que toca a las investigaciones donde el estudio sobre el poder se vuelve algo tan concreto, me parece que puede surgir la siguiente pregunta: ¿Hasta dónde realizar análisis tan concretos nos lleva a correr el riesgo de perder de vista el contexto total, en el cual y por el cual, a veces se podrían explicar ciertas características de los procesos políticos estudiados? Quizá se corra el riesgo, en efecto, de no contemplar en la investigación el contexto total en el cual se dan dichas relaciones; pero el mismo riesgo se corre cuando el estudio es exclusivamente teórico y global y se omiten concreciones que pueden ser determinantes en el estudio realizado. Para subsanar, en lo posible, tales limitantes, en esta investigación presento teorías generales, pero también integro en este capítulo concepciones de tipo teórico realizadas por mexicanos, surgidas de la necesidad de estudiar algún problema nacional concreto.

El objetivo es realizar un estudio concreto-global aplicando la concepción, clasificación y categorías construidas por Roberto Varela y los autores mexicanos que se analizan a continuación, para aclarar las unidades concretas operantes; para observarlas desde una perspectiva política y, también, desde una perspectiva económica; para intentar redefinirlas desde las interrelaciones

mexicanas con referencia no sólo a lo político, sino a lo económico, que se presenta siempre como telón de fondo de toda relación social. También lo hago para tener un margen de explicación mayor acerca de por qué grupos o clases que parecen económicamente poderosas, con poder independiente, actúan como unidades fragmentadas respecto al extranjero e incluso como unidades dependientes.

En opinión de Francisco Gil Villegas y de Blanca Torres, existe un elemento que debe agregarse al estudio del poder político, a causa de que tiene que ver con su grado de concentración, y con la democracia en México. Siguiendo al primer autor mencionado, se puede sostener que la tesis de la congruencia entre descentralización y democracia, vinculada a lo que se ha expuesto hasta aquí, ayuda a precisar por qué el poder se concentra o deja de hacerlo; así como por qué se descentraliza, dando lugar a procesos más o menos democráticos.

Es decir que, mientras mayor es el poder independiente con el que se cuenta, menor es la utilización de poder asignado o delegado, lo que reduce los niveles de dependencia y agranda la esfera de actuación democrática. Y lo contrario, entre menor sea el poder independiente, se recurrirá en mayor medida a los poderes, asignado y delegado, lo cual aumenta el grado de dependencia y hace disminuir las relaciones democráticas.

Los diversos procesos de poder, cuyo cambio constante hace que las relaciones que se dan, sean múltiples, también varían según la tesis de Gil Villegas, por la mayor o menor concentración de poder –centralización-descentralización–; dan lugar, a una configuración democrática, o no, de acuerdo con los arreglos y la concentración de poder, ya no en todo el sistema –en nuestro caso el sistema político mexicano-, sino incluso en algunas partes del sistema. Las relaciones de poder, según esta perspectiva, se configuran de forma muy concreta, atendiendo a trayectorias históricas determinantes y a configuraciones del poder que encarnan de una manera *sui generis* en cada región. Por lo cual, los estudios globales no pueden explicar por qué, aunque se diga que el régimen político mexicano es democrático, hay regiones donde las

relaciones del poder distan de ser democráticas (debido, precisamente, a la configuración especial que ha tenido la estructura relacional a lo largo de la historia).

¿Por qué es precisamente en el estado de Morelos –o en Oaxaca, por ejemplo– donde existen relaciones de poder no sólo democráticas, sino comunitarias? ¿Y donde las decisiones públicas se toman de manera autónoma, donde se da una conjugación muy especial entre poder independiente y algún grado de poder otorgado? La respuesta parece clara: Debido, precisamente a su trayectoria histórica. Que, al ser analizada concretamente, surge en toda su complejidad.

Según las investigaciones de Jorge Padua (profesor e investigador de El Colegio de México, quien trabajó conjuntamente con Roberto Varela), para definir al poder, que se construye en el seno del sistema político mexicano, hay que tener presente que dicho poder presenta distintas peculiaridades según se despliegue en una región o en otra. Hay que considerar factores como la trayectoria histórica (en el sentido de la genealogía como procedencia, según definimos en el primer capítulo de acuerdo con Michel Foucault), ya que dicha procedencia hace diferentes a las regiones de Nuevo Laredo y de Juchitán, por ejemplo, donde se ha generado una organización diferente, aunque exista una historia general que es *común* para todas las regiones; historia que no testimonia ni denuncia las diferencias concretas y múltiples de zonas tan diferentes como las citadas o como Jiutepec o Las Truchas, Lázaro Cárdenas. Sitios donde no sólo la trayectoria histórica, sino también el contexto sociocultural y la situación económica contribuyen para que el poder se organice de forma peculiar en cada lugar.[111]

[111] Véase, Jorge Padua y Alain Vanneph. *Poder local, poder regional.* México: Colegio de México, 1993. págs. 113-287. Donde entre otros estudios está el de Las Truchas, visto como un enclave; el de Jiutepec, donde existe y se practica en alguna medida el poder independiente y Nuevo Laredo, lugar en el cual prevalecen dos poderes locales. Y yo agregaría que hoy día estados como Tamaulipas y los gobiernos del norte (como los de Monterrey, Chihuahua, Sonora y Sinaloa, y algunos otros como el de Guerrero) padecen la implantación de otro tipo de poder que

En la multiplicidad de formas, en las cuales se manifiesta el poder también, tienen que ver los elementos que señalamos antes, acerca de la centralización y la descentralización. Mientras que, existen autores, para los cuales la democracia y la descentralización, se implican recíprocamente, es decir, que la descentralización es garantía de democracia, ya que permite que exista toma de decisiones independientes, en las familias, escuelas, clubes, sindicatos, organizaciones no gubernamentales, organizaciones profesionales, políticas, etc.; los hay que están en contra de dicha congruencia, pues según su opinión, no han existido nunca ni sistemas totalmente centralistas, ni totalmente descentralizados. Mientras unos parecen estar de acuerdo con el ejercicio monopólico del poder, otros lo rechazan; pero todos se preocupan actualmente por esa tendencia inevitable hacia la prevalencia de lo que Robert Michels llamó *la ley de hierro de la oligarquía*; que parece ser, el día de hoy, una tendencia general de las élites económicas y políticas, cada vez más pequeñas en número y cada vez más centralizadas.

En el siguiente capítulo tenemos por objetivo, construir una tipología general sobre el poder, para avanzar en la comprensión de su corporización diversa.

---

mengua el poder estatal y regional: El llamado *narcopoder* y la delincuencia organizada, en general.

CAPÍTULO 7. UNA TIPOLOGÍA GENERAL SOBRE EL PODER

Si el poder puede ser concebido como deseo y cuerpo, tal parecería que constituye un objeto de estudio de la psicología o del psicoanálisis. Y aunque no se puede negar que el tema del poder ha sido estudiado desde el psicoanálisis y el materialismo histórico (algunos de cuyos representantes destacados son Wilhelm Reich, Louis Althusser y Jacques Lacan), en mi opinión, el poder no puede ser entendido sólo como un asunto de la psique del individuo. El poder es, ante todo, un producto social, aunque en su ejercicio intervenga la voluntad humana motivada por pulsiones individuales. En este trabajo, insisto, ha de interpretarse al poder como un proceso y como una producción social. El objetivo de este capítulo, es mostrar cómo puede ser clasificado y explicado el poder como un proceso social, que abarca las dimensiones política y económica.

Vamos a exponer, al efecto, las tesis centrales del pensamiento político de dos autores, John Kenneth Galbraith y Kenneth E. Boulding, ya que dichas tesis resultan complementarias a lo escrito acerca de la tipología de Roberto Varela, Jorge Padua, y a lo expresado en el primer capítulo. Con la finalidad de integrar una tipología sobre el poder donde están presentes las concepciones de autores contemporáneos extranjeros tanto como nacionales.

Antes de hablar de un poder constituido, hay que mencionar su ejercicio y sus fuentes, así como el proceso o acción, a través de la cual puede ser identificado empíricamente; pues aunque están íntimamente relacionados, en el ejercicio empírico, hay que esforzarse por identificarlos analíticamente. Para aligerar la comprensión del concepto, los autores citados recurren a la definición clásica de poder de Max Weber, la misma que hemos citado en el apartado anterior a éste; y que deberá interpretarse como la capacidad de uno, pocos o varios, para obtener el acuerdo o la sumisión del resto de los miembros de una

sociedad, comunidad o grupo, a través de la persuasión o de la fuerza, según la resistencia que se oponga. Estos dos autores agregan a dicha definición una clasificación que, como señalo, es complementaria a la de Roberto Varela.

Según el economista y politólogo estadounidense John Kenneth Galbraith, existen tres clases de manifestaciones de poderes, que constituyen a la vez sus instrumentos: Poder condigno, poder compensatorio y poder condicionado. Que en la clasificación de K. E. Boulding, se corresponden con los tres tipos que él identifica como: destructivo, productivo e integrativo. A estas tipologías corresponden, a su vez, tres tipos de fuentes, para obtener finalmente lo que el poder busca siempre: La dominación, el acuerdo o el sometimiento. Explico estas tipologías.

El poder y los instrumentos para su ejercicio son de tres clases:

1. **Condigno**: obtiene la sumisión a través del desistimiento. Es un tipo de instrumento objetivo.
2. **Compensatorio**: obtiene la sumisión o el acuerdo mediante la recompensa. También puede ser considerado como un instrumento objetivo.
3. **Condicionado**: obtiene la sumisión a través de la aceptación de la autoridad. Es un instrumento de tipo subjetivo.

Las combinaciones posibles, entre las fuentes de poder y sus instrumentos, son múltiples en sentido analítico, tantas como en el plano empírico se pueden dar. Las fuentes del poder son tres: La propiedad, la organización y la personalidad. Y como analiza el profesor John Kenneth Galbraith, la relación que se establece entre instrumentos y fuentes del poder es tan compleja, que sólo en el plano analítico es posible separarlos.

> Las fuentes de poder, casi siempre aparecen en combinación una con la otra. La personalidad se ve incrementada muchísimo por la propiedad y viceversa; pero por lo regular también añade potencia que proviene de la organización. La propiedad siempre existe en asociación con la organización y, nada infrecuente, con una personalidad dominante. A su vez, la organización crece y es apoyada tanto por la propiedad como la personalidad.[112]

Ahondaremos en esta compleja relación entre instrumentos y fuentes de poder más adelante, aquí damos lugar a otra clasificación que es similar.

En la concepción de Kenneth E. Boulding, presentada en *Las tres caras del poder*, existen tres clases de poder que se asemejan en su definición a la clasificación anterior. Para él el poder se clasifica de la siguiente manera.

1. **Poder destructivo**: que es la cara más negativa del poder y corresponde más o menos en su ejercicio con el poder condigno, aunque restringe este poder a la acción exclusiva de destruir ya sean seres humanos o cosas y no da cabida en su definición al desistimiento.
2. **Poder productivo**: que es equiparable al poder compensatorio, aunque la definición de este tipo de poder es más acotado: se refiere a los proyectos, ideas, cerebro, músculos, máquinas, actividad y todo aquello que se pone en acción para proyectar, producir e innovar.
3. **Poder integrador**: que es la capacidad de organización de los grupos humanos, desde la familia hasta las organizaciones empresariales. Este último tipo de poder crea en su ejercicio lealtades que unen al grupo, y en este sentido es positivo y

[112] Galbraith, John Kenneth. *Anatomía del poder*. México: Edivisión, 1986, pp. 54-55.

productivo, pero también tiene un aspecto negativo al crear competencias y riñas entre la gente lo que le da también un cariz negativo.

Antes de continuar, me parece conveniente insertar los siguientes cuadros para esquematizar y concentrar los conceptos clave sobre el ejercicio del poder, sus diferentes fuentes y su clasificación; para poder pasar después a su explicación.

La **clasificación** sobre el poder tal y como lo concibe Varela, de manera muy general, abarca dos criterios, el que nos reporta si existe control sobre el sistema político, llamado por él *poder independiente* y el que sólo consigue el control de forma parcial ya que no consigue crear una unidad armoniosa entre los instrumentos y las fuentes del poder: *poder dependiente*. Ambos nombres denotan el carácter específico de cada tipo de poder:

PODER INDEPENDIENTE:

Control sobre el sistema político, debido a que hay unidad entre instrumentos y fuentes de poder

PODER DEPENDIENTE:
No hay control pleno en el sistema político debido a la disociación del mando sobre los instrumentos y fuentes de poder. Tres **tipos**: Otorgado, Asignado y Delegado.

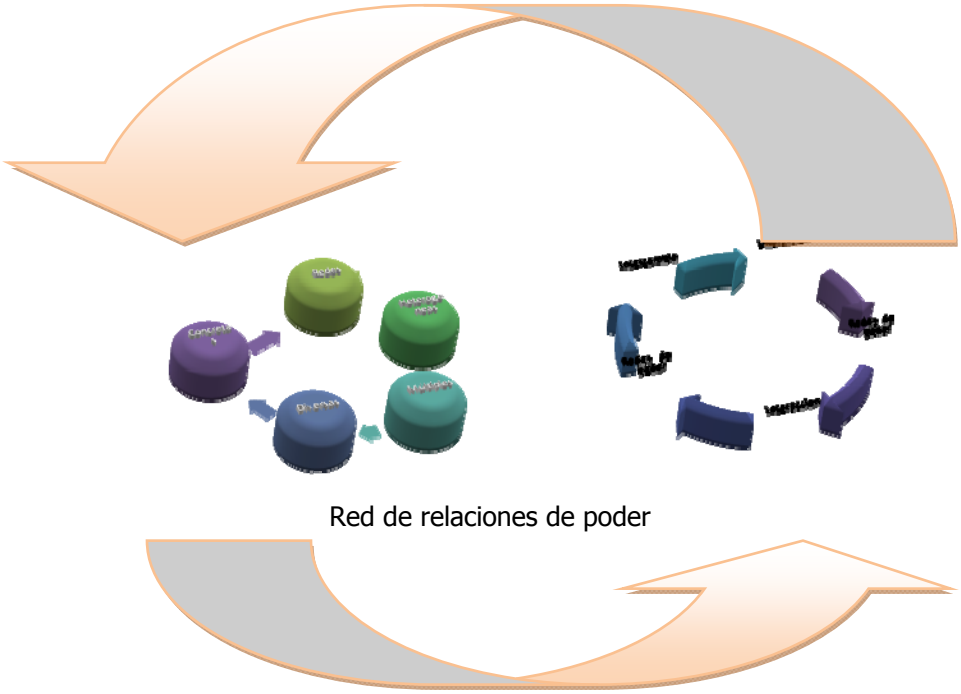
La clasificación entre **instrumentos** y **fuentes** de poder según Galbraith y Boulding, podría concentrarse en un esquema simple como el siguiente:

INSTRUMENTOS: formas de ejercer el poder, según Galbraith y Boulding	***FUENTES: de dónde proviene el poder, según Galbraith y Boulding***
• Condigno (desistimiento) • Destructivo	• Personalidad • Amenaza
• Compensatorio (recompensa) • Productivo	• Propiedad • Intercambio
• Condicionado (persuasión) • Integrador	• Organización • Amor

Sus más viables **combinaciones**, según Galbraith:

ORGANIZACIÓN:	**PROPIEDAD:**	**PERSONALIDAD:**
Poder condicionado y poder compensatorio (entre menos moderna es, también utiliza poder condigno)	Poder compensatorio	Poder condicionado y condigno

Las relaciones microfísicas del poder, según analizamos en la primera parte de este trabajo: Este tipo de relaciones, no son otra cosa que las estrategias de poder que adoptan los cuerpos respecto a las instituciones (en una especie de mallas o redes de poder). Los poderes, se configuran en las relaciones que se establecen en los espacios múltiples y concretos donde se genera toda relación humana. La disciplina, el anatomopoder (control sobre el cuerpo) y el biopoder (control sobre la población, sobre la vida) son técnicas, presentes en toda relación de poder.



Mientras que la clasificación de Varela hace alusión a una circunstancia microfísica donde el poder es una práctica colectiva –en el estado de Morelos, en México, cuya gráfica describiría esta relación también en una forma de red–, y sirve para explicar la dinámica toma de decisiones y la relativa autonomía de la colectividad respecto al Estado, las otras clasificaciones nos permiten concebir al poder en otro tipo de escenarios, como el sistema planificador, de la economía estadounidense, europea y japonesa, así como el funcionamiento de las grandes empresas transnacionales como núcleo del sistema global actual. Explico esto a continuación y en el siguiente apartado de este capítulo. Enseguida otro tipo de esquema, éste de acuerdo al nivel de distribución del poder:

DIFUSIÓN	DISTRIBUCIÓN ORGANIZADA (Democracia)	CONCENTRACIÓN (Monarquía absoluta)
PRODUCE ↓	PRODUCE ↓	PRODUCE ↓
Anarquía	Estado de Derecho	Dictadura
↓	↓	↓
Libertad individual	Gobernabilidad	Gobernabilidad Autoritaria
↓	↓	↓
Ingobernabilidad	Pesos-Contrapesos (ONG'S, Sociedad Civil, Grupos de presión…)	Abusos de Poder
↓	↓	↓
Parálisis en la toma de decisiones	Rendición de cuentas	Toma de Decisiones Arbitraria/Autárquica
↓	↓	↓
Inestabilidad Social	Estabilidad Social	Impunidad
↓	↓	↓
Efectos en la economía: **NEGATIVOS**	Efectos en la economía: **POSITIVOS**	Efectos en la economía: **NEGATIVOS**

En este cuadro se muestra de modo simple cómo los extremos del poder que van de la dispersión, en un caso, a la concentración total en el otro, presentan una gobernabilidad y resolución social del poder que tiene efectos negativos. En cambio, si existe una organización de tipo democrática, los efectos económicos, ante todo, son positivos. Esta es la razón de la buena relación entre la globalización económica y el sistema político democrático. Y según hemos explicado con Foucault, el poder puede ser concebido como negativo, en el sentido de aplicación de la fuerza, la vigilancia, el control y la violencia; pero él pone el acento sobre todo en el poder positivo, porque según sostiene, si el poder no tuviera un lado completamente placentero, no tendría tanto éxito ni

existiría tanto interés por participar de su ejercicio. Es por eso que la democracia es la forma de organización política por excelencia de la sociedad global contemporánea: Tiene efectos positivos sobre la economía como ninguna otra forma de organización política.

En el pensamiento político de Galbraith, el poder en su instrumentación condigna es absolutamente negativo y objetivo (materialmente visible, como son las cárceles, las armas, los policías). Aunque en la definición etimológica que existe al respecto señala que el concepto condigno significa, cosa que sigue a otra: Premio a la justicia o castigo a la injusticia. Es decir, que lo condigno tiene una doble cara: una positiva y otra negativa, Galbraith sólo toma la negativa (y Boulding radicaliza más la negatividad del concepto al restringirlo sólo a la *capacidad* de destrucción). Y diríamos que Foucault pone acento sobre todo en el significado positivo de tal concepto. En mi opinión, las concepciones de Foucault y Galbraith, se complementan, pues en el ejercicio del poder siempre hay rasgos de ambas caras, claro que en los procesos concretos unas veces es la cara negativa la que se muestra (represión, persecución, muerte) y no la positiva (consecución de fines, de causas comunes, de beneficios colectivos); pero existen procesos en los cuales es más evidente la cara positiva que la negativa. Sólo en los procesos microfísicos del poder se puede evidenciar cuál es la cara del poder que queda más expuesta.

El poder condigno tanto como el compensatorio, son poderes objetivos ya que tanto quien los ejerce como quien se somete a ellos, tiene clara conciencia de lo que resulta de uno y otro; aunque, aparentemente, la única diferencia entre estos dos poderes es que uno motiva negativamente y el otro lo hace positivamente. El poder condigno se realiza a través de la amenaza; ya sea a través de la coerción de tipo físico o de tipo emocional. Este es un tipo de ejercicio del poder que se llevaba a cabo plenamente en sociedades primitivas o tradicionales, contemporáneamente no deja de ser un instrumento que en especial los sistemas políticos continúan empleando consuetudinariamente, aunque dichos sistemas simulen muy bien a través de sus subsistemas de

información, su utilización. Este tipo de instrumento es el predilecto de los líderes, por ejemplo. Ya que el desistimiento es básico para que el líder pueda contener conductas que podrían desbordarse y hacer fracasar el plan del propio líder. En esencia, el poder condigno es aquel que sugiere aplicación de la fuerza y castigo para aquellos que no aceptan la autoridad y no desisten de su conducta insubordinada.

Aparentemente el poder condigno y el poder compensatorio sólo se diferencian porque uno motiva negativamente y el otro lo hace positivamente.

> La diferencia es en verdad grande, pero debe atribuirse más al desarrollo económico que al enaltecimiento social. En la sociedad pobre, la diferencia entre la observancia condigna y la compensatoria es pequeña; sólo en la sociedad rica emerge una divergencia mayor. Cuando la pobreza era general, los trabajadores libres trabajaban con ahínco por miedo a morirse de hambre y a otras privaciones que constituían la alternativa a la compensación. El esclavo trabajaba por temor al látigo. La preferencia por el hambre, en comparación con la flagelación, podría ser cuestión de gustos.[113]

Quiere decir entonces que, en opinión de este autor, el ejercicio compensatorio del poder es más propio de sociedades desarrolladas económicamente hablando, que las sociedades pobres. Debido a que la compensación supone el uso de recursos y obviamente una sociedad rica dispone de ellos de forma suficiente, no así una sociedad pobre. Y la parte final de la cita me deja sin más comentario que el siguiente a manera de interrogación: *¿la preferencia por el hambre o la flagelación es una cuestión de gustos?* Tratando de comprender lo que quiere decir esa frase final podría yo agregar que entre flagelación y hambre no hay espacio más que para el ejercicio

[113] John Kenneth Galbraith. *Anatomía del poder*. México: Edivisión, 1986, p. 32.

del poder condigno; y éste se da sólo en las sociedades donde tal situación se presenta como *alternativa*; donde padecer hambre o sufrir de maltrato da lo mismo. Es decir en sociedades pobres y tradicionales, sociedades mecánicas como les llamó el sociólogo francés Emile Durkheim, donde el derecho de tipo represivo es el único que podía existir y no así el restitutivo que podía eximir del cargo al acusado, por ejemplo a través del pago; pero sólo las sociedades industrializadas o unidas por solidaridad orgánica pueden hacer uso de este tipo de derecho restitutivo. Es indudable entonces, que el poder compensatorio sólo puede ser puesto en marcha en sociedades donde se ha alcanzado un cierto grado de desarrollo y no en sociedades pobres.

El poder condicionado es, al contrario de los dos anteriores, como queda dicho, subjetivo. En este tipo de ejercicio, la conciencia del dominado no participa, ya que el sometimiento se lleva a efecto mediante la persuasión, educación o condicionamiento. Un ejemplo claro de este tipo de dominación es la de hombre-mujer que es una relación de dominación que se da como resultado de una educación que hace aparecer como natural tal relación; lo es también el desempeño de roles sociales que suponen el sometimiento por persuasión o también por educación; por ejemplo las relaciones entre autoridad policíaca, militar, familiar, eclesial, educativa, etc., y los roles correspondientes ante tales autoridades, como los de ciudadano, preso, hijo, feligrés, alumno, etc.; son relaciones sociales atravesadas por el poder (de distinta clase, pero donde está presente el poder; que ha sido además transmitido como un valor, de *respeto a la autoridad*, a través del proceso educativo y/o persuasivo); relaciones, todas ellas, generadas *naturalmente* por los sistemas sociales. Este tipo de ejercicio del poder recurre al condicionamiento implícito (llamado por algunos autores como Talcott Parsons, o Sigmund Freud, proceso de internalización de pautas de valor, de roles o de socialización). A esto se refiere Foucault cuando señala que el poder atraviesa todas las relaciones sociales y al propio individuo (vale decir, que el poder tiene que ver con toda acción humana, siempre está presente). El proceso educativo es así, indispensable en la expansión de este tipo de poder,

pero hay otra clase de aparatos que intervienen de forma por demás determinante en la transmisión y reforzamiento de pautas de valor y que recurren también al ejercicio del poder condicionado, a través, sobre todo, de la persuasión: los medios electrónicos de *comunicación*. La publicidad, la propaganda y la mayor parte de *información* que se transmite por los medios electrónicos, produce en el receptor de los mensajes el éxito esperado debido a la simulación y al ocultamiento de las verdaderas intenciones de quienes recurren al poder condicionado; que generalmente tiene por objetivo la venta de productos (preferencias en determinado tipo de mercancías, personajes, conductores, partidos, inclinación del voto, etc., todos concebidos bajo la mercadotecnia, como verdaderas mercancías con valor de *uso* y valor de *cambio*, pues aunque se trate de personas, son vendidas como objetos que se ofrecen y se compran). El poder condicionado en combinación con la capacidad de organización de los consorcios de radio, cine y, sobre todo, de televisión, produce grandes ganancias cumpliendo así su objetivo fundamental. Lo mismo sucede con las empresas transnacionales cuyo poder de organización combinado con el poder compensatorio llegan a unas cifras de ganancia anual estratosféricas –a pesar de las crisis económicas a las cuales hacen culpables de la baja de ventas en autos, y de algunas otras mercancías y servicios. Por citar un solo ejemplo de una de las marcas de autos más conocidas en el mundo, cuyas ganancias, y recientemente, pérdidas, son estratosféricas: La General Motors. Esta corporación perdió en 2007, 38,700 millones de dólares debido a la crisis económica de los EUA; ha sido la pérdida anual más grande de la historia de la compañía, al extremo de que el gobierno estadounidense tuvo que intervenir en su rescate económico, por algo así como cinco mil millones de dólares. Estas cifras dan idea de lo que este tipo de empresas generan como ganancia anualmente; y el por qué la organización (que todo lo mide, todo lo prevé, todo lo planea sin desperdicio de tiempo, de recursos humanos, insumos, etc.) es la principal fuente de poder de estas corporaciones transnacionales.

Para que la fortaleza y el control del poder puedan darse es necesario que el instrumento que se emplee sea acorde con la fuente a la que se va a recurrir. De acuerdo con Galbraith son tres las fuentes existentes, como anotamos antes, pero ahora lo explicamos:

1. **Personalidad**. Es la fuente que da la certidumbre física, mental, moral y de lenguaje a un personaje o líder que es capaz de utilizar un instrumento de poder, como el condicionado, para convencer, persuadir y finalmente obtener la sumisión de terceros. A quienes persuade a través de esas cualidades que son su fuente de poder, ya sea que las posea todas o que tenga sólo algunas de ellas de forma sobresaliente.
2. **Propiedad**. Esta es la fuente que permite a quien la posee, tener con qué comprar la sumisión. El instrumento ideal de este tipo de fuente es por supuesto el poder compensatorio.
3. **Organización**. Esta es la fuente quizá más importante de hoy, ya que a través de ésta y su instrumento más adecuado que es el poder condicionado se convierte en una estructura importante de toda clase de grupos civiles, no gubernamentales y, sobre todo, industriales. Donde la combinación de los valores de motivación y persuasión son básicos para la construcción de la unidad y el fortalecimiento de la organización.

En el texto de Boulding, *Las tres caras del poder*, encontramos que las categorías que vienen a ser una especie de fuente del poder son también tres.

1. **Amenaza.** Ésta correspondería a la fuente de la personalidad, ya que la capacidad de la amenaza en el líder o en el grupo que ejerce el poder condigno, es radicalmente importante para lograr imponerse.
2. **Intercambio**. El intercambio corresponde más o menos con la fuente de propiedad, ya que el poder productivo y compensatorio, requieren del intercambio para la realización de la ganancia y para su consolidación.

3. **Amor**. La fuente de la organización, llamada por Boulding, *amor*, no es otra cosa que los valores necesarios al interior de la organización que fortalecen los lazos de unidad (motivación-identificiación).

Sin la fuente del *amor*, la motivación y la persuasión, como fuentes de solidaridad al interior de las organizaciones, no podrían ser generadas. Esta es una fuente totalmente subjetiva; tanto, como el poder condicionado que recurre a estas manifestaciones subjetivas para su consolidación.

De esta manera, en opinión de Galbraith, "el amor al poder es el amor a nosotros mismos", por lo cual este valor completamente subjetivo, puede ser utilizado para fortalecer la solidaridad al interior del Gobierno, del grupo o de la empresa organizada, pero también puede servir a la corrupción, a la explotación y a otro tipo de ilícitos, como por ejemplo, el desvío de fondos, el uso indebido de los recursos del gobierno, de la explotación ilegal de recursos naturales por parte de las grandes compañías transnacionales; así como que "el autoenrriquecimiento puede esconderse tras un gran servicio a la comunidad", como señala el propio economista estadounidense. Es decir, que el poder absolutamente subjetivo, tiene finalidades manifiestamente objetivas (materiales).[114]

En el texto de Boulding[115], además, es considerada otra tipología del poder: **poder político-militar**, **poder económico** y **poder social**. Que en realidad es una tipología tradicional e incluso ya clásica porque muchísimos teóricos han recurrido a ella cuando de clasificar al poder se trata. Si uno relaciona poder condigno-amenaza y poder político-militar, se percatará que es mucho más restrictivo hablar de poder sólo político y militar, que de poder condigno por la

[114] Ibid., p. 25. Por cierto, Foucault opina, en sus escritos sobre las técnicas del yo, que el poder también significa amor y conocimiento de sí mismo; por ello llega a sostener, al analizar a Platón, que la finalidad última del poder es gobernarse a sí mismo, y que ésta ha de ser una tarea permanente. Es decir, que reconoce que el poder tiene también esta parte subjetiva de autogobernabilidad. Ver al respecto, *Las Técnicas del sí* y *La hermenéutica del sujeto. Obras esenciales, tercera parte: Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona, España: Paidós, 2010.

[115] Boulding, Kenneth E. *Las Tres Caras del Poder*. Barcelona, España: 1993, p. 35.

amplitud y doble valor que este término tiene tal y como ha sido definido aquí. Lo mismo sucede con el poder económico y su correlación con el poder compensatorio. Además de la amplitud de este último concepto, que comprende más allá de lo económico (ya que la recompensa puede ser algo no material, ni económico), está la dimensionalidad del mismo. En mi opinión el significado de poder económico es mucho más *plano* y restrictivo, ya que hace alusión estricta a lo material. Hablar de poder compensatorio, en cambio, en una relación laboral, es hablar por ejemplo de un reconocimiento a un desempeño, sin que ello afecte para nada, ni el nivel, ni el sueldo del trabajador (piénsese en el reconocimiento anual que hace la compañía de autos *Ford* a sus empleados de aquella planta que haya sido la más productiva durante el periodo, aunque para la compañía sí signifique mayor ganancia, para el trabajador, diploma y fotografía en periódico en la sección de sociales, es más que suficiente para incentivar, sin necesidad de desembolsar un solo centavo; aunque a ciertos empleados sí se les otorga un incentivo de tipo pecuniario). Al hablar de poder económico a estas alturas es bastante restrictivo. Comprender el sentido de estas relaciones desde la perspectiva del poder compensatorio, resulta más profundo. Lo mismo sucede al hablar de poder social y no de poder condicionado. La profundidad de este último, comparado con el primero, no deja lugar a dudas. Por estas razones, aquí deben tenerse por básicas sólo dos tipologías, la de Roberto Varela por las razones ya expresadas, y la de John Kenneth Galbraith por considerar que es una concepción más completa.

Reconsiderando, entonces, para que la fortaleza y control del poder puedan fraguar es necesario que la fuente siempre sea acorde al instrumento que se va a emplear. Esto es, para ejercer el poder de una forma legítima y aceptada por la mayoría, dentro de un régimen democrático, por ejemplo, será necesario que las fuentes de poder sean las de organización o propiedad y poco la de personalidad; aunque esto es lo deseable teóricamente para que la democracia sea una realidad y no una quimera, aunque por supuesto, no es la única combinación posible. Las posibles combinaciones entre personalidad, propiedad y

organización son innumerables; y aunque como proceso en la realidad a una fuerte personalidad, le corresponde un ejercicio condigno, a la propiedad un ejercicio compensatorio y a la organización uno condicional, lo real es que se da una combinación de todos ellos.

La personalidad que requiere de inteligencia, expresión adecuada, certeza en la propia creencia, vanidad, adulación, etc., "logra la sumisión por medio de la persuasión: cultivando la creencia y ejerciendo el liderazgo".[116] En cuanto a esto, en la actualidad se da un fenómeno muy especial: la creación de *personalidades sintéticas*. Es decir, la fabricación de líderes aparentes, que se esfuman en cuanto ya no es necesario mantenerlos a la vista.

Por ejemplo, el líder actual más importante y fuerte de la izquierda mexicana, Andrés Manuel López Obrador, a pesar de haber sido cuestionado en su calidad de dirigente, nos guste o no, realmente lo es. No es una personalidad sintética, como algunos pretenden. Es un auténtico líder que ha sabido manejar con certeza la propia creencia de que lo es, así como la adulación, la vanidad, y todas las características que posee como todo conductor (así como sus defectos, de los cuales obtiene a veces saldos positivos; aunque también los ha tenido negativos). Por cierto, aunque debería corresponderle un ejercicio de tipo condigno, como dirigente, ha tratado que su desempeño no esté guiado sólo por la cara negativa del poder. Trata de realizar un ejercicio basado en el poder condicionado; y aunque recurre al compensatorio (no distribuyendo bienes, sino recibiéndolos y otorgando reconocimiento a cambio, a sus seguidores) en algunos momentos ha tenido que emplear el poder como desistimiento y ha sido sumamente criticado, a pesar de ser el instrumento ideal de un líder. Me parece que es un conductor que ha logrado la buena disposición de los seguidores a través de la *persuasión*, ejerciendo su *liderazgo* y cultivando la *creencia* de la gente. Aunque como jefe de gobierno del Distrito Federal sí fue el poder compensatorio el que le permitió tener un gran capital político (el apoyo a los adultos mayores fue radicalmente importante en su inversión de poder).

[116] John Kenneth Galbraith. *Anatomía del poder*. México: Edivisión, 1986, p. 56.

Regresando a la explicación de las fuentes de poder, la propiedad, que es una fuente objetiva como queda dicho, persuade de manera más directa, mediante "la compra franca y clara".[117] En el pasado la relación entre propiedad y poder compensatorio, resultaba casi natural, hoy la importancia de la organización para la propiedad es sustancial. La riqueza por sí sola ya no concede acceso al poder condicionado; para ser contundente requiere de la organización y de los valores que se gestan al interior de la tecnoestructura, sobre todo de las grandes transnacionales. Así como de toda aquella organización que pone en juego a la propiedad.

Hemos dejado para el final de este capítulo, la definición del poder rizomático, definido en principio, por oposición al arbóreo. Expliquemos qué significa esta concepción teórica.

Se debe a los filósofos franceses, Gilles Deleuze y Félix Guattari, la creación de esta metáfora metodológica con respecto al poder. La idea surgió, según ellos mismos reconocen, a partir de la interpretación de las redes o mallas del poder, de Michel Foucault, y de la influencia de *Las palabras y las cosas* sobre su obra *El anti-edipo*. Aunque hay quien señala que el libro *Vigilar y castigar*, fue escrito por Foucault a partir de las discusiones que tuvieron, precisamente, estos tres pensadores franceses.[118] Como quiera que haya sido el intercambio de ideas, fue del pensamiento compartido por los tres, que surgió la idea del poder rizomático.

Esta forma de clasificar al poder impone una lógica multivalente en su interpretación, como expone David Rincón en la nota editorial que acompaña al libro titulado *Rizoma,*

> Deleuze y Guattari rompieron con la lógica dicotómica, al tomar de la botánica los términos de rizoma y rizomático. Para ellos, en su obra *Mil mesetas*, lo rizomático o los rizomas carecen de

[117] Ibid., p. 63.
[118] Estas ideas son plasmadas por la editorial Paidós en la contraportada del libro de Gilles Deleuze y Félix Guattari, *El anti Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, colección PB número 23, 2010.

> unidad que pueda ser centrada, se establecen relaciones y conexiones transversales. No existen puntos en el rizoma y sí líneas interconectadas en procesos continuos y cambiantes. [119]

El mejor ejemplo que podemos poner para comprender lo que es un proceso rizomático nos lo dan sus autores, al describir lo que es un libro. Un primer postulado es que un libro es inatribuible porque es una composición, el libro es una multiplicidad. Es decir, que en realidad ningún libro debería ostentar un nombre y apellido, pues en realidad los saberes que expresa son resultado de la composición entre todos. El libro es una obra inacabada; está enlazado con obras pasadas y con otros libros que habrán de surgir, a partir de él, en el futuro.

> Un libro –sostienen Deleuze y Guattari– no tiene objeto ni sujeto, está elaborado con materias diversamente formadas, de fechas y velocidades diferentes. Desde el instante en que se le atribuye el libro a un sujeto, se descuida el trabajo de las materias y el exterior de sus relaciones […] Al igual que en todas las cosas, en un libro hay líneas de articulación o de segmentariedad, mapas, territorialidades; pero también líneas de fuga, movimientos de desterritorialización y de destratificación.[120]

Esta concepción sobre los libros, como un rizoma, deja ver claramente la lógica con la cual se procede: Muchas cosas del mundo –aun tan antiguas como un libro, o el saber–, ya no pueden ser explicadas en términos de una dialéctica restrictiva (en torno a pares o triadas), o de una forma arbórea, donde hay una sola raíz sobre la que se erigen tallos y hojas; es decir, que actualmente el poder

---

[119] Rincón, David. "Nota editorial" en Deleuze, Gilles y Félix Guattari. *Rizoma.* México: Fontamara, 2009, p.8.
[120] Deleuze, Gilles y Félix Guattari. *Rizoma.* México: Fontamara, 2009, p. 24.

ya no puede ser comprendido de una forma vertical y concentrada; la naturaleza misma no procede así. En ella, sostienen los autores, "hasta las raíces son pivotantes", es decir que tienen una ramificación lateral y circular que no puede ser comprendida en términos dicotómicos o jerárquicos. Por lo que, pensar en el rizoma como un sistema que se da en la naturaleza pero, también, en las obras humanas, como los libros, nos permite crear una imagen múltiple del mundo.

> A este tipo de sistema podría denominársele rizoma. Un rizoma como tronco subterráneo se distingue radicalmente de las raíces y las raicillas. Los bulbos, los tubérculos, son rizomas. Aunque hay plantas con raíz o raicilla que, desde cualquier otro punto de vista, pueden ser consideradas como rizomorfas. Cabría preguntarse, pues, si la botánica, en su especificidad, no es completamente rizomorfa. Hasta los animales lo son cuando van en manada, las ratas son rizomas […] En sí, el rizoma posee muy diversas formas, desde su extensión superficial ramificada en todos los sentidos, hasta sus concreciones en bulbos y tubérculos […][121]

Para comprender cabalmente qué es un rizoma como sistema y, en esencia, como nueva propuesta de saber, y, por lo tanto, una novedosa forma de entender el poder, analizo a continuación las características generales que le atribuyen estos autores al rizoma.

En primer lugar, el rizoma debe ser comprendido, a partir de los principios de conexión y heterogeneidad. Esto es, que el rizoma, siempre tiene posibilidad de conexión en cualquiera de sus partes; ya que posee una disposición más horizontal que vertical; es heterogénea y abierta. Por tanto, las relaciones de

[121] Ibid., pp. 29-30.

poder, en este sentido, son rizomáticas. No dejan de conectar organizaciones políticas; no dejan de generar nuevas y diversas relaciones políticas. En este tipo de relaciones, por lo tanto, se dan estos principios de conexión y heterogeneidad. Ahora, el rizoma, como procedimiento, puede aplicarse a la interpretación de otros campos del conocimiento, como la lingüística. A la luz de tal interpretación, encontramos que no existe universalidad en el lenguaje, así como tampoco se puede hablar de "la" lengua. Abundan las lenguas especiales; así que el árbol lingüístico de Noam Chomsky, por ejemplo, que parte de un punto "S" y procede por dicotomía, se queda corto ante la interpretación rizomática; pues "no hay lengua en sí, como tampoco universalidad del lenguaje"; éste es una realidad heterogénea. Además, esta concepción, nos lleva a descubrir que el lenguaje, como toda producción humana, tiene que ver con el poder; pasa por las relaciones del poder: "No hay lengua madre, sino toma del poder de una lengua dominante en una variedad política. La lengua se estabiliza en torno a una parroquia, un obispado o una capital"[122] Sintetizando, diríamos que el rizoma no deja de conectar diversos eslabones semióticos; lo mismo que conecta múltiples organizaciones de poder; así como heterogéneas relaciones en el terreno de las artes, las ciencias, y todo aquel conocimiento que es comprendido de esta manera. El rizoma, conecta puntos de diverso signo, para decirlo en pocas palabras.

Además de la conexión y la heterogeneidad, existe un tercer principio que caracteriza al rizoma: El de la multiplicidad. El rizoma es múltiple, no tiene unidad; es una composición que cambia constantemente, debido a que conforme aumentan las conexiones, cambia de naturaleza. En un rizoma "no hay punto o posiciones, como sucede en una estructura, un árbol, una raíz. En un rizoma sólo hay líneas"[123], hay nuevos espacios que se construyen a partir de las nuevas conexiones; y, por tanto, se crean nuevas dimensiones, que la hacen cambiar constantemente. Si un individuo, también puede ser entendido como un rizoma,

[122] Ibid., p. 31.
[123] Ibid., p. 33.

debido a que es una multiplicidad en la unidad de su cuerpo pues, por ejemplo, el súper yo, que podemos explicar de una forma simple, como la conciencia moral del individuo, existe en él como conexión respecto a lo social, así como todas las relaciones que establece con su entorno, que lo convierten en un ser múltiple. Mayor es la multiplicidad, en un rizoma, comprendido como metáfora de las relaciones de poder. Es ésta, pues, una tercera peculiaridad del rizoma, la de ser una composición caracterizada por la multiplicidad.

El cuarto principio que caracteriza al rizoma, según Deleuze y Guattari, es el de ruptura asignificante. Esto es, en el rizoma hay fracturas. Si bien el rizoma sólo está compuesto de líneas "de segmentariedad, de estratificación […] como dimensión máxima según la cual, la multiplicidad se metamorfosea cambiando de naturaleza"[124], dichas líneas no son continuas. Un rizoma puede ser roto, interrumpido, pero esta interrupción o fractura no lo nulifica, al contrario, le permite reconstituirse. Se desterritorializa inclusive (como la orquídea o los movimientos de la delincuencia organizada), pero su ruptura y reterritorialización no supone su desaparición, al contrario, siempre vuelve a brotar, recomponiéndose).

> De igual modo sucede con el libro y el mundo: El libro no es una imagen del mundo, según una muy arraigada creencia. Hace rizoma con el mundo; hay una evolución aparalela del libro y el mundo, el libro asegura la desterritorialización del mundo, pero el mundo efectúa una reterritorialización del libro que, a su vez, se desterritorializa en sí mismo en el mundo (si puede y es capaz).[125]

[124] Ibid., p. 59.
[125] Ibid., p. 39

El quinto y el sexto, principios del rizoma, son los siguientes: Principios de cartografía y calcomanía. La metáfora del árbol es resumida por la imagen de la copia. En tanto que la de rizoma es representada por el mapa. Un rizoma no puede ser entendido, ni como modelo estructural, ni como modelo generativo, pues el "eje genético o la estructura profunda son para nosotros –sostienen los autores–, ante todo, principios de *copia*, reproducibles hasta el infinito." Así, la lógica de una metáfora como la del árbol, es una lógica de la copia y la reproducción; sus hojas son como copias de copias, de copias… En cambio, el mapa es abierto, no es estructural y es inédito, susceptible de cambiar frecuentemente, característica especial del rizoma. El teorema de la dictadura, del fascismo, es precisamente arbóreo. A este tipo de estructuras centralizadas los autores se oponen; por eso interpretan las relaciones políticas de forma rizomática.

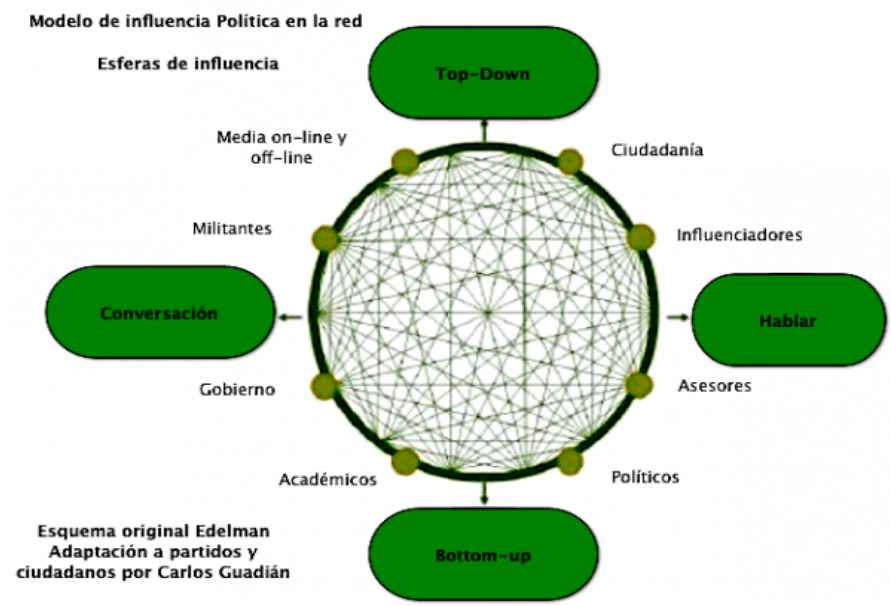
> No debemos creer ya en los árboles, en las raíces o en las raicillas, nos han hecho sufrir demasiado [se refieren a las estructuras rígidas del poder fascista]. Toda la cultura arborescente se basa en ellos, desde la biología hasta la lingüística. No hay nada más bello, más amoroso, ni más político, que los tallos subterráneos y las raíces aéreas, lo adventicio y el rizoma. Amsterdan, ciudad totalmente desenraizada, ciudad rizoma, con sus canales-tallos, donde la utilidad se conecta con la mayor locura, en relación con una máquina de guerra comercial.[126]

[126] Ibid., p. 47.

Para concluir con la exposición de los principios que definen al rizoma y, para decirlo sintéticamente, un rizoma (cuya metáfora, se puede aplicar a los más diversos campos del saber pero, sobre todo, al campo del estudio del poder): Conecta puntos de diverso signo; no es suma de unidades, sino composición de líneas y dimensiones que presentan rupturas que le permiten cambiar constantemente; es mapa y no copia; es un sistema acentrado; tiene relación con todo tipo de devenires; y, está formado de "mesetas". Una meseta es toda multiplicidad conectable.[127]

Bajo esta otra interpretación, de lo que son las relaciones rizomáticas, el esquema de red que introducimos en la siguiente página, es un modelo tomado del ciberespacio; con el cual queremos ejemplificar, como lo hemos hecho en esta segunda parte de la tesis con otros esquemas, la red de relaciones de poder. En dicho esquema, se contemplan los puntos de multiplicidad y conexión abierta, los distintos tipos de participantes, las direcciones de la participación y los grupos que se consideran de influencia en una red social cibernética, donde se da influencia política. Este esquema evidencia, por ejemplo, que los partidos tendrán que cambiar su postura frente a los ciudadanos; al tenerlos que tomar en cuenta. Ya que mediante las redes sociales de internet, los ciudadanos tienen la posibilidad de exigir de los candidatos de los partidos, cierto grado de transparencia y congruencia en las acciones dirigidas a ellos. Acciones que se analizan y califican cotidianamente en la red.

[127] "Llamamos meseta a toda multiplicidad conectable con otras por tallos subterráneos superficiales, a fin de formar y extender un rizoma." Ibid., p. 61.



Modelo rizomático de influencia política en la red.[128]

En **síntesis**, la pretensión en este capítulo, ha sido construir una tipología sobre el poder. Lo hemos descrito como poder condigno, o destructivo; compensatorio o o productivo; y como integrador o condicionado. Asimismo, presentamos que puede ser comprendido de forma independiente o dependiente según el nivel de integración de instrumentos y fuentes de poder. Analizamos, cómo según las fuentes de poder, que apoyan al instrumento, permiten un ejercicio más potente y organizado, o no. Expusimos que el poder tiene que ser comprendido tanto en su lado subjetivo (poder persuasivo o condicionado), como en su lado objetivo (poder compensatorio), así como en relación con las diversas fuentes que le dan sustento. Y, finalmente, introducimos la concepción del poder como un rizoma.

---

[128] La liga donde aparece este esquema es la siguiente: http://www.k-government.com/2010/11/29/votos_y_redes_sociales_en_las_elecciones_catalanas/ [Consulta, julio de 2011].

Expusimos qué es un rizoma y los seis principios que lo definen. Un rizoma puede ayudar a interpretar lo que son los libros (creaciones colectivas, interconectadas y múltiples), lo mismo que las relaciones de poder. Las características principales de las relaciones de poder, descritas bajo esta metodología, son: Heterogéneas, de múltiples conexiones, de ruptura y recomposición constante, es decir, de ruptura asignificante, y son un mapa, más que una copia, por lo cambiante que son sus relaciones.

CAPÍTULO 8. LA CERTIFICACIÓN DEL PODER O EL PODER DE LA CERTIFICACIÓN

La organización, el uso de los *ISOS* y el poder económico

La organización es una de las fuentes de poder –y es quizá la más importante- de la economía contemporánea. Sin menoscabo de las otras fuentes de poder que tienen un papel trascendental y específico que cumplir: La propiedad y la personalidad. El desarrollo de las poderosas transnacionales, que son las que mejor representan el éxito económico del sistema capitalista, se debe a que poseen una organización precisa, tecnológicamente planeada y altamente capitalizada. Tan es así que contemporáneamente además de desarrollarse a niveles antes inconcebibles, han logrado una gran acumulación y centralización del capital. Es la organización, por ejemplo, la que les ha permitido su diversificarse y expandirse hacia el campo de las normas para obtener más y *mejores* mercancías que garanticen su *calidad*, ya que de una *calidad garantizada*, depende una ganancia mayor. La creación de las normas *ISO 9000* son, precisamente, resultado de una búsqueda de mayor eficiencia y ganancia por parte de las grandes empresas altamente organizadas y capitalizadas. La Organización Internacional para la Estandarización, ISO por sus siglas en inglés (*International Organization for Standardization*), ha creado y establecido *normas de calidad* para que sean aplicadas y respetadas por cualquier tipo de organización. Por supuesto, son las empresas quienes han impulsado la estandarización de la "calidad" ya que ofrecen una serie de ventajas para poder combatir a aquellas organizaciones que no están en posibilidad tecnológica de alcanzar los estándares impuestos. Aunque la ya grande familia de los *ISOS* (ISO

2001, 2004, 2600, 14001…), se aplica hoy incluso a la educación, a la gestión del medio ambiente y a una serie de actividades en las cuales es complicado poder medir la *calidad*, de todas formas es aplicada. Se habla de "calidad" y de "estándares" en el sector educativo, en el sector médico, en el sector administrativo…, al igual que si fuesen parte del sector de la transformación. En las empresas, las normas ISO 9000, permiten controlar la calidad de la producción y de los servicios, aumentar la productividad –no porque se brinden mejores condiciones para la competencia- sino porque los estándares impuestos por las empresas más capitalizadas, especializadas y con tecnología de punta, imponen al mercado y a las otras empresas con menor capital, menos especializadas y con menor tecnología a mantener un desarrollo, o al menos mejoras constantes que son materialmente incapaces de ofrecer, mientras que aquéllas logran expandirse, diversificarse, aumentar su capital y *absorber* a las empresas que son llevadas a la quiebra porque no cumplen con las *normas de calidad*, además de otras razones que impone dicha competencia desigual.

Fue en 1987, cuando por primera vez se pensó en una norma que permitiera la estandarización de las diversas actividades *productivas*. Como base primera se tuvo la norma británica estándar, conocida como BS, y de ahí empezó a extenderse hasta llegar a la versión 1994 y posteriormente la 2000. De todas las ISOS, la familia más importante, por el uso que se ha impuesto, es la ISO 9001:2000, que se refiere a los sistemas de gestión de calidad, contratos y certificación y cuya secuencia será a partir de octubre de 2008, ISO 9001:2008.[129]

La que en mi opinión parece una exageración es la existencia de una ISO para regular la forma en que debe anotarse la fecha; la norma indica que ha de escribirse así: año, mes, día, hora, minuto, segundo. Siempre ordenando los elementos del mayor al menor: 2008-06-25, 23 horas, 12 minutos, 7 segundos. Forma que tiene impacto hasta sobre algunas costumbres y culturas tradicionales que solían hacer de la anotación de la fecha –de los niños y jóvenes en la

[129] Véase, http://www.iso.org/iso/home.html [Consultada 25 de junio de 2008].

escuela-, un recuerdo y un recuento histórico a través de un formato totalmente diferente. Claro, habrá escuelas que se nieguen a *modernizarse* a través de las normas de calidad y continúen prefiriendo la anotación detallada de la fecha del día y las efemérides en el cuaderno (los que todavía usan cuaderno, pues en el nivel superior el uso de las computadoras *lap top* son ya de uso común). Dicha norma tal vez resulte de utilidad para el consumidor en la etiquetación de las mercancías a nivel mundial para poder leer, por ejemplo, siempre en el mismo orden, la fecha de caducidad de las mercancías; pero lo curioso es que precisamente estas fechas son las que suelen ser más complicadas de leer para el consumidor en casi todas las mercancías aunque ostenten su certificación ISO. Otro uso del ISO es la certificación en la *calidad* del café. Lo que nos habla del grado de superficialidad al que ha llegado la sociedad mundial al imponer a la naturaleza usos de productos artificiales para obtener cosechas de café de "calidad". ¿Acaso el café como el vino, o el tabaco, no dependen de las condiciones naturales específicas de cada lugar como clima, humedad, altura…, para poseer determinadas características que los hacen diferentes y con cualidades distintas, ya que en eso radica la riqueza de estos productos de la tierra? ¿Por qué todo el café tiene que poseer ciertos índices homogéneos para ser de calidad? Es hasta soberbio pretender unificar lo que en la naturaleza es diferente. Esta necesidad de la uniformidad a través de la norma sólo evidencia una necesidad económica de los poderosos productores a nivel mundial por ganar mercados y ofrecer como de "calidad" aquello que por supuesto no lo es, pero que por estar respaldado por una marca mundialmente *uniforme* y *reconocida*, es impuesta como tal en detrimento de la verdadera calidad de otros productores que no alcanzan los niveles de capitalización, tecnología, especialización, distribución y poder que las compañías transnacionales sí tienen, aunque no tengan éstas, reitero, "calidad reconocida y garantizada" por algún ISO.

¿Qué significa y qué representa la organización para las grandes compañías? Por supuesto, como ya dije, es una de las fuentes más importantes

con las que cuentan las corporaciones multinacionales para acrecentar sus índices de poder económico. Una ventaja de la organización es que se acompaña de la fuente de propiedad. Organización y propiedad (capital, tecnología, insumos, mano de obra barata, tiempo inflexible de producción, conocimiento técnico, mercantil…), en *colaboración* con medios como la televisión (y los demás medios, aunque reconozco que la TV es la de mayor impacto), pueden ser capaces de poner en venta en el mercado, infinidad de productos incluso dañinos para la salud, y los consumidores capaces de consumirlos debido a que la televisión lo recomienda y ésta ejerce un poder de persuasión en el consumidor que *ve* y *cree* en la televisión. Veamos cómo es la organización, aproximadamente, dentro de los poderosos consorcios, con la finalidad de mostrar por qué la organización y las normas de calidad son importantes para la conservación y diversificación del poderío económico de dichas empresas.

La gran empresa, gran anónima, corporación multinacional o empresa transnacional, son términos sinónimos para los fines de este apartado. Tal vez desde el punto de vista del capital y alguna característica económica o teórica más, o según su conformación específica y algunos rasgos jurídicos peculiares, no son lo mismo, pero aquí las englobamos bajo los siguientes rasgos que las hacen similares desde el punto de vista del poder suasorio, el poder condicionado y el poder compensatorio, así como desde su organización y tecnoestructura que son casi iguales, según la concepción del profesor J. K. Galbraith.

Un primer rasgo de las grandes empresas contemporáneas es que se han transformado concentrándose. Esto significa que, a nivel mundial, han crecido gracias a que han reunido a pequeñas o medianas empresas a las que han ido absorbiendo y que han pasado a formar parte de su dominio. De ahí la diversificación y al mismo tiempo concentración de las transnacionales. Si antes la industria se especializaba y sólo producía un determinado producto, hoy una misma industria produce mercancías de la más diversa índole, diversificando su producción a amplios sectores de consumo; aunque su rasgo esencial es, sin

duda, la concentración. **Un segundo rasgo** es la tasa a la que crecen, que ha ido constantemente en aumento (cabe aclarar que sólo las grandes transnacionales crecen a tasas descomunales, pues aunque vean descender sus índices de ventas en alguno de sus productos, siempre crecen en otros; sólo las pequeñas y medianas empresas que no tienen las características que estoy enumerando, no solamente no crecen, sino que muchas de ellas han desaparecido y continúan desapareciendo a nivel regional o local, por haber quebrado o por haber sido vendidas antes de la quiebra a alguna multinacional). **Una tercera característica** es la independencia que han ganado respecto del Estado; que ya no invierte de forma directa en actividades económicas ni federal, ni estatal, ni localmente, de la misma forma que lo había venido haciendo hasta los años setenta (en los ochenta se consolida la no participación gubernamental en la economía y la caída del socialismo es un símbolo de esto que ha sucedido en el mundo desde entonces).

En la organización de la empresa moderna el crecimiento del aparato persuasivo de venta de bienes es **una cuarta característica** importante. Se requiere de un sistema de persuasión efectivo, para poder colocar en el mercado más y mayor cantidad de productos de consumo general porque es necesario elevar la tasa de consumo pues, los niveles de producción y diversificación de mercancías y servicios, es cada vez mayor. Asimismo, se requiere revolucionar constantemente dicho sistema de persuasión para promover la aceptación de nuevas mercancías y tecnología media, que pone a disposición de los sectores sociales de mayor capacidad adquisitiva, así como a empresas y Estados dependientes de la asesoría y tecnología que sólo esas grandes transnacionales producen (es más, están haciéndole competencia al Estado en actividades que sólo guardan para sí, como la producción de maquinaria y conocimiento súper especializado para la explotación del petróleo en aguas profundas; la producción de partes importantes de las naves para explorar el espacio; su participación en la defensa nacional y en la producción de metales cuyo control competía antes al

Estado, por mencionar sólo algunas de esas actividades que ahora están en manos particulares).

Una quinta característica es que la nueva organización económica de las corporaciones multinacionales invierte enormes cantidades de capital y cada vez necesita de una mayor inversión, ya que, requiere maquinaria cada vez más sofisticada, mejor tecnología y un obligado control de la conducta de los consumidores a través de gestores económicos. En esto último, se necesitan sumas importantes de capital pues no sólo se paga a los agentes económicos por su conocimiento sino por las estrategias y medios que ponen a su servicio para lograr las respuestas requeridas del consumidor; baste pensar en lo que cuesta anunciarse en TV para impulsar alguna mercancía y el 'cómo' se hace para persuadir al consumidor. Tal vez, por ejemplo, nunca imaginamos que los refrescos, en algún momento, pasaran de su presentación original de 250 mililitros a *zeppelines* de i3 litros!, y que, en consecuencia, consumiéramos cada vez más refresco casi sin poner atención en el hecho.

Estas cinco características están enlazadas entre sí y forman lo que Galbraith llamó desde el ámbito académico, y desde su sitio de asesor económico de algunos de los gobiernos de los EUA, el sistema planificador, o sistema de racionalidad económica. Vale la pena aclarar, que no tiene nada que ver con el sistema de planificación socialista (en los países del bloque comunista era el Estado quien planificaba); este sistema es un rasgo dominante del actual sistema capitalista y consiste en tener el control estricto de los recursos naturales (renovables o no, la mayor parte del tiempo transgrediendo las reglas de su uso), recursos humanos (pagando por ellos lo menos posible y explotando abiertamente la mano de obra barata de aquellos países donde es posible hacerlo como los países de América Latina y Oriente), los recursos de tiempo, económicos y materiales en general, hasta los recursos dentro de la empresa bajo estricta planeación. Asimismo se tiene el control total de la organización y control absoluto sobre la tecnoestructura de las empresas. Racionalidad económica y control conducen así a la persuasión de voluntades de los

colaboradores, trabajadores, inversionistas…, hasta la voluntad de los gobernantes y, por supuesto, de los consumidores, a fin de tener el circuito económico completo, bajo control. Mientras antes había un control, planeación, o al menos vigilancia del Estado sobre los procesos económicos, hoy la organización, autonomía, control y poder lo tienen las corporaciones multinacionales.

Las estrategias que complementan a la organización –y que ya desde los años ochenta J. K. Galbraith concebía como tales- son tres: La supresión del mercado tradicional; la promoción, para que existan compradores y vendedores que "controlen" el mercado; y la supresión de la mecánica del mercado, cuando sea necesario, por un tiempo determinado y negociado mediante contratos entre las partes compradora y vendedora.[130]

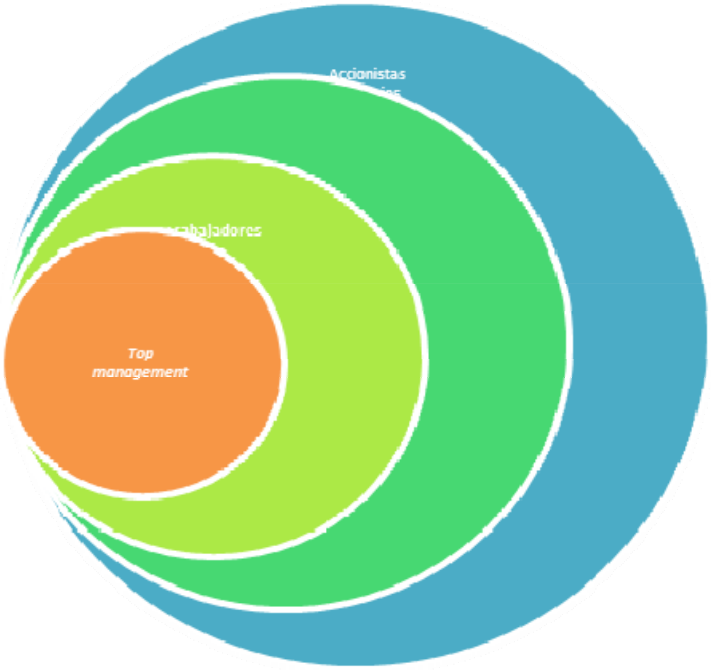
Lo que significa que, actualmente, el mercado ya no funciona de manera "natural", ya no fluctúa de forma tradicional, con base en las leyes de la oferta y la demanda. Ese tipo de mercado ha desaparecido, y en su lugar queda uno que puede ser conducido de acuerdo con los nuevos planes que las corporaciones tienen perfectamente establecidos (competencia leal y desleal, quiebra para los otros, mayor poder para sí). La eficacia de la organización permite que el sistema planificador funcione bajo nuevas reglas. De ahí la necesidad de los estándares que permiten ir poniendo reglas mínimas a la competencia internacional de las grandes corporaciones. Con base en dicha eficacia, que no es otra cosa que el poder que se ha convertido "en un nuevo factor de producción", medido según el éxito de las empresas.[131] Y el éxito de una empresa, se vuelve poder de persuasión, que le permite controlar tanto a vendedores como a compradores, haciendo del mercado un escenario por conquistar y una vez conseguido, un espacio controlado. De estos espacios controlados, dependerá la capacidad de paralizar el mercado, o hacer en él lo que la empresa necesite para posicionarse

[130] John Kenneth Galbraith. *El Nuevo Estado Industrial*. Barcelona, España: Editorial Ariel, 1980, p. 61.
[131] Ibid., p. 103.

cada vez más fuertemente en el mercado mundial; incluso, a veces, ya sin la necesidad de pactar o negociar y mucho menos realizar contratos con los demás.

El poder como un nuevo factor de la producción tiene que ser entendido actualmente, además, como la capacidad persuasoria que las grandes corporaciones tienen sobre los gobiernos y los Estados para establecerse en nichos de mercado convenientes; de tal manera que el poder político y legal de los Estados, queda subordinado al interés económico, lo cual invita a convertir las actividades públicas en privadas (la negociación particular de los gobernantes a nombre del Estado) y las privadas en públicas (el interés público es de intereses privados), como se verá en el siguiente capítulo.

Respecto a la que he llamado tecnoestructura, de acuerdo con John Kenneth Galbraith, caben unas cuantas palabras más para comprender el funcionamiento interno de las corporaciones multinacionales, grandemente capitalizadas, muy especializadas, sumamente concentradas y con gran poder de eficacia y persuasión. Insertaré un esquema para aclarar este aspecto.



TECNOESTRUCTURA

La tecnoestructura es el centro del poderío de la nueva sociedad tecnológico-industrial. Es una disposición técnica y científica –a manera de círculos concéntricos–, de los elementos altamente especializados que participan en la producción. El poder económico así como las otras cualidades del poder que participan en la producción, distribución y consumo de las mercancías, nace en la entraña de la tecnoestructura.

Imaginemos que este esquema es una representación de dichos círculos concéntricos. En la parte más externa se encuentran dispuestos los elementos más volátiles de la empresa: Los accionistas corrientes, quienes especulan en la bolsa sin importar mucho en cuál empresa se invierte con tal de obtener más ganancias. Los elementos que permiten la cohesión a lo ancho de la tecnoestructura son la motivación, la identificación y la adaptación que se generan para adherir los elementos de la empresa al funcionamiento de la tecnoestructura.

Mientras más afuera se está del centro de los círculos, menos motivación, identificación y adaptación respecto a la empresa. Por ello es que Galbraith coloca en el nivel menos comprometido de la tecnoestructura a los accionistas corrientes; pues al no tener mayor compromiso que la inversión especulativa, no se encuentran motivados para permanecer en ella si los vientos bursátiles les llevan a perder o a no ganar lo esperado, con la compra de acciones en "X" empresa. Tampoco se encontrarán identificados y mucho menos adaptados a las prácticas de la corporación "Y" o "Z", pues les da lo mismo siempre y cuando cubran su cuota de ganancia especulativa. En cambio, mientras más adentro de la tecnoestructura se encuentran los elementos que participan en la empresa, mayor será la identificación que se tenga con los valores de la misma, y por tanto, mayor será la adaptación. Y, a mayor adaptación, más eficacia, mayor ganancia y consolidación de la organización. Y, por tanto, mayor poder.

Así que mientras más adentro de la tecnoestructura se colocan los trabajadores, los científicos, los especialistas, los vendedores, los ingenieros, los administradores y los accionistas importantes de la empresa –incluidos los trabajadores cuya productividad llega a ser premiada con acciones de la propia empresa-, mayor es la cohesión de los elementos, lo que redunda en beneficio de todos los miembros de la empresa. Pues las cosas que se comparten no son sólo los valores éticos, sino también los valores pecuniarios, es decir, el poder compensatorio que se difunde por toda la estructura técnica de la empresa.

La identificación se genera en la confluencia de los intereses de la empresa y los intereses que comparten los especialistas y técnicos que forman parte de la alta administración (*top management*, como le llama Galbraith). Y la identificación y adaptación que se logra, a pesar de ser más laxa, en los círculos más externos de la tecnoestructura, coadyuvan también, a la cohesión de la empresa. Existe un solo objetivo general y muchos particulares, pero todos confluyen en la misma meta.

En consecuencia, entre el círculo más externo y el más interno, mirándolos como círculos con volumen, el más cohesionado, el más identificado, el más especializado, el que posee mayor poder de información, comunicación y el que tiene más recursos pecuniarios al interior de la empresa, es el que queda en la cúpula o en el fondo –según como se mire con el círculo concéntrico más pequeño hasta arriba o éste mismo pero en el centro-, conformado por todos los especialistas que se encargan de investigar, innovar, planear la producción, decidir, organizar el lanzamiento de nuevas mercancías, etc.

Aunque esta es una imagen de poder distinta en su distribución con respecto a la distribución piramidal que ya dejamos esquematizada en el capítulo anterior, bien mirada su estructura, independientemente de la distribución de poder condicionado y compensatorio a lo ancho de la misma, no deja de tener una verticalidad y concentración.

Resumiendo: En este capítulo queda mostrada cuál es la estructura y organización del poder económico de las grandes multinacionales que integran al sistema planificador de la sociedad global. Definimos qué entendemos por sistema planificador. Expusimos que la tecnoestructura, es una especie de célula de reproducción de las multinacionales altamente capitalizadas, especializadas y centralizadas que tienen el enorme poder de certificar, o no, muchas de las acciones y de los productos de la sociedad global. Los llamados *isos* se aplican para certificar, lo mismo al café, que a la educación, en la sociedad global. La tecnoestructura, la alta capitalización y la información que poseen estos organismos, hacen que el poder material logre imponerse en muchas de las actividades que, bajo el Estado de bienestar, eran actividades exclusivas del Estado.

TERCERA PARTE

EL PODER EN LA *GLOBALIZACIÓN*

Antes: Miseria material, escasez, hambre, estrechez.
Hoy: Amenaza y destrucción de las bases naturales de la vida.
Tanto ahora como entonces, la latencia (*las consecuencias colaterales latentes*) sólo puede romperse, en ambos casos, a través del conflicto:

Ulrich Beck
La sociedad del riesgo

CAPÍTULO 9. EL PODER EN EL MUNDO *GLOBALIZADO*: PODER SUASORIO Y *HACKACTIVISMO* CIBERNÉTICO[132]

En esta tercera parte de la tesis, el objetivo es mostrar cómo se constituye el poder en la sociedad global; aunque algo hemos adelantado al hablar de las relaciones políticas rizomáticas, es aquí donde nos ocuparemos de analizar dichas relaciones más extensamente. Utilizamos la obra teórica de Ulrich Beck, así como la obra económica de John Kenneth Galbraith, como sustento de esta parte; sin abandonar el trasfondo de Foucault planteado desde el inicio acerca de las redes del poder, en este caso a nivel global.

En este capítulo nueve, el objetivo es mostrar cómo se establecen las nuevas relaciones de poder, entre el mundo de la política y el de la economía, partiendo del siguiente postulado: La situación actual del Estado es de evidente debilidad, frente a la fortaleza que en el pasado tenía, en términos de poder, como Estado nacional. A la caída del Estado benefactor, conocido en inglés como *welfare state*, se ha hecho evidente la situación de impotencia en la que ha caído. En palabras de John Kenneth Galbraith:

> La aceptación del crecimiento económico como objetivo social coincide muy exactamente con el <u>ascenso de la gran empresa madura y de la tecnoestructura al poder</u>. Y esta última tiene todas las razones imaginables para considerar que ese objetivo es una necesidad social: La tecnoestructura no se para a argüir

[132] Una parte del apartado uno de este capítulo fue utilizado para dar una conferencia en el Quincuagésimo Tercer Congreso Internacional de Americanistas (*53° ICA*), organizado por la Universidad Iberoamericana *Campus* Ciudad de México, en julio de 2009, misma que fue publicada en un medio electrónico, un CD, donde fueron publicadas todas las conferencias de dicho congreso (ISBN 978-607-00-0484-1). A partir de la misma información, se elaboró una presentación en *power point* para sustentar gráficamente la ponencia que impartí en la Semana de la Sociología de la FES Acatlán, UNAM, en 2009.

> los méritos de ese objetivo. Como siempre en estas cosas, se procede mediante la aceptación masiva del postulado.[133]

Este es un texto de fines de los años setenta, con innumerables ediciones durante los años ochenta. Fue un libro muy polémico, precisamente porque adelantaba el acceso de nuevos especialistas al Estado, como son los llamados tecnócratas, y el ascenso de los intereses de las grandes empresas al aparato estatal. Y es que una tecnología en desarrollo y diversificación requería de un cada vez mayor número de especialistas en los cargos de poder, según este especialista. "Una tecnología progresiva –decía– significa puestos de trabajo y ascensos para los tecnólogos." Esto, a nivel empresarial, pero también estatal.[134]

Penetremos en el análisis de esta relación entre poder de la economía y el poder del Estado.

Poder suasorio o persuasivo. La relación entre el poder de la política y el poder de la economía[135]

Iniciamos el análisis de este tema, utilizando una metáfora que esboza de forma sencilla el supuesto del que partimos. Se dice que lo que hace célebre al queso gruyer son sus agujeros; aunque, originalmente, no los tenía.[136] Algo

---

[133] Galbraith, John Kenneth. *El nuevo estado industrial.* Barcelona, España: Ariel, 1980, p. 255.
[134] Ibidem.
[135] El poder suasorio, es el poder de convencimiento que se tiene en el mundo de la economía sobre el consumidor. Es el poder que la gran empresa ejerce para convencer a los consumidores para que prefieran una mercancía sobre otra; una marca sobre otra; un servicio sobre otro. Y la capacidad de convencimiento y motivación al interior de su organización tecnoestructural (ver capítulo XIII, "Motivación y tecnoestructura", del libro antes citado). Y en términos del poder político, se concibe como la capacidad del Estado y las instituciones, para convencer a la sociedad civil acerca de ciertas determinaciones (aceptación de alguna decisión, obra, construcción…) Poder suasorio, poder persuasivo y poder de convencimiento, son sinónimos en este trabajo; aunque para los economistas o los psicoanalistas puedan significar cosas distintas.
[136] El queso gruyer es suizo y recibe el nombre de Gruyère de un distrito de Friburgo, donde se fabrica. El Diccionario de la Real Academia Española, admite como nombre genérico correcto el de gruyer.

similar sucede con el Estado. Aunque, naturalmente, la soberanía y el poder político hacían del Estado un bloque compacto, aunque tal vez tenía algunos poros, y quizá pequeños intersticios, ahora posee áreas de riesgo que se han convertido en verdaderos *hoyos negros* de su fisonomía. Lo interesante de este tema, es plantear y analizar el proceso a través del cual el poder político se dispersa, o se debilita y origina la aparición de grandes huecos de inseguridad e incertidumbre tanto en la sociedad como en el propio Estado.

Lo mismo que sucede con la hechura del queso gruyer –que debido a un cambio en el proceso, y a las bacterias, presenta los agujeros que lo hacen popular-, le sucede al Estado respecto de su *receta nacional* original, al variar, se le han hecho los hoyos enormes por los cuales ahora es conocido y ya no por su autodeterminación, soberanía y enérgico poder político.

Debido a que las negociaciones en sentido estrictamente político parecen haber entrado en desuso durante los últimos veinte años, a causa de la subordinación del poder de la política al poder de la economía, se torna interesante asimismo el proceso que a nivel teórico ha llevado a algunos investigadores a postular el fin de la política y a concebir al poder como política de la persuasión y de las capacidades; sustituyendo la noción de poder político por la de poder suasorio, como la manifestación más clara de lo que significa en las prácticas del poder y del Estado el eclipse de la política de la negociación, por la política del mercado.

Aunque existen múltiples causas, la de mayor peso en ambas circunstancias es el abandono del espacio de negociación que antes ocupaban las corporaciones sociales y su interlocutor el Estado; la superposición del poder económico de los grandes monopolios transnacionales sobre el poder de la política; tornándose así dichos monopolios en los moradores de esos espacios desalojados por los sindicatos y las corporaciones populares de antaño. Me explico. Antes, el trabajo, la vivienda y los satisfactores de bienestar social en general eran proporcionados,

o facilitados en su gestión, por el Estado; hoy, son *distribuidos* como cualquier mercancía por los productores privados, convertidos en los *agentes colectivos* de la economía mundial, atendiendo a las reglas privadas que ellos mismos imponen, transformando al trabajo en un bien como cualquier otro, sometido a la fluctuación e incluso inestabilidad del mercado. Lo mismo sucede con la vivienda y los otros satisfactores sociales, como la educación y los servicios médicos, que se han vuelto mercancías inalcanzables en lo privado para la mayoría de la gente y completamente desatendidos por las políticas públicas. Y aunque existe participación privada, como pública, en algunos procesos de creación de fuentes de trabajo, construcción y financiamiento de vivienda, servicios educativos y servicios médicos (lo que quiere decir que no son procesos que estén ya completamente privatizados, ya que puede haber participación financiera o apoyo estatal de algún tipo), no existe ya la obligación por parte del Estado para garantizar a la población satisfactores como los anotados.

Este fenómeno es clarísimo en países como México, mientras que, en otros, esto no sucede. En algunos países de Europa (por sólo citar algunos de Europa ya que podríamos decir lo mismo de algunos países de Asia y de algunos del Sur de América), la educación y la salud continúan siendo parte sustancial de las políticas del Estado. Los casos de España, Reino Unido, Holanda, Bélgica y Francia, sobresalen por el apoyo institucional que otorgan a sus ciudadanos, para la compra de vivienda. Así lo podemos constatar en tres publicaciones que analizan la situación de estos países: *El Mundo de España, Boletín AVJ, Ayuda de Vivienda para Jóvenes,* así como la página *BSHF Vivienda en Europa,* que exponen –con la concurrencia incluso de capitales privados en la construcción de vivienda– las distintas formas como se organizan los programas de ayuda estatal

y cooperativas para la obtención, rehabilitación e incluso alquiler de vivienda para jóvenes universitarios.[137]

En México, el empleo, la vivienda, la salud y la educación, se convierten en mercancías inalcanzables para la mayoría. El caso de la educación es alarmante: mientras la enseñanza pública ha dejado de crecer y desarrollarse en proporción a la demanda de la población, la educación privada crece potencialmente y da pie a la expansión de un gran monopolio.[138] Cito solamente un caso que evidencia la gravedad del asunto: La compra de la Universidad Tecnológica de México, UNITEC, y de la Universidad del Valle de México, UVM, y de sus establecimientos en todo México, por capital estadounidense. A partir del 8 de julio de 2008, "al reunir a Unitec y UVM, Laureate se convierte en el mayor grupo universitario de América Latina". Este proceso de monopolización mundial de la

[137] Consúltese: www.bshf.org, donde se publica un manual titulado *Housing Europe 2007*, Vivienda en Europa 2007, que se puede descargar [Consultado el 10 de noviembre de 2008]. Documento en el cual se realiza una revisión de la vivienda social, cooperativa y pública en los 27 estados europeos; constituye un informe que proporciona una detallada descripción de los principales progresos que actualmente suceden en la provisión de la vivienda social en Europa –incluyendo la vivienda proporcionada por Autoridades Locales, Cooperativas de Vivienda y el Sector Voluntario-. También puede consultarse la siguiente página:

http://www.elmundo.es/suplementos/suvivienda/2008/533/1207260020.html Nota del suplemento de *El Mundo* de España, publicada el 4 de abril de 2008, No. 533 [Consultado el 10 de noviembre de 2008]. Y la página, http://www.ayudasviviendajoven.es/documentos/boletines/Julio2008.pdf#6, donde se informa cómo conseguir viviendas libres, viviendas protegidas y rehabilitación o compra de vivienda por parte de la población joven que no tiene por qué encontrar en las "barreras internacionales un escollo para el progreso individual y profesional". En esta página se informa sobre las distintas modalidades con que se puede dotar de vivienda incluso a los jóvenes universitarios; existe una convocatoria destinada a este sector universitario para el periodo 2008-2009. [Consultado el 4 de noviembre de 2009].

[138] Baste citar que durante el año 2011, únicamente serán admitidos en la UNAM alrededor del diez por ciento de quienes presenten el examen de admisión: "; por ejemplo, al pasar Datos de la Coordinación de Planeación de la UNAM muestran que en años recientes las solicitudes de ingreso se han elevado considerablemente de 104 mil 380 aspirantes (en ambos exámenes) para el ciclo 1999-2000 a 170 mil 558 para el periodo 2010-2011. De esta cifra, el año pasado sólo obtuvieron un lugar 16 mil 170 jóvenes, lo que significa 9.4 por ciento." Esto muestra que el acceso a la educación superior está absolutamente restringido. Véase: http://www.jornada.unam.mx/2011/02/26/sociedad/039n1soc [Consultado julio de 2011].

educación con la cual *Laureate Educational, Inc.*, como se denomina esta empresa que ofrece servicios de educación lucrativos, "cambiará el mapa de la educación superior en México. De un plumazo, la compañía con sede en Baltimore, Maryland, se hizo de una de las mayores matrículas del país." Pese a que otros centros de educación privada se han negado a venderle sus centros educativos, esta *empresa educativa* ha logrado expandirse. El propio Tecnológico de Monterrey ha recibido oferta de compra sin que hasta el momento se sepa de su decisión final.[139]

Y es que el poder político y su esencia caracterizada por el acuerdo, el pacto y la negociación, han entrado en un proceso de desgaste debido a la falta de solvencia del Estado-nación. No así el poder suasorio que se ha diversificado hasta el punto de volverse un factor de la producción como ya analizaba desde los años setenta John Kenneth Galbraith en su libro, *El Nuevo Estado Industrial*; en el cual además adelantaba, la tesis acerca de que el poder suasorio sería uno de los poderes de mayor importancia para la industria y la economía global en el futuro inmediato; poder que disputaría su importancia a los sindicatos y a todas las organizaciones que pretendieran la defensa de los derechos sociales, pues éstos serían absorbidos, al quedar disueltas sus demandas, por el enorme poder económico que a todos abrazaría, resolviendo así todas las necesidades; salvando todos los escollos de la industria a la par que los de la pobreza; momento en el cual el Estado pasaría a ser el gestor del nuevo plan de racionalidad económica y no más que eso; su rol de inversionista en pro de las causas sociales y todos aquellos desempeños que tuvo bajo el llamado *Estado de bienestar*, pasarían al olvido; pues según esta tesis ya no sería necesario defender ni al obrero –ya que éste se convertiría en accionista de la empresa en la cual laborara-, ni al campesino que se *subiría al tren del desarrollo* al beneficiarse de las nuevas tecnologías, mejorando y diversificando su producción

[139] Artículo de Zacarías Ramírez, "El *boom* de las aulas", publicado en la *Revista Expansión*, No. 998, septiembre de 2008, págs. 105-109.

debido a la mejora de las semillas y al desarrollo de la maquinaria para el campo; y así todas las clases sociales al progresar a la par que la industria. Por tanto, tampoco sería ya indispensable la inversión directa del Estado en la generación de empleos, en salud y en educación.[140] Sin duda, el poder persuasivo o suasorio de bienes, es el que domina hoy en el horizonte social y político. A fuerza de la persuasión se nos ha convencido que el Estado no tiene por qué ocuparse de los satisfactores sociales. Se nos ha persuadido que el llamado Estado de bienestar es improductivo y que lleva a la bancarrota económica y a la decadencia social.

El poder de la persuasión nos hace casi aceptar que el Estado ya no tiene ninguna obligación con la sociedad pues la riqueza acumulada nos habrá de beneficiar a todos tarde o temprano y, en todo caso, quien debe ser ahora protegido por el Estado es el capital y los inversionistas.

¡Cuán equivocado estaba John Kenneth Galbraith!, aun con respecto al país que admiraba y adoptó como propio: los Estados Unidos de América. Ya que como sabemos, la riqueza nunca se distribuyó como él esperaba, y sostuvo hasta su muerte en 2006, en su vasta obra, en especial en su libro *La Sociedad Opulenta*. La riqueza hoy, ha crecido, como nunca antes, pero ha sido acumulada y monopolizada por muy pocos en el mundo, sin que ninguno de sus beneficios haya alcanzado a la mayoría. [141]

Señalo enseguida dos cuestiones. La primera es que la debilidad del Estado, es un hecho.[142] Misma que se agudiza, debido a la arbitrariedad y a veces a la

---

[140] Para una profundización sobre el asunto del desarrollo de los imperativos de la tecnología, ver capítulos dos a seis, del libro antes citado: Galbraith, John Kenneth. *El nuevo estado industrial.* Barcelona, España: Ariel, 1980, pp. 40-121.

[141] Galbraith, John Kenneth. *La sociedad opulenta.* Barcelona, España: Planeta Agostini, 1992. En este libro, el autor señala que su objeto de estudio es la riqueza (ya que ésta "no carece de ventajas" y porque la riqueza "constituye un enemigo de la inteligencia", mientras que acerca de la pobreza, sostiene, se saben más de mil soluciones para combatirla. Mantener la riqueza sí es todo un reto).

[142] Al perder la amplia base que tenía, como Estado de bienestar, al abandonar sus actividades económicas de inversión, así como la actividades de beneficio social –salud, vivienda, educación,

laxitud con que se interpretan y aplican las leyes. Y como consecuencia de tal debilidad, la aparición de espacios de inseguridad e incertidumbre y la puesta en marcha de estrategias de miedo y terror, que aprovechan y exageran la ya de por sí existente violencia extrema; reitero: derivado todo ello, del adelgazamiento del Estado y la ingobernabilidad a la cual conduce… Situación generalizada que ha sido estudiada y sustentada en sus respectivas obras por Ulrich Beck, Anthony Giddens, Scott Lash, Alain Touraine y algunos teóricos más que han caracterizado como *sociedad del riesgo* a la que presenta los rasgos enunciados. La segunda cuestión, es la siguiente: La solución de todas las necesidades sociales debido al enorme crecimiento económico, está lejos de ser un hecho consumado. No es más que una bella utopía de John Kenneth Galbraith y de su tutor John Maynard Keynes, pues la riqueza por más grande y diversificada que sea, no se distribuye equitativamente por ella misma, de forma automática; la bancarrota institucional y las consecuentes zonas de inseguridad e incertidumbre que se han generado por el exceso de administración y falta de gobierno (debilidad y hasta desaparición de los sindicatos, falta de atención a los servicios asistenciales, menor o nulo apoyo estatal a los servicios sociales…), demuestran que el poder económico, en su manifestación de poder suasorio de bienes o de persuasión, no tiene siquiera un cariz de dimensión social; la preocupación sustancial del poder persuasivo tanto a nivel económico como a nivel político es la de la ganancia a toda costa. A la industria le importa ganar, produciendo y distribuyendo, más y más, en los mercados mundiales; al Estado, le preocupa vender hacia adentro y hacia fuera espacios de eficacia para atraer inversiones, no importando los medios a los cuales recurra para la venta y compra de votos, o para llevar a efecto fraudes electorales, ya que su prioridad

---

beneficencia social…–, en aras de su *adelgazamiento* y eficacia, como antes mencionamos; y, por otro lado, el crecimiento del poder económico del mundo (es decir, el mundo del capital), y su intromisión directa e indirecta, en el mundo del poder político, el Estado, no sólo adelgazó, sino que se redujo en atribuciones y poder. Y, la peor consecuencia, es que se empezó a corromper por dentro, a nivel institucional. Así lo asientan dos autores mexicanos. Sugerimos ver sus respectivos libros: Calvillo, Tomás. *Cuestión de Estado. El estado de la cuestión*. México: Jus, serie Conspiratio, 2010. Y de José Martínez, *Conaliteg-Vamos México. Corrupción de Estado*. México: Benemérita Universidad autónoma de Puebla, 2004

también es vender: Vender imagen pública estable y confiable; políticas con apariencia de sociales, pero tendientes francamente al beneficio económico de los llamados *agentes glocales* (nuevo término que algunos utilizan para hablar de la confluencia entre lo global y lo local) de la economía; ofrecer *condiciones idóneas* para la explotación de recursos y mano de obra, con el mínimo de requerimientos fiscales y legales (no exigir, por ejemplo, con rigor el apego a las normas, ahí donde ya se empiezan a hacer patentes las consecuencias del manejo irresponsable de las grandes empresas transnacionales), etcétera.[143]

Y, recientemente, en países como México, ofrecer en venta los procesos de extracción, producción y distribución de recursos estratégicos y no renovables como el petróleo; tema que se encuentra en debate actualmente, mientras que en Venezuela, Brasil y Bolivia, pero también en los propios EUA, Francia, Inglaterra o España, no está a debate, pues el asunto del petróleo y de los energéticos continúa siendo un asunto de seguridad nacional, por lo cual no se negocia en lo fundamental con ellos privadamente; en dichos países hay apertura económica en muchas cosas, pero el petróleo es considerado como asunto de la nación, como asunto exclusivo del Estado; y de tal rango como lo es la exploración del espacio o la reserva, producción y distribución de armas. El petróleo por ser un recurso no renovable compete en última instancia a la nación y a su seguridad. Y por supuesto en esos países citados tampoco se desmantela al Estado de una forma tan flagrante como permitir la firma de un acuerdo que vaya contra la soberanía y riquezas de los habitantes, como sucede con el llamado *Plan Puebla Panamá* por la administración foxista, el *Plan Mérida* o el *Plan de ataque al narcotráfico* del gobierno calderonista (que sobra decirlo, ha fomentado la violencia –al pretender combatir la violencia con violencia- y vulnerado la autoridad estatal); o aun más, el desmantelamiento de las

[143] La cantidad de anuncios impresos y por internet sobre la venta de tecnología aplicada a los campos de la economía y la política son incontables. Véase por ejemplo: "Hot triggers: La clave de la persuasión", http://hsmglobal.com, liga donde se ofrece un "comercio más inteligente"; o http://marketingpoliticoenlared.com, www.costabonino.com donde se ofrece el triunfo de cualquier campaña política en el mundo. [Consultado en julio de 2011].

corporaciones sindicales y la incautación de instituciones como *Luz y Fuerza del Centro* con afanes privatizadores de una forma tan poco cautelosa; ignorando que instituciones así daban fortaleza al Estado y prestaba servicios a la sociedad mexicana.

Me detengo aquí para hacer un paréntesis y puntualizar sobre el asunto de la seguridad que, por cierto, es un elemento fundamental de todo pacto soberano. ¡Cómo andarán las cosas, en este aspecto de la seguridad –y la ingobernabilidad y la violencia en México-, que en el semanario *Proceso* se publica un anuncio que ofrece la producción y venta de ropa con protección antibalas para todo aquel que necesite utilizar hasta ropa interior que le dé seguridad para deambular por las calles! La competencia de este tipo de actividades, correspondía antaño exclusivamente al ejército, por seguridad nacional, sólo éste se arrogaba el derecho de comprar, vender y distribuir para ciertos sectores evidentemente expuestos, aditamentos para la seguridad personal; y nadie necesitaba pensar en que por seguridad personal, tal vez debía comprarse una camiseta antibalas para portarla como prenda diaria; esto por un lado, pero por otro, cómo estará el índice de violencia e ingobernabilidad, que este tipo de anuncios se dirige a la población que lee el semanario citado, que en su mayoría es de clase media (diría yo de profesionistas en su mayor parte) y que hipotéticamente no tendría por qué temer ser víctima de un secuestro o de cualquier acto de violencia que pusiera en riesgo su persona, por no constituir un blanco atractivo para el crimen organizado; sin embargo, por el nivel de violencia que hoy vivimos, cree que sí lo es; y de ahí la promoción de venta de las prendas citadas. Además cuán graves son las cosas que en la historia del país no existe una estadística –en ninguna otra época, más que quizá comparable a la del proceso de conquista del siglo XVI– parecida a ésta: más de 4 mil muertos por los actos de violencia durante los dos primeros años del gobierno de Felipe Calderón, es decir, un promedio de 7.6 asesinatos por día. En los últimos nueve días del mes de mayo de 2008, hubo ciento ochenta muertes, elevando el

promedio mensual de doscientas a doscientas veinte; entre las cuales se cuentan las muertes de cuarenta funcionarios públicos municipales, estatales y federales, militares y policías. Las cifras presentadas por el periódico *El Universal*, en el mes de septiembre de 2009, hablan ya de un promedio de veintitrés muertos por día; o sea, que hemos llegado a la cifra de ¡un muerto por hora en 2009![144] Pero las cifras no se detienen ahí, a un año de haber alcanzado la cifra récord de muertes durante un año, el diario *Milenio* publicó que en junio del 2009, se alcanzó la cifra más alta en muertos durante un mes, quedando atrás las ya de por sí terribles cifras del 2008; esto es, que durante junio de 2009, se contabilizaron 769 ejecuciones durante un mes, de las cuales en un solo día hubo hasta 50 (un promedio de ¡2 muertos por hora!); llegando a la cifra de 3 mil cuatrocientos cuarenta y seis muertos, de enero a junio de 2009, y a más de 12 mil en lo que va de la administración calderonista [145]. Sin contar a los muertos que se han tenido por negligencia o corrupción de las autoridades federales o estatales como los ¡49 bebés muertos en la guardería ABC!; asunto imperdonable, y que marcará la vida de todas las familias que tuvieron niños muertos, así como niños que salvaron la vida pero que no tendrán un desarrollo saludable debido a que el resto de sus días serán sometidos a múltiples cirugías para recuperar algunas de sus funciones y movimientos vitales; y entre otras muchas muertes inadmisibles, las de los ciudadanos ejecutados en las carreteras del país, vigiladas –tomadas–

[144] Consúltense los siguientes sitios en los cuales se da cuenta de la cantidad de muertes violentas que ha habido durante el actual sexenio: www.elespectador.com/noticias/elmundo/articulo-mexico-el-crimen-organizado-ha-cobrado-4044-vidas-durante-gobierno-de-cald, http://wordsinresistance.wordpress.com/2008/06/09/nestor-martinez-cristo-seguiremos-poniendo-los-muertos, http://www.el-universal.com.mx/primera/33604.html. Así como la siguiente página del diario *Milenio*, en la cual se hace un análisis comparativo de las muertes por secuestro de los últimos sexenios: http://www.milenio.com/node/67866; y el gráfico del diario *Milenio* que presenta lugares y número de muertos de 2007 a marzo de 2009, http://impreso.milenio.com/media/2009/03/19/mex-mp-Grafico-p38g.jpg. [Fuentes consultadas los días 27 de noviembre de 2008 y lunes 5 de octubre de 2009].

[145] Cifras publicadas en el diario *Milenio, http*://www.milenio.com/node/241724 [Consultado el viernes 2 de octubre de 2009].
Por supuesto, estas cifras han cambiado alarmantemente. En julio de 2011 suman ya ¡50 mil los muertos! que ha cobrado esta guerra. Ver el siguiente sitio donde se presenta una investigación al respecto: http://www.zetatijuana.com/2011/07/11/50-mil-ejecuciones/

por el ejército, cuando dichos ciudadanos fueron detenidos sin razón y su negativa a detenerse, ya sea en camión o auto, llevó a los miembros del ejército mexicano a dispararles y a asesinarlos impunemente, mientras hacían uso de su derecho a "transitar libremente".[146] Y hay tantos casos extremos de muertes inimaginables que ha atizado el ambiente de terror, impunidad y desgobierno que uno cree que ya no habrá cifras o hechos peores que nos puedan seguir sorprendiendo, sólo para pasar de una sorpresa a otra mayor; como fue el caso de los jóvenes ejecutados en centros de rehabilitación.[147] La muerte de periodistas, y hasta la muerte anunciada de uno de los líderes del narcotráfico, "El Negro", por una autoridad de Nuevo León, el alcalde Mauricio Fernández, quien advirtió, antes de que se descubrieran los cuerpos de quienes acompañaban a dicho líder al momento de su muerte:

> Por cierto, dijo el sábado el alcalde entrante: Ahorita me acaban de informar que 'El Negro' Saldaña, quien aparentemente es el que estaba pidiendo mi cabeza, hoy amaneció muerto en el Distrito Federal y era el primer cabeza de secuestros de San Pedro Garza García.[148]

Continuando con el paréntesis y poniendo un solo ejemplo del todo equiparable: En Italia escandaliza la cifra de 3 mil seiscientas personas muertas

---

[146] Entre otros sitios de internet están los que cito a continuación donde se narra cómo el ejército mexicano ha disparado sobre los ciudadanos porque se han negado a detenerse frente a una orden, sin razón, de que lo hicieran: http://www.suracapulco.com.mx/nota1e.php?id_nota=61181, http://noticias.cuarto-poder.com.mx/4p_apps/periodico/pag.php?ODE2MTE%3D, nota del 21 de septiembre de 2009 [Consultado el lunes 5 de octubre de 2009].

[147] http://sdpnoticias.com/sdp/contenido/2009/09/16/491672, nota publicada el 16 de septiembre de 2009 [Consultada el lunes 5 de octubre de 2009].

[148] "Mauricio Fernández. El alcalde vidente", en *Reporte Índigo,* página: http://www.reportebrainmedia.com/content/mauricio-fernandez-el-alcalde-vidente?page=3 La nota destaca que el alcalde anunció la muerte de "El Negro" aun antes de que fuera encontrado el cuerpo; "El Negro", así como sus acompañantes, fueron "sembrados", señala la nota, en la Ciudad de México [Consultado el 5 de noviembre de 2009].

habidas de 1980 a la fecha, en la ciudad más violenta de la Unión Europea, como es concebida hasta ahora Nápoles, debido a las acciones de la llamada *Camorra* o sistema de la mafia, según se asienta en la obra *Gomorra, Viaje al Imperio Económico y al Sueño de Dominio de la Camorra,* del autor Roberto Saviano. Cuyo texto ha sido adaptado al teatro y al cine por el éxito que ha tenido al revelar que la *Camorra* y su orquestada organización ha asesinado a más personas que las sacrificadas por el IRA, el ETA o las Guardias Rojas y, por supuesto, muchos más que las sacrificadas por la *Cosa Nostra* Siciliana –que viene a ser una especie de *hermandad de buenos ejemplos* frente a la violencia y el crimen desatados en México en los últimos tiempos.[149] Con todo y el escándalo provocado en Europa, y en Italia concretamente, debido a las cifras develadas por Roberto Saviano, México está *aventajado*, pues las cifras europeas realmente palidecen frente a las cifras récord de México: ¡un muerto por hora! y más de 12 mil en un periodo muchísimo más corto; pues en Italia las 3 mil seiscientas personas muertas por la mafia fueron ejecutadas en un lapso de veintisiete años, mientras que en México las más de 12 mil han sido ejecutadas en lo que va del sexenio –¡tres años! Lo que quiere decir que los asesinatos habidos en México, triplican las cifras italianas. Los muertos en México son dos veces más que el número de personas ejecutadas y atribuidas a la *Camorra*, pero si sumamos el resto de las muertes habidas –léase ABC, jóvenes de los centros de rehabilitación, las mujeres muertas en Ciudad Juárez, los más de cincuenta periodistas, más los que yo omita por no recordarlos en medio de tan horrorosas cifras– estaríamos hablando de un número infinitamente mayor; ¡y a tres años! de que concluya este sangriento sexenio de Felipe Calderón (que si acaso es recordado en la historia será precisamente por este saldo rojo).[150]

[149] Esta información sobre la c*amorra* italiana es puesta de relieve por el autor Roberto Saviano en su libro titulado *GOMORRA. Viaje al imperio económico y al sueño de dominio de la Camorra*. Libro disponible en Internet, http://www.robertosaviano.it/documenti/8869 [Consultado el 10 de junio de 2009].

[150] Cabe hacer notar que uno de los últimos datos que ha aceptado el gobierno como oficial, señala que son alrededor de cuarenta mil los muertos (ver al respecto la siguiente nota del 8 de

Termino el paréntesis y reitero que pertenece a la nación y, sólo a ella, resguardar bienes estratégicos como lo son el petróleo, los energéticos y la seguridad, así como el bienestar social en general, y en consecuencia, toca al Estado ser su salvaguarda. Tal parece que se ha olvidado que la deficiente cobertura de los beneficios sociales, el deficiente resguardo de las riquezas nacionales, en especial las no renovables, y el desmontaje institucional del Estado, son acciones que van de la mano con la seguridad pública; y, por lo tanto, tales son los elevados índices delincuenciales. Por lo cual es inexplicable que el gobierno mexicano en 2009, no tenga en la agenda como asunto de urgente resolución, para abatir la delincuencia –de raíz y no de apariencia–, la ampliación de la base social del Estado y no, lo que está haciendo, al reducir precisamente dicha base social; bajo la falsa tesis de que instituciones que no sean "eficientes" deben ser reducidas, desmontadas, atropelladas, aniquiladas; trátese de secretarías de Estado, sindicatos, escuelas públicas, guarderías, universidades, instituciones de salud, instituciones de cultura y todas aquellas que en opinión de la administración calderonista sean una *carga improductiva* para la "nación".

Es cierto que la cualidad nacionalista como ideología del Estado a estas alturas de la globalización ha entrado en franca bancarrota a consecuencia de la interconectividad que suponen hoy día todos los procesos en el mundo. Y debido a que prevalece la idea de un mundo sin barreras nacionales en términos económicos, financieros y de comunicación. Es difícil poner a la discusión el nacionalismo como ideología estatal cuando sólo algunos en el mundo la defienden y están dando la batalla por defender los recursos que los unen como pueblo, que les dan identidad como cultura y los forjan como nación; como por

---

febrero de 2012, en el periódico *Zócalo,* de Saltillo: http://www.zocalo.com.mx/seccion/articulo/semillero-de-la-delincuencia/) Aunque instituciones como Derechos Humanos, hace ascender a sesenta mil las muertes que ha cobrado esta guerra absurda contra el crimen organizado. Ver http://www.zocalo.com.mx/seccion/articulo/esconde-gobierno-muertos-en-mexico así como el reporte de Amnistía Internacional donde se detallan los datos sobre los muertos habidos en el territorio nacional, http://amnistia.org.mx/ [Consultados el 20 de febrero de 2012].

ejemplo el caso de Bolivia, cuyo presidente Evo Morales, actualmente encabeza una defensa contundente del ser nacional boliviano, con las acciones que está promoviendo a través de procesos expropiatorios o de nacionalización para defender sus recursos minerales y energéticos; Perú, es otro ejemplo –ya citado en los primeros capítulos de este trabajo–, de la lucha que sus pobladores están dando en pro de la defensa de sus recursos; como las plantas naturales base de la medicina tradicional de la Amazonia, mismas que están resguardando los nativos con su propia vida –como lo demuestran los sucesos de 2008- de la ambición transnacional que les pretende continuar arrebatando la propiedad de dichas plantas a través de las patentes, así como sus tierras para continuar con la exacción de riquezas; Chile es otro ejemplo de Estado que sí cree todavía en la unidad nacional y en la defensa de los recursos nacionales como el cobre y sus recursos hídricos; ni qué agregar respecto al Brasil y otros países del Continente Americano…[151]

Decía yo que es difícil el sólo hecho de proponer el nacionalismo como tema de debate; pero sin parámetro de comparación, verdaderamente difícil es encabezar las luchas que aspiran a conservar la solidez estatal de la región sudamericana. Luchas respecto de las cuales México está totalmente alejado. Es más sencillo explicar que procesos como la producción, la distribución y el consumo, de aparatos electrónicos, automóviles, computadoras, telefonía celular…, ya no obedecen a los dictados de la organización y necesidades productivas del Estado –que como en México, antes sí intervenía en la planeación económica y en la inversión directa en industria, comercio y servicios–, sino más bien a las necesidades del crecimiento del capital internacional, que sabemos cada vez está más diversificado, pero también más centralizado. El nacionalismo hoy tendría que ser comprendido o asumido por cada uno de nosotros como lo

[151] Para profundizar sobre el tema, vale la pena revisar la recuperación que se hace de las reflexiones del pensador mexicano, Leopoldo Zea, en torno al nacionalismo y la globalización –entre otros temas–, en el texto que se realizó como homenaje, por distintos autores de México e Hispanoamérica, a don Leopoldo. Saladino, Alberto y Santana, Adalberto (compiladores*). Visión de América Latina. Homenaje a Leopoldo Zea.* México: FCE, 2003.

que nos hace diferentes de los demás pero nos equipara a todos por eso mismo. Y ello queda demostrado en los países latinoamericanos que sí están dando la lucha. Me explico: *somos iguales porque somos diferentes*. La bella utopía de la igualdad a través de la concepción socialista se ha vuelto realidad pero por otro camino y de otra manera. El ser distintos nos hace pares, porque nos hace portadores de una cultura, de una geografía, de una nación y de una historia única y, en consecuencia, distintas. Y es por la globalización, por la mundialización y por el cosmopolitismo que podemos ver claramente esta posibilidad de equidad. Así que la igualdad como homogeneidad y como equidad material lejos queda del presente, ya que si algo prevalece hoy día es la injusticia social y la inequidad material. Lo que nos equipara es entonces la diferencia y son, nada más ni nada menos, que la cultura y la historia, tan despreciadas por los gobiernos neoliberales, las que nos permiten en México, América Latina y el Caribe –por citar a la región a la cual pertenecemos-, forjar un bloque que nos permita oponernos a los distingos sociales y económicos de la globalización. Es en el cosmopolitismo donde podemos encontrar respuesta a la gran interrogante de este momento respecto al futuro mexicano y latinoamericano. Ya que en lo material sí que seguirá ahondándose la diferencia como inequidad.[152] Independientemente de cómo entendamos al nacionalismo hoy, lo que es incuestionable es que una de las obligaciones congénitas del Estado es resguardar la seguridad de los ciudadanos y los recursos que son estratégicos para conservar la integridad y seguridad nacionales.

Ser nacionalista a estas alturas de la interpenetración cultural es ser chovinista y exclusivista y tal vez acuse hasta una postura resentida, pues resulta palpable que la mundialización de los procesos –más allá de lo económico y lo propiamente político, es decir, más allá de los fenómenos del poder-, son sobre

[152] Dejo únicamente señalado el término *cosmopolitismo,* ya que es toda una propuesta teórica la que realiza Ulrich Beck al respecto en dos de sus libros más recientes: *Poder y contrapoder* y *La mirada cosmopolita o La guerra es la paz,* y debido a que será desarrollado en el último apartado de este capítulo.

todo humanos. ¿Por qué digo que los procesos de mundialización son sobre todo humanos? Porque independientemente de nuestra reacia voluntad individual de rechazo a la globalidad, nos sumamos hasta sin querer, por ejemplo, al uso de las nuevas tecnologías del conocimiento, las nuevas formas de comunicación, los nuevos medios a través de los cuales intercambiamos sentimientos, información, y todo cuanto es posible desde nuestra localidad, con el resto del mundo… No toda la red interactiva de la internet es gratuita y anda en busca de la superación de las habilidades, conocimientos y cualidades de los seres humanos, una parte de ella lo que busca es la ganancia económica y lo de menos es si este medio que es la Internet se puede convertir en un espacio compartido, de contenidos gratuitos, creativos, estéticos… No, lo de más para el espacio cibernético es cumplir con las metas económicas para las cuales puede ser utilizada y por las cuales sofistica sus medios para llegar al mayor número posible de consumidores. Ya de los usuarios depende democratizar este medio que por sus características pareciera haber sido creado precisamente para ponerlo a la disposición de cuantos lo tienen al alcance. Tampoco hay que olvidar que por democratizado que esté, el uso de este medio es restrictivo ya que solamente tienen acceso a él un promedio de 25% a 35% de la población total de América Latina y el Caribe.[153]

[153] Este dato es derivado de la información que *Infotectura* recopila y resume del CIA World Factbook presentado en 2006. Entre los datos que se dan a conocer en esta página están los siguientes: en la región latinoamericana tienen acceso a Internet 23 países con un porcentaje que fluctúa entre el 20 y el 64%. Mientras que en 17 países los pobladores tienen acceso a la red apenas entre el 1 y el 15%. En Las Islas Malvinas 64% de la población tiene acceso a la Internet; en Barbados tiene acceso el 53.6%; en Chile, tiene acceso el 34%; y en México lo tiene el 15.8%. Lo cual habla de un alcance todavía limitado pero con tendencia a la expansión. Www.infotectura.com, página actualizada el 28 de septiembre de 2007 [consultada el 5 de octubre de 2008]. En cifras más actuales, como las manejadas por el investigador Raúl Trejo Delarbre, es el 20% de la población mexicana la que tiene acceso a Internet y se espera que en los próximos años lo tenga el 34% de la población, aunque respecto a otros países, éstas son cifras menores. Además se debe considerar la inequidad en el acceso a Internet pues muchas personas se conectan a través de los llamados *cafés-Internet*, su única opción, con velocidades menores a las de banda ancha y no pueden descargar materiales escritos o de imagen y sonido con rapidez. "Desigual, Acceso a Internet en México: Trejo Delarbre" en *Infotec* en línea: http://www.infotec.com.mx/wb/infotec/7ba_not310_desigual_acceso_a_internet_en_mexico_tr [Consultado el 5 de noviembre de 2009].

De cualquier manera, en este nicho que es el espacio cibernético, se genera y realiza plenamente el poder persuasivo, al convertirse en la clase de poder por excelencia que es utilizado por los cazadores económicos de la red que andan en busca de presas qué asediar para que consuman la enorme variedad de mercancías que ellos producen y/o distribuyen precisamente a través de la red. Pero también es un espacio en el cual se produce conocimiento de forma colectiva y gratuita.

De nosotros los usuarios depende la capacidad de resistencia qué oponer al poder suasorio que nos empuja a convertir el espacio por todos compartido gratuitamente, en un espacio de alto costo.

La actitud ante tal poder tiene que ser, por parte nuestra, como usuarios y beneficiarios de la red, de responsabilidad y compromiso por mantener y alimentar las redes comunitarias aplicando el principio de <<crea y comparte que algo queda>>. Y si estamos ante la manifestación de nuevos poderes, confrontémoslos con nuevos valores éticos. No permitamos el cobro de impuestos a la red, hagamos eco del grito cibernético de los mexicanos contemporáneos: ¡Internet necesaria! O con la etiqueta con la cual se dio la lucha en *Tweeter* para impedir el cobro de impuestos a Internet: **#internetNecesario** La exigencia tiene que llegar al extremo de exigirle a redes como Fabebook, que no negocie con la información del usuario, ni política, ni económicamente. En estos días se está organizando un movimiento hacker en contra de este medio. En octubre y noviembre del año que corre (2012), veremos el alcance que dicho ataque, llega a tener.

Por último, señalo en este apartado, que el reconocimiento que hacemos a las ventajas que estas nuevas tecnologías poseen, no nubla nuestra mirada y admitimos que también traen consigo una serie de problemas colaterales. No al grado de decir, como acaba de sostener en un ensayo el escritor Mario Vargas Llosa, acerca de que entre más información, tenemos menos conocimiento,

porque definitivamente no lo creo así. Mucho hay de cierto en su análisis acerca del mal uso que algunos estudiantes hacen de estas nuevas tecnologías del conocimiento; pero hay que considerar que no todos son irresponsables con su uso.[154]

Nuevos espacios, otras caras del poder: El *hackactivismo* y el conocimiento colectivo

Continuando con la metáfora del queso que quedó anotada al inicio del apartado anterior de este mismo capítulo, agrego lo siguiente. El movimiento creativo de los hackers de la red, se parece también al queso gruyer ya que, entre más agujeros tiene éste, se dice que es más queso. Esto es, se pierde en cantidad, lo que se gana en calidad, pues entre más hoyos tiene, se sabe que es un queso con mayor calidad (independientemente de la discusión acerca de si el queso gruyer originalmente no tiene agujeros). Con el movimiento hacker, ocurre lo mismo: Mientras más hackactivistas mejor, pues la calidad de las producciones es mayor; a mayor cantidad, más y mejor cualidad. Entre menos espacios ocupe el Estado, mayor es la posibilidad de que los ocupe la sociedad organizada.

Formulo la pregunta y respondo respecto a la acción de intercambio en la red: ¿No es acaso el intercambio que llevamos a efecto desde nuestras perspectivas concretas, nacionales y culturalmente distintas, enormemente rico?

Todo ello en el supuesto de un verdadero intercambio, ya que cuando sólo es imposición de símbolos mercantiles, la riqueza de tal "intercambio" queda en entredicho. Aunque en un mundo avasallado por las nuevas creaciones internacionales (en todos los campos del conocimiento, de la economía, de la música, de la pintura, del cine…) hay siempre presente algo de lo nacional y

[154] Vargas Llosa, Mario. "Más información, menos conocimiento" en *El país*, domingo 31 de julio de 2011, p. 21.

regional. Así que el nacionalismo como chovinismo quizá esté ya en desuso –como decíamos antes-, pero como presencia a través de símbolos, ritmos, lenguas, y producciones humanas, es tan actual como la globalización misma; pues a través de los diferentes *logos* con que son identificados los países cuyas culturas son abstraídas para confeccionar diferentes objetos-arte, por ejemplo, están presentes de alguna manera, siendo erigidas a un nivel de reconocimiento y equidad su diferencia respecto a las demás naciones de las cuales se toman otros tantos símbolos para la producción de los más diversos objetos.[155]

Por ello, al colocarse los *hackactivistas* en el extremo exactamente contrario –buscando practicar con otros códigos éticos y sociales la producción de nuevos conocimientos–, miran con tan buenos ojos el intercambio creativo y gratuito. Su compromiso está en respetar y compartir las producciones de los "otros", con sus peculiaridades, pero que finalmente pueden ser utilizadas por todos, de forma libre. La gratuidad, es una declaración de guerra, contra un medio que todo lo vende; es un sabotaje declarado, contra la robotización de que nos quiere hacer objeto la internet, al persuadirnos de consumir pasivamente todo lo que produce. Los hackers, le apuestan todo a la verdadera comunicación, información y producción de más y nuevos saberes. No importando la nacionalidad, ni las peculiaridades regionales, siempre y cuando las producciones puedan ser puestas a disposición de todos. Lo equivalente a la economía global, pero en términos de saberes y, reitero, de forma completamente gratuita, resultado de la generación de saberes colectivos. Es ese tipo de espacios democráticos de la red, los que debemos buscar, ocupar y apoyar, para que no nos suceda con la

[155] Al adueñarse de algunos símbolos locales –e inventar y construir otros-, las grandes empresas transnacionales buscan precisamente que a través de ciertos símbolos, *logos* o marcas, se obtenga una identificación de la gente con el producto. En el mundo del *marketing* global de las corporaciones multinacionales, importa más influir sobre las formas de vida, que el cuidado personalizado de la producción de mercancías –producción para la cual subcontratan a otras compañías–, pues la adopción de ciertas formas de vida, que moldean precisamente a través del proceso de *marketing*, conduce a la compra automática de ciertas marcas, garantizando así el éxito económico de dichas corporaciones, tal y como lo ha hecho constar en su texto Naomi Klein, desde hace diez años (en la edición en inglés, y siete en la edición en español), *NO LOGO: El Poder de las Marcas*, Barcelona, España: Paidós Ibérica, Colección Bolsillo, 2007, 675 págs.

Internet, lo que con la televisión, como ha señalado Noam Chomsky; pues si no resguardamos celosamente el derecho a utilizar los diferentes espacios que la red nos ofrece gratuitamente, contribuiremos a que este medio también sea tragado por el poder económico. El *hackactivismo* tendrá que ser una actividad que nos caracterice a cuantos y quienes utilizamos la Internet y las nuevas tecnologías para comunicarnos; quizá no en el nivel de especialidad de los auténticos *hackers*, pero sí con tantos arrestos como los de ellos al crear, para defender el ciberespacio como nuestro espacio; ya que esta es la mejor vía para democratizar y participar de los nuevos conocimientos de todos quienes consientan allegarse materiales, información y nuevas tecnologías de forma absolutamente libre; que en retribución también pueden contribuir a crear e intercambiar en los sitios de encuentro (*hacklabs)* de la red. En el entendido de que el *hacker* no es un violador de códigos bancarios y un ladrón. El *hackactivista* es alguien comprometido con el principio básico de todo conocimiento: La universalidad, la apertura y la gratuidad.

El poder y su principal instrumento que es la política, parecen ajenos a un medio como éste pero no es así; la Internet puede únicamente ser un instrumento de persuasión política si no tomamos posesión de él como queda dicho. El disfrute gratuito de tomar un curso de computación, ortografía, metodología de las ciencias sociales, de química o de vinos y quesos, de finanzas, pintura, fotografía…, no debe sernos arrebatado; tampoco la posibilidad de instalar en nuestros ordenadores, programas o incluso sistemas gratuitos que los subversivos del espacio cibernético han creado para quien los quiera tomar. ¿Y esto de poner a disposición de la gente en general cuanto programa, sistema operativo o información, no es una conducta política que arrebata al monopolio económico y político algo de los beneficios que éste se niega a compartir? Por supuesto. De ahí lo valioso de la existencia de los *hackers* que ponen a nuestra disposición, a veces verdaderas obras de arte y conocimientos súper especializados, sin tener que pagar nada por ellos. Sólo con una actitud

comprometida como la del hackactivista, dispuesto a la comunicación, la interconectividad y el intercambio, es como los nuevos saberes pueden ser compartidos. Y si bien el capital y la tecnología continúan siendo bienes privados y sus beneficios siguen sin ser compartidos –como ya decía yo que sostenían algunos keynesianos–, la testarudez y el trabajo comprometido de los genios de la red hacen que alguna parte de la tecnología y los nuevos saberes sí se socialicen. [156]

Tal vez se me diga que los participantes del medio cibernético son muy pocos comparados con el número de pobladores que somos en el planeta; me adelanto y digo que comparado con la población académico científica, somos muchos más de los que suponemos. Y yo sí reitero que el *hackactivismo* tiene que ser fomentado.

A propósito del término *hackactivista* tal vez quede la duda sobre lo que es un *hacker* y la relevancia de su actividad. Me parece que el término *hacker* se ha tergiversado, pues en las expresiones cotidianas se habla de él cuando se hace referencia al negociante que realiza copias de discos de música, de programas de computación, de enciclopedias, diccionarios, libros, películas, antivirus, etc., pero con la única finalidad de lucrar con esa actividad o de causar algún daño a terceros. O también llamamos *hacker* al asaltante cibernético; aquel que se roba información y las claves secretas, para realizar diversas acciones ilegales, igualmente con fines de lucro. En realidad, la diferencia entre la figura de asaltante cibernético y el delincuente del fuero común, no hay una gran diferencia. Sin embargo, el *hacker* es otra cosa, es una figura distinta.

[156] Existe la posibilidad de tomar algunos cursos en línea de manera gratuita impartidos por nuestra máxima casa de estudios, la UNAM. Por ejemplo, el curso de *Conoce tu computadora* y *Servicios de Internet*; también está el *hacklab* de la propia UNAM en la siguiente dirección: www.enterate.unam.mx; hay otros cursos que son también completamente libres de costo en las siguientes direcciones electrónicas: www.patiomaravillas.net , www.infotectura.com , www.hackacademy.com , www.emagister.com, etc. Estas últimas direcciones, al ser autogestivas aceptan cursos, propuestas e información que los cibernautas quieran compartir, siempre que cumplan con los requerimientos mínimos de contenido que se exige en cada sitio.

La definición más acertada y concreta que podemos dar al respecto es, por supuesto, la que proporciona la *Wikipedia*, que es, por cierto, ejemplo de la creación colectiva del conocimiento. Veamos cómo define al término *hacker*:

> Es el neologismo utilizado para referirse a un experto en varias o alguna rama técnica relacionada con la informática: programación, redes de computadoras, sistemas operativos, *hardware* de red/voz, etc. Se suele llamar *hackeo* y *hackear* a las obras propias de un hacker. El término "hacker" trasciende a los expertos relacionados con la informática, para también referirse a cualquier profesional que está en la cúspide de la excelencia en su profesión, ya que en la descripción más pura, un hacker es aquella persona que le apasiona el conocimiento, descubrir o aprender nuevas cosas y entender el funcionamiento de éstas. Hacker, usando la palabra inglesa, quiere decir divertirse con el ingenio [*cleverness*], usar la inteligencia para hacer algo difícil.[157]

Así, el término *hacker* es exactamente el contrario al uso que suele dársele comúnmente. Existe un autor que reconoce que ser un hacker no significa ser vándalo. Él es David Cowen quien ha escrito un voluminoso libro en el cual da crédito a los activistas sociales de la red sosteniendo que son programadores brillantes que pueden crear potentes herramientas para cubrir alguna necesidad.[158]

Hay que tener presente, además, que el término hacker fue acuñado en el Instituto Tecnológico de Massachussets (MIT) por los programadores que en los

---

[157] Definición de Richard Stallman, uno de los primeros promotores del *software* libre. En www.es.wikipedia.org/wiki/Hacker [Consulta realizada el 22 de octubre de 2008]. El subrayado es mío.

[158] Cowen, David. *Superutilidades hacker*. España: Anaya multimedia, 2006, 525 pp. [Libro electrónico de acceso libre, www.anaya.es/pdf].

años sesenta consideraban que el tipo de trabajo que ellos desempeñaban tenía un nivel que nadie poseía en ese momento más que ellos; pues eran capaces de realizar programas inéditos y mucho más eficaces que los hasta entonces conocidos. Así que un hacker es definido por el nivel de creación y conocimientos que posee; por ser un destacado profesional que hace del medio cibernético su hábitat natural para la generación e intercambio de nuevos conocimientos y no precisamente por ser un delincuente como corrientemente se suele suponer.

Los llamados piratas cibernéticos que se dedican, ellos sí, a distorsionar la información, o atacan de forma destructiva los sistemas de cómputo y provocan una serie de averías en los sistemas, deben ser llamados de otra manera: *Crackers*. Este término deriva de la voz en inglés *crack*, que significa romper. El cracker entonces es alguien que *rompe* o viola, por ejemplo, la seguridad de un sistema informático y a diferencia del hacker, el cracker busca el beneficio personal a través del daño causado. Así que la actividad de los cracker es considerada dañina e ilegal. En cambio el hacker es alguien que trata de moverse siempre en derroteros legales y no promueve sino el beneficio colectivo.

Si ya ser hacker implica una responsabilidad legal y social, lo es aun más ser un activista del espacio cibernético. Ser hackactivista llena de orgullo a quien se ostenta como tal debido al compromiso que ello supone. Hay algunos sitios de internet que se autodenominan *hacklabs* o *hackmeetings* que son sitios de diálogo y encuentro de los hackers. Y es precisamente en dichos espacios, donde se han generado sistemas novedosos y altamente benéficos para la comunidad cibernauta. El sistema operativo GNU/Linux, por ejemplo, ha sido creado por la colaboración de los hackers que con base en el trabajo colectivo lo mantienen; y representa, por supuesto, una fuerte competencia frente a los sistemas operativos que sí tienen costo económico, con los cuales se cargan a las máquinas computadoras desde la fábrica, con la finalidad de obligar al usuario a continuar la cadena de consumo del fabricante de los sistemas comerciales existentes. Así que, producir un sistema como Linux, y ponerlo a disposición de

los millones de cibernautas del mundo, de forma gratuita, implica gran responsabilidad del hackactivista, porque emprende un trabajo al que va a invertirle una cantidad de tiempo enorme –impensable tal vez cuando lo inicia por no conocer bien lo que significará su activismo cibernético–, y de cuya inversión no cobrará un céntimo pues toda la actividad realizada se debe exclusivamente al puro gusto de hacerlo; claro hay vocación y profesionalismo de por medio, un conocimiento altamente especializado, un grado elevado de responsabilidad y la experimentación de un gran placer al realizar su actividad; pero, no negocia con lo que inventa junto con otros hackactivistas, pues comparte y pone a disposición gratuita en el ciberespacio, ganando infinitamente más, en términos de conocimiento, con el intercambio.

A partir del año 2003, puede notarse un aumento en la actividad de los llamados laboratorios donde se generan nuevos conocimientos. La proliferación de estos espacios ha conducido a que se abran otros, se diversifiquen y crezcan en número; logrando así mayor producción de nuevos conocimientos, propuestas y acciones. Los lineamientos de los especialistas que nutren estos espacios, son algunos de los que cito a continuación, y que los activistas del espacio reconocen como propios en algunos de sus sitios: Defender el conocimiento como un proceso de creación comunitario; promover la apropiación comunitaria del manejo técnico del conocimiento generado individual o colectivamente; crear nuevos sistemas operativos, herramientas y aplicaciones; poner a disposición del dominio público los nuevos descubrimientos; promover las acciones del hackactivismo con el objetivo de liberar espacios y poner a disposición colectiva las nuevas creaciones cibernéticas de uso libre, etc.

Algunos de los laboratorios registrados en línea sostienen que su trabajo consiste en imaginar un mundo distinto y se proponen dar oportunidad a que su creatividad re-combine los elementos constitutivos del mundo de una forma alternativa, distinta. En un *lab* de España se sostiene esperanzadoramente que

su intención es "ensamblar otra vez la realidad"[159]. Pues en un mundo en el cual en las metrópolis se ofrecen falsas inseguridades, o abiertamente inseguridad y miedos, se tiene que perseverar en "hacer surgir un lugar hecho de imaginarios, sueños, carne, metal y bits".[160] Es un discurso que nos deja claro que las utopías y el humanismo no han muerto frente a la computadora como resultado de la fría tecnología. A mí me ha sorprendido gratamente observar que en estos sitios sean los valores humanitarios los que más les preocupa apuntalar frente al avasallamiento de la tecnología como propiedad privada, vacía de valor humano y llena sólo de valor material. Pues si bien la tecnología había sido privativa de las grandes compañías transnacionales, la riqueza de la Internet es que quienes se reúnen en los laboratorios virtuales, producen conocimientos para la comunidad y a diferencia de los grandes capitalistas ellos ponen los saberes al alcance de quien los quiera aprender sin negociar con ello como hacen las firmas Microsoft, Machintoch, IBM, etc.

¿Puede en este sentido la computadora colaborar con el proceso de humanización de los usuarios? Formulo la pregunta porque parecería que produce los efectos exactamente contrarios a quienes utilizan las computadoras exclusivamente como un medio técnico; o, en el extremo opuesto, para quienes buscan el goce fácil de la ilusión que ofrece el mundo quimérico de los juegos, las loterías, el comercio, la facilidad y superficialidad del conocimiento… y ni remotamente imaginan que las computadoras y la Internet pueden ser el umbral de un mundo creativo, imaginativo, rebelde, activo, propositivo, colectivo y para nada superficial… Yo sí creo que las nuevas tecnologías y los nuevos conocimientos presentan la alternativa de sensibilizarnos hacia la construcción de un mundo comunitario gracias al esfuerzo de estos miembros del activismo cibernético que se esfuerzan por intercambiar y ofrecer alternativas.

---

[159] http://hacklabs.org [Consultado el 4 de noviembre de 2009]
[160] Ibidem.

Citemos algunos de estos laboratorios del mundo, para que quien así lo desee pueda corroborar, primero, que existen, y segundo, para investigar a qué se dedican y, de ser posible, empiecen a poner su grano de arena con sus creaciones. En un rastreo que hice, encontré que en España existen una gran cantidad. Es uno de los países con más laboratorios de especialistas. He aquí algunos de ellos: Kernel Panic de Barcelona; A Casa Encantada de Galicia; Kaslab de Madrid; La Cuca Albina de Alicante; Downgrade de Zaragoza; HackArena de Sevilla; Arinaga de Canarias; Ozono de Tenerife; Valhala de Valencia, etc. En Italia existen también una gran cantidad de estos sitios de encuentro creativo. Por ejemplo: Neapolis Hacklab de Nápoles; F-HackLab y www.BugsLabs de Roma; Acklab de Pisa; HALT de Altomonte; Circolab de Brescia; y muchos más. En Chiapas, región de México en la cual se dice que se realizó la primera guerrilla cibernética existe el OvenHack y muchos sitios más en regiones de la República como Mérida, Morelia, el D F, -como el lab Underground y el hacklab enterate.unam.mx - ; en Chile la Redhack.Lab; en Argentina el LoWLab; en Francia, región de Dijon, el lab Print; en Ámsterdam, Holanda, el sitio denominado Barcelona; en el reino Unido, ChIT, Sheffield y muchos más. Estos y otros sitios similares pueden ser buscados y encontrados directamente en línea. Algunos de estos sitios ofrecen espacio para publicar ideas, textos, fotografías, análisis, intercambiar información… y la gran mayoría, a mi parecer, busca encontrar la ampliación de los saberes.

Estas nuevas manifestaciones del poder tal vez sean minimizadas por quienes tienen cierta predisposición contra las nuevas tecnologías y los nuevos conocimientos. Pero, como hemos analizado con Michel Foucault, saber es poder y, estos nuevos saberes, creados en colectividad y de forma libre, son también, nuevos antipoderes –en el sentido que analizamos del poder microfísico en Michel Foucault–, que se oponen al mundo hiperreal que ofrece la internet mercantil. El hackactivismo es una manifestación rebelde, concreta y múltiple del poder; es una práctica del poder microfísico. En mi opinión, cuatro cosas

ganamos si nos apropiamos del conocimiento que se genera comunitariamente a través de los medios a que nos hemos referido:

1. Que los saberes no sean más propiedad de alguien en particular; que el hackactivismo se convierta en una actitud que frene los afanes privatizadores del conocimiento en general.
2. Redescubrir que la humanización vuelve a la vida a través de la actividad colectiva.
3. Que tanto el poder persuasivo como el uso de la Internet no sean más un medio para la homogeneización, sino instrumentos para la defensa de la diversidad, el respeto a los otros y la creatividad libre.
4. Un medio excelente para la organización política y social; ya que la Internet ha demostrado ser un medio eficaz para la organización de la sociedad civil en actividades de coyuntura política (en México *El Sendero del Peje* y los *blogs* que se desarrollaron a partir de la movilización social del 2006, en adelante –después del fraude electoral más claro cometido contra los mexicanos en los últimos tiempos- ha sido todo un éxito. En la campaña de Obama en EUA, la internet también fue definitiva; el freno al congreso mexicano para que no impusiera a la Internet ningún gravamen –como lo señalan algunas notas de análisis político en la red-, *tweeter* fue fundamental, etcétera).

Si el Estado subdesarrollado, especialmente el mexicano, casi ha abandonado el espacio de la educación pública, la sociedad civil organizada en torno a los *hacklabs* tiene el compromiso de mostrar cómo los saberes son siempre necesariamente públicos. Y con ello dejar demostrado que el poder persuasivo pierde su fuerza frente al poder político como fuente de organización civil. Si el Estado pretende recuperar la fuerza que en algún momento tuvo, tiene que aprender de la sociedad civil conquistando el poder de la política

nuevamente, alejándose del poder aparente de la persuasión. Aunque ese reposicionamiento no le será fácil al Estado pues la sociedad ya aprendió lo que el poder de la política le permite realizar; mientras que al Estado le será muy difícil apartarse del poder persuasivo de los actores colectivos internacionales que a estas alturas del proceso globalizador ya lo sujetan.

Son incontables los movimientos sociales que han sido convocados a través de estos medios en el mundo actualmente, con lo cual queda probada la efectividad que el ciberespacio ofrece, en términos de comunicación y organización a los indignados del mundo. Están al menos, los casos de Libia, Turquía, Francia y España, que avalan esto que decimos. Se ha reconocido que quienes han encabezado tales movilizaciones eran hackactivistas. Y a pesar de haber sido aprendidos muchos de ellos, los movimientos siguen en pie de lucha como el movimiento M-5 de España y el movimiento turco.[161]

En síntesis: Con lo escrito hasta aquí, queda expuesto lo que sostenemos en nuestra hipótesis: Hemos mostrado –especialmente en este capítulo– que el poder del Estado ha entrado en una fase de debilitamiento, debido al abandono de algunas de las atribuciones que como Estado benefactor tenía, así como por la penetración del poder económico, en las actividades que antes ejecutaba el Estado y que actualmente ha dejado de realizar. En este tipo de Estado, neoliberal, predomina el poder persuasivo. Este tipo de poder es ejercido lo mismo por las grandes compañías, que por el Estado y halla en la sociedad civil (tal y como las grandes empresas conciben al mercado), un espacio para la compra-venta. Así, vemos que se venden mercancías pero, también, productos

[161] "Detienen a 32 hackers en Turquía" nota publicada en: http://www.levelup.com/noticias/13648/Detienen-a-32-hackers-en-Turquia/ [Consultada en julio de 2011]. El *tag* utilizado en Twitter por los indignados del 15-M, para hacer sus convocatorias, era #spanishrevolution, con él se puede ubicar todo lo que se publicó en Twitter al respecto. Existe una página donde se da cuenta de todos los movimientos de protesta, o francamente revolucionarios que se presentan actualmente en el mundo, convocados, la mayoría de ellos, a través del internet: www.rebelion.org. En este mismo sentido, está siendo demandado Julian Assange, por sus publicaciones en Wikileaks, de los documentos oficiales y secretos de algunos de los gobiernos del mundo.

políticos (candidatos, votos, elecciones, "líderes" de plástico, etcétera). Hemos analizado, que uno de los poderes alternativos, críticos y hasta revolucionarios (en tanto que aspiran a transformar los saberes, pero también los entornos sociales y políticos, regionales), aprovechan las nuevas tecnologías, como medios de eficaz organización. Hemos definido qué es un hacker y cuál es la función del llamado hackactivismo, como nuevas manifestaciones del poder en la sociedad global. Hemos expuesto que la actividad más importante que desarrollan los grupos de hackactivistas, es la de crear nuevos saberes, de tipo colectivo y *libre* (que, como se ha expuesto en los primeros capítulos, con Michel Foucault, son un medio para el ejercicio del poder; pues en esencia los saberes son poder; y el poder, saber tecnológico; y si este saber tecnológico se dispersa de forma horizontal, y libre, es decir, gratuita, dicho poder crece enormemente, en manos de estas redes de nuevos saberes). Finalmente, vimos que actualmente en el mundo estos nuevos poderes en manos de los *indignados* y los *renegados*, dan lugar a movilizaciones sociales que están sorprendiendo al mundo por su efectividad. Los movimientos en Egipto, Turquía, Francia, Inglaterra y España lo corroboran.

CAPÍTULO 10. POLÍTICA Y GLOBALIZACIÓN

En este décimo capítulo, se trata de mostrar cuál es la relación del poder político con la globalización, entendida ésta, como un proceso económico definido en el sentido estadounidense. (Hay que recordar que en la primera parte del trabajo definimos lo que es la globalización desde la perspectiva liberal estadounidense y la ordoliberal alemana, cuyos objetivos, aunque sean económicos, son ejecutados de una manera completamente diferente). En este capítulo, aportamos mayor número de elementos, para sustentar lo que hemos venido sosteniendo como hipótesis general.

Algunas características de la sociedad global

Se introduce aquí, como propuesta teórica para el análisis de la sociedad global (que hemos definido en el primer capítulo), básicamente, la concepción del alemán Ulrich Beck; siendo la finalidad, diferenciar dos conceptos clave en la interpretación sobre lo social (y cuando digo *social* me refiero tanto a la acción política, como a la económica, en el sentido sociológico más general): La globalización y el cosmopolitismo.

El término globalización, utilizado actualmente en el discurso de casi todos los saberes, es pocas veces definido debido a que, por la imprecisión del término, abarcamos toda clase de fenómenos para ocultar a veces su significado o para no tomarnos la molestia de sistematizar o aclarar las ideas que relacionamos de manera indiscriminada a tal término; o aun lo cargamos de un contenido exclusivamente económico, olvidando que el proceso de globalización tiene otros ángulos desde donde debe ser analizado; y, por otra parte, sucede

igualmente con el término cosmopolita. Por ello es que también hago un acercamiento teórico a este concepto, debido a que algunos autores alemanes y franceses hoy le dan un tratamiento más profundo al que antaño tenía, y porque lo están oponiendo como un concepto alterno al de globalización; argumento que permite precisamente dar al término globalización un sentido más efectivo, desde este planteamiento que hacemos en términos comparativos.

La mirada cosmopolita como sostiene Ulrich Beck, permite a quien la posee una percepción distinta respecto de quien tiene una mirada globalizadora, sobre los fenómenos sociales o políticos. El punto de partida de la mirada cosmopolita es el siguiente: ¡Porque todos somos distintos, es que somos iguales! Lo cual quiere significar lo siguiente: Lo que nos equipara, lo que nos hace similares, ¡es que somos diferentes![162] Ya que somos únicos e irrepetibles. Cada uno, en su diferencia, es igual al otro, pues lo diferente concreto, encuentra su unicidad en la inmensidad diversificada del universo. Así que con la mirada cosmopolita podemos sostener, como sostiene Beck, que "todos somos iguales y a la vez distintos"[163]; debido a que en el rescate de la diferencia está precisamente la equidad.

En cambio la *mirada globalizadora* concibe de una forma distinta la igualdad y la diferencia entre los seres humanos, los géneros, las sociedades, las culturas, la política, el poder…, los saberes diferentes pero promueve la idea de su aparente igualdad como homogeneización y no como rescate de lo original, diverso y auténtico, sino como un medio para la *uniformación*; denunciando y hasta despreciando las diferencias. Ya que el objetivo de quien practica la mirada globalizadora busca imponer la estandarización de la forma de vida y de

---

[162] En este sentido, hay que proceder en el análisis como propone Hanna Arendt: Rastrear las huellas teóricas, hasta llegar a las experiencias políticas concretas, y no al revés. Los hechos políticos no son sólo objetos teóricos, son experiencias a cuyo encuentro se va a través de la teoría. El objetivo es pensar en lo que hacemos a nivel concreto. *¿Qué es la política?* Barcelona, España: Paidós, colección Pensamiento Contemporáneo 49, 2001, p. 12.

[163] Ulrich Beck. *La Mirada Cosmopolita o la Guerra es la Paz.* Barcelona, España: Paidós, colección Estado y Sociedad No. 132, 2005, p.8.

pensamiento de todos los habitantes del planeta, al sostener que ese tipo de "igualdad" promueve las *ideas democráticas*; cuya defensa permite al habitante de la Antártida, África, Europa, Oceanía, lo mismo que al habitante de Asia o de América del Norte y de América del Sur ambicionar, ser o tener, lo mismo que "todos"; o bien, cultivar la idea de llegar a tener acceso al mismo tipo de educación, al mismo tipo de mercancías, al mismo tipo de organización política, al mismo tipo de forma de gobierno, incluso hasta aspirar a tener el mismo tipo de flora o fauna, ya que el mercado ofrece –contra natura incluso–, la creación de ambientes artificiales, como las playas creadas en lugares donde no existen originariamente, la procreación de especies con métodos inducidos, la clonación, etc. Mientras esconde bajo el discurso de la llamada *neolengua* las verdaderas intenciones[164]: Estandarizar las conductas con la finalidad de obtener respuestas similares y convenientes para las élites económica, política e incluso militar, dominantes en el mundo.[165] Ya en la segunda parte de esta investigación, quedó dicho por qué la imposición de los *estándares de calidad* en todos los ramos de la actividad humana –material e intelectual, como los ISOS–, tienen la finalidad precisamente de uniformarlo, de *estandarizarlo* todo, por los intereses de quienes apuestan económicamente a la consecución de la ganancia. La respuesta de los consumidores de productos, sean políticos, materiales o virtuales, será inmediata y redituable, si participan de un "gusto" compartido, de una "información" similar, de una "cultura" parecida y de ciertos "estándares de calidad compartidos". Las grandes sociedades anónimas, han dedicado buena parte de sus campañas para engañar a la población, precisamente, respecto a la

[164] El concepto neolengua –*newspeak* originalmente- fue creado por George Orwell (Eric Arthur Blair) y retomado por Jean Baudrillard y, más recientemente, por el lingüista y politólogo estadounidense Noam Chomsky, para quien tal concepto significa: Discurso creado por las élites del poder (político y económico) para provocar <<**ceguera social**>>. Para ahondar en el sentido del término consúltese mi libro *Leer a Chomsky* (publicado por la UNAM en la colección *Dulce y Útil*, 2009, págs. 43 a 55).

[165] O ***robotizarnos***, como denomina el escritor peruano y premio nobel de literatura, Mario Vargas Llosa, al efecto que el internet y las nuevas tecnologías de la "información" producen sobre los seres humanos. Ver su ensayo *Más información, menos conocimiento*. Publicado por *El País*, sección, de opinión *La cuarta página*, del domingo 31 de julio de 2011, p. 21.

"conveniencia" de consumir un cierto tipo de productos; es muy conocida la guerra que se ha dado por décadas en las compañías que producen ciertos refrescos de cola por hacer que el consumidor prefiera una marca a la otra. Tal vez por eso una de esas bebidas de cola es mucho más cara que otras que hay en el mercado, no porque sea mejor, o porque su producción sea más costosa, sino por la cantidad de dinero que invierte en su guerra de promoción; mientras que otras bebidas, de una calidad distinta y superior, son mucho más baratas, aunque menos vendidas, debido a que su empresa productora no invierte en publicidad y, en consecuencia, no hay una demanda igual de parte del consumidor, quien ha sido predispuesto para el consumo, sea de esa agua carbonatada, o de cualquier *mercancía* que se ofrezca en venta (la compra y venta de votos; de simpatías hacia un partido, líder o empresa; de asistentes a ciertos espectáculos "culturales", la preferencia de ciertos sitios de internet, etc.)

El proceso de globalización encuentra en la homogeneidad su realización, ya que las nuevas generaciones, al ser globales y ya no nacionales, ni cerradas, piensan, sienten y se conducen de una manera muy parecida, adoptando los patrones de conducta y consumo establecidos por las élites dominantes del mundo; favoreciendo con ello la ganancia, la reproducción del capital y las formas discursivas y de organización política ideadas precisamente para cumplir con los objetivos económicos del neoliberalismo, ideología y práctica esencial de la globalización (como ya vimos, en los capítulos de la primera parte de esta tesis). Lo cual no significa que, en efecto, todos en el mundo posean la misma capacidad adquisitiva y que esa *igualdad* que pregona la publicidad global incorpore a todos a los mismos estándares de consumo, ya que es precisamente en la cuestión económica, en la capacidad adquisitiva, donde las diferencias entre grupos, entre clases sociales y entre países, son insalvables, aunque la propaganda presente un mundo sin diferencias materiales (e incluso equitativo en términos raciales, sexuales y religiosos. Recuérdense estos ejemplos significativos de *equidad* al estilo *United Colors of Benetton*: Un hombre negro y

una mujer caucásica, ambos con un bebé, de rasgos orientales, entre los brazos, los tres *unidos,* a pesar de sus diferencias raciales, por la ropa que visten de dicha marca; o bien, la madre negra, amamantando a un bebé blanco, portando igualmente una camisa de esa marca de la *unidad*; o, un anuncio espectacular de Londres, donde una novicia se besa con un miembro de la iglesia; o los bebés de todas las etnias humanas tomados de las manos vistiendo colores diferentes en signo de *armonía* en la *diferencia*; todos y cada uno de los anuncios de esta marca, que invitan a la unidad racial, económica, sexual o religiosa, son en realidad un claro ejemplo de todo lo contrario: Inequidad social en su sentido más amplio. Un ejemplo más reciente sobre la pretendida equidad, en este caso política, están las recientes fotografías que difundió esta marca de las imágenes presidenciales de Chávez y Obama, dándose un beso; lo cual resultó polémico al grado de tener que retirar su campaña. En síntesis, podemos decir que vivimos en un *mundo.com*. Como veremos a continuación.

Sociedadpuntocom. **La *robotización*, trabajo e inmigración**

Contemporáneamente vivimos en un *mundopuntocom*, tal como analiza la economista inglesa Noreera Hertz. Para quien, por cierto, los políticos obedecen, en general, más a las demandas de las grandes empresas, que a las de los propios ciudadanos. "¿Qué valor tiene la representación si, nuestros políticos obedecen antes el mandato de las empresas que el de sus propios ciudadanos?"[166] Tal parece que el dicho tan conocido en México acerca de que "el que paga, manda", se aplica por completo al caso no sólo en nuestro país sino en casi todas partes del mundo, empezando por os EEUU, país que encabeza e impone la *racionalidad.com* al universo: De las 100 economías más grandes, 51, son empresas y 49, Estados. Dato que refleja de una forma muy

[166] Hertz, Noreena. *El poder en la sombra*. Barcelona, España: Editorial Planeta, 2002, p. 17.

concreta, que la riqueza material, le lleva la delantera al poder del Estado. Analicemos pues, el *punto com*.

La homogeneidad no hace a estas nuevas generaciones iguales; la desigualdad social y la falta de equidad en las oportunidades, es patente en todo el mundo. Sólo algunos miembros de las nuevas generaciones son favorecidos. Aunque hoy sea común y se hable de la *generación global*, en realidad ésta no abarca a todos los jóvenes del mundo, pues el abismo económico que separa al llamado *Primer Mundo*, del resto de los países, es enorme. Por ejemplo, existe una marca de zapatos tenis que es muy codiciada en el mundo, es una marca globalmente demandada, ¿significa que todos los jóvenes del mundo pueden poseer unos zapatos de tal marca, sólo porque vivimos en un *mundo.com*? De ningún modo, pues –como sostienen Ulrich y Elisabeth Beck–:

> Sólo los pueden adquirir los jóvenes de naciones y capas acomodadas; los otros pueden comprar, en el mejor de los casos, las copias piratas y baratas de la marca, y muchos ni siquiera ésas. A esto se añade la diversidad de los contextos culturales que, a su vez, promueven dicha polarización.[167]

En algunos países como México, para cuando menos cuarenta millones de habitantes (casi la mitad de la población, de los cuales la mayoría son jóvenes), es imposible el acceso a tales productos, ni siquiera en su versión *pirata*. La compra de ropa y zapatos usados proveniente de los Estados Unidos es, en el presente, la alternativa para la mayoría de quienes se asientan en las ciudades; pues la alternativa del vestido y el calzado, para quienes habitan en el campo, se reducen verdaderamente, incluso en esta alternativa. Así que la *igualdad* que preconiza la globalización, así como la existencia de una generación global

[167] Ulrich Beck y Elisabeth Beck-Gernsheim. *Generación Global*. Madrid, España: Paidós, 2008, p. 16.

homogénea son una real paradoja, un contrasentido, pues no todos los jóvenes tienen las mismas oportunidades, ni poseen las mismas cosas, ni comparten la misma cultura, por lo cual puede hablarse más certeramente de una generación heterogénea, que de una generación global: Heterogénea en el sentido social y cultural aunque global en lo mercantil, pero que no abarca a todos.

La ayuda ofrecida por las grandes corporaciones transnacionales en el *tercer mundo*, puede ser de gran ayuda, e incluso ser interpretada, en algunas ocasiones, como una real oportunidad para salir de una crisis. Sin embargo, las donaciones, no sirven más que para negociar concesiones, a favor de los disímbolos intereses comerciales. Incluso en situaciones de emergencia. Tal es la razón, por la que algunos países se niegan a aceptar la "donaciones".

> En aquellos lugares del Tercer Mundo –analiza Hertz–, donde el Estado es débil o inoperante, la contribución empresarial al bienestar –su acaparamiento de funciones casi estatales, su capacidad de asegurar el respeto de derechos elementales allí donde no existe esa voluntad política y de mediar entre las facciones beligerantes en zonas en guerra–, puede convertirse en un salvavidas para los pueblos abandonados por sus propios gobiernos. ¿Es bueno que las empresas asuman la función de los gobiernos? Por supuesto que no. Las empresas y los directivos no se eligen […][168]

Existen donaciones desinteresadas, pero en su mayoría, exigen prebendas a cambio. Por ejemplo, la campaña de ordenadores para las escuelas en Inglaterra, promovida por 7-Up y Pepsi, otorgaron un gran número de computadoras a las escuelas, pero a cambio introdujeron sus máquinas repartidoras de refrescos. Veamos cómo lo explica la autora antes citada:

[168] Hertz, Noreena. *El poder en la sombra*. Barcelona, España: Editorial Planeta, 2002, pp. 210-211.

> La campaña "Ordenadores para las Escuelas", patrocinada por 7-Up, Tango y Pepsi, llevó los ordenadores a los colegios, pero también aumentó la exposición de los niños a las bebidas azucaradas que les estropean la dentadura. Las máquinas expendedoras producen miles de libras al año en algunas escuelas de enseñanza secundaria, unos ingresos vitales dada la falta de medios y recursos. <<Para los profesores es difícil resistirse –asegura Joey Harvey, director del *Health Education Trust*, una institución benéfica que se dedica a vigilar la alimentación en los colegios–. En seguida piensan que los beneficios de las máquinas les permitirán contratar a ese profesor de media jornada que tanto necesitan>>. De los diez productos para niños analizados por la Comisión de Alimentación tan sólo uno estaba sano.[169]

Este, es únicamente un ejemplo, del *mundo.com* en el cual vivimos –de los muchos que cita la autora–, para convencernos de que las *donaciones* de las transnacionales, no son la salida a los problemas de desigualdad material y de oportunidades en el mundo. Al contrario, esta interrelación económica entre corporaciones y gobiernos, ha conducido a una situación tal, que puede decirse que el Estado tiene las manos atadas por los intereses de las grandes empresas, dejándolo sin posibilidad de resolver sus apremios sociales, a pesar de las *donaciones;* pues de las economías más grandes del mundo, como ya habíamos mencionado antes, 51, son empresas y, 49, Estados nacionales.[170] Cifras, que reiteramos, porque nos parece un verdadero ícono de lo que significa este *mundo.com* que estamos describiendo y analizando.

---

[169] Ibid., p. 218.
[170] Ibid., p. 19.

La conclusión a la que llegamos, al analizar lo que hemos venido exponiendo hasta aquí respecto de la debilidad del Estado y del surgimiento de nuevos poderes en la sociedad global, es que hay que seguir contando con los gobiernos y los Estados, debido a su papel regulador. Hay que seguir exigiendo su participación no solamente en la *gestión* o disposición de las cosas; sino en toda la actividad que tiene que ver con lo que hemos llamado, con Michel Foucault, gubernamentalidad (ver capítulo tres de esta tesis).

Regresando a la tesis de la *generación global consciente de sí misma,* tiene que quedar abierta para su estudio –como proponen los Beck en el texto antes citado–, debido a que no hay argumentos para sostener que sea una generación conocedora de todas las situaciones sociales del mundo. Dejar asentado que, en general, hay una cierta tendencia, sobre todo a partir de la expansión de la internet, a "pensar globalmente y actuar localmente" en torno a los problemas comunes del mundo, como el cambio climático, la contaminación, la extinción de ciertas especies animales, la discriminación social, la guerra, el terrorismo, los derechos de los homosexuales, los indígenas, los niños, las mujeres, los adultos mayores y una larga fila de otros asuntos en pro de la dignidad humana, la justicia, la ecología y el pacifismo, están en espera de ser asuntos resueltos.

> Dejarla abierta es razonable, también, porque <<globalización>> no significa de ningún modo que en la generación joven se esté imponiendo una equiparación de las situaciones sociales a escala mundial, desde Dubai hasta Diusburgo, desde Río hasta Ratisbona. Al contrario: la desigualdad social de las oportunidades vitales salta a la vista. Es precisamente esto lo que genera una especial importancia y una tensión interna: el ámbito de experiencia de la <<generación

global>> está ciertamente globalizado, pero al mismo tiempo está marcado por profundos contrastes y líneas divisorias.[171]

Si bien la desigualdad social no sólo no desaparece con la globalización sino que se acentúa, sí hay una tendencia mundial hacia una *mayor igualdad*, aunque sea sólo en el plano de las normas. En este sentido existen cuatro dimensiones en las cuales está presente ese viraje legal de *mayor igualdad*: En la primera, podemos encontrar el discurso igualitario postcolonial que reconoce la paridad de la norma para *indígenas*, *salvajes*, *conquistados* y quienes fueron llamados así y de otras maneras y fueron sometidos durante el periodo en que existieron las colonias a nivel mundial; en un segundo aspecto encontramos el reconocimiento equitativo a la existencia de derechos humanos para todos los seres humanos, que aminora y hace cada vez más difícil el trato discriminatorio entre nativos y extranjeros, lesbianas, homosexuales… y, en general, el trato que suponía la exclusión del otro por no estar garantizado su derecho a través de la norma reconocida y aceptada tanto a nivel local como a nivel mundial; hay una tercera dimensión en la cual es posible hablar de esa mayor igualdad a nivel mundial, debido a la expansión de los modos de vida transnacionales, es decir, que las formas de vida de los portadores de diferentes culturas que hoy interactúan a través de los procesos de migración, que son mucho más intensos que en el pasado, tiene por efecto que las normas, costumbres y pretensiones, se compartan a través de las organizaciones, redes o incluso instituciones que los migrantes establecen en países diferentes a los de su origen, y a los cuales llevan la diversidad cultural de la cual son portadores, ya que las más de las veces no dejan de visitar sus países originarios, a pesar de vivir en el extranjero. Y una cuarta dimensión, en la cual se puede observar esa igualdad a nivel mundial incentivada por la existencia de nuevos medios de comunicación y tecnologías de transporte, los cuales promueven que la distancia geográfica ya

[171] Ulrich Beck y Elisabeth Beck-Gernsheim. *Generación Global*. Madrid, España: Paidós, 2008, pp. 14-15.

no sea una limitante para acortar, tanto la distancia social, como la cultural. Desde estas cuatro dimensiones, puede sostenerse que en el presente existe una emergente generación global –no occidentalmente concebida–, que se subleva contra la desigualdad debido a las nuevas condiciones que esas nuevas dimensiones ofrecen, al menos en materia normativa y de expectativas. Por esto es que puede sostenerse que la desigualdad entre el Primer Mundo y el resto ya no es aceptada como una fatalidad, "sino que se cuestiona con persistencia, por lo menos unilateralmente, esto es, por aquellos que están <<ahí afuera>>".[172]

La búsqueda de la igualdad en el mundo, ha comenzado a abrirse paso de una manera muy clara a través de las cuatro premisas mencionadas pero, también, debido a la existencia de otros medios que hacen posible el hecho de buscar la igualdad de oportunidades, en otras partes del mundo que no son el lugar de origen; así como por la infatigable lucha que han dado aquellos quienes no quieren seguir <<ahí afuera>>.

Los medios de comunicación como la televisión, el cine, internet… permiten que cada vez sean más numerosos los grupos e individuos que aprovechan las ofertas que estos medios de comunicación ofrecen para exigir un lugar en el mundo. Si bien estos medios transmiten información veraz, también transmiten información esperanzadoramente falsa; sabemos que la mentira y la simulación son las armas preferidas de algunos poseedores de tales medios, no obstante la influencia de éstos es enorme. Y podríamos señalar con Karl Marx, Georg Simmel, Herbert Marcuse, Aldous Huxley, Charles Chaplin, Mario Vargas Llosa, Giovanni Sartori…, que hemos llegado a la época de la enajenación, la era del hombre unidimensional, o a la época de la robotización, como cada quien le quiera llamar, a esta era en que parece que la homogeneización nos ha hecho arribar sin que nos demos cuenta al *mundo.com,* por lo que algunos queremos un par de jeans o unos zapatos tenis, de ciertas marcas, para sentirnos en

[172] Ibíd., págs. 24-27.

nuestro lugar (tal vez ninguno de los autores citados imaginaron siquiera cómo sería esta era de la *robótica*):

> <<En el mundo entero –analiza Arjun Appadurai– cada vez más personas contemplan su propia vida a través de la óptica de formas de vida posibles que ofrecen los medios de comunicación de cualquier manera imaginable. Esto significa que la fantasía se ha convertido hoy en una práctica social; es el motor, en un sinfín de variantes, de la organización de la vida social de muchas personas en múltiples sociedades>>. En vez de aceptar simplemente su propia vida como fatalidad, un número de personas cada vez mayor comienza a imaginar otros mundos y a compararlos con el suyo. De este modo, la vida del individuo no está sólo determinada por las circunstancias inmediatas, sino cada vez más por realidades sociales mundiales y posibilidades <<que los medios (de forma directa o indirecta) sugieren como realizables>>.[173]

En México, esa fantasía a la cual se refiere el autor, sí ha significado una motivación importante para muchos de los inmigrantes mexicanos, que han idealizado a los Estados Unidos y han convertido a esa fantasía en una práctica social que los lleva a buscar de forma, legal o ilegal, la posibilidad de asentarse en aquel país (cuyo territorio colindante con México, cabe aclarar, fuera alguna vez posesión mexicana, y que ahora es parte del *mundo.com*). Es tan importante la influencia de los medios en este asunto de la idealización de ciertos puntos del planeta –independientemente de su falta de veracidad en cuanto al manejo que hacen de las oportunidades en ciertos países como los Estado Unidos, Japón o

---

[173] Arjun Appadurai. *Global ethnische Räume*, en Ulrich Beck y Elisabeth Beck-Gernsheim, *Generación Global*. Madrid, España: Paidós, 2008, págs. 30-31.

Australia–, que se tiene contemplado que la inmigración mundial crezca todavía más de lo que lo ha hecho los últimos años. Por ejemplo, el número de mexicanos que inmigran hacia los Estados Unidos –que es el país hacia el cual van la mayor parte de los inmigrantes mexicanos–, ha crecido, a pesar de la crisis por la cual está atravesando el mundo, en general, y los EEUU en particular. Por más conservadora que sea la cifra del número de mexicanos que se han ido a los Estados Unidos, y a pesar de lo polémico del número, (se habla de entre 12 y 29 millones de migrantes), el *Pew Hispanic Center*, banco de datos hispano en línea, sostiene que pese a la grave crisis estadounidense y mundial, el número de mexicanos que llega a la Unión Americana no ha dejado de crecer en los últimos tres años ni aún durante el año 2009.[174] Otro ejemplo clarísimo de esta situación es el caso de Alemania, que hasta no hace mucho sus pobladores y gobierno se jactaban de tener un país prácticamente sin inmigración y de poseer una cultura original y sin mezcla: Hoy de cada tres jóvenes uno proviene de una familia de origen migrante.[175]

Hoy en día, puede hablarse de la existencia de *patrias transnacionales,* que traen consigo una serie de problemas de tipo social, como la marginación pero, también, una cantidad de problemas, que tienen que ver con un malestar individual, que va del desasosiego, hasta un estado de malestar emocional, que se refleja en situaciones sociales, de malestar general. Ya que el hombre marginado (*marginal man*, en Beck), no encuentra a su alcance de una manera equitativa aquellos satisfactores que él creía que encontraría en el lugar al cual emigró, y que, supuso, encontraría con mayor facilidad. No sólo no encuentra el trabajo y las condiciones para su desarrollo laboral y personal sino que, por el contrario, encuentra un ambiente hostil, que lo lleva a experimentar "cierta soledad interior generada por la precaria posición social". Con las consecuencias

[174] http://pewhispanic.org/, contiene cuadros estadísticos con porcentajes de inmigración publicados a fines de diciembre de 2009; contiene asimismo el dato de número de emigrantes mexicanos para el año de 2007: 29 millones. [Consulta hecha el 28 de enero de 2010].
[175] Ulrich Beck y Elisabeth Beck-Gernsheim, *Generación Global*. Madrid, España: Paidós, 2008, p. 41.

sabidas: La inmersión en un proceso de vida que lo conduce a la "disgregación interior y hasta el <<exceso, el crimen, el suicidio o la psicosis>>."[176] Así de graves consecuencias tiene este proceso global de la migración, tan alentado especialmente por los medios (aunque parezca mostrar lo contrario). Y de ahí también lo ya escrito: Una mayor búsqueda de la igualdad, a nivel global, y la lucha por conseguirlo, aunque sea a través de ciertos productos de relevancia mercantil, pero de significancia social.[177]

Enlazado al problema de la inmigración está el tema del trabajo, tan importante, como que ha introducido en el mundo globalizado un reacomodo estructural. Esto es, mientras en el pasado (todavía quizá hasta los años ochenta del siglo XX) era relativamente fácil obtener un empleo estable, hoy resulta de enorme dificultad, solamente encontrar el empleo, pues estable ya no existe prácticamente (sólo lo tienen quienes son mayores porque todavía son vigentes sus contratos colectivos, su sindicato y ciertas reglas contra el despido). Hay una tendencia mundial, a la precarización del empleo, que afecta principalmente a las generaciones jóvenes: Tanto porque no es fácil encontrar un puesto fijo, como porque los que pueden encontrarse son mal remunerados y con un nivel de exigencias elevado. El pleno empleo, los contratos laborales fijos, la carrera bien establecida y definida, el escalafón, etc., son todas figuras de una estructura del empleo que ya no existen. Y cuya tendencia lejos de desaparecer, parece que se acentuará, cada vez más, en todo el mundo. La inseguridad en el empleo, es una característica propia del trabajo en estos tiempos; lo mismo que la movilidad geográfica. El empleo acaba cuando menos se espera, y hay que ir a buscarlo a donde sea ofrecido, sin importar su cualidad, y aun cuando haya que cambiar de residencia para conseguirlo.

---

[176] Ibíd., págs. 44-45.

[177] Existen asuntos aún más graves sobre los migrantes, como el secuestro y asesinato masivo, lo mismo en EEUU, que en México, en los países ex socialistas, y en muchas otras partes del mundo. Aunque no nos ocupamos de tal tema, no podemos dejar de señalarlo, por su gravedad y total vigencia. Para documentar esto en la parte que respecta a México ver http://72migrantes.com página donde se ha erigido un altar virtual por los migrantes asesinados.

> La extensa dimensión geográfica que ha adoptado este cambio estructural viene atestiguada por un macroestudio cuantitativo y comparativo internacional que lleva el significativo título de <<Globalización, incertidumbre y juventud en la sociedad>>. Por lo menos será así –agrega Beck a pie de página- mientras prevalezca el pensamiento nacional y haya una débil cooperación interestatal."[178]

El autor confía en que esa incertidumbre de la juventud en la sociedad global respecto al empleo, podría amainarse con la colaboración interestatal. En nuestra opinión, el papel del Estado como garante de empleo, también se ha perdido. Es éste uno de los aspectos desde los cuales puede observarse con mayor claridad la debilidad estatal pues, aunque los gobiernos quieran resolver el asunto del subempleo, o de plano, el desempleo, no son capaces de hacerlo, porque la dinámica laboral que imponía el Estado nacional, ya también cambió de calidad. Actualmente el Estado impone las reglas de un juego en el que ya no participa, pues la oportunidad de empleo depende, casi directa y exclusivamente, del sistema planificador (del que tratamos en el capítulo 9), encabezado por las grandes corporaciones, que son las que determinan la expansión o contracción del mercado de trabajo, a través de sus inversiones de capital y respecto de las cuales, el Estado apenas funge como árbitro; pero un árbitro que además toma partido, aunque no juegue; toma partido por las inversiones de capital extranjero. No importándole pasar por encima de la soberanía o de las leyes nacionales; e incluso sobre el desarrollo sustentable, del cual ya tampoco es garante del todo. Los empleos existentes, dependientes del Estado, son cargos políticos, que éste continúa poniendo en subasta, no a los mejores postores (lo que se conocía como *los mejores hombres de Estado*), sino en manos de las

[178] Ulrich Beck y Elisabeth Beck-Gernsheim. *Generación Global*. Madrid, España: Paidós, 2008, p. 67 y pie de página número 5 donde el autor remite al lector a su obra de *Poder y contrapoder en la era global*, obra, por cierto, utilizada en esta tesis.

oligarquías que se han adueñado de los partidos (lo mismo en México, que en Italia, o en China…, donde se entremezclan los intereses económicos con los políticos), pero el trabajo, ya no es un imperativo estatal.

Recapitulando, podemos decir que en los procesos globales se presenta un desmantelamiento de los derechos sociales y de las garantías de protección. Ya no hay pleno empleo y tampoco seguridad en él. Las nuevas generaciones ya no gozan de ninguna garantía laboral, como los miembros de las generaciones anteriores, (contratos colectivos, seguridad social…). La inseguridad es, además, creciente para las nuevas generaciones, pero éste es un hecho a nivel mundial y no sólo local, regional o nacional. De cuya situación resulta una relación cargada de conflictos. Avivados por el hecho de que alguna parte de las generaciones del *Primer Mundo* pueden aspirar a tener oportunidades de desarrollo mientras que las generaciones de pobres del *Tercer Mundo* no tienen prácticamente esa aspiración. La nueva generación global, encuentra sus antecedentes a finales del XIX, y principios del XX: En la Internacional Socialista, en los movimientos pacifistas mundiales, en los movimientos de mineros, ferrocarrileros, médicos, maestros, en la generación del 68… En aquel entonces, se actuaba colectivamente, hoy se hace de modo individual; entonces se criticaba a la sociedad del consumo y a la industria; hoy se es partícipe de ambas cosas. "Esta generación global se constituye en su esencia de forma apolítica porque se disgrega en distintas fracciones que conforman una dialéctica rica en conflictos." [179]

La propuesta por ello tiene que ser, en opinión de Ulrich Beck, seguir investigando y estudiando a esta nueva generación global, desde el ámbito de las ciencias sociales, pero sobre todo desde el campo de la sociología, pero desposeídos del *nacionalismo metodológico* pues el estudio de esta generación global requiere de un *cosmopolitismo metodológico*. Es decir, que en opinión de este autor, son necesarios los instrumentos metodológicos que permitan el

[179] Ibíd., págs. 75-76.

adecuado estudio de estas nuevas relaciones sociales y políticas, a que está dando curso la sociedad global. Y la primera pregunta de investigación que tendría que plantearse es, precisamente, cuál es la unidad analítica a estudiar si ya no lo será la de <<generación>>. Lo primero sería sustituir el concepto nacional de generación, por la imagen de <<constelaciones generacionales de carácter transnacional>>. Lo que significa que la crítica al nacionalismo metodológico no es solamente un asunto de datos empíricos, en opinión de Beck, pues,

> Se trata de algo mucho más profundo, a saber, de cómo el concepto nuclear sociológico de <<generación>> (y también los conceptos de desigualdad social, Estado, familia, hogar, justicia, vecindad, etc.) puede ser liberado del horizonte intelectual del nacionalismo metodológico para abrirlo hacia el cambio de los fundamentos de la segunda modernidad globalizada. Si no se hace la realidad vivencial de la generación emergente siempre será una tierra incógnita, por muchos datos que los científicos sociales recojan.[180]

Ciertamente el tema de la nueva generación global no se ha agotado con los apuntes que acabamos de hacer en este capítulo. Este es un tema que queda abierto para estudios futuros; nuestra pretensión ha sido dejar simplemente anotado un tema que tiene que ser revisado dada la nueva configuración mundial de la carencia de empleo, de empleo fijo, de oportunidades de estudio, del riesgo que implica el cambio de residencia en busca de alguno, etc. Es, pues, un tema que junto con el de la migración y el trabajo, queda abierto a investigaciones futuras. Si a las generaciones pasadas las marcó el 68, ¿qué marca a las generaciones del presente? Existe una nueva cultura de protesta, sin lugar a dudas, contra ciertas marcas comerciales, contra la banca, contra el

[180] Ibid., págs. 84-85.

gobierno, contra las organizaciones internacionales, contra la expansión de los centros comerciales, contra las políticas de ajuste económico, contra la depredación ecológica, contra la globalización y un largo etcétera más. Pero, tales movimientos, ¿serán capaces, a la larga, de reinventar el Estado? Las nuevas generaciones globales, ¿harán que el Estado se convierta en un foro democrático, donde vuelvan a ser importantes las diferentes necesidades sociales? Son todas interrogantes que como ya decíamos quedan abiertas a investigaciones futuras.[181]

En síntesis: En este capítulo hemos mostrado de qué forma la política y el poder del Estado, se encuentran acotados por el poder expansivo de las grandes corporaciones. También mostramos cuál es la tecnología que utilizan las corporaciones para simular que el mundo global es diferente, pero homogéneo (el *mundo Benetton*). Hemos descrito, bajo la metáfora de *mundo.com*, algunas de las características más transcendentales de la sociedad global, donde es necesario replantear hasta el contenido de conceptos como el de *generación*, debido al cambio que ha sufrido su significado, por las condiciones sociales actuales. Hemos mostrado además, que existen problemas sociales de urgente resolución, como el empleo, la migración, la educación, etcétera, y la intervención, que las grandes corporaciones hacen para ayudar a *resolverlos* a través de las *donaciones* que realizan a los Estados, en especial los del *Tercer Mundo*. Actualmente el Estado escucha y atiende las demandas de los grandes capitales, pero no las demandas de *sus* ciudadanos. Recibe dichas *donaciones* y, con ello, compromete su capacidad de decisión. El Estado tiene que entrar en una fase de fortalecimiento que lo haga abandonar estas *políticaspuntocom* que hemos señalado.

[181] Para profundizar en estas ideas y sobre lo que han sido las protestas sociales de la generación global, ver a la autora ya citada Noreena Hertz, capítulos I "La revolución no se televisará" y capítulo XI, "Contar con el Estado".

CAPÍTULO 11. LA SOCIEDAD DEL *TERROR*

Es nuestro objetivo en este capítulo, analizar otra caracterización sobre la sociedad contemporánea, que podríamos llamar del *miedo* o del *terror*; para terminar de comprender, sobre qué plataforma social, se configuran las nuevas caras del poder que hemos venido analizando. Ya hemos tratado sobre la sociedad global y sobre la *sociedadpuntocom*; en esta parte, el objetivo es definir, lo que diferentes autores entienden por *sociedad del riesgo* y *sociedad del shock*. Con este apartado cerramos lo que ha sido la *hipótesis* que ha guiado el trabajo hasta este punto, es decir, mostrar las causas de la debilidad del Estado contemporáneo y la fortaleza de la economía capitalista de nuestros días. Hemos titulado al presente capítulo, *la sociedad del terror*, debido a que uno de los rasgos característicos de la sociedad actual es, precisamente, el de que sus habitantes viven en condiciones de zozobra, de miedo, y hasta de terror. El objetivo de las tecnologías del poder, es mantener, en tales condiciones a la población, para obtener los mejores resultados, en las prácticas que desarrollan.

Sociedad del *riesgo*

Comencemos estas líneas con la siguiente consideración: La sociedad global es resultado de la nueva configuración mundial del poder. Por lo que la globalización ha de ser estudiada como un hecho de poder.

Hemos sostenido que el fenómeno de la globalización se caracteriza, sobre todo, porque en el mundo circulan flujos transfronterizos de dinero, mano de obra, obras de arte, ropa, zapatos, perfumes, discos, productos de belleza, aparatos electrónicos, armas, órganos humanos, niños, niñas, jóvenes…, y toda

clase de *mercancías*, cuya característica central, es la de ser copias ilegales o *piratas*, o mercancías robadas u obtenidas a través de actos ilícitos como el tráfico de órganos y de seres humanos, pero que son altamente demandadas en el mercado mundial y que no importa su origen sino el costo y la urgencia de cubrir una *necesidad* (pues no se tiene ninguna reserva ética al vender o comprar órganos humanos o al negociar con los propios seres humanos, así sean niñas y niños). Y es precisamente, por este rasgo mercantil de la globalización, que se tiende a creer que la sociedad global es sinónimo de intercambio económico exclusivamente. Pero la realidad es que aunque la economía es un rasgo predominante del intercambio, la globalización es mucho más que intercambio económico, como hemos mostrado en los capítulos anteriores. Algunas actividades, son cada vez más internacionales, pues los lazos que se establecen contemporáneamente, no sólo a través de la comunicación virtual y mediática, sino a través de todo tipo de relaciones y contactos humanos, son más estrechos aunque haya distancia territorial de por medio. Ahora, se viaja más, debido no sólo al intercambio mercantil y comercial, sino al intercambio educativo, diplomático, político, policial y hasta militar. La presencia de los llamados *cascos azules*, son ejemplo de dicho intercambio global; la ONU, los envía hacia aquellos lugares donde hace falta "imponer el orden" o "resguardar" a la población civil de la violencia y la inseguridad. Por lo que hasta la *justicia*, se ha vuelto un asunto internacional, y ya no es un tema exclusivo del Estado-nación (debilitado, por lo demás, también en este sentido). Así que los flujos migratorios tienen, en nuestros días, en un constante movimiento a las sociedades. Aun naciones como la alemana y la inglesa siendo tan conservadoras, han sido impelidas por el vertiginoso movimiento de la migración; al punto, que las nuevas generaciones son resultado de la mezcla de sus antiguos ascendientes y de elementos de otras culturas, de los cuales son portadores los emigrantes con quienes los alemanes o los ingleses se han relacionado en las últimas décadas.

La apertura de las fronteras –que es otra de las características de la globalización–, a pesar de la construcción de los muros de ignominia en varias partes del mundo, es un hecho; esas fronteras con su presencia material imponente, y sus fuerzas militares destacadas para resguardarlas, son traspuestas, entre otras causas, por a la búsqueda de empleo, de mejores oportunidades, y de la aspiración legítima de vivir mejor. Y aunque las barreras materiales se interpongan, los inmigrantes, en cuyos países de origen no encuentran posibilidades para tener una vida digna, las habrán de traspasar, arriesgando en ese acto su propia vida. Tal apertura, naturalmente, se da en el campo económico (financiero, industrial, comercial, de servicios…), ya que la globalización, nació en la *cuna comercial*; y aunque una parte de dicha apertura es pactada y acordada por países reunidos en torno a bloques y tratados, un buen porcentaje de ese intercambio se lleva a efecto en los espacios de la economía informal y el contrabando. La apertura mundial puede ser legal y pactada, pero en la práctica cotidiana las relaciones económicas se llevan a efecto en el campo de la informalidad, por la falta de equidad y oportunidad, en las relaciones formalmente establecidas. Justamente, este sector de la economía informal y el contrabando, caracteriza a la sociedad del riesgo mundial. Así es que es el momento de mostrar, en esta parte del capítulo, qué es la sociedad del riesgo y cuáles son las características que le atribuye, uno de los principales teóricos que la han estudiado.[182]

La premisa de la cual parto, en este punto, es la siguiente: Las sociedades de todas las épocas, han tenidos riesgos, y han pasado por grandes choques, e incluso, han atravesado por épocas de verdadero terror (varios periodos de la historia mundial así lo constatan). Pero lo que actualmente sucede, tiene que ser

[182] El sociólogo inglés, Anthony Guiddens, así como su colega alemán, Ulrich Beck, han caracterizado a la sociedad global como *sociedad del riesgo*. La escritora Noami Klein, por su parte, la ha caracterizado como sociedad del *shock*; en este capítulo, revisaremos ambas tesis; independientemente de que hemos analizado qué es la sociedad global y sus principales características a lo largo de este trabajo. Estos enfoques, agregan, desde la perspectiva del riesgo, nuevos rasgos a estudiar de la sociedad contemporánea y futura.

descrito con nuevos conceptos, pues como acertadamente analiza Beck, en el texto *Sobre el terrorismo y la guerra* los conceptos caducan, y no tienen un alcance mayor a los dos mil años. Pero además, estamos ante otra circunstancia de enorme peso, que vuelve precarios los conceptos: El impacto de las nuevas tecnologías sobre nuestras vidas, en general. Hay tantas consecuencias "imprevisibles, incontrolables e incluso incomunicables", que hacen que los conceptos no nos alcancen para describir cabalmente lo que acontece.

En tal sentido, el término riesgo, es nuevo. La novedad radica en que, "nuestras decisiones como civilización, desatan unos problemas y peligros globales", que ponen en evidencia la falta de control del Estado. Es lugar recurrente referir que en teoría política y constitucional, el gran compromiso del Estado es dar seguridad a los ciudadanos y tratar de controlar las catástrofes, precisamente para protegerlos. ¿Y qué sucede actualmente? Las catástrofes vienen a develar la debilidad del Estado y, en consecuencia, el riesgo en que los ciudadanos del mundo, vivimos. Admitir la posibilidad de peligro, es reconocer el fracaso de las instituciones. Y es que, antes, la seguridad la proporcionaban el Estado y las instituciones. Actualmente, se toman decisiones que generan problemas y peligros locales y globales, que contradicen el lenguaje institucionalizado del control. Y que ponen en situación de riesgo total, a los ciudadanos, cuando éstos más necesitarían de la protección de un Estado fuerte.[183] Estado que no sólo es débil sino incluso partícipe o aliado de los poderes que afectan a la sociedad.

El modelo económico puesto en marcha por las prácticas neoliberales, trajo consigo la promesa de que ya no habría escasez de empleo, que la competencia, haría crecer la economía, y que ésta propiciaría, a su vez, el desarrollo, por lo que el consumidor sería el más beneficiado, pues al haber

[183] Beck, Ulrich. *Sobre el terrorismo y la guerra.* Barcelona, España: Paidós, colección Paidós Asterisco No. 8, 2003, pp. 17-18.

mayor competencia, habría mejores salarios y precios justos; racionalización en la explotación de los recursos naturales; mejor tratamiento a los procesos industriales, para aminorar la contaminación del medio ambiente (nada de fugas de los reactores nucleares, por ejemplo); la búsqueda de un desarrollo sustentable en todo el globo terráqueo y un sinnúmero de promesas más que, conforme ha pasado el tiempo –a treinta años de los primeros tratados internacionales firmados en pro de la globalización–, vemos que ese modelo ha tenido resultados absolutamente contrarios a los esperados: En lugar de vivir en una sociedad cada vez más estable y segura, tenemos a cambio: Ausencia de competencia efectiva, inexistencia de precios justos, contracción del mercado, subempleo, desempleo y crisis laboral en el mundo; cambio climático; falta de normas que obliguen a la sustentabilidad; asaltos, robos, secuestros, etcétera. El resultado: Una sociedad viviendo al día y en riesgo constante.

¿Cómo hacer política en tales condiciones de vida? Puede y tiene que hacerse, a pesar de que tales condiciones puedan ser adversas, en apariencia, al arte de la política, al arte de gobernar.

Después del 11 de septiembre son al menos tres, las dimensiones que dominan el ambiente: Crisis ecológica, crisis financiera y terrorismo. Las tres, han venido mostrando, hecho tras hecho, su evidente peligro para todo el mundo. Aunque, recurriendo a una de las tesis de Foucault –la de la gubernamentalidad–, podemos sostener que representan la oportunidad de retornar a la acción geopolítica concertada; hemos visto, por ejemplo, cómo el peligro de la crisis financiera de un país, puede poner en riesgo a varios, e impactar a muchos otros, a pesar de que éstos no estén bajo la dominación financiera del país que originó la crisis. Y es precisamente el acuerdo político, lo que los ha llevado a encontrar derroteros que los han hecho salvar algunas crisis. Aunque los acuerdos no son de fácil resolución, pero se han logrado. Y lo mismo ha sucedido con los peligros ecológicos, que el mundo ha padecido por la contaminación del mar, a causa de la fuga de crudo de los buques petroleros; o

por la contaminación que ocasiona la energía nuclear, liberada de los reactores, luego de un sismo que los fracturó; o los atentados terroristas. Ante peligros inminentes, que pueden alcanzar a grandes zonas del mundo, el acuerdo político se ha impuesto como una auténtica vía de solución. Así que la sociedad del riesgo hace alusión, a cuando menos, estas tres nuevas dimensiones, que obligan al mundo a pronunciarse y a ponerse de acuerdo acerca de las mejores soluciones globales. En opinión de Ulrich Beck, los atentados terroristas, precisamente, han acercado a los Estados y han provocado el acuerdo.

> Han hecho que comprendamos más agudamente lo que significa la globalización […] Precisamente la universalización de la amenaza terrorista contra los Estados de todo el mundo hace de la lucha contra el terrorismo global un reto para la gran política, en la que hay que fraguar nuevas alianzas entre bandos contrarios, mitigar los conflictos regionales y, de este modo, barajar nuevamente las cartas de la política mundial.[184]

Por supuesto, no existen fórmulas dadas o modelos a seguir, hay que construir nuevos pactos, nuevos acuerdos, en el campo de la negociación política, para evitar los riesgos. De hecho, éstos son pan nuestro de cada día. El solo hecho de que vivamos en una sociedad donde la tecnología está presente, en casi todo lo que hacemos, trae consigo indefectiblemente el riesgo. Y fenómenos como el cambio climático, resultado del abuso que se ha hecho precisamente en el uso de la tecnología, nos afecta a todos los habitantes del planeta. El cómo nos afecta y cómo se resuelve el riesgo, depende de las desigualdades con que se enfrentan los mismos fenómenos, en las diferentes regiones y países del mundo. No es lo mismo enfrentar el riesgo de unos reactores a punto de explotar –como fue el caso de Japón en marzo de 2011–

[184] Ibid., pp. 19-21.

con la respuesta tecnológica y los saberes adecuados, que no tenerlos. ¿Qué pasaría en el *Tercer Mundo* –toda proporción guardada, pues acá la infraestructura nuclear no es de la envergadura de la japonesa–si se presentara una contingencia como la que hubo en ese país oriental? Depende de la respuesta global, que tuviera un riesgo que, puede afectar a todos. Así que la comunidad del riesgo puede vencer peligros, pero ello exige esfuerzos políticos globales.

Este hecho de la multiplicidad social, es decir, de que seamos diferentes, hasta en cómo los riesgos propios de nuestro tiempo puedan afectarnos, nos lleva a pensar en una *sociedad.com*, sólo hasta cierto punto. Ya que estos caminos diferentes del riesgo mundial, finalmente nos conducirán por modernidades diferentes. Veamos cómo concibe este punto Ulrich Beck.

> En este sentido, ya hoy se vislumbra que en el futuro coexistirán muchas modernidades. Los debates en torno a una modernidad asiática o una modernidad china, rusa, sudamericana o africana no han hecho más que empezar. Tales discursos evidencian que en la sociedad del riesgo mundial el monopolio europeo de la modernidad está definitivamente roto […] Es la reflexividad de la sociedad del riesgo mundial la que, por un lado, quebrará el silencio de las palabras y nos hará dolorosamente conscientes de la globalidad en nuestro propio contexto vital y, por otro, dará lugar a nuevas líneas de conflicto y a nuevos pactos.[185]

De la misma forma acontece con el riesgo mundial, que implican las prácticas terroristas. El terrorismo de hoy es diferente al de ayer. El de hoy, es una especie de ONG de la violencia, y puede existir por la debilidad del Estado y por la falta de estructuras estatales que funcionen. A ello colaboran las nuevas

[185] Ibid., pp. 24-26.

tecnologías que conducen a una individualización de la guerra. Hoy hacen la guerra individuos contra Estados. Esto nos puede llevar a una nueva era mundial donde inocentes y culpables, sospechosos y no sospechosos, tenderán a no ser diferenciados, lo cual puede terminar con la democracia (el respeto a las garantías individuales), ya que cualquier ciudadano puede ser sospechoso (quien, además, tiene que demostrar que no lo es), aunque no haya pruebas concretas que lo incriminen. El terrorismo de nuestros días parece no reconocer barreras, más que las que les impone su propio fanatismo. Difiere del terrorismo ligado a los movimientos de liberación nacional, que tenían una unidad territorial y nacional como causa de su lucha. El terrorismo de la sociedad del riesgo mundial opera desterritorializadamente, es decir, al margen de territorio y nación, y comprometiendo la vida de los terroristas. Antes se sabía del riesgo, pero se intentaba salvar la vida. Actualmente la vida es parte de la operación; baste con pensar en el 11 de septiembre.

> Antaño, los terroristas intentaban salvar la vida después de cometer su delito. Los terroristas suicidas extraen una enorme fuerza destructiva de la renuncia premeditada a su propia vida. El que perpetra atentados terroristas es, por así decir, la antiimagen más radical del *homo oeconomicus*. Puesto que no conoce freno económico o moral alguno, es vehículo de la atrocidad más absoluta. El acto suicida y el terrorista suicida son *singulares* en sentido estricto. Ni el suicida puede cometer dos veces un atentado suicida ni es necesaria ninguna autoridad estatal que lo declare culpable. Tal singularidad queda sellada con la simultaneidad de acto, autoinculpación y autoextinción.[186]

[186] Ibid., p. 30.

Todo esto acontece por una razón fundamental, la creciente vulnerabilidad del Estado que, como hemos analizado, se debe a los procesos privatizadores de lo público. El 11 de septiembre, se debe entre otras causas, precisamente, a lo que Beck llama la *tacañería* estadounidense (debido a la cual no conservó en sus manos la seguridad aérea; como sí lo hizo, por ejemplo, Europa). La desregulación, liberalización y privatización, al lado de la *tacañería* estatal, son elementos que explican el triunfo del liberalismo y el debilitamiento del Estado, en específico, el estadounidense. El 11 de septiembre, y el peligro del terrorismo, nos hacen conscientes de que es imposible separar economía y política mundiales. El Estado, vuelve a ser demandado en su más antigua versión hobbesiana: Como garante de la seguridad.

Para Beck, por ejemplo, las alianzas son hoy indispensables tanto por seguridad exterior, como por seguridad interior. Y ante las circunstancias globales de riesgo que vivimos, es fundamental la cooperación y la política del *buen vecino*. En la concepción de este autor es necesario precaverse, en lo futuro, respecto de cuando menos tres medidas generales.[187]

1. Crear un **fundamento legal** internacional. Para tener un pacto contra el terrorismo mundial.
2. Crear una política de **diálogo** creíble y no sólo una alianza por medios militares (en especial respecto al mundo islámico, pero también respecto a todos los demás países). Y,
3. Crear **estructuras regionales de cooperación**, entre "*Estados multinacionales cosmopolitas*" (así llama el autor a los Estados que pronto dejarán de ser nacionales, en su concepción; para pasar a ser Estados *confraternados* a nivel global, por la necesidad de defenderse de las situaciones de riesgo que genera la sociedad global).

[187] Ibid., pp. 57-60.

Respecto al primer punto, la propuesta tendrá sentido, siempre y cuando se cree un régimen antiterrorista internacional, que intente regular actos como el lavado de dinero, el tráfico de armas, la extradición de delincuentes, las competencias de los tribunales, las atribuciones de las fuerzas armadas y, hasta la evasión de impuestos. El segundo punto tendrá efectividad, siempre y cuando la política de diálogo y acuerdo se anteponga al lenguaje de las armas, sobre todo en aquellas regiones del mundo donde ciertas culturas han sido agredidas por la globalización, y por los métodos que han empleado potencias como los Estados Unidos para "defender la democracia" a nivel global. Y, finalmente, la sociedad del riesgo podrá cambiar, si es capaz de crear un ambiente internacional de verdadera cooperación entre Estados; como dice Beck, entre Estados multinacionales cosmopolitas.

Estos tres puntos contradicen lo que hemos venido sosteniendo acerca de que el poder del Estado se ha debilitado. ¿Cómo podría un Estado débil ocurrir al diálogo para establecer un acuerdo legal a nivel global y crear estructuras regionales de cooperación con otros Estados igualmente débiles en lo político?

Justamente, ahí está la paradoja que en el futuro inmediato el Estado tiene que enfrentar: Su debilidad e incapacidad para evitar desastres. Es el reto primordial, pues, a pesar de su retiro de ciertas actividades sociales, hay otras como la seguridad, donde el activismo del Estado continúa siendo requerido. Su labor como mediador, como garante del diálogo, del acuerdo, de la democracia, de la ley y de la seguridad, son tareas consustanciales a su organización y permanencia.

Un último aspecto que caracteriza a la sociedad del riesgo, es que ésta ya no es sociedad de contradicciones de clase únicamente, como se sostenía en el siglo XIX, y aún durante parte del XX. En nuestros días, la sociedad es, además, una sociedad de contrastes, por las siguientes razones:

Los conflictos sociales surgen, básicamente, de los riesgos que se gestan en la sociedad de mercado con una doble faz: Los riesgos representan peligro para unos, pero al mismo tiempo, oportunidades para otros. Los contrastes se dan entre quienes se ven afectados por los riesgos y quienes se ven beneficiados por ellos. Y también hay otra distinción, entre quienes producen *saber*, y por tanto poder, (la ciencia y la investigación) y quienes lo difunden (los medios de comunicación de masas).

> En este sentido, la sociedad del riesgo es también la sociedad *de la ciencia, de los medios y de la información*. En ella se abren así nuevos contrastes entre quienes *producen* las definiciones del riesgo y quienes las *consumen*.[188]

Así, además de la *lucha de clases*, se genera una "lucha de definición por la medida, el grado y la urgencia de los riesgos". En México, es fácil imaginar la cantidad de riesgos a que estamos expuestos, ya no sólo los ciudadanos mexicanos, sino todo aquel que visita o está de paso por nuestro país. Recuérdense los 72 muertos sudamericanos, el periodista estadounidense muerto en Oaxaca, el ataque terrorista en Monterrey, el riesgo de vivir en ciudades como Acapulco, Ciudad Juárez, Guadalajara, y, un larguísimo etcétera. O, incluso, los casos de riesgo calculado por los medios, que han generado división y pánico entre la población, como ante el caso de la influenza, AH1N1, o ante la propaganda que "alertó" a los ciudadanos votantes en contra de Andrés Manuel López Obrador por constituir "un peligro para México" y cuyo costo (de tal propaganda), continuamos pagando, con una división social manifiesta.

---

[188] Beck, Ulrich. *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona, España: Paidós, colección Surcos No. 25, 2006, p. 66.

De modo opuesto a las riquezas, los riesgos siempre polarizan en forma parcial. Es decir, la contundencia de lo material (el capital, los medios de producción, la grandes corporaciones, la lista de los 100 de Forbes…), dan lugar a una polarización de manera decisiva. En cambio, los riesgos siempre polarizan parcialmente debido a que, "tan pronto como el contenido de la amenaza se hace visible y crece, desaparecen las ventajas y las diferencias" de quienes difundieron los riesgos como tales. Es decir, que en el momento en que uno descubre, por ejemplo, que el virus AH1N1 no fue tan peligroso como se nos hizo creer, la comunidad se polariza y desaparece la ventaja que, de momento tuvieron en este caso, en lo político, el gobierno federal, y en lo económico, los laboratorios y las farmacias a través de la emergencia sanitaria, dando lugar a la protesta e incluso a la organización de la población contra las medidas impuestas.

Los riesgos dan pues lugar, por un lado, a una situación de contrastes sociales pero, por otro, a la organización ciudadana. Como analiza Beck, a pesar de los contrastes, ocasionados por los riesgos, surge una capacidad organizativa de la misma sociedad. Para enfrentar, por ejemplo, los peligros que suponen la energía nuclear, la basura tóxica y la depredación del medio, en general, "los miembros de las diversas clases, partidos, grupos profesionales y grupos de edad, se organizan en iniciativas ciudadanas". Se unen en protesta y organización, negros y blancos, los del norte y los del sur, los de la ciudad y el campo, los amigos y enemigos…

> Las sociedades del riesgo no son sociedades de clases, eso aún es demasiado poco. Contienen en sí una *dinámica de desarrollo que hace saltar las fronteras y es democrática de base*, y que además obliga a la humanidad a unirse en la situación de las autoamenazas civilizatorias.

> En consecuencia, la sociedad del riesgo dispone de nuevas fuentes del conflicto y del consenso. En lugar de la *supresión de la carencia* aparece la *supresión del riesgo* […] Mientras que las sociedades de clases son organizadas en forma de Estados nacionales, las sociedades del riesgo hacen surgir <<comunidades objetivas de amenaza>> que en última instancia sólo se pueden alcanzar en el marco de la sociedad mundial. [189]

Los seres humanos tienen que dar solución a las amenazas que alcanzan a todos (calentamiento global, efecto invernadero, amenaza de nuevos tipos de pandemia, desempleo…) y que, paradójicamente, ellos mismos han creado. Los problemas medioambientales, por ejemplo, sólo pueden ser resueltos a través de acuerdos colectivos e internacionales. Aun frente a la amenaza de la proliferación de las armas, hay una comunidad "cuya solidez política aún ha de demostrarse". Creemos que ya queda claro para la comunidad nacional e internacional, que si no damos oportunidad a la organización, en torno al repudio de las armas, estaremos propiciando su utilización en contra de nosotros mismos. Al sujeto político de la sociedad de clases (el proletariado), le tocaba enfrentar solo a los peligros generados por todos; actualmente, ni él ni los otros, sin organización, podrán hacer nada, pues parecen no ser candidatos a ser sujetos históricos. La sociedad global, la sociedad del riesgo impide, precisamente, que los sujetos puedan percibir las situaciones problemáticas y, más aún, la posibilidad de considerarse sujetos políticos. No está claro qué tipo de política y de instituciones hacen falta para poner en marcha una "política *preventiva* de dominación del riesgo".[190] O como dice Foucault, una adecuada *gubernamentalidad* donde participen el Estado y la sociedad civil, que han sido separados, artificialmente, por el neoliberalismo y la globalización.

[189] Ibid., p. 67.
[190] Ibid., p.68.

Lo difícil, llegados a este punto del crecimiento de la sociedad del riesgo, es tener la certeza acerca de si los sujetos serán capaces de organizarse y trasponer la cortina de humo que se les tiende, para que no se conviertan en sujetos políticos. El individualismo ha sido sembrado entre nosotros y el sentido grupal o colectivo se ha agotado. Y esto afecta a las formas de vida en sentido cultural, e incluso, a las posibilidades sociales del trabajo; por ejemplo, el trabajo del "ama de casa" que posibilitó el trabajo del hombre fuera del hogar, actualmente está cambiando. Los seres humanos han sido lanzados de la sociedad industrial, que los hizo "libres", a la sociedad del riesgo, que los está haciendo individualistas.[191] Lo cual convierte en un proceso muy dificultoso el poder organizarse, el ver claro en medio de la niebla que tienden los poderes y, más aún, trasponer los cánones individualistas en que nos movemos "naturalmente" en estos días.

Y no es que los seres humanos optemos por la individualización de forma *consciente* y *autónoma*, nos hacemos individualistas en un contexto, en una configuración, como hemos analizado con Michel Foucault, a consecuencia de las prácticas de los poderes. La individualización es el resultado de una época establecida en el riesgo y la inequidad sociales. Una sociedad donde riesgo y desigualdad social, riesgo y dominio, riesgo y poder, son las caras contrapuestas de una misma moneda. Ya que, "polarizar, excluir, estigmatizar, son parte de la *lógica* del riesgo. Esta asimetría, así como el enfrentamiento de perspectivas que implica, constituyen la esencia del riesgo".[192] La *pluralización* (entendida como individualización), hoy sirve para desactivar los posibles conflictos a que da lugar el riesgo; por ejemplo, se nos hace creer que tomar la decisión de no fumar, es una decisión individual para evitar el riesgo de morir de cáncer. Y que todos toman (de forma plural), la decisión de hacerlo o no hacerlo. En realidad, se

---

[191] BECK, Ulrich. *La democracia y sus enemigos. Textos Escogidos.* Barcelona, España: Paidós, Colección Studio, No. 143, 2000, pp. 33-34.

[192] Beck, Ulrich. *La sociedad del riesgo mundial. En busca de la seguridad perdida.* Barcelona, España: Paidó, Colección estado y sociedad No. 155, 2007, p. 195.

toma tal decisión porque se monta una escenificación de autoamenaza que el sujeto quiere evitar, y por ello "decide" dejar de fumar. Se hace aparecer al que fuma, como una amenaza para sí mismo, como víctima de las consecuencias de su decisión. La dicotomización fumadores/no fumadores, nace como parte de la serie de antagonismos que se generan en la sociedad del riesgo. Donde el auténtico pluralismo se confunde con el profundo individualismo que se dispersa.

Con el riesgo terrorista se aplica la misma fórmula: Se anticipa un desenlace fatal para prevenir a la gente, sembrándole la idea del riesgo. Y así como el fumador deja el cigarro por la autoamenaza de cáncer, los poderes y las potencias en el mundo, se alistan con las armas necesarias para combatir a un terrorismo todavía inexistente (como el cáncer inexistente del fumador, que padece las consecuencias, por adelantado). El secreto del poder persuasivo, en este sentido, es hacer aumentar la sensación de la guerra en las cabezas de la gente, para declarar como legítima la decisión que se tome respecto al imperativo militar; dicho de otra forma, el secreto a este respecto, como analiza Beck, es que no es el acto terrorista el que destruye a Occidente, en cambio lo hace, su reacción anticipada y la agitación de "la guerra en las cabezas y los centros neurálgicos de Occidente".[193] La sociedad del riesgo y del terror es, pues, una creación de las nuevas condiciones globales de existencia. A la cual podemos escapar, en la medida que sepamos trasponer los discursos de autoamenaza individualista, con que pretenden limitar nuestra capacidad de organización y posibilidad de lucha, los poderes persuasivos.

Respecto a la otra forma de analizar la conformación de la sociedad actual la sostiene la escritora canadiense Naomi Klein, acerca de que la presente es una sociedad que proviene de al menos tres procesos de *shock*, cuyos protagonistas centrales, son las potencias mundiales, en especial los EEUU. Veamos cuál es su propuesta de análisis.

[193] Ibid., p. 216.

Sociedad del *shock*

En opinión de Naomi Klein, la situación de terror que vive la sociedad es resultado de un *trabajo sistemático* de las élites de poder de los Estados Unidos. La violencia y el terrorismo, contra el individuo y la sociedad, son aprovechados para introducir medidas de choque, que son una especie de combustible de la economía de mercado. En su libro *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*, realiza un acucioso estudio sobre cuáles han sido las estrategias que tales élites han practicado desde los años cuarenta del siglo XX hasta el día de hoy, para lograr la hegemonía no sólo en el Continente Americano, sino en buena parte del mundo. Lo cual generó las circunstancias de inseguridad, miedo y violencia que actualmente vivimos. En su opinión, las tres vertientes sobre las cuales *trabajaron* dichas élites, hasta llegar a *construir* una sociedad como la actual, han sido: En lo económico, la aplicación de las teorías de recuperación de choque; en lo político, las estrategias del miedo, e incluso terror, y en lo humano, la aplicación de métodos creados por la policía, los militares y los investigadores del área de inteligencia, de instituciones como la Agencia Central de Inteligencia (CIA), y practicados en cárceles y hospitales.[194]

Para otros autores, como Anthony Guiddens, el riesgo que viven las sociedades actualmente tiene que ver, también, con el desarrollo industrial, que ha tenido un impacto negativo sobre el hábitat. En general, vivimos dos clases de riesgo, sostiene este autor: El externo y el manufacturado. Con externo, se refiere a las acciones provenientes de la naturaleza, o de la tradición. Y con manufacturado, distingue "al riesgo creado por el impacto mismo de nuestro conocimiento creciente sobre el mundo." Esto es, que en el pasado temíamos a

[194] Klein, Naomi. *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre.* Barcelona, España: Paidós, colección Estado y sociedad No. 151, pp. 49-78.

lo que la naturaleza podía hacernos, mientras que, en el presente, debemos temer a lo que resulta, de lo que le hemos hecho nosotros a la naturaleza.[195]

Hay un tercer autor, Geoffrey Regan, para quien la violencia y el terror han provenido de los gobiernos mismos. En la opinión de este historiador inglés:

> Los mayores actos de terrorismo de Estado se han perpetrado en dos estados democráticos –Gran Bretaña y Estados Unidos– que decían actuar desde el elevado terreno de la moralidad. La suma de bajas civiles en la Europa Central a causa del hambre, tras el bloqueo impuesto durante la primera guerra mundial, o las que provocaron los bombardeos estratégicos en la segunda guerra mundial superan con creces al número de muertes generadas por el terrorismo de cualquier grupo –nacional o de otra clase– en el siglo XX. Incluso el número de víctimas de los terribles sucesos del 11-S es irrisorio cuando se compara con las ocasionadas por los cotidianos ataques nocturnos sobre poblaciones civiles alemanas y japonesas entre 1942 y 1945.[196]

Analizar el temor que experimenta la sociedad, nos conduce a pensar en la conmoción o el pavor que sentimos frente a un desastre *natural* (como un terremoto o un tsunami) pero, también, el terror frente a las prácticas del Estado que nos hace temer por nuestras vidas, lejos de sentir su protección. Los riesgos a los cuales está sometida la sociedad provienen, por tanto, de diversos puntos: De la tradición, de la naturaleza, de las estrategias de élites económicas dominantes, de las élites gobernantes más poderosas del mundo; y de una

---

[195] Giddens, Anthony. *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. México: Taurus, 2003, p. 38.

[196] Regan, Geoffrey. *Guerras, políticos y mentiras. Cómo nos engañan manipulando el pasado y el presente*. Barcelona, España: Crítica, 2006, p. 15.

actividad que fue muy característica del Estado del siglo XX: El terrorismo de Estado. La sociedad ha estado en *shock*, durante prácticamente un siglo.

La sociedad del *choque*, para escribirlo en español, puede ser caracterizada por tres rasgos que se desarrollaron y especializaron a lo largo del siglo XX, básicamente por las poderosas élites de los EEUU, aunque las hubo de otros países que contribuyeron al desarrollo de tales rasgos: La experimentación médica con *enfermos*, recurrir al choque político a nivel mundial, y la aplicación de las teorías de choque a nivel económico.

El primer rasgo, tiene que ver con la ciencia médica aplicada a centros de readaptación y hospitales. Naomi Klein, caracteriza a esta sociedad del *shock*, como lo hace Michel Foucault.[197] Para esta autora, la primera característica de la sociedad del *shock* es la utilización de la disciplina y el control para ejercer la dominación. Los Estados Unidos, recurrieron, en su opinión, para dominar a la población durante el siglo XX, a toda una tecnología del control (el panóptico es el símbolo por excelencia del control en la concepción política planteada por Foucault); esa tecnología tiene que ver, básicamente, con la experimentación a que los centros de inteligencia estadounidense sometieron a los pacientes de hospitales y prisiones, donde se aplicaron los métodos del doctor Ewen Cameron. (Entre otros médicos, pero Cameron es el más importante, por el tipo de experimentación y control, al cual sometió a los *enfermos)*. Este médico es de los pioneros en utilizar los electrochoques, como un medio para "borrar la memoria" de los pacientes, e implantarles otra, apegada al *equilibrio*, la *salud* y, por supuesto, a la obediencia. Cameron fue financiado por la CIA, para sostener la fase experimental de sus prácticas médicas.

[197] Sin llegar a citarlo nunca en su obra –me di a la tarea de revisar los índices onomásticos de sus libros y jamás lo cita–; hace un análisis similar al de Foucault respecto de la tecnología política (disciplina, anotomopoder y biopoder).

> Cameron creía que la única forma de enseñar a sus pacientes a comportarse de forma sana y estable era meterse dentro de sus mentes y quebrar las viejas pautas y modelos de comportamiento patológico […] Para borrar las pautas de sus pacientes, Cameron utilizó un instrumento relativamente nuevo llamado Page-Russell, que administraba hasta seis descargas consecutivas en vez de una […] Eran las tácticas militares de *shock y conmoción* desplegadas en el campo de batalla de la mente humana.[198]

Además de las terapias de choques eléctricos, el médico aplicaba fuertes dosis de drogas, y varias tácticas más, como la aplicación de la picana. Estas prácticas y experimentos, fueron registrados en el manual llamado *Kubak*, utilizado por la CIA, en sus programas de entrenamiento a policías y militares, en toda la zona latinoamericana.[199] Los golpes militares en el sur de América Latina, fueron resultado de la aplicación de estos métodos de control que salieron del laboratorio, hospitales y de las instituciones de inteligencia estadounidenses, para el mundo. Esta tecnología del poder, es el primer *shock* que impone en América métodos sofisticados, que le permitirán a Estados Unidos tener un control del Continente, casi total, hacia los años setenta-ochenta del siglo pasado.

Una segunda característica, de esta sociedad global y neoliberal, fue casi prefigurada por los EEUU, no sólo por el control político, sino por el dominio que ha llegado a tener en el ámbito de la economía, a través de lo que Klein llama las teorías del shock económico.

---

[198] Klein, Naomi. *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre.* Barcelona, España: Paidós, colección Estado y sociedad No. 151, pp. 56-57.
[199] Ibid., p. 106.

Fue hacia los años ochenta cuando Milton Friedman escribió una de las tesis más importantes para la economía estadounidense: Hacer de la crisis, o teoría del *shock*, uno de los detonadores de la economía mundial. Esto es, hacer de la crisis económica, un resorte que impulse el cambio económico. Ya que según el economista –que influirá la doctrina económica de los gobiernos estadounidenses hasta la época de George Bush–, no hay nada más efectivo para impulsar el desarrollo económico que una crisis real, o percibida como tal. Esto es, si no hay una crisis y se busca un cambio, la mejor manera de impulsarlo es haciendo creer que existe una crisis. A este respecto, los mexicanos de las últimas generaciones saben lo que esto significa, económicamente hablando, pues han vivido en *crisis económica*, desde que nacieron.

La crisis económica –insisto, real o percibida–, fue parte de una política que se extendió al Continente Americano como medio de *experimentación*, para luego ser aplicada en los EEUU.

Las crisis sucesivas de los años ochenta en Chile, Bolivia y Argentina, por sólo citar tres casos, fueron impulsadas desde los Estados Unidos con el economista Friedman como instrumentador a la cabeza. Quien entendía que debido a que las decisiones económicas se toman entre un estira y afloja, entre una serie de intereses encontrados, como ocurre entre trabajadores que quieren aumentos salariales y más empleos y los propietarios, que quieren pagar menos impuestos y bajos salarios, y los políticos, que pretenden encontrar un punto de equilibrio, algo se tenía que hacer para distraer la atención sobre un foco más alarmante, para hacer perder importancia a las demandas salariales y las exigencias de los empresarios. Nada mejor que el llamado a una emergencia nacional, debido a una crisis económica.

> Si nos sacude –señala Klein– una crisis económica de suficiente gravedad –una rápida depreciación de la moneda, un crac de los mercados o una gran recesión–, todo lo demás queda a un lado, con lo que los dirigentes se hallan liberados para hacer lo que sea necesario (o lo que consideren como tal) en nombre de la reacción a una emergencia nacional. Las crisis son, en cierto sentido, zonas <<ademocráticas>>, paréntesis en la actividad política habitual dentro de los que no parece ser necesario el consentimiento ni el consenso.[200]

Los últimos veinte años del siglo XX, los países latinoamericanos, sirvieron de escenario para poner a prueba la teoría de la crisis de Friedman; las deudas de estos países sirvieron de excelente pretexto para aplicar las medidas inspiradas en la teoría del *shock*, que ya proponían los seguidores de Friedman, desde la Escuela de Chicago. Y que fueron acompañadas de medidas militares, que es la tercera característica de la llamada sociedad del shock, a la cual hace referencia esta autora; quien analiza cómo esta teoría del shock, no es sólo el título de su libro, sino una teoría creada e impulsada desde las universidades de los Estados Unidos.

> Los preceptos de la Escuela de Chicago sobre la supremacía del libre mercado se habían convertido enseguida en la ortodoxia indiscutida de los departamentos de Economía de las universidades de la Ivy League, incluida Harvard, y Sachs [profesor economista de Harvard] no fue ni mucho menos inmune a ello. Admiraba la <<fe en los mercados (de Friedman), su insistencia constante en llevar a cabo una gestión monetaria

[200] Ibid., p. 190.

> adecuada>>, y consideraba sus ideas <<mucho más precisas que los confusos argumentos estructuralistas o pseudokeynesianos que tan a menudo se oyen en el mundo en desarrollo>>.[201]

Para entonces ya se había difundido lo suficiente tal teoría, y se añadirían a ella no sólo temas de orden económico, sino de orden político. Así, bajo la argumentación de la excesiva deuda que pesaba sobre América Latina, la teoría del *shock* pasó a escalar sus métodos de efectividad económica, a través de la estrategia política de la democracia. Los países que no se sumaran a la nueva ola democrática, serían enfrentados por los propios EEUU. La era de la democracia, había llegado, y había que *imponerla en el mundo.*

Conforme las deudas de los países latinoamericanos le continuaron dando pretexto a los Estados Unidos, para acudir en su *ayuda*, salvándolos económicamente e imponiendo la *democracia* (a un continente que ellos mismos habían encendido militarmente), la teoría de Friedman, comenzó a reforzarse a sí misma. Entre más cerca estaban los países de seguir los métodos sugeridos por Friedman, como por ejemplo, precios desregulados, economías orientadas a la exportación y, tipos de interés flotante, más se consolidaba la teoría del *shock*. Y a mayor éxito de la teoría, peores desastres económicos para los países latinoamericanos.

> Durante las décadas de 1980 y 1990, muchos países en vías de desarrollo se hallaban atrapados dentro de una especie de resaca del terror: Sobre el papel eran libres, pero seguían imperando la cautela y el temor. Tras haber escapado a la oscuridad de la dictadura, pocos políticos electos estaban

[201] Ibid., p. 195.

> dispuestos a arriesgarse a padecer una nueva ronda de golpes de Estado respaldados por los Estados Unidos por el simple hecho de promover el tipo de políticas que habían motivado los golpes militares de la década de los setenta […] Comprensiblemente reacias a entablar una guerra con las instituciones de Washington propietarias de sus deudas, las nuevas democracias, acuciadas por la crisis, no tenían apenas otra opción que seguir las normas fijadas desde el capital estadounidense.[202]

Del año 2000 en adelante, se entró de lleno en lo que Naomi Klein ha denominado el *capitalismo del desastre* aunque, aparentemente, el cambio de milenio cerraba optimistamente debido a que el *shock* de las deudas había sido ya despachado; no se había llegado a una tercera guerra mundial; y las *transiciones a la democracia* estaban concluidas. Desigualdad, corrupción y daño medioambiental, era lo único que quedaba del historial del proceso globalizador: Nada que no pudiera ser *corregido*.

Sin embargo, apenas transcurrido el primer año del nuevo milenio, un "hombre despótico, sigiloso y arrogante" entre sus iguales, fue llamado a ocupar el cargo máximo en la Secretaría de la Defensa Estadounidense: Donald Rumsfeld. No podía haber habido un mejor personaje que sustituyera a Milton Friedman, en el sentido de continuar con la política del *shock*. Rumsfeld tuvo como cometido a partir de 2001, reinventar la guerra. Este nuevo secretario de la defensa, había estado en contacto con la economía estadounidense por lo menos diez años antes de ostentar el cargo. Era alguien relacionado con la biotecnología, era el presidente de un consejo dedicado a la producción de tratamientos para la gripe aviar y el sida (y ganó alrededor de 12 millones de

[202] Ibid., pp. 218-219.

dólares en la venta de Searle a Monsanto[203]). Así que el enfoque que podía darle a la nueva política económica de los EEUU, tenía que ser superior a la que había impulsado Friedman.

A partir del nuevo milenio, Rumsfeld fue el encargado de "reinventar la guerra": Haciendo que ésta fuera más psicológica que física; más espectáculo, que confrontación real; y, más productiva, que ninguna otra guerra anterior. Tan comprendió bien la aspiración de su presidente George W. Bush, que cuando éste anunció su dimisión en 2006, halagó el proyecto de *transformación general*, así como la *guerra contra el terror* en Irak; llegando a sostener que el trabajo desempeñado por Rumsfeld, había sido de dimensiones históricas. Y aunque poco más tarde murió Milton Friedman, con quien Rumsfeld, tuvo contacto por varios años y de quien llegó a sostener "que lo hacía sentir más inteligente" cuando lo veía, y a pesar de su dimisión, la política del shock continuó adelante en los EEUU.

Frente al riesgo o terror social, pese a actores como Bush, Friedman o Rumsfeld, y a la dominación estadounidense, caben dos cosas por hacer en términos generales (como respuesta frente a las políticas del *shock*): La actuación política y la conciencia global. La amenaza, el riesgo, el terror, se resuelven a través de la política, si ésta funda y organiza la actuación práctica: Si abona a favor de una conciencia global, a través de los pactos y los acuerdos pero, también, a través de la organización de tribunales supranacionales, y del impulso de organismos no gubernamentales internacionales. Como sostiene Beck: Tal condición, puede superarse, a través de la reflexividad pública mundial que nos lleve a tener una percepción clara de los peligros que puede enfrentar la humanidad; o como sostiene Klein, a través de la *resiliencia* que desarrollan los hombres y mujeres que en Latinoamérica están redescubriendo el trabajo en

[203] Ibid., p. 388.

cooperativas.[204] Aquellas zonas que han padecido los desastres naturales, que han vivido una guerra, o que por su propia condición de *tercer mundo* se encuentran en reconstrucción, tienen la esperanza de un futuro promisorio gracias a que confían en una recuperación colectiva. Dice Naomi Klein:

> Todos estos ejemplos de colaboración popular [se ha referido al *tsunami* en Tailandia, al desastre en Nueva Orleans, a la reconstrucción en Bolivia, Venezuela, etc.], en la reconstrucción de un territorio afectado por la guerra o el desastre siguen un mismo hilo conductor: La gente afirma que no sólo se trata de reconstruir sus casas, sino también de curar sus heridas psíquicas, su trauma personal […] Radicales únicamente en su intenso sentido práctico, arraigados en las comunidades en las que viven, estos hombres y mujeres se consideran meros reparadores, tomando lo que encuentran y arreglándolo, reforzándolo, haciéndolo mejor y más equitativo. Sobre todo, hacen acopio de resiliencia. Para cuando llegue el próximo shock.[205]

Queda abierta la investigación y la reflexión en este sentido: El sueño de la transformación ¿ya no es posible ni como sueño? ¿Sólo nos queda la empatía que nos produce comprender al otro en el desastre que nos abarca a todos? ¿Continuaremos viviendo en shock las siguientes generaciones?

---

[204] Ibid., p. 605, y Beck, Ulrich. *Poder y contrapoder en la era global. La nueva economía política mundial.* Barcelona, España: Paidós Ibérica, colección Estado y sociedad número 124, 2004, pp. 78-82.

[205] Klein, Naomi. *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre.* Barcelona, España: Paidós, colección Estado y sociedad No. 151, pp. 604-605. El sinónimo más cercano al de *resiliencia* es el de entereza: Tener la capacidad y fuerza para superar los obstáculos.

Resumiendo: En este capítulo, hemos mostrado que la globalización es un hecho de poder y que, como tal, tiene que ser estudiado. Hemos incidido, sobre algunas de sus características mercantiles (que ya han sido tratadas en los capítulos anteriores). Y hemos analizado que su plataforma social, está configurada por la inseguridad, el miedo y el terror. Hemos revisado las tesis de algunos especialistas, que han denominado a esta configuración como *sociedad del riesgo* y como *sociedad del shock*. Ambas caracterizaciones, se refieren a que los Estados y las sociedades viven bajo la amenaza terrorista y el riesgo mundial, debido a que mientras para algunos, las amenazas son verdaderos riesgos, para otros los riesgos representan oportunidades.

Expusimos que con el riesgo terrorista, por ejemplo, se le siembra a la sociedad la idea del riesgo y del miedo; para luego ofrecerle y venderle ideas sobre la autoamenaza individualista y la clausura de toda salida colectiva. También vimos, cómo es posible sugerir ciertas medidas generales, para crear condiciones de cooperación y *buena vecindad* a nivel mundial. Aunque existe también la perspectiva de Naomi Klein, acerca de que lo más probable, sobre todo para ciertas regiones del mundo, como Latinoamérica, que no queda más que esperar el próximo *shock.*

CAPÍTULO 12. HACIA UNA *POLÍTICA COSMOPOLITA*

(*Epílogo*)

Me pregunto si basta la sola sintonía del dolor y las voluntades pacíficas para revertir las fuerzas de la muerte, si basta con hacer cada quien lo suyo, en su acotado ámbito individual, o si es necesario sumar y multiplicar nuestras voces en un grito único, en un clamor activo, visible a los ojos del mundo, un grito que se vuelque a las calles como un río en revuelta amorosa, para empujar a la vida que un puñado de seres se empeñan en destruir. Un grito que sea más potente que el que nosotros, caravaner@s, nos hemos empeñado en alzar. Me lo pregunto y no tengo respuesta.

María de los Ángeles Hope Sánchez Mejorada
Caravana al sur, por la paz, la justicia y la dignidad,
septiembre de 2011.

Esbozaré algunas características sobre la *sociedad cosmopolita*. El objetivo es pergeñar algunas ideas acerca de lo que puede entenderse por sociedad del futuro. Mostrar cuáles son sus características, nos permitirá concebirla como una sociedad pacífica, equitativa, digna y justa. En este capítulo final, queremos dar lugar a la esperanza. Pretendo que es posible un mundo mejor para Latinoamérica y México donde pueda vivirse a la altura de las grandes culturas que este país y el continente americano han acunado. Tal vez pudiera pensarse que los graves problemas que han sido abordados a lo largo de este trabajo, no pueden ser resueltos, sólo con esperanza, o con que cada quien se ocupe de resolver lo inmediato, en su acotada esfera individual, u organizados en grupos un poco más extensos. Pero existe una forma de saber si puede ser posible: Cuando en el futuro inmediato veamos cuál es el resultado de la organización y movilización de todos aquellos que sí creemos en que puede haber una salida a través de la cooperación, el trabajo en colectivo y la organización en lo

individual. Por tanto, es un último capítulo donde hago un breve espacio a la aspiración de que en el mundo puede haber –a pesar de todo– la oportunidad para una vida superior.

Dos características del cosmopolitismo: El paso del tú o yo (*exclusión nacionalista*) hacia el tú y yo (*inclusión cosmopolita*)

El concepto cosmopolita, del griego *kosmopolitans*, que significa ciudadano del mundo, nos permitirá calificar con un solo término cuál puede ser esa sociedad del futuro donde el ciudadano y el Estado no se excluyan. No es un término nuevo ya que, como tal, ha existido desde la antigua Grecia; pero ha sido revisado y propuesto por los autores de la corriente teórica llamada *segunda modernidad* o *modernidad reflexiva*, Lash, Beck y Giddens, para calificar a la sociedad mundial que, en su opinión, sucederá a la *sociedad global*. Giddens, quien ha dedicado espacio, en varios de sus libros, a desarrollar el tema del cosmopolitismo, ha sostenido que somos la primera generación que vive en una sociedad cosmopolita mundial "cuyos contornos sólo ahora podemos adivinar". Para él, es un hecho que estamos empezando a vivir en una sociedad donde la nación, la familia, el trabajo, la naturaleza, la tradición, ya no son lo que fueron en el pasado; aunque nos empeñemos en aparentar que todo sigue igual. No es así, aunque tampoco tenemos la certeza, de cuáles son los contornos de la *nueva* sociedad, pues ésta va emergiendo de una manera anárquica, espontánea y estimulada por múltiples factores:

> No está asentada ni asegurada [la nueva sociedad cosmopolita], sino llena de inquietudes, además de marcada por divisiones profundas. Muchos de nosotros nos sentimos atenazados por fuerzas sobre las que no tenemos poder alguno. ¿Podemos volver a imponer nuestra voluntad sobre ellas? Creo que sí. La

> impotencia que experimentamos no es señal de deficiencias personales sino que refleja las deficiencias de nuestras instituciones. Necesitamos reconstruir las que tenemos o recrear otras nuevas. Pues la globalización hoy no es accesoria en nuestras vidas. Es la manera en que vivimos ahora.[206]

Por su parte, Beck aclara al respecto, que no debe entenderse por cosmopolita, una especie de doctrina elitista destinada a beneficiar las ambiciones imperiales de las grandes transnacionales, ya de por sí favorecidas por la apertura a que dio lugar la globalización, y que pareciera ser un significado lógico del término. Por el contrario, el cosmopolitismo tiene que ser pensado como una alternativa para recuperar la valía de lo nacional. Esto es, que por las mismas vías que la globalización ha dado lugar, por ejemplo, al bilingüismo, la doble nacionalidad, la vida transfronteriza, la movilidad permanente, etc., permitirá a los ciudadanos del mundo recuperar su independencia nacional, al mismo tiempo que se integran a la sociedad globalizada. En general, el cosmopolitismo es una condición que les permitirá a los habitantes del mundo, como de hecho ya está empezando a suceder: "Tener *raíces* y *alas* a la vez".[207]

El sistema de reglas de la política mundial, se ha llevado a efecto a través de las instituciones (que son quienes imponían, hasta hace relativamente poco, las reglas). Con la globalización, la política se ha des–limitado y se ha des–estatalizado, como señalan los autores antes citados; ya que han surgido nuevos actores, nuevas reglas, nuevos papeles, nuevo recursos, conflictos y contradicciones que no son como los anteriores. Lo cual produce que en política, ni prevalezca el juego de antes, porque las antiguas instituciones también han

---

[206] Giddens, Anthony. *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas.* México: Taurus, 2003, p. 31.

[207] Ulrich Beck. *Poder y Contrapoder en la Era Global. La Nueva Economía Política Mundial.* Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica, Colección Paidós Estado y Sociedad No. 124, 2004, págs., págs. 17-21.

cambiado, pero tampoco el nuevo, pues los papeles y reglas, tampoco han sido fijados. Se ha ido de una política estatal hacia una política donde la mayoría participa en alguna medida.

Esto es, que algunas redes de poder actúan tanto en lo local como en lo transnacional. Las redes de terrorismo transnacional (a las que hay que distinguir de las redes islamistas y de los movimientos de liberación nacional, que sí tenían una unidad territorial y nacional), desafían a los Estados del mundo entero. Antes se enfrentaban Estados contra Estados. Hoy, ante la debilidad o incluso connivencia con los gobiernos, las órdenes se dan desde la sombra, "estamos ante una *individualización de la guerra*: ya no <<guerrean>> Estados contra Estados, sino individuos contra Estados."[208]

> La manipulación genética, las tecnologías de la comunicación y la inteligencia artificial –fusionadas entre sí- burlan el monopolio estatal de la violencia y abren la puerta, si no se le pone pronto un cerrojo internacional efectivo, a una individualización de la guerra.[209]

Actualmente, estamos ante una nueva configuración de las relaciones políticas; donde las tesis acerca de la unidad Estado–sociedad civil, como lo propuso en su momento Antonio Gramsci, parece estar cerca; ya que, al decir de Beck, estamos muy cerca de una *forma cosmopolita de estatalidad*. Tal vez, estas ideas de Beck, Giddens, Lash, y las del propio Gramsci –quien creía posible la creación de un *bloque histórico*–, parezcan irreales. Sin embargo, yo sostengo tal posibilidad.

---

[208] Ibid., p. 36.
[209] Ibidem.

> La idea de dar forma de sociedad civil al Estado cosmopolita –señala Beck– aspira a imaginar y hacer realidad una multiplicidad combativa y un orden posnacional o hasta posglobal. La agenda neoliberal se envuelve con un aura de *autorregulación*, de *autolegitimación*. La agenda de la sociedad civil, por el contrario, se envuelve con el aura de la *moral global* y pugna por un nuevo Gran Mito de la globalización radical-democrática. De esta manera el metajuego de la política mundial manifiesta sus propias, *inmanentes*, alteratividad y oposición. Con la retórica del <<cosmopolitismo>> se enfrentan movimientos hegemónicos y contrahegemónicos.[210]

Es posible diferenciar, entre mirada nacional y mirada cosmopolita. Cuando se habla de sociedad, se piensa en la sociedad del Estado nacional, se piensa que sólo en él es posible la democracia. Es más se cree que sin Estado nacional no hay democracia. En la sociedad industrial o *Primera Modernidad*, la mirada nacional se fusiona con el nacionalismo metodológico de las ciencias sociales. En cambio, a la *Segunda Modernidad* o capitalismo actual, le caracteriza lo que Giddens y Beck han llamado *cosmopolitismo metodológico*. Donde se sostiene que la ciencia política es abordada por dos miradas: El nacionalismo metodológico que corresponde al análisis de la actuación política centrada en el Estado nacional; mientras el cosmopolitismo metodológico, revela la percepción de la desigualdad social; desde la perspectiva social y desde la de las ciencias sociales.[211]

> En el debate de la globalización, no se trata en absoluto del significado del Estado nacional y su soberanía (como todos suponen, incluidos Scharpf y Offe) sino de ganar una nueva

[210] Ibid., p. 46.
[211] Ibid., págs. 53-55.

> perspectiva cosmopolita sobre el entero campo de poder que ponga a la vista los nuevos actores y redes de actores, oportunidades de poder, estrategias y formas de organización de una política deslimitada: hacer una crítica cosmopolita de la política y la ciencia política centradas y cimentadas en el Estado nacional es empírica y políticamente central desde el ángulo de una Nueva Teoría y Empiria Críticas […] En consecuencia […]: ¿Cómo pueden redefinirse el poder y el dominio, la política y el Estado en el siglo XXI? ¿Quiénes o qué son, pues, los nuevos príncipes democráticos, los maquiavelistas innovadores de la era cosmopolita?[212]

Posiblemente las nuevas maneras de expresión y, de lucha, de los *maquiavelistas cosmopolitas*, sean armas distintas también. Sus armas tal vez no maten, pero pueden resultar efectivas. Como el no a la obediencia ciega de los jóvenes que en estos días se han aposentado en *Wall Street*, desafiando a los tecnólogos del poder, más grandes del mundo; o los chicos del M-5 de España, o los estudiantes de Chile, que en estos días también recurren al ¡NO!, para manifestar sus inconformidades respecto a las *no-acciones* del débil Estado nacional. A este respecto, Ulrich Beck, sostiene que estamos ante una de las transformaciones más importantes de la historia del poder: La amenaza del no. Como al capital le ha resultado efectiva, la gran amenaza del *no* invertir en cierta región, en cierto país o en *ese* país. La amenaza, pues, ya no es invertir en el país "x", sino el *no* invertir. Así, el poder de las grandes transnacionales ha variado, para imponerse por encima de lo demás, de una forma compensatoria (te doy, si tú me das lo que necesito; no te doy lo que necesitas si tú no accedes a lo que yo quiero, dice más o menos el principio de la doble contingencia de Luhmann, quien postula este principio teórico como algo básico para comprender

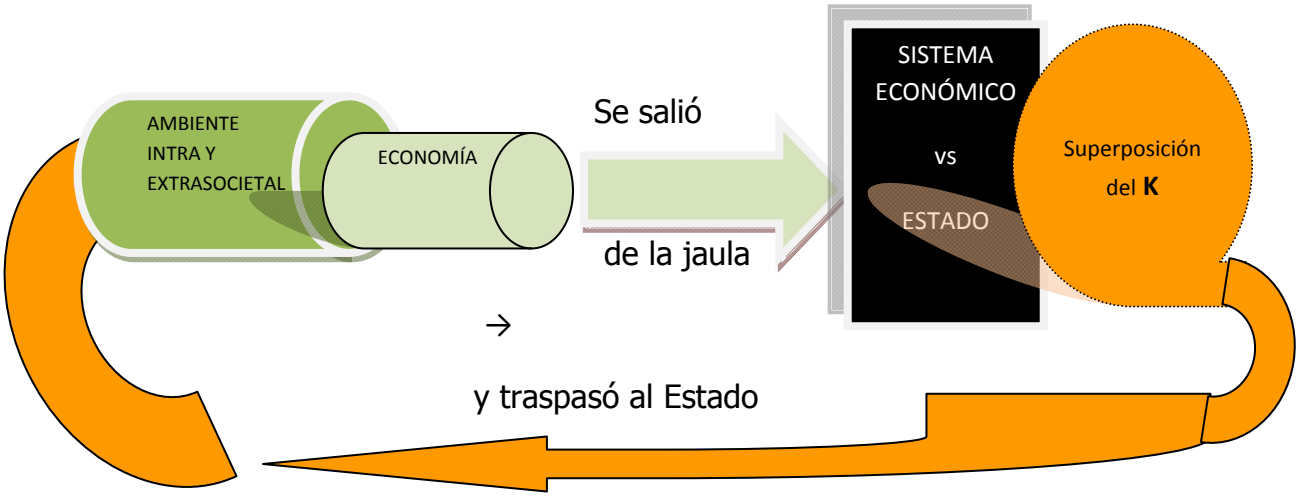
[212] Ibid., págs. 66-67.

la acción social). Lo mismo está sucediendo con los representantes de las mayorías, recurren al no, para negociar con el frágil Estado nacional, lo que todavía puede negociar.

Las protestas en el mundo ya no encaminan sus baterías exclusivamente contra el poder de la economía global, sino que también lo hacen contra el Estado. En el presente, existen formas similares de protesta y amenaza abierta en el sistema político por parte de los ciudadanos: El *no votar*, o el manifestarse abiertamente por el *voto de castigo,* exige de los actores políticos del sistema, un ejercicio de poder condicionado más que una aplicación del poder condigno o compensatorio como en el pasado.

El avance hacia las urnas –para ejercer el poder innato del ciudadano–, utilizando la estrategia del *voto de castigo* o el no acudir a las urnas para ejercer el *no voto*, permite a los ciudadanos administrar de una forma pacífica ese poder que le da calidad de ciudadano, tan eficazmente como lo hace el poder económico al amenazar con *no invertir*.

Estamos llegando a una circunstancia internacional en la cual el capital y las prácticas económicas han abandonado la casa en la cual habitaron por varios siglos, para escapar y alojarse en una casa nueva, pero ya ocupada, la habitada por el Estado y el sistema político. Esto es, la superposición –como ya hemos analizado– del poder de la economía, sobre el poder de la política. Ilustro al respecto con un esquema muy simple, ideado a partir de la inserción de uno similar en la obra del politólogo David Easton, *Esquema para el análisis político.*



Los poderes económico y político, así como las consecuentes acciones sociales de los sistemas, han cambiado. Se puede sostener que la percepción y la forma de observar tales acciones lo han hecho también. En el siglo XIX, por ejemplo, decir cosmopolitismo era hablar de algo con cierta distinción y decir patriotismo era algo similar. Hoy se habla incluso de que la realidad se ha vuelto cosmopolita y, por tanto, el patriotismo alemán, o mexicano, o chino…, ya no tiene cabida, ante la migración internacional, que impone el intercambio cultural. "La mirada cosmopolita es resultado y condición de la reestructuración conceptual de la percepción."[213] La sociedad y sus arreglos cambian, la forma de mirarla también.

La mirada cosmopolita tiene que tener sentido del mundo; constituirse como una mirada sin fronteras, cotidiana, históricamente despierta, reflexiva, conviviendo con la mezcla y las contradicciones culturales. Mirada que percibe el desgarramiento, como la posibilidad de confrontar la propia vida. "Mirada

[213] Beck, Ulrich. *La Mirada Cosmopolita o la Guerra es la Paz.* Barcelona, España: Editorial Paidós, Estado y Sociedad No. 132, 2005, p. 10.

escéptica, sin ilusiones y crítica consigo misma."[214] La defensa de esta mirada cosmopolita invita, en la sociedad, a participar con nuevos lazos de solidaridad debido a que hoy se vive en la confusión y contradicciones culturales que obligan a un cambio: del *individualismo muégano* –es decir, aparente– a uno auténtico pero solidario; y como metodología, obliga a mirar al mundo y a sus habitantes de una manera distinta. Sostiene Beck en el texto citado que se habla incorrectamente de nuevas identidades neonacionalistas pues, en su opinión, no es sino una manera de preparar con ello el caldo de cultivo de los nacionalismos fascistoides que son sinónimo de intolerancia y de violencia; que se justifica en su afán por defender lo "propio" frente a lo "impuesto" por la globalización. Estos mal llamados neonacionalismos son en realidad *nacionalismos introvertidos* a decir del autor:

> Son *nacionalismos introvertidos*, que se protegen, unen y blindan contra la <<invasión>> del mundo global, en los que la palabra <<introvertido>> no se debe entender como inofensivo. En efecto, estos nacionalismos internos son caldos de cultivo de una intolerancia favorable a la violencia que se puede volver contra cualquier persona o cosa. Lo <<nuevo>> aquí estriba en que, de manera generalmente consciente, se hace frente común contra la cosmopolitización de los mundos vitales propios, contra la globalización y contra los globalizadores que amenazan al parecer la vida local de los <<lugareños>>. La gente se aferra a un hipotético esencialismo estratégico de la propia etnicidad para fijar unas fronteras, que se borran y entremezclan constantemente, entre dentro y fuera, nosotros y ellos. Y, en segundo lugar, sin entender cómo la globalidad suprime y entremezcla de nuevo

[214] Ibid., p. 12.

> las diferenciaciones, es decir, sin una mirada cosmopolita, no se puede entender tampoco de ningún modo ni los nuevos paisajes de la identidad y la memoria ni los nacionalismos introvertidos que probablemente arraigan en él […] Estamos aquí ante la soberbia suposición de una identidad abigarrada, en cierto modo cosmopolita y al mismo tiempo provinciana. [215]

Narro aquí una experiencia, de tipo académico, que refleja muy bien esta situación descrita por el autor. Quien esto escribe es maestra en la Universidad Nacional Autónoma de México y en una de las clases, a nivel licenciatura, y en el marco de la asignatura *La Modernidad y el Pensamiento Político Mexicano*, al estar analizando la lectura de Enrique Florescano, *Memoria mexicana*, uno de los alumnos manifestó que había experimentado un enorme enojo, y así lo quería hacer saber a la maestra y al grupo, respecto al autor de tal texto, debido a que consideraba que algunos de los subtítulos en náhuatl, que contiene el capítulo dos, distorsiona su lengua, su verdad sobre la historia de su etnia, sus conceptos, etcétera. Él, dijo de sí mismo, como indígena practicante del náhuatl y de ascendencia indígena, que no podía tolerar que se distorsionara el significado de algunas voces que para él tenían otro significado. Con lo cual se niega, en mi opinión, a abandonar, precisamente, su *nacionalismo introvertido*, acusando injustamente al autor de lo que él es ejemplo exacto. Se niega a ampliar y profundizar los horizontes de su saber, negándose con ello, la posibilidad de hacer una verdadera defensa de la historia pasada, de la cultura, de la lengua que comparte con los otros; apropiándose así de la historia, la cultura y la lengua privada y no colectivamente. Se niega a tener un comportamiento cosmopolita, para abrazar a la dominación globalizadora y al nacionalismo-regionalismo-localismo, que él cuestiona ferozmente, a través del esencialismo de su identidad. Es decir, que su crítica a la globalización, produce,

[215] Ibid., págs. 12-14.

pensamientos globalizadores. Y aunque dicho alumno dice no reivindicar el nacionalismo, él constituye un ejemplo exacto de nacionalismo introvertido.

El nacionalismo y la mirada nacional, ciegos, en el campo de la política, nos limitan en nuestra comprensión del mundo; nos predispone a una mirada nacional, históricamente falsa, "pues es ciega y torna a las personas ciegas ante las cuestiones, realidades, conflictos, dilemas y ambivalencias fundamentales que surgen con la política de la política." [216]

Para decirlo de un modo conciso, recuerdo dos preguntas planteadas por Beck: ¿Qué nutrió a la protesta mundial en contra de la guerra de Irak? La empatía cosmopolita precisamente. ¿Quiénes se manifestaron? Los practicantes del cosmopolitismo, críticos de la globalización y del nacionalismo introvertido, es decir los poseedores de una mente "abigarrada, en cierto modo cosmopolita y al mismo tiempo provinciana"; aquellos quienes experimentaron la misma emoción de rechazo frente a la guerra a nivel mundial.

Existen cinco postulados de los cuales se tiene que partir, según Beck y que yo comparto, para el estudio del cosmopolitismo; a mí me parecen fundamentales los tres últimos. Tal vez resulten polémicos para el lector, debido a que al menos los dos primeros no son hechos empíricamente claros:

1. Es un hecho que la sociedad mundial está en crisis; que se han borrado las fronteras internas y externas y que existe una inevitable interdependencia.
2. El reconocimiento de las diferencias y del carácter conflictivo de la sociedad.
3. El hecho de la necesidad y existencia de la empatía cosmopolita.
4. La inexcusable necesidad de vivir en un mundo sin fronteras y la necesidad de trazar viejas-nuevas.

[216] Ibid., p. 140.

5. La existencia de una mezcolanza de culturas. Cosmopolitismo-provincialismo.

Los actores sociales también han cambiado en la etapa transnacional, ya no son individuales o colectivos, sino globales o cosmopolitas. El pensamiento, continúa siendo nacional, pero la realidad no. Veamos, por último, cómo lo describe Beck:

> Como la cosmopolitización se lleva a cabo en los ángulos ciegos de las antiguas categorías, parece un fenómeno irreal. ¿Qué sigue siendo nacional? El pensamiento. ¿Qué no lo es ya? ¡La realidad! […] Todos los conflictos que vienen con la cosmopolitización –independientemente del lugar en que se produzcan y de si sus actores son poderosos o impotentes– estallan porque rompen con el orden del Estado nacional, porque tiene lugar en la *media luz de la legalidad ilegítima o de la legitimidad ilegal*. Lo cual origina estas dos cosas: un –en toda la extensión de la palabra– enorme potencial de politización, que penetra hasta los vasos capilares de la vida cotidiana y en los más recónditos pliegues de la sociedad, alborotan a los seres humanos y los empujan a tomar decisiones y a organizar marchas de protesta en el plano existencial-público; por otra parte, funda el superpoder de quienes defienden <<su derecho>> –el orden del Estado nacional– contra los <<desleales>> e <<infractores de la ley>>.[217]

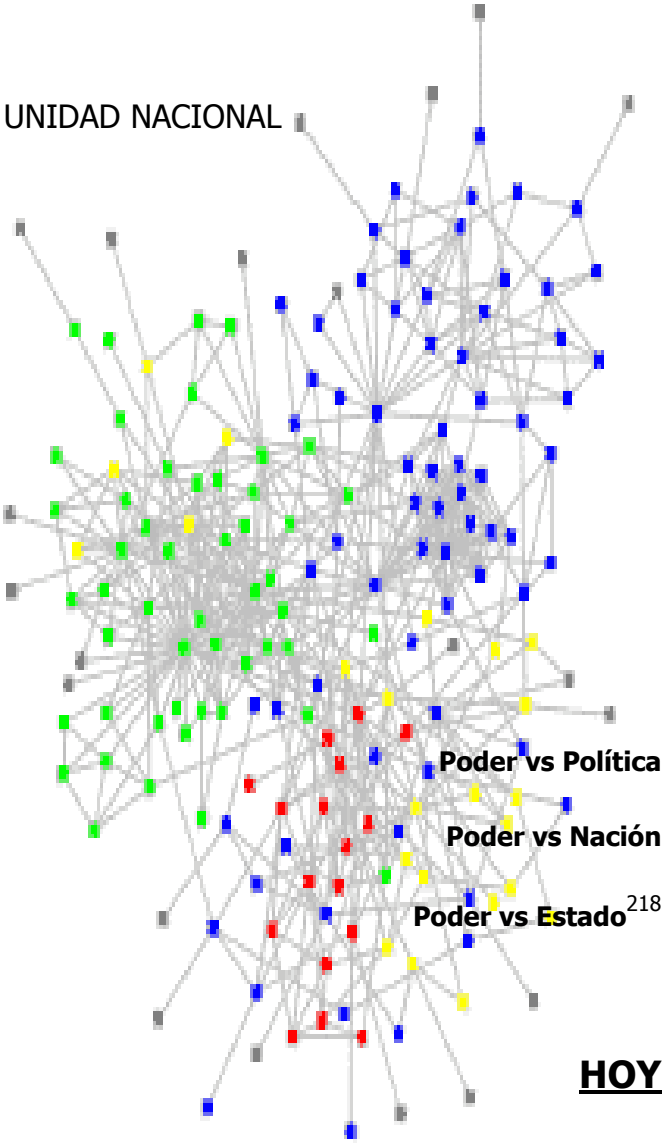
[217] Ibid., págs. 143-144.

La cosmopolitización es pues un fenómeno social, que está manifestándose en esta fase del desarrollo de la sociedad industrial (o posindustrial como algunos le denominan), y representa, en nuestra opinión, una esperanza acerca de que los problemas comenzarán a resolverse allí donde la acción colectiva y la suma de acciones conjuntas de la sociedad civil y el Estado, construyan, acuerden o negocien dichas soluciones.

Con este capítulo, hemos querido concluir, dejando a discusión la idea posible, de que el neoliberalismo y la globalización, cuyas acciones han desmantelado al Estado nacional y han contribuido a producir un caos social y han precipitado variaciones ecológicas, queda la esperanza del cambio cosmopolitizador. La mezcla de identidades, el capital transnacional, el consumo internacional, opinión mundial, movimientos sociales transnacionales, redes sociales vía Internet, *hacklabs* cibernéticos, nuevas tecnologías de la comunicación, campañas políticas *negras*, derecho internacional, música, pintura, escultura, moda, también internacionales; y asimismo miedo, terror, guerra en el mundo, todo se ha mundializado, todo se está cosmopolitizando. La cosmopolitización es una realidad ya observable. Concluyo este capítulo, con unos esquemas que, en mi opinión, sintetizan gráficamente lo que ha sucedido con el proceso histórico que va del nacionalismo de los Estados hacia el proceso de cosmopolitización, habiendo pasado antes por el proceso de globalización.

ANTES

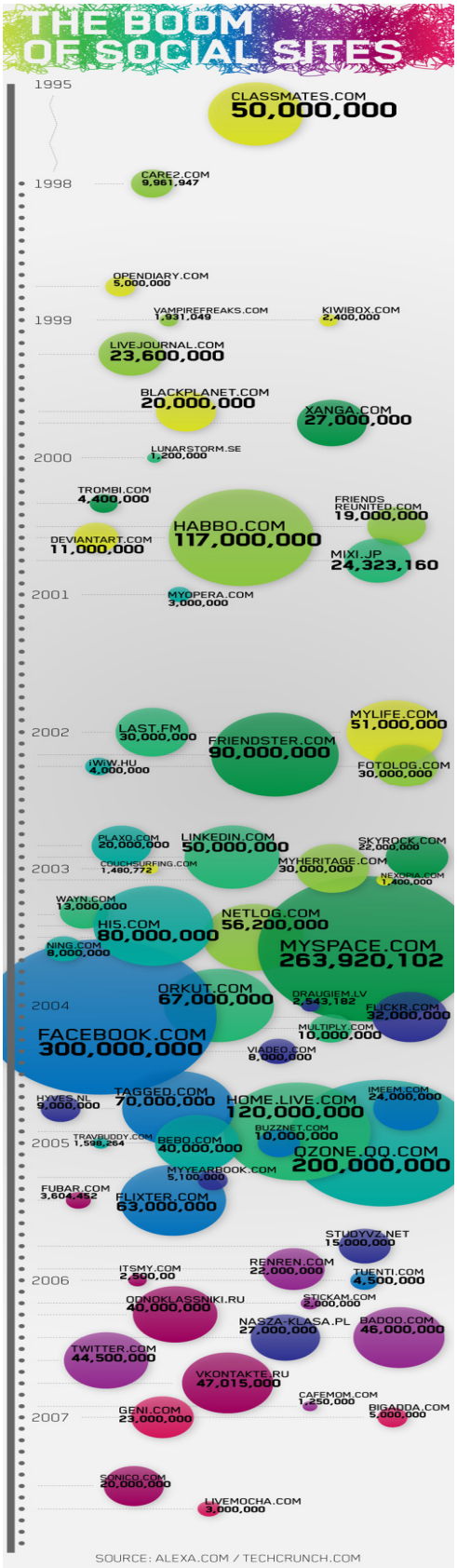
EL PODER Y LA POLÍTICA TENÍAN UNIDAD NACIONAL



HOY

EL PODER Y LA POLÍTICA SE TRANSNACIONALIZAN

[218] Este gráfico y el de la página siguiente han sido tomados del siguiente sitio: http://www.juanuuu.com.ar/grafico-de-redes-sociales-por-tamano/ [Consultado el 28 de febrero de 2010].



En síntesis: Del Estado "soy yo", al Estado "somos todos". De la unidad en torno al poder nacional, al poder desterritorializado, desestatalizado y global. Del poder de la política, al poder de la economía. Del poder de la gran anónima, al metapoder de los actores económicos mundiales. Del poder único, al poder desdoblado y transformado. De la unicidad jerárquica del poder y de la política, a la multiplicidad microfísica de los mismos. Del poder condigno, al poder condicionado y compensatorio. De la política, a la metapolítica. Y si como dice Beck, el metapoder discursivo de la globalización se condensa en un principio básico: *TINA, There Is No Alternative* (principio que corresponde en México con el de <<Generación ni ni>> o peor aún, la <<No generación>>). La victoria de la globalización será la globalización del discurso de la globalización. Mientras no alcancemos a vislumbrar que el cosmopolitismo es la alternativa.

En el gráfico de la izquierda está muy claramente representado el crecimiento que las redes sociales han alcanzado a través de la Internet. De 50 millones de personas comunicadas en 1995, exclusivamente para fines educativos; hemos pasado a los 500 millones de personas comunicadas para

distintos fines a través de *FACEBOOK*. Además de casi 264 millones conectados a través de *MYSPACE*, 200 millones en *OZONE*… ¿Es esta una posibilidad para de comunicación y organización de la sociedad civil y el Estado? ¿Será un medio para la creación de un bloque histórico? Mientras las ideologías, la historia, y el hombre, no mueran, la utopía sigue en pie.[219]

[219] En la siguiente liga se informa que ya rebasan los 800 millones de usuarios las redes como Facebook, que están en conexión diaria: http://www.alertageek.com/2011/06/estadisticas-cantidad-de-usuarios-en-facebook.html

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Con este trabajo hemos pretendido contribuir a la construcción de un discurso especializado sobre el poder en la sociedad global y neoliberal. Hemos tratado de analizar el mayor número posible de ángulos, o caras, que el poder muestra en los procesos en los cuales se corporiza, a través de las concepciones teóricas que se han ocupado del estudio del poder durante los últimos veinte años. Hemos entendido al poder como un medio de intercambio del sistema político; lo hemos explicado como tecnología política (como biopoder y anatomopoder); y lo hemos analizado, también, como tecnología económica. Con lo cual queda mostrado que no existe *el* poder, sino *los* poderes a nivel empírico; independientemente, de que a nivel teórico, nos refiramos en este trabajo, *al* poder.

Presentamos, en la primera parte de la tesis, una construcción teórica, de algunos conceptos clave, particularmente dos: Arqueología y genealogía. Analizamos por qué la arqueología, como método de análisis, ayuda a develar cómo se produce el conocimiento y cómo incluso nos puede ayudar a *excavar en las estructuras del saber.* Y cómo la genealogía nos devela que *todo saber es poder* y que su origen es diverso. Por lo cual a tales estructuras las definimos como una especie de redes que producimos entre todos: Los conocimientos generados desde los diversos campos de la biología, la economía, la sociología, la ciencia política, la historia, quienes se ocupan del arte, de la medicina o por parte de quienes simplemente viven en un tiempo determinado; es decir, científicos, artistas y gente común, producen saberes, producen discursos; en cuya construcción todos participan. Esa red, es una estructura impersonal de saber; ya que, en su construcción, contribuyen todos quienes participan del quehacer científico, sean o no conscientes de su contribución; pero también los miembros de una sociedad que tienen algo que decir. Por ello, a la arqueología y a la genealogía, no les interesan los individuos o sus historias particulares, sino, las prácticas que en conjunto van configurándose; sobre las cuales se construyen

diversos saberes y, por supuesto, diversos discursos; como los que hemos presentado a lo largo de la tesis versando sobre las diferentes configuraciones del poder.

Construimos una explicación acerca de por qué el conocimiento, o saber –que también es poder–, puede ser entendido como *rizomático* y no arbóreo, debido a que involucra a todos aquellos que participan en la producción de los saberes. Explicamos que un rizoma es una metáfora de tipo teórico, que se construye a partir de lo que es un rizoma en términos botánicos: Es una planta que crece sobre la tierra y se expande en forma horizontal más que vertical y a veces sus tallos se entierran y sus raíces salen a la superficie. Los saberes, en el sentido de esta metáfora, son concebidos como saberes diversos, irregulares, que crecen y se expanden horizontalmente, y no únicamente a nivel vertical como lo hace, por ejemplo, el árbol (admitiendo la metáfora del árbol, cualquier organización que tenga una jerarquía vertical, es una organización arbórea). Estas figuras del rizoma y de la red, como símbolos de saberes, me permitieron armar, precisamente, un discurso que me parece que muestra la vigencia que las propuestas teóricas de Michel Foucault, Gilles Deleuze y Félix Guattari, tienen.

En este trabajo, fue importante destacar que los discursos, son discursos de PODER. Los discursos se generan, por tanto, para decirlo con otros términos, en contextos sociales, culturales, de normatividad y de autoridad, específicos y diferentes. Y los discursos se estructuran, de acuerdo a lo que definimos como *rejillas de especificación* del sistema que permite interrelacionar las diferencias en un mismo discurso. Por ejemplo, interrelacionar las diferentes formas de dominación en el discurso político; o los diferentes tipos de enfermedad en el discurso psiquiátrico. Aunque los discursos sean diferentes por su especificidad, siempre existen regularidades constantes por las que se les puede equiparar o agrupar, y esas constancias, tienen que ver básicamente con que son generados *por y para el poder.* El poder atraviesa a la red de relaciones sociales y a los cuerpos mismos; el poder es transmitido por ellos y a través de ellos, en la vida (lucha) cotidiana. El tú a tú, significa que instituciones, autoridades, ciudadanos

comunes, organizaciones civiles, se ven afectados en sus relaciones por el poder que se configura entre ellos, o que ellos mismos transmiten a otros –de una forma desigual, inequitativa–; lo cual significa que el poder se extiende a todo lo ancho de la sociedad en un intercambio desigual, pero presente en todo momento y en todo espacio (se tenga o no conciencia de ello). Así, el castigo, la coerción, la persecución, la criminalización, se transmiten mediante el discurso en las mallas o redes del poder, como signos que todos entienden, y que vienen a ser una especie de *marcas* en el *cuerpo social*.

La estabilidad y éxito de todo gobierno es, precisamente, la sumisión y la obediencia. Para que exista la *gubernamentalidad* –el gobierno en un sentido extenso–, es indispensable la obediencia. La obediencia se trasmite como un valor social, a través de los mencionados *signos que marcan al cuerpo social*, y que todo el mundo descifra y comprende. Una de las tecnologías básicas del poder, para lograr la gubernamentalidad, es el uso del panoptismo (como le llamó Foucault a la técnica de observación y control del poder esquematizado así por Jeremy Bentham, de quien toma la idea, según él mismo analiza en el capítulo tercero, de la segunda parte, de *Vigilar y castigar*).

El panoptismo, propio de las cárceles, pero también propio de las escuelas, fábricas, oficinas y hospitales, permite a los poderosos vigilar, supervisar, el ejercicio del poder. Aunque también existen otras técnicas del poder (ciertas reglas), que es preciso seguir a fin de transmitir a los miembros de la sociedad, una serie de significados que crean las condiciones para la dominación y, en consecuencia, para la gubernamentalidad.

La dominación, no se centra en el individuo; ya que se gobierna a través de la realización de una taxonomía de grupos o clases, reduciendo las peculiaridades individuales. Dicha taxonomía, es un ordenamiento espacial de los hombres, una especie de "cuadro económico" o de "espacio disciplinario", de acuerdo con el cual se clasifica a los cuerpos individuales y colectivos, se distingue al individuo como tal –tratando de reducir las peculiaridades individuales–, pero también a la multiplicidad.

En este trabajo hemos mostrado cuál es el origen de la voz *poder*; anotamos su definición etimológica; mostramos que su uso se remonta a tiempos inmemoriales; y la definimos desde la perspectiva de la genealogía y la arqueología de Michel Foucault. Por lo cual analizamos cómo funciona desde la perspectiva subjetiva (como deseo); desde el ángulo material (como tecnología económica); desde la concepción de ambas tecnologías (como gubernamentalidad); desde el ángulo de la tecnología del poder (como instrumento panóptico) y desde la perspectiva de la microfísica (como red relacional múltiple). También hemos analizado que el poder tiene que ser estudiado con una metodología específica que dé cuenta de cómo se organiza y funciona. Y por ello expusimos las razones teóricas y metodológicas para pensar en el poder como una inmensa red de intercambios. Asimismo, presentamos varias imágenes, con las cuales se puede esquematizar su disposición y distribución de forma piramidal, concéntrica y de red. Elaboramos varios esquemas que nos permiten mostrar cómo funciona el poder del Estado, respecto a otras organizaciones, como las grandes corporaciones capitalistas, y la organización de los cuerpos periféricos.

En la segunda parte de esta tesis, construimos una definición y una tipología del poder, desde la perspectiva político-económica; presentamos un análisis de la organización de las grandes corporaciones *multinacionales*, para analizar cómo y cuántas clases de poder se ejercen, al interior de éstas. Argumentamos sobre por qué se puede concebir el funcionamiento del poder, fuera de los cánones tradicionales y mirar cómo se genera y distribuye en la tecnoestructura de las multinacionales, con la finalidad de entender el por qué de su enorme potencia, a veces aliada al Estado pero, la mayor parte de las veces, enfrentada a éste: Por tanto, el Estado está cada vez más alejado del ciudadano, lo que lo debilita frente a los poderes económicos. Integramos a esta explicación, la concepción de Gilles Deleuze –continuador del pensamiento político de Michel Foucault–, sobre el poder rizomático. El objetivo, fue ahondar en el *cómo del poder*; en el sentido de la tecnología económica y la tecnología política.

Discurrimos sobre por qué el origen del poder no puede ser pensado como homogeneidad para todos los procesos. Ya que en el origen está la desigualdad, la diferencia, la diversidad; siendo las disimilitudes las que encarnan en el poder como proceso desigual y heterogéneo; en todos los lugares, en todos los países, en todos los procesos concretos. Utilizamos a manera de ejemplo, la pérdida de más de la mitad del territorio mexicano, para comprender cómo el poder se incardinó de forma democrática en las relaciones políticas entre ciudadanos, prensa y gobierno de los EEUU, y cómo en México, no hubo una coordinación del poder, pues acá prevaleció la división política, la descoordinación pero, también, la ambición estadounidense que determinó las prácticas del poder con respecto a México, de una forma desigual, desde el inicio de las relaciones bilaterales hasta nuestros días. Mientras los Estados Unidos ejercían un tipo de poder independiente, México ejercía un poder de tipo dependiente (debido a que las fuentes e instrumentos del poder no podían ser ejercidas por este país, de una forma autónoma, según explicamos en el capítulo seis).

Por ello construimos una tipología del poder en la segunda parte del trabajo, que puede servir para analizar ejemplos históricos de tal carácter.Para ello recurrimos a autores nacionales. En el capítulo siete, realizamos una sistematización del poder recurriendo a varios teóricos. Clasificamos al poder, como condigno, o destructivo; como compensatorio o productivo; y como integrador o condicionado. Asimismo, presentamos que puede ser comprendido de forma independiente o dependiente, según el nivel de integración de instrumentos y fuentes de poder. Analizamos, cómo según las fuentes de poder que apoyan al instrumento, permiten un ejercicio más potente y organizado. Expusimos que el poder tiene que ser comprendido tanto en su lado subjetivo (poder persuasivo o condicionado), como en su lado objetivo (poder compensatorio), así como en relación con las diversas fuentes que le dan sustento. Y, finalmente, introducimos la concepción del poder como un rizoma. Expusimos qué es un rizoma y los seis principios que lo definen. Un rizoma puede ayudar a interpretar lo que son los libros (creaciones colectivas,

interconectadas y múltiples), lo mismo que las relaciones de poder. Las características principales de las relaciones de poder, descritas bajo esta metodología, son: Heterogéneas, de múltiples conexiones, de ruptura y recomposición constante, es decir, de ruptura asignificante, y son un mapa, más que una copia, por lo cambiante que son sus relaciones.

En la tercera parte del trabajo, mostramos cuál es la estructura y organización del poder económico de las grandes multinacionales que integran al sistema planificador de la sociedad global. Definimos qué entendemos por sistema planificador. Expusimos que la tecnoestructura, es una especie de célula de reproducción de las multinacionales altamente capitalizadas, especializadas y centralizadas, que tienen el enorme poder de certificar o no, muchas de las acciones y de los productos de la sociedad global. Los llamados *isos* se aplican para certificar lo mismo al café que a la educación en la sociedad global. La tecnoestructura, la alta capitalización y la información que poseen estos organismos, hacen que el poder material logre imponerse en muchas de las actividades que bajo el Estado de bienestar eran actividades exclusivas del Estado. Quedó mostrado, de qué forma la política y el poder del Estado, se encuentran acotados por el poder expansivo de las grandes corporaciones. Expusimos sobre la tecnología que utilizan las corporaciones para simular que el mundo global es diferente pero homogéneo, (el *mundo Benetton*). Asimismo, nos introdujimos en una segunda explicación subjetiva del poder (la otra es como deseo que, como explicamos al ser parte de la tecnología, tiene un ángulo visible y material) o sea, el poder persuasivo o suasorio.

Describimos, bajo la metáfora de *mundo.com*, algunas de las características más transcendentales de la sociedad global, donde es necesario replantear hasta el contenido de conceptos como el de *generación*, debido al cambio que ha sufrido su significado por las condiciones sociales y económicas, actuales. Se ha mostrado que existen problemas sociales de urgente resolución como el empleo, la migración, la educación, etcétera, y la intervención que las grandes corporaciones hacen para ayudar a *resolverlos,* a través de las *donaciones* que

realizan a los Estados, en especial los del *Tercer Mundo*. Actualmente, el Estado escucha y atiende las demandas de los grandes capitales, no así las demandas de *sus* ciudadanos. Recibe dichas *donaciones* y, con ello, compromete su capacidad de decisión, como quedó analizado. Por lo cual sostenemos que el Estado tiene que entrar en una fase de fortalecimiento que lo haga abandonar estas *políticaspuntocom*.

Hemos explicado que la globalización es un hecho de poder, y que como tal, tiene que ser estudiado. Hemos puntualizado, sobre algunas de sus características mercantiles, y analizado que su plataforma social, está configurada por la inseguridad, el miedo y el terror. Se revisaron las tesis de algunos especialistas que han denominado a esta configuración como *sociedad del riesgo* y como *sociedad del shock*. Ambas caracterizaciones, se refieren a que los Estados y las sociedades, viven bajo la amenaza terrorista y el riesgo mundial, debido a que mientras para algunos, las amenazas son verdaderos riesgos, para otros los riesgos representan oportunidades. Expusimos que con el riesgo terrorista, por ejemplo, se le siembra a la sociedad la idea del riesgo y del miedo; para luego ofrecerle y venderle ideas sobre la autoamenaza individualista y la clausura de toda salida colectiva. Para colocarlos como presas del mercantilismo que le ofrecerá toda clase de seguros que se verá obligado a comprar, según vimos, a la luz de algunos autores como Anthony Giddens, Ulrich Beck y Geoffrey Regan. También observamos, cómo es posible sugerir ciertas medidas generales, para crear condiciones de cooperación y *buena vecindad* a nivel mundial. Aunque existe también la perspectiva de Naomi Klein, acerca de que lo más probable, sobre todo, para ciertas regiones del mundo como Latinoamérica, es que no queda más que esperar el próximo *shock.*

De acuerdo con lo expuesto a lo largo del trabajo, podemos concluir diciendo que, actualmente, nos encontramos en una transición que ojalá nos conduzca a un mundo cosmopolita, más equitativo que el global. Ojalá transitemos, como he dejado escrito en el último capítulo: Del Estado "soy yo", al Estado "somos todos". De la unicidad jerárquica del poder y de la política, a la

multiplicidad microfísica de los mismos. Del poder condigno, condicionado y compensatorio, al ejercicio rizomático. Y, si como dice Beck, el metapoder discursivo de la globalización se condensa en un principio básico: *TINA, There Is No Alternative*; principio que corresponde en México con el de *NINIS*; la victoria de la globalización, será la globalización del discurso de la globalización.

Pero si el ser humano alcanza a darse cuenta, que no todo lo que produce la razón, es racional, quizá haya una oportunidad para la paz, el amor, la justicia y la dignidad.

"*All we need is love*"

FUENTES DE INFORMACIÓN

FUENTES CITADAS Y UTILIZADAS EN LA PRIMERA PARTE

BIBLIOGRAFÍA:

ADORNO, Popper, et al. *La lógica de las ciencias sociales.* México: Colofón, 2008, 144 pp.

BECK, Giddens y Lash. *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno.* Madrid, España: Alianza, colección Alianza Universidad No. 879, 1997, 265 pp.

BUNGE, Mario. *La ciencia, su método y su filosofía.* México: Nueva Imagen, 2005, 192 pp.

BURKE, Edmund. *Textos políticos. Reflexiones sobre la Revolución Francesa*. México: Fondo de Cultura Económica, 1996, 372 pp.

CALLEJA, Miguel Ángel de la. *A la sombra del poder*, en *Discurso y persuasión.* México: UNAM, ENEP Acatlán, 2003, 230 pp.

CASTELLS, Manuel. *Comunicación y poder*. Madrid, España: Alianza editorial, 2010, 679 pp.

CEBALLOS Garibay. Héctor. *Foucault y el poder*. México: Ediciones Coyoacán, 2005. 130 pp.

CECEÑA, Ana Esther (coordinadora). *La tecnología como instrumento de poder*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas y Ediciones El Caballito-UNAM, 1998, 309 pp.

CHAO Ebergenyi, Felipe. *La nueva lucha por el poder*. México: Edamex, 1998, 96 pp.

CUEVAS Landero, Elisa. *La paradoja nación-revolución en el pensamiento político de Lucas Alamán*. México: UNAM-FES Acatlán, 1995, 319

pp. (Tesis de maestría, dirigida por la Dra. Lourdes Quintanilla Obregón[220]).

DELEUZE, Gilles, en Michel Foucault, *Microfísica del poder*. Madrid, España: Ediciones de La Piqueta, Colección Genealogía del poder No. 1, 1992, 200 pp.

DELEUZE, Gilles y Guattari. F. *Anti-Oedipus: Capitalism and schizophrenia*, Nueva York, USA: Viking Press, 1977, 427 pp. [221]

_____ *El anti Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, colección Básica No. 23, 2010, 428 pp.

_____ *Rizoma*. México: Fontamara, 2009, 69 pp.

FOUCAULT, Michel. *Diálogo sobre el poder. Obras esenciales. Tercera parte: Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona, España: Paidós, 2010, 1095 pp.

_____ *Estrategias de poder. Obras esenciales*. Barcelona, España: Editorial Paidós, colección Paidós básica no. 101, Volumen II, 1999, 407 pp.

_____ *Estructuralismo y posestructuralismo*. *Obras esenciales, tercera parte: Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona, España: Paidós, 2010, 1095 pp.

_____ *Historia de la sexualidad*. México: Siglo XXI Editores, Volúmenes 2 y 3, 1986 y 1987, 238 pp. y 232 pp., respectivamente.

_____ *La gubernamentalidad*. *Obras esenciales. Tercera parte: Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona, España: Paidós, 2010, 1095 pp.

_____ *Las mallas del poder. Obras esenciales. Tercera parte: Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona, España: Paidós, 2010, 1095 pp.

[220] Libro disponible en línea a través de cuatro bibliotecas de los EUA: California State University, Stanford University Library, Columbia University y en la Boston Public Library. Stanford's Online Catalog. Clasificación para las tres primeras universidades: Green stacks, F1225.A53 c84 1995. Clasificación para la Boston Public Library: F1236.c84 1995. http://searchworks.stanford.edu/view/3159656 [Consultado 23 de abril de 2010].

[221] Publicación disponible en línea en formato pdf, en la siguiente liga: http://libros-en-pdf.com/libros/anti-oedipus.html

_____ *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas.* México: Siglo XXI, 1986, pp. 375.

_____ *L'ordre du discours. Leçon inaugural au collège de France.* París, Francia: Gallimard, 1981, pp. 84.[222]

_____ *Microfísica del poder*. Madrid, España: Ediciones de La Piqueta, Colección Genealogía del poder No. 1, 1992, 200 pp.

_____ *Nacimiento de la biopolítica. Obras esenciales, tercera parte: Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona, España: Paidós, 2010, 1095 pp.

_____ Sexualidad y poder. *Obras esenciales. Tercera parte: Estética, ética y hermenéutica.* Barcelona, España: Paidós, 2010, 1095 pp.

_____ *Verdad y poder*. Obras *esenciales.* Madrid, España: Paidós, colección Magnum, número 7, 2010.

_____ *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI Editores, 2005, 314 pp.

GALBRAITH, John Kenneth. *El nuevo Estado industrial*. Barcelona, España: Ariel, colección Demos, 1980 pp. 473.

_____ *La sociedad opulenta*. España: Planeta De Agostini, 1992, pp. 310.

GIDDENS, Anthony. *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas.* México: Editorial Taurus, 2003, pp. 117.

GÓMEZ, Luis E. *La sombra de los gozos. Modernidad y crisis del Estado de bienestar.* Baja California, México: Universidad de Baja California, 1993.

GRAMSCI, Antonio. *Cuadernos de la cárcel: El materialismo histórico y la filosofía de B. Croce*. México: Juan Pablos, T. 3, 1986. pp. 256.

HERTZ, Noreena. *El poder en la sombra.* Barcelona, España Planeta, 2002, 263 pp.

HONNETH, Axel. *Crítica del poder. Fases en la reflexión de una teoría crítica de la sociedad.* Madrid, España: Antonio Machado Libros, 2009, 459 pp.

[222] Disponible en línea, en la liga http://1libertaire.free.fr/Foucault64.html

HORROCKS, Chris y Zoran Jevtic. *Foucault para todos*, Barcelona, España: Paidós Ibérica, No. 16, 2006, pp. 176.

LUHMANN, Niklas. *Introducción a la teoría de sistemas*. Lección número 13. México: UI, ITESO y Anthropos, 1996, pp. 304.

PAYÁ, Alejandro. *Vida y muerte en la cárcel.* México: Plaza y Valdés, 2006.

SARTORI, Giovanni y Leonardo Morlino. *La comparación en las ciencias sociales*. Gran Canaria, España: Alianza editorial, Ciencias sociales ensayo No. 153, 177 pp.

SELTIZ Claire. *Métodos de la investigación en las relaciones sociales.* Madrid, España: Rialp, 1980, pp. 826.

YOUNG, Pauline, et al. *Métodos científicos de investigación social.* México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1960, 666 pp.

ZWEIG, Stefan. *Fouché el genio tenebroso* España: Juventud, colección Bolsillo z, 2004, 284 *pp.*

HEMEROGRAFÍA:

BAUDRILLARD, Jean, en, Miguel Wiñazqui, *El Mundo de la Hiperrealidad*: http://www.clarin.com/diario/2007/03/07/sociedad/s-04101.htm Nota del miércoles 7 de marzo de 2007. [Consultado 25 de mayo de 2008].

CASTILLO García Gustavo. "Van 4 mil ejecutados en el gobierno de Calderón", en el periódico *La Jornada:* www.jornada.unam.mx/2008/05/22/index.php?section=politica&article=003n1pol Nota del 22 de mayo de 2008. [Consultado 22 de mayo de 2008].

FRANCO Luciano, "9500 narcoejecuciones en México de 2001 a la fecha", en el periódico *La Crónica de Hoy:* www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=294041 Nota del 4 de abril de 2007. [Consultado 10 de mayo de 2008].

GÓMEZ Leyva Ciro. *"¿Cuántos muertos en 2009?"*. Diario Milenio del 9 de febrero de 2009, y también en http://*Milenio.com* [Consultado el 22 de marzo de 2009].

GÓMEZ Naredo Jorge. *"La muerte de Mouriño, ¿accidente o atentado?"* en *La Jornada de Michoacán.* http://www.lajornadamichoacan.com.mx/2008/11/09/index.php?section=opinion&article=002a1pol [Consultado 23 de abril de 2009].

REVISTA *WIRED,* www.wired.com [Consultada 8 de mayo de 2008].

PERIÓDICO *El Universal "Confirma Presidencia Muerte de Mouriño"*, 4 de noviembre de 2008.

DICCIONARIOS:

Diccionario de la Real Academia de la lengua española, 21ª. Edición. Madrid, España: Espasa Calpe, 1992.

Diccionario de María Moliner http://www.diclib.com

INTERNET:

La muerte de Mouriño, ¿accidente o atentado? en, http://www.lajornadamichoacan.com.mx/2008/11/09/index.php?section=opinion&article=002a1pol [Consultado el 23 de abril de 2009].

Sitio de análisis avanzado del discurso: www.adQat.com [Consultado durante 20011].

Sitio de Charles Bachman: www.charlesbachman.com [Consultado el 30 de abril de 2009].

Sitio de imágenes:
http://www.forevernetwork.org [consultada el 15 de septiembre de 2011].

Sitio de Jorge Lizama. http://comunicacion.cybermedios.org/?paged=5 Actualizada diariamente [Consultada 8 de mayo de 2008].

Sitio de Andrés Schuschny,
http://humanismoyconectividad.wordpress.com/2007/07/ Imagen creada el 27 de julio de 2007. [Consultada el 27 de mayo de 2008].

Sitio de Spencer Tunick. http://spencertunick.com [Consultada 2 de mayo de 2008].

Sitio *Social colligatio* de José González Corrales
http://josegonzalezcorrales.wordpress.com, creado el 19 de marzo de 2008. [Consultado: 15 de mayo de 2008].

Sitio de Jenaro Villamil, opinión de Noam Chomsky sobre la "limpieza social",
http://jenarovillamil.wordpress.com/2011/06/17/la-guerra-antinarco-es-un-invento-para-limitar-las-libertades-noam-chomsky [Consultado el 17 de junio de 2011].

Movimiento mundial de los indignados www.//15october.net [Consultada el 20 de octubre de 2011].

VIDEOS POR INTERNET:

Armas políticas para la resistencia

http://www.youtube.com/watch?v=5KKwksJGPyA&feature=related [Consultada el 30 de mayo de 2008].

Destruyendo ideologías http://www.youtube.com/watch?v=cV7NMeo3KaE [Consultada el 30 de mayo de 2008].

Muere Juan Camilo Mouriño ¿Accidente o atentado? http://www.telurica.com/busca/muere+juan+camilo+mouriño+accidente+o+atentado [Consultado 22 de marzo de 2009].

FUENTES CITADAS Y UTILIZADAS EN LA SEGUNDA PARTE

BIBLIOGRAFÍA:

ALMONTE, Juan Nepomuceno. *Noticia estadística sobre Tejas.* México: Ignacio Cumplido, 1835.

APPADURAI, Arjun. *Global ethnische Räume*, en Ulrich Beck y Elizabeth Beck-Gernsheim, *Generación global.* Madrid, España: Paidós, 2008, 94 pp.

BECK, Ulrich. *La democracia y sus enemigos.* Textos Escogidos. Barcelona, España: Paidós, Colección Paidós Studio no. 143, 2000, 190 pp.

BECK, Ulrich y Elizabeth Beck-Gernsheim, *Generación global.* Madrid, España: Paidós, 2008, 94 pp.

BOULDING, Kenneth E., *Las Tres Caras* del *Poder*. Barcelona, España: Paidós, 1993, 320 pp.

BRAVO, Juan. *Max Weber Sociología Comprensiva*. México: UNAM-FES Acatlán COPACSOH, Colección *Dulce y Útil*, 2008, 58 pp.

CASTELLS, Manuel. *Comunicación y poder*. Madrid, España: Alianza editorial, 2010, 679 pp.

CUEVAS Landero, Elisa G. *Una perspectiva sobre los antecedentes de la pérdida de Tejas. La descolonización tejana*. Tesis de licenciatura. Director de la tesis: Enrique González Pedrero, UNAM, ENEP Acatlán, 1985, 196 pp.

_____ *Leer a Chomsky*, México: UNAM-FES Acatlán, COPACSOH, Colección *Dulce y Útil,* 2009, 70 pp.

DELEUZE, Gilles y Félix Guattari, *El anti Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, colección Paidós básica número 23, 2010.

ESCOBAR Valenzuela, Miguel. *Poder y sociedad.* México: CIDEPROF, 2001, 487 pp.

FILISOLA, Vicente. *Memorias para la historia de la guerra de Tejas, por el Sr. General de división y actual presidente del Supremo Tribunal de Guerra y Marina de la República*. México: Tipográfica R. Rafael, 2 tomos, 1848, 615 pp.

FOUCAULT, Michel. Las *Técnicas del sí*. *Obras esenciales, tercera parte: Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona, España: Paidós, 2010.

_____ *La hermenéutica* del sujeto. *Obras esenciales, tercera parte: Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona, España: Paidós, 2010.

GALBRAITH, John Kenneth. *El Nuevo Estado Industrial*. Barcelona, España: Editorial Ariel, 1980, 578 pp.

_____ *Anatomía del poder*. México: Edivisión, 1986, 224 pp.

VARELA, Roberto. *Expansión de sistemas y relaciones de poder: antropología política del estado de Morelos*, México: UAM I, 1984, 290 pp.

_____ "Estructuras de poder en comunidades de Morelos" en Jorge Pádua y Alain Vaneph, *Poder local, poder regional*. México: Colegio de México-CEMCA, 1986, 287 pp.

PADUA, Jorge y Alain Vaneph, *Poder local, poder regional*, México, El Colegio de México-CEMCA, 1993, 287 pp.

RINCÓN, David. "*Nota editorial*" en Deleuze, Gilles y Félix Guattari. *Rizoma.* México: Fontamara, 2009.

WEBER, Max. *ECONOMÍA Y SOCIEDAD*. Esbozo de sociología comprensiva. México: FCE, 1974, T. I.

HEMEROGRAFÍA:

CUEVAS Landero, Elisa G. "La guerra obsesión de un adicto" en *Cuadernos Americanos*, No. 99, junio de 2003.

DIARIO DEL GOBIERNO. México, domingo 4 de marzo de 1838, No. 1039, Tomo X. Consultado en la Hemeroteca Nacional, de la Universidad Nacional Autónoma de México.

INTERNET:

Sitio del Dr. Varela de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa: http://uam-antropologia.info/web/content/view/142/34 [Consultada en varias fechas durante 2008 y 2009].

Sitio de la *International Organization of Standardization* www.iso.org, actualizada en 2008. [Consultada 14/06/08].

http://estatore.blogspot.com/2006/11/crculos-concntricos.html, actualizada: junio de 2008. [Consultada 2/06/08].

http://www.kgovernment.com/2010/11/29/votos_y_redes_sociales_en_las_elecciones_catalanas/, [Consulta, julio de 2011].

FUENTES CITADAS Y UTILIZADAS EN LA TERCERA PARTE

BIBLIOGRAFÍA

ARENDT, Hanna. *¿Qué es la política?* Barcelona, España: Paidós, colección Pensamiento contemporáneo número 49, 2001, 156 pp.

ARJUN, Appandurai. *Global ethnische räume,* en Ulrich Beck y Elizabeth Beck-Gernsheim. *Generación global*. Madrid, España: Paidós, 2008, 94 pp.

BECK, Ulrich. *Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización.* Barcelona, España: Paidós, colección Estado y sociedad No. 58, 2002, 221 pp.

_____ *La democracia y sus enemigos. Textos escogidos.* Barcelona, España: Paidós, Colección Studio, No. 143, 2000, 190 pp.

_____ *La mirada cosmopolita o la guerra es la paz*. Barcelona, España: Paidós, colección Estado y Sociedad No. 132, 2005, 263 pp.

_____ *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona, España: Paidós, colección Surcos No. 25, 2006, 393 pp.

_____ La sociedad del riesgo mundial. En busca de la seguridad perdida. Barcelona, España: Paidós, colección Estado y Sociedad No. 155, 2008, 333 pp.

_____ *Poder y contrapoder en la era global. La nueva economía política mundial*. Barcelona, España: Paidós, colección Estado y Sociedad No. 124, 2004, 430 pp.

_____ *Sobre el terrorismo y la guerra*. Barcelona, España: Paidós, colección Asterisco, No. 8, 2003, 61 pp.

BECK, Ulrich y Elisabeth Beck-Gernsheim. *Generación Global*. Madrid, España: Paidós, 2008, 94 pp.

BECK, U., A. Guiddens y S. Lash. *Modernización reflexiva. Política tradición y estética en el orden social moderno.* Madrid, España: Alianza Editorial, 1997, 265 pp.

CALVILLO, Tomás. *Cuestión de Estado. El estado de la cuestión.* México: Jus, Serie conspiratio, 2010.

COWEN, David. Superutilidades hacker. España: Anaya Multimedia, 2006. 525 pp. (también como libro electrónico de acceso libre www.anaya.es/pdf).

CUEVAS Landero, Elisa G. *Leer a Chomsky*, México: UNAM-FES Acatlán, COPACSOH, Colección *Dulce y Útil,* 2009, 70 pp.

CHOMSKY, Noam. *El nuevo humanismo militar. Las lecciones de Kosovo*. México: Siglo XXI, 2002, 230 pp.

_____ *El terror como política exterior de los Estados Unidos.* Argentina: Libros del zorzal, 2004, 121 pp.

_____ *Estados canallas. El imperio de la fuerza en los asuntos mundiales*. Barcelona, España, 2002, 285 pp.

_____ *Los nuevos intelectuales. Un vehemente compromiso con los principios igualitarios, un despiadado análisis de la crueldad imperial norteamericana y una crítica devastadora de los intelectuales estadounidenses. <<A los valerosos jóvenes que se niegan a servir en guerra criminales>>.* Barcelona, España: Península, 2006, 269 pp.

_____ *Pocos prósperos, muchos descontentos* (entrevista por Davis Barsamian). México: Siglo XXI, 2005, 122 pp.

EASTON, David. *Enfoques sobre teoría política.* Argentina: Amorrortu, 1992, 233 pp.

_____ Esquema para el análisis político. Argentina: Amorrortu, 1979, 187 pp.

FOUCAULT. Michel. *Defender la sociedad.* México: Fondo de cultura económica, 2002, 287 pp.

GALBRAITH, John Kenneth. Anatomía del Poder. México: Edivisión, 1986. 224 pp.

_____ La Sociedad Opulenta. Barcelona, España: Planeta-Agostini, 1992. 311 pp.

_____ "El advenimiento de J. M. Keynes", EL DINERO. De dónde vino/ Adónde fue. Barcelona, España: Ediciones Orbis, 1983. 365 pp.

_____ El Nuevo Estado Industrial. Barcelona, España: Ariel, 1980. 578 pp.

GIDDENS, Anthony. *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. México: Taurus, 2003, 117 pp.

GRAMSCI, Antonio. Cuadernos de la cárcel. México: Juan Pablos Editor, tomos 1 y 3, 1975 y 1986, 335 pp. y 260 pp., respectivamente.

_____ *La alternativa pedagógica.* Barcelona España: Fontamara, 1981, 251 pp.

HERTZ, Noreena. *EL PODER EN LA SOMBRA. Las grandes corporaciones y la usurpación de la democracia.* Barcelona., España: Editorial Planeta, 2002, 263 pp.

KLEIN, Naomi. *NO LOGO. El poder de las marcas*. España: Ediciones Paidós Ibérica, Colección Bolsillo, 2007, 675 pp.

_____ *LA DOCTRINA DEL SHOCK. El auge del capitalismo del desastre.* Barcelona, España: Paidós, colección Estado y Sociedad No. 151, 2007, 708 pp.

REGAN, Geoffrey. *GUERRAS, POLÍTICOS Y MENTIRAS. Cómo nos engañan manipulando el pasado y el presente.* Barcelona, España: Crítica, 2006, 293 pp.

SALADINO, Alberto y Santana, Adalberto (compiladores*). Visión de América Latina. Homenaje a Leopoldo Zea.* México: FCE, 2003, 569 pp.

SAVIANO, Roberto. *GOMORRA. Viaje al imperio económico y al sueño de dominio de la Camorra*. [223]

[223] Edición consultada en línea en la siguiente liga: http://www.robertosaviano.it/documenti/8869 [Consultado el 2 de junio de 2009].

HEMEROGRAFÍA

RAMÍREZ, Zacarías. *"El boom de las aulas"*. Revista *Expansión*. *La revista de negocios de México*. 2008, No. 998, pp. 104-109. México: Grupo Expansión, Año XXXIX.

OLIVARES Alonso, Emir. "*Sólo ingresarán a la UNAM 10% de aspirantes a la licenciatura".* Periódico *La Jornada*, del 26 de febrero de 2011, También en línea: http://www.jornada.unam.mx/2011/02/26/sociedad/039n1soc [Consultado julio de 2011].

VARGAS Llosa, Mario. *"Más información, menos conocimiento"*, en el periódico *El país*, sección de opinión, *La cuarta página,* domingo 31 de julio de 2011, p. 21.

TREJO Delarbre, Raúl. *"Desigual acceso a internet en México", en Infotec* en línea: http://www.infotec.com.mx/wb/infotec/7ba_not310_desigual_acceso_a_internet_en_mexico_tr

INTERNET

Informe sobre vivienda en Europa, Housing Europe 2007. Manual para descargar en www.bshf.org [Página consultada el 10 de noviembre de 2008]

Nota sobre vivienda en Europa publicada en *El Mundo de España* en España el 4 de abril de 2008:

http://www.elmundo.es/suplementos/suvivienda/2008/533/1207260020.html

http://www.ayudasviviendajoven.es/documentos/boletines/Julio2008.pdf#6

Sitios universitarios:

http://comunicacion.cybermedios.org

www.lahojavolandera.com.mx

Sitios donde se publican informes sobre violencia y muerte en México:

http://www.milenio.com/node/67866

http://www.milenio.com/node/241724

http://wordsinresistance.wordpress.com/2008/06/09/nestor-martinez-cristo-seguiremos-poniendo-los-muertos

http://www.eluniversal.com.mx/primera/33604.html

www.elespectador.com/noticias/elmundo/articulo-mexico-el-crimen-organizado-ha-cobrado-4044-vidas-durante-gobierno-de-cald

http://impreso.milenio.com/media/2009/03/19/mex-mp-Grafico-p38g.jpg

http://www.suracapulco.com.mx/nota1e.php?id_nota=61181,

http://noticias.cuarto-poder.com.mx/4p_apps/periodico/pag.php?ODE2MTE%3D

http://sdpnoticias.com/sdp/contenido/2009/09/16/491672

http://www.reportebrainmedia.com/content/mauricio-fernandez-el-alcalde-vidente?page=3

www.elespectador.com/noticias/elmundo/articulo-mexico-el-crimen-organizado-ha-cobrado-4044-vidas-durante-gobierno-de-cald,
http://wordsinresistance.wordpress.com/2008/06/09/nestor-martinez-cristo-seguiremos-poniendo-los-muertos,

http://www.el-universal.com.mx/primera/33604.html

http://www.zetatijuana.com/2011/07/11/50-mil-ejecuciones

http://noticias.cuartopoder.com.mx/4p_apps/periodico/pag.php?ODE2MTE%3D

Reporte Índigo:
http://www.reportebrainmedia.com/content/mauricio-fernandez-el-alcalde-vidente?page=3

Sitios de Roberto Saviano:
http://www.robertosaviano.it/documenti/8869

Sitios que contienen informes sobre porcentaje de latinoamericanos que consultan Internet:
CIA World Factbook
www.infotectura.com

Sitios de *hackactivismo*:

- www.enterate.unam.mx
- www.patiomaravillas.net
- www.infotectura.com
- http://hacklabs.org

- www.hackacademy.com
- www.emagister.com
- www.es.wikipedia.org
- www.es.wikipedia.org/wiki/Hacker
- Kernel Panic
- A Casa Encantada
- Kaslab
- La Cuca Albina
- Downgrade
- HackArena
- Arinaga
- Ozono
- Valhala
- Neapolis Hacklab
- F-HackLab
- www.BugsLabs
- Acklab
- HALT
- Circolab
- OvenHack
- Underground
- Redhack.Lab
- LoWLab
- Print
- Barcelona
- ChIT
- Sheffield

Definición de hacker, de Richard Stallman:

www.es.wikipedia.org/wiki/Hacker

"Detienen a 32 hackers en Turquía", nota publicada en,

http://www.levelup.com/noticias/13648/Detienen-a-32-hackers-en-Turquia/

5-M: www.rebelion.org

Sobre comercio *inteligente:*

"*Hot triggers: La clave de la persuasión*", http://hsmglobal.com, liga donde se ofrece un "comercio más inteligente"; o http://marketingpoliticoenlared.com, www.costabonino.com donde se ofrece el triunfo de cualquier campaña política en el mundo. [Consultado en julio de 2011].

Datos sobre inmigración:

http://pewhispanic.or

http://72migrantes.com

Sobre gráficos:

http://www.juanuuu.com.ar/grafico-de-redes-sociales-por-tamano/

OTRAS FUENTES BIBLIOGRÁFICAS CONSULTADAS

AGUIRRE Rojas, Carlos Antonio. *América Latina en la encrucijada. Los movimientos sociales y la muerte de la política moderna.* México: Contrahistorias la otra mirada de Clìo, 2005, 127 pp.

ARTEAGA Nava, Elisur. Maquiavelo: Estudios jurídicos y sobre el poder. México: Oxford University Press, 2000, 329 pp.

BECK, Ulrich (compilador). *Hijos de la libertad*. México: Fondo de Cultura Económica, 2006, 357 pp.

BECK, Ulrich y Elizabeth Beck-Gernsheim. *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas.* Madrid, España: Paidós, colección Estado y Sociedad no. 114, 2003, 367 pp.

BECK, Ulrich. *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuesta a la globalización.* Barcelona, España: Paidós, colección Estado y sociedad no. 58, 1998, 224 pp.

BELL, Daniel, Bellah, Walzer, et al. *Las contradicciones culturales de la modernidad.* Barcelona, España: Anthropos, colección Ciencias sociales no. 56, 2007, 463 pp.

BLAXTER, Loraine, Christina Hughes y Malcolm Tight. *Cómo se hace una investigación.* Barcelona, España: Gedisa, 2007, 351 pp.

BOURDIEU, Pierre. *Intelectuales, política y poder.* Buenos Aires, Argentina: Eudeba, 2009, 270 pp.

BRZEZINSKI, Zbigniew. *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Barcelona, España: Paidós, colección Estado y sociedad no. 63, 2003, 229 pp.

BURKE, Edmund*. Textos políticos. Reflexiones sobre la revolución francesa.* México: Fondo de Cultura Económica, 1996, 372 pp.

CAMPBELL, Donald y Julian Stanley. *Diseños experimentales y cuasiexperimentales en la investigación social.* Buenos Aires, Argentina: Amorrortu, 1993, 158 pp.

CAMPBELL, Federico. *La invención del poder.* México: Aguilar, Nuevo siglo, 2003, 299 pp.

CARBONEL, Miguel y Rodolfo Vázquez (coordinadores). *Poder, derecho y corrupción.* México: IFE, ITAM, Siglo XXI, 2003, 313 pp.

CEBALLOS Garibay, Héctor. *Poder y democracia alternativa.* México: Ediciones Coyoacán, 1999, 125 pp.

CHOMSKY, Noam. *El bien común.* México: Siglo XXI, 2002, 212 pp.

_____ *Lo que realmente quiere el tío Sam.* México: Siglo XXI, 2003, 136 pp.

_____ *Lucha de clases. Conversaciones con David Barsamian.* Barcelona, España: Crítica, 2004, 193 pp.

DERRIDA, Jacques. *Espectros de Marx.* Madrid, España: Trotta, 2003, 196 pp.

ECO, Umberto. *A paso de cangrejo.* México, Random House Mondadori, 2007, 389 pp.

ELSTER, John. *Domar la suerte. La aleatoriedad en decisiones individuales y sociales* . Barcelona, España: Paidós, 1991, 167 pp.

ESPOSITO, Roberto. *El origen de la política. ¿Hannah Arendt o Simone Weil?* Barcelona, España: Paidós, colección Paidós studio no. 131, 1999, 133 pp.

FERGUSON, Niall. *Dinero y poder en el mundo moderno 1700-2000.* Madrid, España: Taurus, 2001, 756 pp.

FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad. 1-La voluntad de saber.* Capítulo V "Derecho de muerte y poder sobre la vida". México: Siglo XXI, 1986.

_____ *Defender la sociedad.* México: Fondo de Cultura Económica, 2002, 287 pp.

_____ *Sexualidad y poder (y otros textos)*. Barcelona, España: Folio, 2007, 93 pp.

GARCÍA Canclini, Néstor. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad.* México: Grijalbo, 2005, 365 pp.

_____ *La globalización imaginada*. México: Paidós, colección Estado y sociedad no. 76, 2001, 238 pp.

_____ *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, colección Estado y sociedad no. 105, 2002, 116 pp.

GIDDENS, Anthony. *Consecuencias de la modernidad*, Alianza Editorial, Madrid, 1990.

_____ *La tercera vía. La renovación de la socialdemocracia.* Ver especialmente el capítulo *La nación cosmopolita.* México: Taurus, 2004, 198 pp.

_____ *Política, sociología y teoría social. Reflexiones sobre el pensamiento social clásico y contemporáneo.* Barcelona, España: Paidós, 1997, 300 pp.

GÓMEZ, Luis E. *La sombra de los gozos. Modernidad y crisis del Estado de bienestar.* Baja California, México: Universidad de Baja California, 1993.

GONZÁLEZ Pedrero, Enrique; Lorenzo Meyer; Carlos Montemayor, et al. *Los compromisos con la nación.* México: Plaza y Janés, 1996, 438 pp.

GONZÁLEZ Pedrero, Enrique. *La riqueza de la pobreza. Apuntes para un modelo mexicano de desarrollo.* México: Joaquín Mortiz, 1979, 135 pp.

_____ *La riqueza de la pobreza. Apuntes para un modelo mexicano de desarrollo.* México: Cal y Arena, 1990, 203 pp.

GRAY, John. *Falso amanecer. Los engaños del capitalismo global.* Barcelona, España: Paidós, colección Estado y sociedad no. 74, 2000, 302 pp.

GREENE, Robert. *Las 33 estrategias de la guerra.* México: Editorial Océano, 2007, 535 pp.

_____ *Las 48 leyes del poder.* México: Atlántida, 2005, 526, pp.

GUERRERO, Manuel. *La tortura: Poder y saber resistencial.* Santiago de Chile: Centro de investigaciones sociales de la Universidad Arcis, 1999, 56 pp.

HOYOS Medina, Carlos Ángel. *Format(i)o de modernidad y sociedad del conocimiento.* México: Lucerna Diógenis, 2006, 109 pp.

IANNI, Octavio. *La era del globalismo.* México: Siglo XXI, 2004, 215 pp.

_____*Teorías de la globalización*. México: Siglo XXI, 1997.

JOKISCH, Rodrigo. *Metodología de las distinciones. Forma, complejidad, autoreferencia, observación, construcción de teorías integrando lo macro y lo micro en las Ciencias Sociales.* México: Juan Pablos – UNAM, 2002, 607 pp.

KAGAN, Robert. *Poder y debilidad. Europa y Estados Unidos en el nuevo orden mundial.* España: Taurus, 2003, 165 pp.

MARTÍNEZ Verdugo, Armando*. El poder. Una aproximación teórica a su fundamento constituyente.* México: Instituto electoral del estado de México, 2005, 203 pp.

MILLER, David *Sobre la nacionalidad. Autodeterminación y pluralismo cultural.* Barcelona, España: Paidós, colección Estado y sociedad no. 53, 1997, 254 pp.

NAVARRO Bonilla, Diego y Miguel Ángel Esteban Navarro (coordinadores). *Terrorismo global. Gestión de información y servicios de inteligencia.* Madrid, España: Plaza y Valdés, 2007, 329 pp.

OCAÑA, Lucila, Patricio Marcos, Eli de Gortari, et al. *Pensar en la diferencia*. México: UNAM – Ediciones El caballito, 1987, 164 pp.

OLIVER Costilla, Lucio y Castro Escudero (coordinadores), Teresa. *Poder y política en América Latina.* Siglo XXI Editores-UNAM, México, 2005.

PACKER Tina, John O. Whitney. *La lección de Shakespeare. Consejos acerca del poder y el liderazgo.* Barcelona, España: Paidós, 2001.

PINEDA, Juan de Dios y Thalía Fung (coordinadores). *La nueva ciencia política. La búsqueda de lo complejo*. México: UNAM FES Acatlán – Universidad de la Habana, 2004, 437 pp.

PIÑÓN, Francisco. *Gramsci: Prolegómenos, filosofía y política.* México: Plaza y Valdés, 1989, 375 pp.

RAMÍREZ Carrillo, Luis Alfonso. *Las redes del poder. Corrupción, maquiladoras y desarrollo regional en México. El caso de Yucatán.* México: Universidad Autónoma de Yucatán, Miguel Ángel Porrúa y Cámara de diputados, LIX legislatura, 2004, 342 pp.

ROBLES, Fernando. *El Desaliento Inesperado de la Modernidad*. *Molestias, Irritaciones y Frutos Amargos de la Sociedad del Riesgo*. Santiago de Chile: RIL Editores, 2000.

SÁMANO, Armando. *Entendiendo el uso del poder político en México*. México: Offset universal, 2000, 167 pp.

SANDOVAL, Edgar y Gabriel Medina (coordinadores). *Cultura y poder. Perspectivas multidisciplinarias*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2009, 391 pp.

TOURAINE, Alain. *¿Cómo salir del liberalismo?* Barcelona, España: Paidós, colección Estado y sociedad no. 71, 2000, 123 pp.

_____ *Crítica de la modernidad.* México: Fondo de Cultura Económica, 2002, 391 pp.

_____ *Igualdad y diversidad. Las nuevas tareas de la democracia.* México: Fondo de Cultura Económica, 2000.

_____ *¿Qué es la democracia?* Buenos Aires, argentina: Fondo de Cultura Económica, 2000, 309 pp. (Consultar especialmente *La limitación del poder*, cap. III).

CAPOMAFIA, V. de reconocida fama. *Maquiavelo en la empresa,* Editorial Distal, Argentina, 2005, 126 pp.

VILLORO, Luis. *EL PODER Y EL VALOR. Fundamentos de una ética política*. México: Fondo de Cultura Económica y El colegio nacional, 2001, 400 pp.

WALLERSTEIN, Immanuel. *Utopística. O las opciones históricas del siglo XXI.* México: Siglo XXI-UNAM, 2003, 91 pp.

WOLF, Eric R. *Figurar el poder. Ideologías de dominación y crisis.* México: SEP, CONACYT y CIESAS, 2001, 375 pp.

ŽIŽEK, Slavoj. *La suspensión política de la ética.* Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2005, 220 pp.